



ALIANZA ONG

PANORAMA DEL **VOLUNTARIADO** EN REPÚBLICA DOMINICANA



Una publicación de Alianza ONG

Supervisor de la investigación:

Carlos Realpe Mesa

Elaborado por:

Mirian Jiménez Sosa (coordinadora e investigadora principal)

Rosanna Estenelao Germán (coordinadora del trabajo de campo)

Cristian Saulo Alcántara Vásquez (análisis de los datos)

Equipo de colaboración en el trabajo de campo:

Mercedes Santos Rodríguez

Ana Rafaela Alcántara Jiménez

Rosa Angélica Estanilao Lorenzo

Marieli Alicia Estenelao Cruz

Carolina Gietz

Jonathan González Muñoz

Diagramación por:

Carla Espinal

Tabla de Contenido

Agradecimientos	6
Resumen Ejecutivo	7
Introducción.....	10
Capítulo I: Marco Conceptual.....	13
1.1 Aproximación al concepto de voluntariado	14
1.2 Ética y valores del voluntariado	23
1.3 Sectores del voluntariado.....	27
1.4 Principales ámbitos de actuación del voluntariado	35
1.5 Principales componentes del voluntariado.....	36
Capítulo II: Análisis del Contexto	49
2.1 Datos sociodemográficos	50
2.2 Aspectos económicos	51
2.3 Educación y empleo: un binomio perfecto para el desarrollo.....	51
2.4 Pobreza y otras variables de su círculo.....	54
Capítulo III: Antecedentes del Voluntariado en RD.....	60
3.1 Antecedentes del Voluntariado en la República Dominicana	61
3.2 Marco legal y estructura de gestión del voluntariado	64
3.3 Las Asociaciones sin fines de lucro en la RD	65
Capítulo IV: Metodología y Alcance	72
4.1 Objetivos de la investigación	73
4.2 Orientación metodológica.....	73
4.3 Técnicas e instrumentos de recogida y análisis de información	74
Capítulo V: Análisis de Resultados de la Encuesta a Personas Voluntarias.....	78
5.1 Perfil sociodemográfico de las personas voluntarias	79
5.2 Experiencia de voluntariado	94
Capítulo VI: Análisis de Resultados de la Encuesta a Entidades	124
6.1 Perfil de las entidades que llenaron la encuesta	125
6.2 Temáticas que trabajan.....	126
6.3 Tiempo gestionando voluntariado, número de personas empleadas y voluntarias	132
6.4 Requisitos y perfil que exigen las entidades a las personas voluntarias.....	133
6.5 Personas voluntarias que aceptan las entidades	133
6.6 Formación de las personas voluntarias	136
6.7 Criterios para la asignación de tareas a las personas voluntarias	136
6.8 Aportes y conocimientos de lo que hacen.....	139
6.9 Retos y oportunidades para el voluntariado en el país	139
Capítulo VII: Conclusiones, Recomendaciones y Líneas de Investigación	141
7.1 Principales conclusiones	142
7.2 Recomendaciones	155
7.3 Potenciales líneas de investigación	158
Bibliografía	159
Glosario	172
Listado de Anexos	175

Listado de Gráficos

Gráfico 1. Evolución de la pobreza extrema, moderada y general (2010-2021)	55
Gráfico 2. Porcentaje de pobreza general en macrorregión, 2020-202	55
Gráfico 3. Proporción de la población en pobreza general por sexo, 2016-2019	55
Gráfico 4. Tasas de pobreza extrema a nivel general, en el área rural y urbana.	55
Gráfico 5. Evolución del índice de feminidad, 2016-2021	55
Gráfico 6. Evolución del Índice Gini nivel nacional, rural, y urbano, 2016-2021	59
Gráfico 7. Número de ASFL por temática en la República Dominicana, 2022	67
Gráfico 8. Transferencias de recursos a las ASFL, 2016-2023	67
Gráfico 9. Número de encuestados/as por país de nacimiento (frecuencia)	80
Gráfico 10. Número de encuestados por país de residencia (frecuencia)	80
Gráfico 11. Personas voluntarias, según sexo (frecuencia y %)	83
Gráfico 12. Mujeres y hombres por región (Valores en %)	83
Gráfico 13. Personas voluntarias, por grupo de edad (frecuencia y %)	83
Gráfico 14. Sexo y rango de edad (frecuencia)	83
Gráfico 15. Estado civil de las personas voluntarias (valores en %)	87
Gráfico 16. Estado civil de las mujeres voluntarias por rango de edad (frecuencia)	87
Gráfico 17. Estado civil de los hombres voluntarios por rango de edad (frecuencia)	87
Gráfico 18. Personas voluntarias que tienen hijos (%)	87
Gráfico 19. Personas con hijos/as por sexo	89
Gráfico 20. Número de hijos/as de los/as encuestados/as (%)	89
Gráfico 21. Situación laboral de las personas encuestadas (%)	89
Gráfico 22. Nivel educativo de los/as encuestados/as (%)	80
Gráfico 23. Nivel educativo por sexo (porcentaje)	92
Gráfico 24. Porcentaje de mujeres y hombres con doctorado	92
Gráfico 25. Porcentaje de mujeres y hombres voluntarios que tienen una maestría	92
Gráfico 26. Carrera profesional de los/as encuestados/as	92
Gráfico 27. Carrera profesional de los participantes en los grupos de discusión	92
Gráfico 28. Definición de voluntariado (%)	94
Gráfico 29. Personas que han realizado un voluntariado en los últimos 12 meses	85
Gráfico 30. Personas que son voluntarios actualmente (%)	95
Gráfico 31. Preferencia de voluntariado, según nivel geográfico (en %)	95
Gráfico 32. Frecuencia con que las personas encuestadas han realizado un voluntariado (%) ..	95
Gráfico 33. Tiempo realizando voluntariado (%)	95
Gráfico 34. Horas dedicadas semanalmente al voluntariado (frecuencia y %)	97
Gráfico 35. Horas dedicadas semanalmente al voluntariado, según las entidades (%)	97
Gráfico 36. Periodicidad del voluntariado	98
Gráfico 37. Edad en la que los encuestados empezaron hacer voluntariado	99
Gráfico 38. Principales agentes motivadores del voluntariado (%)	101
Gráfico 39. Sectores donde se ubica el trabajo de las personas voluntarias	111
Gráfico 40. Valores más importantes para los/as encuestados/as	113
Gráfico 41. Incentivo o remuneración económica que han recibido las personas voluntarias .	113
Gráfico 42. Gastos económicos en la acción voluntaria	113
Gráfico 43. Principales canales de información sobre las ofertas voluntariado	115
Gráfico 44. Canales que prefieren las personas voluntarias para informarse	115
Gráfico 45. Principales canales de captación de voluntarios/as desde las entidades	115
Gráfico 46. Nivel de conocimiento de la Ley de Voluntariado (% de entidades)	120
Gráfico 47. Pertenencia de las entidades a plataformas de voluntariado	121
Gráfico 48. Valoración de opciones para fomentar el voluntariado	121
Gráfico 49. Factores que más incrementan la motivación del voluntariado	121
Gráfico 50. La experiencia de voluntariado ha sido enriquecedora	121
Gráfico 51. Principales logros del voluntariado de parte de la persona voluntaria	122
Gráfico 52. Fecha de creación de las entidades	126

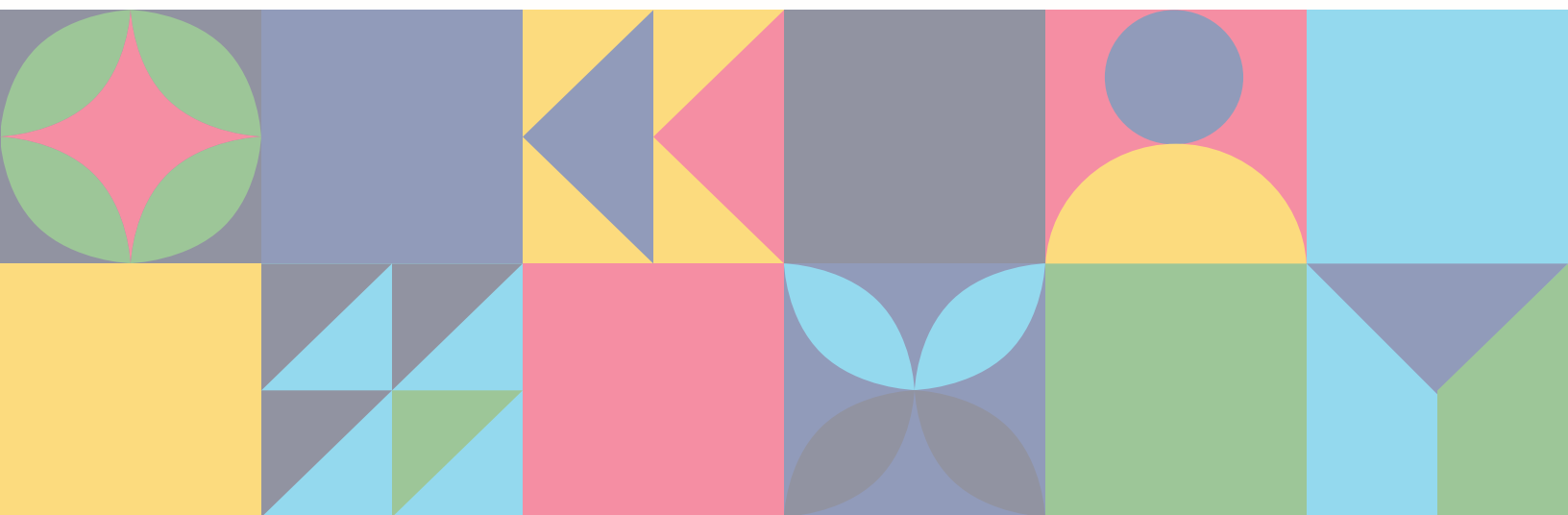
Gráfico 53. Objetivos de las entidades con el voluntariado.....	127
Gráfico 54. Zona geográfica de actuación de las entidades.....	126
Gráfico 55. Valoración de algunas variables del proceso de inducción de los voluntarios	134
Gráfico 56. Tiempo que llevan que llevan las entidades gestionando voluntariado	134
Gráfico 57. Número de voluntarios que tienen las entidades.....	134
Gráfico 58. Número de empleados que tienen las entidades	134
Gráfico 59. ¿Qué público de voluntarios/a acepta su entidad?	134
Gráfico 60. ¿Cuáles son los requisitos que se solicitan a las personas voluntarias?.....	134
Gráfico 61. Entidades con un perfil definido para el voluntariado (frecuencia y %)......	125
Gráfico 62. ¿Qué tipo de formación deben tener las personas voluntarias?	137
Gráfico 63. Entidades que ofrecen formación específica a los voluntarios	137
Gráfico 64. Criterios que se aplican para asignar las tareas a los voluntarios.....	137
Gráfico 65. Seguimiento de los voluntarios.....	137
Gráfico 66. Inversión económica que hacen las entidades en el voluntariado.....	137
Gráfico 67. Contribución del voluntariado al logro de los objetivos de las entidades	137
Gráfico 68. Aportes de la acción voluntaria a las entidades	138
Gráfico 69. ¿Conocen las personas voluntarias el resultado de lo que hacen?.....	139
Gráfico 70. Principales dificultades de las entidades con el voluntariado	139
Gráfico 71. Oportunidades para el voluntariado en el país.....	139
Gráfico 72. Probabilidades de que las entidades continúen trabajando con voluntarios.....	139
Mapa 1. Participantes por regiones administrativas y de desarrollo (frecuencia y %).....	80
Mapa 2. Participantes por provincias (frecuencia)	80
Ilustración 1. Imagen de publicidad de la encuesta	65

Listado de Tablas

Tabla 1. Organizaciones de la sociedad civil dominicana con mayor número de miembros	67
Tabla 2. Personas encuestadas por región administrativa y de desarrollo (Frecuencia y %).....	81
Tabla 3. Sexo por país de residencia (frecuencia).....	83
Tabla 4. Estado civil, por región administrativa y de desarrollo (frecuencia)	86
Tabla 5. Estado Civil por país de residencia (frecuencia).....	87
Tabla 6. Situación laboral por país de residencia (frecuencia).....	89
Tabla 7. Situación laboral por región de residencia en la RD (frecuencia)	89
Tabla 8. Motivos para realizar voluntariado	103
Tabla 9. Temáticas de las actividades de voluntariado	104
Tabla 10. Temas de interés para las personas voluntarias y para las entidades.....	107
Tabla 11. Ámbitos de actuación	109
Tabla 12. Colectivos con el que realizan la acción de voluntariado	111
Tabla 13. Valores que dan sentido al voluntariado.....	113
Tabla 14. Fuentes de información más usadas por los dominicanos (Encuesta Mundial de Valores 2020).....	116
Tabla 15. Razones por lo que dejarían el voluntariado	117
Tabla 16. Principales necesidades del voluntariado en República Dominicana	120
Tabla 17. Áreas de intervención de las entidades	129
Tabla 18. Recursos de gestión del voluntariado.....	131
Tabla 19. Glosario.....	172
Tabla 20. Principales estudios sobre el voluntariado en la República Dominicana.....	175
Tabla 21. Principales recursos sobre el voluntariado en la República Dominicana	176
Tabla 22. Listado de entidades participantes en las entrevistas en profundidad.....	176
Tabla 23. Número de participantes en los grupos de discusión, por región.....	177
Tabla 24. Financiación estatal a las ASFL desde 2017-2023	178
Tabla 25. Plataformas y centros de voluntariado	178
Tabla 26. Plataformas y centros de voluntariado de ALC.....	181
Tabla 27. Experiencia de certificación de voluntariado	183

Agradecimientos

Queremos agradecer a todas las personas y organizaciones que han colaborado en el levantamiento de información de este estudio, que aportaron sus experiencias, tiempo, contactos y recursos.



“ El voluntario no ha pintado un cuadro,
no ha hecho una escultura,
no ha creado una música,
no ha escrito un poema,
pero ha hecho una obra de arte con sus horas libres.
Os pido que contagiemos este “virus” de bondad que
tenéis a vuestros amigos y amigas, para que ellos
también sean nuevos voluntarios
(Despertar Vocaciones-Gloria Fuerte, 2017).

Resumen Ejecutivo

El presente informe reporta los resultados del diagnóstico sobre el Panorama del Voluntariado en la República Dominicana, cuya finalidad principal ha sido explorar y analizar el estado actual del voluntariado en el país. El levantamiento de información se realizó entre los meses de julio y noviembre de 2022. Se trata de un estudio exploratorio y descriptivo. Para su realización se optó por el método de la encuesta complementado con las técnicas de la entrevista en profundidad y grupos de discusión. Se aplicaron dos encuestas: una para personas con experiencia en voluntariado (1 075 participantes) y otra para entidades que gestionan acciones o programas de voluntariado (104 entidades). Además, se realizaron nueve grupos de discusión con 252 participantes. Tanto en las dos encuestas como en los grupos de discusión los participantes provenían de todas las regiones administrativas y de desarrollo del país y de diferentes sectores de voluntariado (Gobierno, sociedad civil, sector privado, academia y organismos internacionales). Por último, se efectuaron 20 entrevistas en profundidad con 27 personas expertas en voluntariado de diferentes sectores.

En la literatura revisada hay cierto consenso sobre la complejidad del concepto de voluntariado. A nivel mundial esta filosofía de vida abarca una amplia variedad de experiencias, ideologías, historias, culturas, contextos, actividades, organizaciones, agentes, sectores y otros aspectos. A nivel regional hay consenso en que desde un paradigma transformador el voluntariado ha de favorecer cambios profundos en las creencias, los valores y las actitudes en las propias personas voluntarias. También en los beneficiarios de su acción y en su contexto, no solo a nivel social, ambiental y económico sino también político y de gobernanza.

El voluntariado en el país es una práctica extendida por todo el territorio nacional, además, tiene reconocimiento y aceptación social. Cuenta con un marco legal desde el año 2013: La Ley 61-13 y el Decreto 237-22. Se trata de una actividad que

en la mayoría de los casos es continua o frecuente, con un alto nivel de fidelización por parte de las personas voluntarias. Un 82 % de las personas encuestadas se encontraba realizando un voluntariado en el mismo momento de la aplicación del cuestionario para el levantamiento de información. En el país se realiza voluntariado desde diferentes sectores (Gobierno, sociedad civil, academia, empresas, etc.). El voluntariado corporativo es un tema reciente en el país, que todavía es practicado por muy pocas empresas.

Hay que reconocer que las ASFL en el país son muy heterogéneas en lo relativo a tamaño, ámbito geográfico, temática, perspectiva ideológica, y otras cualidades. En los últimos 20 años en el país se han duplicado las ASFL. Sin embargo, la Encuesta Mundial de Valores de 2019 pone en evidencia que en el país hay un bajo nivel asociativo y que las iglesias u organizaciones religiosas son las que cuentan con el mayor número de miembros activos (IDEICE, 2019). Estos resultados nos indican que a pesar de que hay un aumento constante de las ASFL en el país, éstas tienen poca base social, a excepción de las entidades que surgen dentro del ámbito religioso.

Según los resultados de esta investigación la persona voluntaria en el país es joven, con formación universitaria y con hijos. El voluntariado en el país es predominantemente femenino. Un 24 % de las personas voluntarias fue incentivada por conocidos o amigos; un 20 % por un integrante de una organización; un 17 % por su familia; un 16 % por iniciativa propia y un 12 % por su grupo religioso. La principal motivación de las personas voluntarias es “poder ayudar a otras personas y aportar a la construcción de un mundo mejor”. Las mujeres con experiencia de voluntariado presentan mayores logros educativos que los hombres en todos los niveles. Un 79 % de las personas encuestadas expresó que se encontraba trabajando por cuenta ajena o con un contrato, al momento de la aplicación de la encuesta. Las empresas y los espacios educativos son los que menos promueven el voluntariado en el país.

En la República Dominicana predomina el voluntariado de acción social, centrado en la intervención social con colectivos en situación de vulnerabilidad que no tienen cubiertas todas sus principales necesidades básicas. Se observa que los colectivos más atendidos por las entidades y con los que más trabajan las personas voluntarias son niños, niñas y adolescentes.

Al preguntarles a las personas encuestadas sobre los temas en los que quieren enfocar su voluntariado en el futuro, la educación aparece como el área de mayor interés, seleccionada por el 51 % de los participantes en la encuesta. Además, un 51 % de las entidades ha marcado que la educación es el área donde más se necesitan personas voluntarias en este momento. La segunda temática en la que quieren enfocarse las personas voluntarias es la formación técnica ocupacional y el desarrollo profesional. La tercera opción de interés para las personas voluntarias es salud y bienestar (44 %). De igual forma, para un 32 % de las entidades la salud es el

ámbito donde más se necesitan personas voluntarias en el país. El tema del medio ambiente aparece como la cuarta opción de interés para el 29 % de las personas voluntarias y como la tercera para el 34 % de las entidades.

En los resultados de los grupos de discusión; las entrevistas con los expertos y las encuestas, se observa que en el país se promueve poco el voluntariado a edades tempranas por lo que puede estar en riesgo su relevo generacional.

El nivel de satisfacción para las personas voluntarias es muy alto. Se sienten orgullosas de lo que hacen, de ser agentes de cambio, y de aportar al desarrollo del país.

A pesar de que el voluntariado es una práctica extendida en todo el país, hay poca información cualitativa y cuantitativa sobre este fenómeno. La medición es un factor clave para conocer el impacto de la práctica voluntaria. Por tanto, es necesario generar datos estadísticos sobre este paradigma en el país. Se echa en falta un registro nacional de personas voluntarias con datos desglosados por género, edad, nivel educativo, temas de interés, lugar de residencia, nacionalidad, entre otros. Otro de los temas que genera preocupación es que en el país hay pocas ofertas de formación para las personas voluntarias, por lo que se sugiere promover programas de formación sobre voluntariado y diseñar mecanismos de certificación oficial de la experiencia y las competencias que se generan en el voluntariado.

Los resultados ponen en evidencia que a pesar de que el voluntariado tiene una larga trayectoria en el país, en la mayoría de los casos no se aprecia que sea una práctica con estructura, identidad y funcionamiento propio, como es el caso de los países europeos o de los Estados Unidos. Sin descartar la importancia de las acciones de ayuda mutua que surgen de manera espontánea en todo el territorio nacional, hay que decir que, hace falta una práctica voluntaria más organizada, constructora de una ciudadanía crítica, generadora de capital social y comprometida con la transformación social, económica, cultural, política y medioambiental del país. Para lograr este objetivo es necesario generar sinergias y alianzas estratégicas entre los distintos agentes del voluntariado: ASFL, gobiernos, empresas, universidades, organismos internacionales; y muy especialmente entre las personas voluntarias y los beneficiarios de la acción. En este proceso lo primero sería diseñar una política nacional de voluntariado que permita conformar un ecosistema articulado y coordinado entre todos los agentes del voluntariado. De igual forma, es necesario impulsar redes y espacios de debate e información sobre dicha práctica.

Se sugiere ver la posibilidad de elaborar un programa de voluntariado dentro del marco de la Cooperación Sur-Sur. República Dominicana puede ser país receptor y emisor de personas voluntarias. Además, hay que aprovechar las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para innovar dentro del área de voluntariado.



“ Debemos ponernos en marcha, actuar, porque sólo actuando podemos cambiar las cosas:

“Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Ali Baba. Pero quizás desencadenan la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable.... Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos” (Eduardo Galeano, 1992).

Introducción

La cultura del voluntariado ha aumentado significativamente en el mundo en las últimas décadas. Algunas de las razones de este impulso se pueden encontrar en la gran proliferación de las organizaciones de la sociedad civil, en el aumento del voluntariado corporativo y en el auge de las TIC que permiten poner en marcha nuevas modalidades de voluntariado. Otra de las razones del incremento del voluntariado es la persistencia de la desigualdad y la exclusión de distintos sectores de los beneficios del desarrollo.

En la actualidad, el voluntariado constituye un aspecto fundamental de la ciudadanía activa. Las personas voluntarias, con sus acciones, contribuyen a la construcción de una sociedad más justa, igualitaria y equitativa. Además, el voluntariado es un vehículo importante para lograr el desarrollo sostenible. Por esta razón el Global Technical Meeting, en el marco del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible realizado en Nueva York, del 7 al 16 de julio de 2020, lanzó la propuesta de “Reimaginar el Voluntariado para la Agenda 2030”, de forma que contribuya al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), (ONU, 2019).

Actualmente, esta práctica existe en todas las sociedades del planeta, como bien dice el primer informe sobre el Estado del Voluntariado en el Mundo de 2011, titulado: Valores universales para alcanzar el bienestar mundial:

“La acción voluntaria tiene una amplia gama de esferas sociales, culturales y de desarrollo, por tanto, los términos que lo definen y las formas de su expresión pueden variar según los distintos contextos, idiomas y culturas, pero los principios que lo inspiran son comunes y universales: un deseo de contribuir al bien común, libremente y con espíritu de solidaridad, sin esperar a cambio ninguna recompensa material” (ONU, 2011. p.6).

Según el informe sobre el estado mundial del voluntariado, titulado “Crear sociedades igualitarias e inclusivas”, elaborado por la ONU (2022a): “El interés que despierta el voluntariado a escala internacional no ha decaído a pesar de los efectos de la pandemia del COVID-19” (p.7). Al contrario, este evento puso en evidencia la importancia de la solidaridad, el altruismo, la generosidad y de otros valores en los que se afianza el voluntariado a nivel mundial. Sobre todo, se mantuvo el voluntariado informal y espontáneo. Actualmente, aproximadamente 862.4 millones de personas realizan voluntariado en todo el mundo, de las cuales un total de 52.3 millones son de América Latina y el Caribe (ALC).

La literatura revisada pone en evidencia que el voluntariado ofrece una gran diversidad de beneficios a las personas que lo realizan, a las personas beneficiarias y al entorno donde se desarrolla la acción de voluntariado. En las personas que lo realizan contribuye a la creación de sentido de pertenencia comunitaria, al desarrollo de habilidades y competencias profesionales fundamentales, entre otros muchos beneficios. En las personas beneficiarias el voluntariado hace importantes aportes a la salud, al desarrollo de habilidades y de competencias profesionales. En el entorno donde se realiza, este contribuye a la justicia social, a la integración, al desarrollo local, entre otros. Otro de los grandes aportes del voluntariado es que contribuye a la movilización de recursos hacia sectores vulnerables y a la generación de redes a favor del bien común. Además, es un vehículo importante para promover la participación ciudadana, las alianzas estratégicas y la cohesión social.

A pesar de la importancia del voluntariado, hay que destacar que muchos países no cuentan con suficiente información sobre el impacto de esta filosofía de vida en el desarrollo social, medioambiental y económico, ni en la vida de las diferentes personas que se involucran en ella. Por ejemplo, según López et al. (2019) mientras que el voluntariado ha sido ampliamente estudiado en países anglosajones y europeos, apenas hay estudios para ALC sobre este fenómeno y República Dominicana no es la excepción. En el país, el voluntariado tiene una larga historia, sin embargo, se cuenta con poca información sobre su naturaleza, sectores, agentes, beneficiarios, estructura, recursos, retos, y necesidades, entre otros aspectos.

Una de las entidades que más han investigado sobre esta temática en el país ha sido Alianza ONG, una red multisectorial de organizaciones sin fines de lucro, cuya misión es contribuir al desarrollo sostenible de República Dominicana, promoviendo, coordinando y orientando el rol y los aportes de las Asociaciones Sin Fines de Lucro (ASFL). Durante el año 2022, Alianza ONG se encontraba ejecutando el proyecto “El voluntariado en República Dominicana y buenas prácticas”, una iniciativa que

busca fomentar el voluntariado entre las personas jóvenes y promover prácticas de buen gobierno entre las organizaciones de la sociedad civil de la República Dominicana. Uno de los componentes de este proyecto es el desarrollo de esta investigación, que ha tenido como objetivo principal conocer la situación actual del voluntariado en el país, así como evidenciar su impacto y potenciales aportes para el desarrollo social, económico, humano y sostenible del país.

Este informe presenta los resultados del estudio “Panorama del Voluntariado en República Dominicana”, un diagnóstico exploratorio y descriptivo, realizado entre los meses de agosto y diciembre de 2022. Este trabajo en su primer capítulo presenta un marco teórico fundamentado en la revisión de una amplia literatura sobre los principales debates de esta práctica. En el segundo capítulo se hace un recorrido por los posibles antecedentes del voluntariado en la República Dominicana y la realidad actual del tercer sector. El tercer capítulo presenta un análisis del contexto de la República Dominicana destacando aspectos relacionados con la economía, la educación, la salud, la pobreza y la desigualdad, entre otros. Mientras que el cuarto capítulo presenta el marco metodológico y en el quinto y sexto se presentan los resultados del trabajo de campo. Por último, se ofrecen conclusiones, recomendaciones y se identifican posibles líneas de investigación. Además, se incluye la bibliografía, un glosario y algunos anexos.

1.1

Aproximación al concepto de voluntariado

El concepto de voluntariado

La revisión de la literatura sobre el fenómeno del voluntariado nos lleva a comprender que estamos ante un fenómeno multidisciplinar. Lo cierto es que este paradigma ha sido estudiado desde diferentes disciplinas (sociología, economía, ciencias políticas, psicología, educación, antropología, entre otras) y cada una le atribuye diferentes significados y funciones, tanto a la persona voluntaria como a la acción que se realiza desde esta filosofía de vida. Como bien plantea García (2007, p.20):

“La actividad voluntaria es esencialmente diversa, pues como manifestación universal adopta innumerables variantes culturales y, en cada una de ellas, infinitos matices”.

En la actualidad podemos encontrar muchas definiciones y clasificaciones sobre el voluntariado en función de las personas que lo realizan y la acción que se realiza. También teniendo en cuenta diferentes leyes y marcos normativos, así como los programas de diferentes gobiernos, entidades de la sociedad civil y organismos de cooperación internacional para

el desarrollo. En sintonía con los fines de esta investigación, en este apartado se abordan principalmente dos conceptos: el de voluntariado (acción), y la persona voluntaria (agente), debido a que son parte del objeto de estudio de esta investigación.

Para comprender el concepto de voluntariado lo primero que hay que entender es que no estamos ante un fenómeno nuevo.

Por ejemplo, el filósofo griego Aristóteles (384-322, a. de C.) dijo: “El hombre es un ser social por naturaleza”. Mientras que una obra publicada por Robert W. Sussman y C. Robert Cloninger en 2011 titulada “Origins of Altruism and Cooperation” (Orígenes del altruismo y de la cooperación), señala: “El ser humano es altruista y cooperador por naturaleza”. Desde estos planteamientos se reafirma que el voluntariado ha existido desde siempre. En “las sociedades primitivas la ayuda a los necesitados y desvalidos era asumida por la familia, la tribu o el clan, como un aspecto de apoyo mutuo que se prestaban entre sí” (Casanova Aldana de Rosado, 2005, p.7). En la Edad Media la caridad tenía una dimensión básicamente religiosa y su manifestación tenía un papel fundamental en la vida social, espiritual y económica de las personas (Araque Hontangas, 2009). En esta época se crearon numerosas hermandades, congregaciones religiosas, cofradías, hospitales, gremios y otras entidades sin fines

de lucro que responden a esta necesidad. Los hospitales en esa época eran casas de hospitalidad (Casanova Aldana de Rosado, 2005).

En el caso de ALC, hay que destacar que la región tiene una larga historia de compromiso cívico y ayuda mutua (ONU, 2019). Diversos investigadores coinciden en que la ayuda mutua históricamente ha formado parte de la cultura tradicional de los pueblos indígenas de la región (Landim y Thompson, 1997; Thompson y Toro, 1999; Acevedo Riquelme, 2004; CELADE y CEPAL, 2013 y ONU, 2019). Para Kliksberg (2006, p.14): “La acción voluntaria es una parte inherente de la vida latinoamericana y está fundamentada en la ética y en las creencias religiosas”. Actualmente, la práctica del voluntariado está presente en todos los países de la región de múltiples formas (ONU, 2019).

A nivel mundial, hasta la década de los años sesenta, el voluntariado se asociaba con prácticas asistencialistas, caritativas o de beneficencia y con objetivos a muy corto plazo (Pereira, et al. 2012). El término voluntariado tal como se entiende hoy en día adquirió reconocimiento mundial en la década de los años noventa (Quiñones, 2004, p.85). De ahí que para Zuberó (1996, p.9) lo que hay en la actualidad son “nuevas manifestaciones, nuevas formas, nuevos perfiles y nuevas realidades”. Por tanto, para Mora Rosado (1996, p.117) la novedad

del voluntariado se encuentra en la redefinición a la que ha sido sometido dicho concepto en la rápida evolución que ha venido experimentando desde los años ochenta a nivel mundial. En esa misma línea Vidal Fernández et al. (2007) consideran que el crecimiento de este fenómeno está “reconfigurando la morfología del Tercer Sector, por tanto, es evidente la necesidad de fijar con precisión su marco conceptual y moral” (p.20). En esa misma sintonía, el informe sobre el estado del voluntariado en el mundo de 2018, titulado: “El lazo que nos une” plantea que: “Las diferentes formas de voluntariado, muchas de ellas integradas en tradiciones, normas y valores culturales, cambian en respuesta a los riesgos asociados con la urbanización, la degradación ambiental, la migración involuntaria, los patrones climáticos extremos, y la polarización de las sociedades, entre otros cambios globales” (ONU, 2018, p.20). Mientras que ONU (2020a) revela que algunos temas emergentes de carácter global (los avances tecnológicos, la naturaleza cambiante del trabajo, las crisis humanitarias y las desigualdades...) están cambiando el panorama del voluntariado en el mundo.

En la literatura revisada hay cierto consenso sobre la complejidad del voluntariado en tanto fenómeno social, como iremos viendo. Actualmente, a nivel mundial, el concepto de voluntariado abarca una amplia variedad de experiencias, ideologías, historias, culturas, contextos,

actividades, organizaciones, agentes, sectores... Además, sus ámbitos de actuación son muy diversos, al igual que los grupos que se benefician de dicho trabajo y las personas que lo realizan. Por tanto, su conceptualización puede cambiar según la historia, el contexto, la cultura, las características del país que se esté analizando y de muchos otros factores sociales, económicos, históricos, culturales y medioambientales. Hay que tener en cuenta que el término “voluntario” pasó de ser considerado como una acción del soldado que se unía a las guerras sin tener la obligación de hacerlo, a actualmente ser tomado como el fundamento de la sociedad civil organizada” (Hustinx et al 2010, citando a Ellis y Noyes, 1990). Además, como una herramienta dentro de las prácticas de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) de las empresas del sector privado y como parte de las acciones de participación ciudadana en proyectos gubernamentales de desarrollo social, económico y medioambiental.

Por otra parte, a la hora de revisar el concepto de voluntariado hay que tener en cuenta los planteamientos de Thompson y Toro (1999) quienes concluyen que considerar el voluntariado solo como aquel que ofrece su tiempo y su talento a una causa sin ser remunerado es una visión muy limitada sobre dicho fenómeno. Según estos investigadores dicho concepto:

“

“Puede abarcar una infinidad de situaciones, partiendo de los miembros de una familia que dedican gran parte de su vida a la crianza y educación de sus hijos, pasando por algunos trabajadores del sector público cuya pasión y compromiso con los ciudadanos no es de ninguna manera compensado por el salario que reciben, hasta la anciana que dedica unas horas de su vida a acompañar a algún enfermo. Desde el nivel elemental de la familia, pasando por la comunidad, la empresa, el Estado o una organización no gubernamental, el grado de compromiso, dedicación, motivación y expectativas son sumamente diferentes” (p.2).

Para Thompson y Toro (1999) comprender el voluntariado empieza por entender:

“

“(...) que cuando hablamos de ‘voluntariado’ no nos estamos refiriendo a un conjunto social homogéneo, identificable y medible con facilidad sino, por el contrario, a un conglomerado no fácilmente clasificable de situaciones en las que los seres humanos demuestran, de disímiles maneras, su amor por la humanidad, su altruismo, su conciencia y responsabilidad política y social, sus pretensiones de ubicarse socialmente, o bien la única alternativa posible frente a situaciones como catástrofes o emergencias ambientales” (p.2).

Una de las definiciones sobre el voluntariado más citadas en la literatura revisada es la de Wilson

(2000, p.215) para el cual el “voluntariado significa cualquier actividad en la que el tiempo se da libremente para beneficiar a otra persona, grupo u organización”. En esa sintonía, en el informe sobre el estado mundial del voluntariado de 2022 se considera que el voluntariado incluye “una amplia gama de actividades, formas tradicionales de apoyo mutuo y autoayuda, la prestación oficial de servicios y otras formas de participación cívica, realizadas voluntariamente, en beneficio de la sociedad en su conjunto y sin que la retribución económica sea el principal factor de motivación” (ONU 2022a, p.18). Esta definición reconoce que las actividades del voluntariado son diversas, pero tienen tres características básicas: se elige libremente; se busca beneficiar a otras personas; y la gratificación monetaria no es el primer motivo para emprenderlas.

Diversos/as investigadores/as coinciden con esas tres características identificadas por la ONU (2022a). Adicionalmente, algunos/as investigadores/as hacen visible en la conceptualización del voluntariado el tema del reembolso de los gastos (Rivas Antón, 1997 y López Salas, 2009). Por ejemplo, en el caso de los Estados Unidos el Departamento de Trabajo (2015) considera que las personas voluntarias son las “que realizan actividades voluntarias no remuneradas (excepto gastos) a través de una organización o para ella” y describen un listado de los

gastos que se reconocen dentro de la acción del voluntariado. Otros/as investigadores/as proponen integrar un cuarto elemento: la organización, considerando que “el voluntariado tiene lugar en un contexto organizado” (Rivas Antón, 1997; Marbán y Rodríguez, 2001; Dekker y Halman, 2003; Yubero y Larrañaga, 2002). Estos/as investigadores/as hacen una apuesta por el voluntariado formal, el cual vamos a describir más adelante.

Por su parte, Yubero y Larrañaga (2002), tratan de definir el voluntariado desde la perspectiva motivacional. Para ambos investigadores es importante establecer una diferencia a partir de cuatro conceptos fundamentales que se encuentran en el campo de los estudios sobre la “ayuda social”: 1) la conducta prosocial; 2) la conducta de ayuda; 3) el altruismo; y 4) la cooperación. Para ellos, el voluntariado se aproximaba a una “conducta altruista”, pero podrían establecerse diferencias, debido a que dentro de esta práctica existen unos fines claramente establecidos y conocidos por la persona que la realiza. En este sentido, ellos concluyen que “el voluntariado es el ejercicio libre, organizado y no remunerado de la solidaridad ciudadana” (p.29). Por otra parte, estos autores consideran que las personas voluntarias deben estar formadas e informadas. Además, introducen al debate sobre el voluntariado dos elementos importantes: la formación y la organización.

Desde la experiencia de Soler (2007, p.25), citada por Gaete Quezada (2015), el voluntariado es:



“Un conjunto de personas que ha adquirido una conciencia solidaria fundamentada en una visión crítica de la realidad y en su derecho como ciudadano, desarrollando actividades de forma altruista y solidaria, basadas en su libre decisión, en un compromiso con el marco organizativo que le facilita un proceso formativo adecuado. La finalidad última de su colaboración es la transformación de la realidad social, con unos ideales que aspiran a crear un mundo más solidario, justo y pacífico”.

Al revisar el concepto de voluntariado de algunos países encontramos lo siguiente:

■ **En Colombia,** La Consejería Presidencial para la Juventud (2022) define al voluntario como: *“toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas.”* Mientras que en la Ley 720-2001 sobre el voluntariado en Colombia, citada por el Sistema Nacional de Voluntariado de Colombia (2005) se considera como tal *“al conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad, en virtud de una relación de carácter civil y voluntario”.*

■ **En Argentina,** la Ley N° 25.855-2004 sobre el Voluntariado Social en su art. 3 establece que: *“Son voluntarios/as sociales las personas físicas que desarrollan, por su libre determinación, de un modo gratuito, altruista y solidario tareas de interés general en dichas organizaciones, sin recibir por ello remuneración, salario, ni contraprestación económica alguna”* (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Argentina, 2004).

■ **En México,** desde el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se define el voluntariado como: *“una acción formada por sujetos que no reciben una remuneración por su labor, y cuya participación no está obligada por algún tipo de reglamentación, como es el caso del servicio social”* (INEGI, 2014, p.3).

■ **En Perú,** desde la Ley N° 28238-2004 sobre el Voluntariado, modificada en 2019, en su art. 4 se considera voluntariado: *“Al conjunto de actividades de interés general; tendientes al bien común; sin fines de lucro; que no generan remuneración ni contraprestación económica o material, sin perjuicio de la cobertura por gastos en su comisión; realizada a través de organizaciones de voluntariado o entidades con voluntariado, en el marco de proyectos, programas, campañas, planes u otro documento y/o herramienta de planificación y/o gestión que contengan acciones concretas y específicas; sin vínculos ni responsabilidades contractuales”* (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2019). Mientras que la persona voluntaria es una *“persona natural o jurídica sin fines de lucro que realiza labores propias del voluntariado, en instituciones públicas o privadas, comunidades campesinas y nativas, y rondas campesinas, entre otras”* (art. 2) (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2019).

■ **En España** la Ley 45/2015 en su art. 3 define el voluntariado como:

“El conjunto de actividades de interés general desarrolladas por personas físicas, siempre que reúnan los siguientes requisitos: carácter solidario, libre elección, que se lleven a cabo sin contraprestación económica o material, sin perjuicio del abono de los gastos reembolsables que el desempeño de la acción voluntaria ocasione a los voluntarios de acuerdo con lo establecido en el artículo, que se desarrollen a través de entidades de voluntariado con arreglo a programas concretos y dentro o fuera del territorio español sin perjuicio; contribuye a cada uno de los ámbitos de actuación del voluntariado” (Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, 2015).

■ **En la República Dominicana**, coincidiendo con la definición de la ONU en la Ley 61-2013 sobre el voluntariado se considera el voluntariado como: *“El mecanismo de participación mediante el cual las personas motivadas por un espíritu altruista se articulan a fin de poner en acción los valores de cooperación y solidaridad en beneficio de la comunidad”* (art. 2) ... *compromiso libre, responsable y altruista de los voluntarios, expresado sin que exista obligación personal o medie retribución económica alguna*. Además, se define la acción voluntaria bajo el título de “servicio voluntario”, y se considera que este es: “el conjunto de actividades de bien común o interés general coordinadas por personas físicas o morales, públicas o privadas, como expresión del espíritu altruista y la participación solidaria, realizadas sin recibir beneficios económicos, remuneración ni cualquier otra forma de contraprestación” (Art. 3). Mientras que la persona voluntaria es aquella que “desarrolla por su libre determinación, actividades de bien común o interés general sin recibir salario, remuneración ni cualquier otra forma de contraprestación” (art. 4) (Ley 61-13 de Voluntariado de República Dominicana).

Por su parte, Medel y Álvarez (2014) analizan las leyes sobre voluntariado de cinco países (Alemania, Chile, Argentina, Bélgica, España) y encuentran que todos consideran que la persona voluntaria no debe buscar el lucro o beneficios materiales y que se trata de una actividad ejercida libremente y no remunerada. Asimismo, todos los países analizados coinciden en que, como retorno, la persona voluntaria puede recibir los reembolsos eventuales para los gastos efectuados. En el caso de España y Argentina se destaca

el carácter solidario de la persona voluntaria. Mientras que en el caso de Colombia se define al voluntariado “como una acción que busca el bien común” y en Alemania se resalta que dicha acción busca el bienestar social y el equilibrio ecológico.

La OIT (2011a) considera que el voluntariado se puede realizar desde una organización o directamente para otras personas que no pertenecen al hogar de la persona voluntaria (p.23). Además, en su análisis sobre el concepto de voluntariado llegan a

la conclusión de que el “voluntariado no es comúnmente comprendido en todas las partes del mundo y este tiene una variedad de connotaciones, tanto positivas como negativas en diferentes países (p.56) sobre todo en sociedades en las que el voluntariado forzoso ha sido una práctica generalizada” (p.21). Por otra parte, puede suceder que en algunas culturas las personas voluntarias no reconozcan sus acciones como trabajo voluntario porque ayudar o proporcionar asistencia requiere de acciones que están insertas cotidianamente en la cultura, por tanto, en ese contexto es difícil identificar el voluntariado como algo distinto.

Por su parte, ONU (2022a, p.18) advierte de los problemas que pueden surgir dentro de los “límites difusos entre el voluntariado, el desarrollo de habilidades y los medios de vida, sobre todo en contextos de escasos recursos”.

En resumen, actualmente el concepto de voluntariado sigue siendo una construcción social con múltiples definiciones; inherentemente multidimensional (Hustinx et al. (2010). De ahí que, el contexto histórico, político, social y cultural donde el voluntariado se desenvuelve es vital para comprender sus características y límites. Por tanto, como bien plantean Thompson y Toro (1999) nos encontramos ante un concepto que abarca muchas situaciones y realidades, por lo que, “abordarlo como un concepto único no ayuda mucho a su comprensión.

El voluntariado forma parte de una dinámica social que en sí misma es rica y muy diversa” (p.2). En ese contexto Overgaard (2019) opina que lo que necesitamos es un nuevo lenguaje y nuevas herramientas analíticas para comprender el voluntariado.

Principales elementos que integra el concepto de voluntariado

Los criterios más frecuentes que aparecen en la literatura revisada sobre el concepto de voluntariado se pueden resumir en la libre elección, el altruismo-gratuidad, la solidaridad y la conducta prosocial:

■ **Libre elección.** El voluntariado se lleva a cabo por propia voluntad (García, 2007). Por tanto, el libre albedrío es un principio básico de la acción voluntaria. Para Yubero y Larrañaga (2002) y ONU (2022a) los agentes toman la decisión de ayudar a otros/as sin estar sujetos a mediación alguna, es decir, este se contrapone a cualquier obligación.

■ El voluntariado es un tipo especial de **“acción solidaria”** (García, 2007). Igual que la solidaridad el voluntariado se hace con otros/as. Su principal objetivo es ayudar a otros/as, que puede ser una persona, un grupo, una organización, una comunidad entera, una causa específica, entre otros. En este caso no hay expectativa de remuneración por la labor realizada. Según García (2007) la solidaridad es

el concepto madre del voluntariado, como explicaremos más adelante.

■ **Altruismo-gratuidad.** Los/as autores/as anteriormente citados insisten en el altruismo como característica fundamental que acompaña a la no gratificación. Para Cabezas González (2001, p.6) el voluntariado “se basa en el servicio por el servicio: no se busca el intercambio, el beneficio personal, sino el reconocimiento del otro y de sus necesidades”. Por tanto, se puede considerar que el voluntariado es una forma de conducta altruista y el “altruismo es considerado como una conducta prosocial” (Mayoral y Laca, 2013, p.87). De ahí que De Castro (2002, p.321) señala que: “el altruismo y la conducta prosocial son dos conceptos básicos que ayudan a comprender la realidad del voluntariado” en cualquier contexto. Ahora bien, diversos/as investigadores/as concluyen que esa gratuidad generada por la realización de una acción altruista no debe ser en perjuicio del reembolso de los gastos que el desempeño de la acción voluntaria ocasione a las personas que la realizan. Con este tema hay un debate interesante sobre los límites entre la acción voluntaria altruista, el trabajo remunerado y el cumplimiento de las normas y leyes laborales en algunos contextos. Por ejemplo, en los Estados Unidos para evitar situaciones en las que se violen las leyes laborales desde el voluntariado, el Departamento de Trabajo vigila el trabajo de las personas voluntarias (Departamento

de Trabajo de Estados Unidos, 2015). En Australia se habla directamente de “trabajo voluntario” y tanto los/as trabajadores/as asalariados/as como los/as no asalariados/as reciben el mismo trato en la Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo (OIT, 2011b). Además, dicho país cuenta con una guía sobre la salud y seguridad en el trabajo voluntario ([Link](#)).

Por otra parte, diferentes países en sus respectivas leyes sobre el voluntariado contemplan el tema del reembolso de los gastos y otras ayudas (Perú, República Dominicana, España, Estados Unidos, Australia, Chile, entre otros). Otra observación importante aquí es el tema de los derechos de las personas que realizan la acción voluntaria a temas relacionados con formación, alimentación, información, seguro médico, entre otros; los cuales no deben ocasionar gastos a las personas voluntarias.

■ **Prosocialidad.** La conducta prosocial, se ha asociado con el altruismo, la confianza, el compartir, la asistencia y la cooperación. Toda conducta altruista es prosocial (Moñivas, 1996) y ahí se encuentra el voluntariado. Los autores Ariño Villarroya y Castelló Cogollos (2007, p.5) sostienen que “las personas que manifiestan un comportamiento prosocial al afiliarse a organizaciones de voluntariado difieren del resto de la población en determinadas actitudes y comportamientos”, en la medida que esta práctica se asocia a valores como la solidaridad, la empatía, entre otros.

■ **La transformación como fin último del voluntariado.**

Algunos/as investigadores/as integran en el concepto de voluntariado el tema de la transformación que provoca la acción voluntaria en la vida de las personas y en el contexto, considerando que ese es el fin último de la acción voluntaria (Kliksberg, 2006; Soler, 2007 y Fresno y Tsolakis, 2012). Por su parte, Redondo (2013) considera que el enfoque del voluntariado en este momento está orientado hacia la gestión del desarrollo humano, donde la finalidad es establecer relaciones de interacción social entre iguales que buscan un objetivo común y donde entran en juego diversos saberes, expectativas, motivaciones, entre otros aspectos. De lo que se trata es de aprovechar y generar capacidades locales para que las personas participen como protagonistas de la transformación de su realidad. En este contexto la labor de las personas voluntarias es de acompañamiento, orientación, asesoría y otras tareas.

Kliksberg (2006, p.8) concluye que en la región de ALC se ha avanzado en el reconocimiento de “la necesidad de reemplazar el modelo de relaciones tradicionales del voluntariado, basado en la ayuda, por otro reestructurado, donde voluntario y comunidad asistida construyen una relación de iguales, y donde uno de los objetivos de la labor voluntaria es fortalecer la construcción de ciudadanía” e impulsar el desarrollo local. Según este investigador en la región “está creciendo una nueva forma de voluntariado: el voluntariado constructor de ciudadanía y participación”(p.28). En ese contexto se

está pasando, según Thompson y Toro (1999), citados por Kliksberg (2006, p.8) de un “voluntariado tradicional al voluntariado transformador”. Thompson y Toro (1999) concluyen que este tipo de voluntariado genera un aprendizaje que es de doble vía y produce formas más duraderas de solidaridad, de responsabilidad y compromiso social. En “ese proceso tanto el voluntario como el receptor de la acción voluntaria crecen si la relación que se establece entre ellos es cualitativamente buena; es decir, responsable, confiable y fuente de aprendizaje permanente para ambos” (p.15). Para García (2007) de lo que se trata es de que la persona voluntaria y los/as destinatarios/as sean los protagonistas de los cambios generados por medio de la acción voluntaria.

En sintonía con los planteamientos de Thompson y Toro (1999) y de Kliksberg (2006) desde el IAVE (2013) se reconoce que el voluntariado es un agente de cambio y transformación social clave. Dicha entidad considera que en la región de ALC, el voluntariado está progresivamente dejando atrás esquemas asistencialistas y se está enfocando más en la transformación social, en la que se involucran distintos actores de forma corresponsable: “ONG, gobiernos, empresas, universidades, organismos internacionales; y muy especialmente a las personas voluntarias. Se destaca en este marco, el avance hacia un voluntariado multisectorial, que promueve las alianzas y las sinergias, desde un enfoque intergeneracional, de género y de diversidad cultural” (p.1).

1.2

Ética y valores del voluntariado

Ética del voluntariado

El principio ético fundamental que rige el voluntariado es la decisión personal de actuar de forma solidaria en la vida. En esta línea Moratalla (1998) expone que el voluntariado es una “solidaridad sin fronteras” que, en su base ética, expresa la bondad humana en su plenitud. Por ello, para Millán (2013, p.13) el voluntariado proporciona una experiencia que permite desarrollar valores [...], habilidades, conocimientos y competencias. Según dicha investigadora “no se puede hablar de voluntariado sin una ética, un compromiso, una responsabilidad...”. En ese contexto, desde el voluntariado se asume lo que Inerarity (2001), llama una “ética de la hospitalidad”, que permite tener sensibilidad y acoger al otro. Mientras que para García (2007), hay tres (3) requisitos éticos que definen el voluntariado que son: proximidad, crecimiento mutuo y escala humana.

Ariño Villarroya y Castelló Cogollos (2007) consideran que el voluntariado es una actividad ética que requiere las siguientes cualidades: altruismo, solidaridad y en muchas ocasiones coraje o rebeldía frente a las injusticias. En este sentido, estas éticas prescriben normas para alcanzar ciertos fines y

el voluntariado se encuentra en esa dirección, porque es una práctica que encarna una ética de resultados que transforma la realidad. De ahí que, según el trabajo de Kliksberg (2006, p.7), “lo que mueve el voluntariado es precisamente ese compromiso ético con la transformación de la realidad”. Es por eso, que las personas voluntarias deben ser conscientes de que su principal responsabilidad es el servicio a las personas necesitadas, pero este se debe prestar con un criterio ético. Por eso, según Gnecco de Ruiz (2013, p.6) “el voluntariado es un desencadenante de círculos virtuosos en valores éticos, educación ciudadana y conductas de asociatividad; en consecuencia, es un constructor neto de capital social”. A su vez, el incremento del capital social por medio de la práctica del voluntariado creará un clima favorable para el impulso y el desarrollo del voluntariado.

La Plataforma de Voluntariado de España (2022b) en su estudio El valor del voluntariado en el Tercer Sector: reflexiones en un nuevo escenario, considera que: “Todas las acciones y programas desarrollados dentro del Tercer Sector tienen que estar pasados por el tamiz de la ética, el voluntariado es un sistema de equilibrio y vigilancia para el cumplimiento de los principios éticos” (p.10). De igual forma, en el siguiente párrafo se resalta la importancia de la ética en el voluntariado:

“En todas las épocas de la historia ha habido personas que se han volcado en los demás y que han contribuido

a mejorar y humanizar el tiempo que les ha tocado vivir. El elemento común a todas ellas es que su entrega al prójimo ha ido precedida de la ética, de fuertes valores de obligatoriedad moral que los han llevado al compromiso social, a trascender los anhelos personales de la vida en busca del bien del prójimo, del bien común” (p.296).

De hecho, si nos atenemos al espíritu de la Guía Ética de la Plataforma de Voluntariado de España (2020), nos percatamos de que la tradición ética que se sigue es la del bienestar. La ética del voluntariado es una ética del bienestar que exige la mejora de la sociedad a través del cuidado de los grupos más afectados y desfavorecidos, sobre todo los que se quedan atrás. Es por eso por lo que García Roca (2001) establece una importante relación entre el voluntariado y la sociedad del bienestar. Por tanto, el Tercer Sector está situado en un contexto ético, puesto que “persigue objetivos colectivos que benefician a la sociedad en su conjunto” (p.10). Asimismo, se destaca que las organizaciones de voluntariado son “entidades éticas”. Debido a esto, se justifica la necesidad de una guía para comprender que estas organizaciones requieren de unas orientaciones concretas referentes a las normas y las prohibiciones que puedan existir. Por consiguiente, la ética del voluntariado que nos indica qué debemos hacer para alcanzar el bien, es una ética de contenidos que se basan en hechos (Scheler, 2001).

Las personas voluntarias también están de acuerdo con la importancia de que el voluntariado conlleve un compromiso ético. Por ejemplo, durante la realización de la Encuesta Nacional de Voluntariado en Uruguay se les preguntó a los/as encuestados/as acerca de su grado de acuerdo con la idea de que “realizar voluntariado es parte de un compromiso ético y moral con la sociedad” y ocho de cada diez personas manifestaron estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta idea y entre quienes realizan voluntariado nueve de cada diez (Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay, MIDES, 2020).

Principales valores del voluntariado

Para Gnecco Ruiz (2013): “Los valores constituyen el fundamento de la ética, la ética está relacionada con la forma de actuación de las personas, mientras que los valores son las creencias y actitudes que inspiran y determinan el comportamiento de las personas” (p.37). Según dicha investigadora la “ética son valores transformados en acciones y la acción ética a su vez está orientada por valores, por tanto, el voluntariado necesita de la ética como guía para la acción” (p.45). En esa sintonía, podemos decir que el fundamento del voluntariado reside en los valores.

Los valores que se han aprendido en las familias, en los espacios educativos, en la comunidad, en las interacciones con los demás y en el contexto a lo largo de toda la vida son

la base de nuestro comportamiento social y, por tanto, del voluntariado. De ahí que, Gnecco Ruiz (2013) identifica a la familia, las instituciones educativas y el voluntariado como ámbitos naturales que ayudan a las personas adquirir una escala de valores que los guía en todas las etapas de la vida. Según Bassedas (2020) el voluntariado favorece estos procesos de aprendizaje continuo a lo largo de la vida. En esa línea un trabajo realizado por Dekker y Halman (2003) profundiza en el perfil de los valores humanos que influyen en las personas mayores a la hora de colaborar de manera altruista como voluntarias. Para realizar su trabajo estos investigadores se basaron en la perspectiva de análisis de la Teoría de los valores humanos desarrollada por Schwartz (1992).

El informe sobre el estado del voluntariado en el mundo de 2015 titulado: “Transformar la gobernanza” destaca que los principales valores que sustentan el voluntariado son: “Libre albedrío, entrega, compromiso y solidaridad” (ONU, 2015a, p.2).

Las leyes que regulan el voluntariado en algunos países destacan los valores que fundamentan esta práctica. Por ejemplo, la Ley 45/2015 sobre el voluntariado en España en su Artículo 5 expresa lo siguiente:

“El voluntariado se basará y se desarrollará con arreglo a los siguientes valores: Los que inspiran la convivencia en una sociedad democrática, participativa, justa, plural y comprometida con la

igualdad, la libertad y la solidaridad; los que promueven la defensa del bien común y de los derechos fundamentales recogidos en la Constitución española, interpretados de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas y la Convención de Naciones Unidas sobre Derechos de las Personas con Discapacidad, la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea y la Carta Social Europea” (p.6). (Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, 2015).

Mientras que la Ley 720-2001 sobre el voluntariado en Colombia en su declaración de principios destaca el valor de la libertad, la solidaridad, la autonomía, y el respeto manifiesta que, además, se asumen todos aquellos principios de una sociedad pluralista, democrática, participativa y solidaria (Sistema Nacional de Voluntariado, 2005).

Los valores que se asumen en la Ley 61-13 sobre el Voluntariado en la República Dominicana son el altruismo, la solidaridad y el compromiso. Por otra parte, el Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro (CASFL) como dependencia del Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo (MEPyD) está vinculado al Sistema de Cumplimiento Regulatorio y Anti-Soborno (Sisca), que fomenta el cumplimiento de la transparencia, así como de otros valores. Por tanto, toda organización registrada en el CASFL

debe completar el formulario de “Debida Diligencia”, un instrumento que también es completado por los miembros del CASFL y su Consejo.

Los valores del voluntariado que más se mencionan en la literatura revisada son: solidaridad, gratuidad, reciprocidad, libertad, responsabilidad, generosidad y altruismo. Ahora bien, uno de los valores de referencia del voluntariado y que más aparece en los documentos consultados es la “solidaridad”. Autores como Sarasola Sevilla (2000) comprenden que el voluntariado es una expresión de la solidaridad. El voluntariado genera resistencia y concientiza a la mayoría sobre aquellas condiciones humanas que deben ser atendidas con carácter de urgencia (p.100). Para este investigador el voluntariado es una “acogida radical” al otro, que para nosotros/as supone luchar contra la discriminación y el olvido de la vulnerabilidad humana. Por tanto, el voluntariado debe ejercer una acción crítica frente a las debilidades de los programas sociales que propone el Estado y exigir “el reforzamiento y la conquista de nuevos derechos sociales” (p.99).

Lo cierto es que el concepto de solidaridad, desde su etimología hasta su introducción en ciencias sociales, remite a un “nosotros”, a un “sujeto plural” (De Lucas, 2008). En esa línea García Roca (1994, págs.62-64) plantea la solidaridad como el centro del voluntariado, que resume sus tres componentes

esenciales que son: la compasión, el reconocimiento y la universalización del amor o del acto solidario. Por ello, el voluntariado auténtico se deriva de “un modelo de la solidaridad como encuentro, que se caracteriza por ser crítico y tener como horizonte la transformación social; es decir significa el encuentro con el mundo del dolor, de las injusticias, ante el que no se puede permanecer indiferente” (p.5). Por tanto, la acción voluntaria se configura como una forma de compromiso personal que no se reduce exclusivamente a un espacio y a un tiempo, sino que está presente durante toda la vida de la persona, es una forma de pensar y de vivir, es un estilo de vida (Cabezas González, 2001).

Para Mosquera (2004) el voluntariado se presenta como opción de cambio para la sociedad y como una forma de participación social que se resume en el eslogan de Whutnow (1991) “ayudarse a uno mismo, ayudando a los demás”. El valor de la solidaridad refiere también a un sentido comunitario que se convierte en el fundamento del lazo social y, por ende, en una condición sine qua non para la compenetración entre los grupos sociales o individuos. Por esta razón, el término voluntariado atrae otros valores importantes como la igualdad, la fraternidad, la corresponsabilidad, la unidad e indivisibilidad, entre otros. Como apoyo a lo anterior, decimos que el voluntariado resume una concepción del mundo que bien podríamos significar como de comunitarista.

1.3

Sectores del voluntariado

Históricamente el voluntariado ha estado unido al llamado “Tercer Sector”, sin embargo, desde hace varias décadas se han integrado a esta práctica nuevos sectores incluyendo el sector privado y las plataformas en línea, creando nuevos canales de participación ciudadana y de acción de voluntariado (ONU, 2019). Por otra parte, el sector público se ha ido involucrando cada vez más de diferentes formas en estas iniciativas (creando un marco jurídico para su formalización, aportando financiación, diseñando planes y programas de voluntariado desde diferentes instancias, entre otras). En algunas leyes sobre el voluntariado se reconocen estos sectores, por ejemplo, la ley 45/2015 sobre el voluntariado en España, además, del sector público y el Tercer Sector, incluye la promoción del voluntariado desde las empresas y las universidades (Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria democrática, 2015).

En esta investigación se ha tenido cuenta tres sectores de voluntariado: Voluntariado Corporativo (VC), Voluntariado Gubernamental (VG) y Voluntariado desde la Sociedad Civil (VSC). A continuación, pasamos a realizar una breve descripción de estos sectores:

Voluntariado Corporativo (VC)

El VC surge a finales de la década de los años setenta en los Estados Unidos. El voluntariado corporativo es un conjunto de actividades promovidas y apoyadas por una empresa que tiene como finalidad involucrar a sus colaboradores/as para que puedan dedicar tiempo, capacidades y talento a acciones de desarrollo sin fines de lucro (Voluntare, 2012; Fundación Adecco, 2017 y Yapor, 2020). Esta práctica desde su surgimiento en muchas empresas se ha englobado dentro de los programas de RSC (Sanz et al. 2012). El VC en la actualidad, se encuentra en pleno auge a nivel internacional. En ALC el VC ha iniciado dentro de las empresas que operan a nivel global (Ortega Londoño y Monroy Cárdenas, 2019).

Los/as empleados/as voluntarios/as, son el capital humano principal del VC de las empresas y en ocasiones “son el puente que enlaza a la empresa con la comunidad y con las organizaciones de la sociedad civil. Ellos/as destinan su tiempo y esfuerzos y, en general, tienen un contacto más cercano con la población destinataria de las acciones de las empresas y con su realidad” (Agudelo Rojas, 2013, p.174). Hay que destacar que en ocasiones las principales motivaciones de las personas voluntarias desde su lugar de trabajo están relacionadas con sus valores y sus creencias (Goldaracena y Yapor, 2019).

Algunas leyes regulan el voluntariado corporativo, por ejemplo, la Ley 45/2015 sobre el voluntariado en España establece lo siguiente:

“Con el fin de fomentar una mayor visibilidad e impulso del voluntariado en la sociedad, las empresas podrán promover y participar en programas de voluntariado siempre que las actuaciones que realicen puedan calificarse como de interés general, se incluyan en alguno de los ámbitos de actuación de voluntariado y respeten los valores y principios que inspiran la acción voluntaria” (art. 21.1). Se incorporan “los trabajadores que decidan participar libre y voluntariamente” (art. 21.2) (Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, 2015).

En cuanto a sus ventajas en la literatura revisada se destacan los siguientes aspectos:

- Aumenta la relación de la empresa con la comunidad (Voluntare, 2012).
- Fortalece la cultura organizacional (Bauman y Skitka, 2012; Goldaracena et al, 2019).
- Atrae talento comprometido (ESADE, 2017).
- Mejora la productividad de la empresa (Voluntare, 2018).
- Mejora el clima organizacional (Fundación Tomillo, 2018).
- Es una oportunidad para que las organizaciones sociales puedan acceder a diversos recursos (económicos, tecnológicos, etc.). Las empresas, por su parte, se benefician de los conocimientos y experiencias de las organizaciones en materia de gestión de proyectos sociales (ServirD, 2020 y Yapor, 2020) y las entidades de la sociedad civil adquieren experiencia en eficiencia y eficacia a la hora de dar resultados.
- Permite el desarrollo de habilidades en los/as empleados/as, el fortalecimiento del vínculo entre ellos/as y la empresa y la creación de condiciones que mejoran su desempeño (Licandro et al., 2021).
- Aumenta la motivación de los/as empleados/as, su nivel de satisfacción laboral y su sentido de pertenencia a la empresa (Voluntare, 2018 y Licandro et al., 2021).
- Aumenta la reputación de la empresa (Gallardo et al, 2010, Fundación Hazloposible, 2022).
- Contribuye al desarrollo local (IAVE, 2013) y al desarrollo sostenible (Paparella y Rei, 2013).

Paparella y Rei (2013) proponen una matriz de indicadores para evaluar el voluntariado corporativo desde cinco ejes: Gestión estratégica; comunicación; aspectos legales e impacto social y económico. Estos ejes ayudarán a medir la eficiencia y la eficacia de las acciones del voluntariado corporativo en alineación con la planificación estratégica corporativa de la empresa. Además, generan un conjunto de indicadores que pueden aplicarse a cualquier práctica de voluntariado y en cualquier sector.

Dentro de este sector hay que citar el trabajo de “The International Association for Volunteer Effort”, IAVE ([Link](#)), entidad que cuenta con miembros en más de 70 países, siendo el nodo de una red global de líderes de voluntariado, organizaciones de la sociedad civil, organismos internacionales y empresas.

Otra referencia importante dentro de VC es el Pacto Global de Empresas y Derechos Humanos de la ONU ([Link](#)) que ofrece a las entidades del sector privado un marco de acción ético en torno a la RSC, desde 10 principios organizados en cuatro bloques temáticos: Derechos Humanos, Derechos laborales, Medio Ambiente y Lucha contra la Corrupción. En algunos países se han creado redes de colaboración en torno a la propuesta del Pacto Global. Por ejemplo, en España se ha creado la Red Española del Pacto Global de Empresas y Derechos Humanos. Redes similares funcionan en Colombia, Perú, Chile, Brasil, Bolivia, Argentina, México, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Uruguay y Ecuador. En ALC la sede regional del Pacto Global se

encuentra en Panamá. En República Dominicana hay diversas empresas públicas y privadas que reportan al Pacto Global pero el tema de la creación de una red de entidades que forman parte de esta instancia en el país aún es una materia pendiente.

En Iberoamérica se destaca también el caso de la Fundación Corresponsables que nace en España en el año 2010 con el objetivo de extender la RSC, tanto a todo tipo de organizaciones, como al conjunto de la sociedad. Esta entidad se ha extendido por diferentes países de ALC. La Fundación Corresponsables presenta cada año los Premios Corresponsables, unos galardones a través de los que se premia y se pone en valor las mejores iniciativas y buenas prácticas de RSC, sostenibilidad y comunicación corresponsable en Iberoamérica. Dicha entidad integra el Observatorio de la Comunicación Responsable (ObservaRSE) en Iberoamérica ([Link](#)).

Por otra parte, en la región de ALC hay varias redes de promoción del VC, por ejemplo, el Consorcio Ecuatoriano para la Responsabilidad Social (CERES) y la Red regional de organizaciones del sector privado, IntegraRSE (ONU, 2019, p.12). En 2021 en Brasil se creó la Red “JUNTOS”. Otra instancia que se ha creado en la región es el Observatorio de Voluntariado Corporativo, liderado por Cooperación Internacional ONG, Iberdrola y Voluntare. También se destacan el Consejo Brasileño de Voluntariado Corporativo-CBVE y el Consejo colombiano de Voluntariado Corporativo (IAVE, 2013), entre otros. Algunas ASFL usan este tipo de voluntariado para captar fondos.

Voluntariado gubernamental (VG)

Desde la perspectiva gubernamental, el apoyo al voluntariado se concreta en el reconocimiento, la regulación, la promoción de las iniciativas y creación de medidas especiales, ofrecer recursos a las ASFL para promover y apoyar la movilización y el manejo de voluntarios en forma efectiva, la gestión de programas de voluntarias, entre otras.

En el informe Síntesis Mundial del Plan para Integrar el Voluntariado en la Agenda 2030 se informa que a nivel mundial aproximadamente “82 países cuentan con leyes nacionales específicas sobre el voluntariado y 58 tienen políticas, programas, estrategias y planes nacionales concretos al respecto”. Sin embargo, dicho informe también revela que existen pocas evidencias de que los “Estados estén integrando el voluntariado en políticas sectoriales y estrategias de desarrollo nacionales” (p.21). En algunos países la integración más habitual se realiza dentro de las políticas relacionadas con juventudes, sobre todo en algunos países del Sur Global donde todavía cuentan con un importante bono demográfico y altos índices de desigualdad y desempleo. Otras veces se suele integrar en los planes y políticas que se implementan para la reducción del riesgo ante desastres (ONU, 2019).

Sobre este tipo de voluntariado se pueden destacar algunos casos en Iberoamérica:

■ **España** es un referente en la regulación y gestión del voluntariado. Las competencias sobre voluntariado se reparten entre la Administración General del Estado, las Comunidades Autónomas y las Entidades Locales. Se promueve el voluntariado en todas sus formas desde las diferentes Comunidades Autónomas. Por ejemplo, el Ayuntamiento de Madrid cuenta con un innovador programa municipal de voluntariado. Como ente integrador del sector se destaca el rol de la Plataforma del Voluntariado creada en 1986 y declarada como una entidad de utilidad pública, este espacio tiene un Observatorio del Voluntariado y un Plan Estratégico para el periodo 2021-2023.

■ **En Ecuador** a nivel estatal existen varias áreas donde se presenta el voluntariado, por ejemplo, en el Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (INNF), en la Defensa Civil; Cuerpo de Bomberos, entre otros. (Benítez et al., 2018). En enero de 2023 la Presidencia de la República del Ecuador lanzó el Programa de voluntariado “Vivo Joven” para movilizar una gran cantidad de juventudes voluntarias en el país.

■ **Colombia** cuenta con el Sistema Nacional de Voluntariado (SNV) y con la Ley 720 de 2001, por medio de la cual se reconoce, promueve y regula la acción voluntaria de los ciudadanos colombianos. Dicha Ley reconoce el voluntariado juvenil, universitario, empresarial, religioso, estatal y político. En 2005 se reglamentó La

Ley 720-2001 con el Decreto No. 4290, mediante el cual se definieron los criterios para la conformación de los Consejos Municipales de Voluntariado. Mientras que la Ley 1505 de 2012, creó el Subsistema Nacional de Voluntarios de Primera Respuesta como parte del Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres y creó estímulos para las personas voluntarias de la Defensa Civil, Cuerpo de Bomberos y Cruz Roja colombiana. Esta ley obliga a las personas voluntarias a capacitarse permanentemente sobre estos temas ([Link](#)).

■ **Perú** cuenta con una Comisión Nacional de Voluntariado (CONVOL) conformada por representantes del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES), que lo preside; Ministerio de Salud; Ministerio de Educación, Cruz Roja Peruana, Instituto Nacional de Defensa Civil, Cuerpo General de Bomberos Voluntarios del Perú, organizaciones de Voluntarios y el Sistema Nacional de Voluntariado (SINAVOL). Además, la Ley sobre el voluntariado describe el rol del estado en esta práctica:

“El Estado cumple su rol de promoción, reconocimiento y facilitación de la labor voluntaria y de las organizaciones que la desarrollan. El Estado, a través del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, promueve: a) Asistencia técnica, programas formativos e informativos a los voluntarios; b) Apoyo a la campaña de divulgación, reconocimiento y

valoración del servicio voluntario; c) Facilitación para el acceso a fuentes de ayuda nacionales y extranjeras para el servicio del voluntariado; d) Medidas que promuevan y lleven a cabo la cuantificación permanente del aporte del trabajo voluntario al desarrollo social y económico del país; e) Medidas que promuevan y lleven a cabo un registro actualizado de las organizaciones de voluntarios” (Ley N° 28238 Ley General del Voluntariado, Art. 3).

■ **Uruguay**, incorporó el voluntariado en la enseñanza primaria por considerar que el aprendizaje de la solidaridad en los primeros años de vida marca a los participantes a lo largo de la vida. Dicho país, también cuenta con una Ley de Voluntariado enfocada en el ámbito público (Chávez León, 2012) y con un Manual de Gestión y Formación del Voluntariado dirigido a entidades públicas y privadas (Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay, Mides, 2018).

■ **En Cuba** hay una larga tradición de voluntariado en áreas como la salud y la educación (Thompson y Toro, 1999). Por ejemplo, un estudio de Semino García (2016) analiza el caso del voluntariado de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor de La Habana (CUAM). Mientras que un informe de ONUSIDA (2014) destaca que la participación de voluntarios/as ha sido un elemento clave en el abordaje de la epidemia de VIH/Sida en Cuba.

República Dominicana cuenta con un Comité Gestor del voluntariado en las Instituciones Públicas. A nivel Gubernamental son referentes en voluntariado el Banco de Reservas; el Voluntariado Bancentraliano del Banco Central de la República Dominicana; el Voluntariado del Museo Nacional de Historia Natural Profesor Eugenio de Jesús Marcano; el Programa Súperate de políticas sociales; Defensa Civil; Cuerpo de Bomberos; Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana (BIJRD), Acuario Nacional, entre otros.

La acción voluntaria también se encuentra presente en muchos servicios públicos de diferentes países: bomberos, policías, guardas forestales, así como en el campo de la salud. En muchos países algunas campañas y programas de gobierno dependen de los voluntarios, como en el caso de la vacunación, promoción de la salud, entre otros.

Por otra parte, están surgiendo algunas experiencias a nivel regional en el marco de la Cooperación Sur-Sur y/o bilateral. Podemos citar el caso de los Cascos Blancos de Argentina coordinados desde la Agencia Argentina de Cooperación Internacional y Asistencia Humanitaria, que utilizan voluntarios para responder a desastres y desarrollar la capacidad de recuperación y resiliencia de las personas afectadas. Los Cascos Blancos, en 27 años, han realizado más de 700 misiones en el mundo impactando a 73 países en los 5

continentes (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, 2022).

En República Dominicana funciona un programa de voluntariado internacional gestionado desde el MEPyD (cooperación bilateral), bajo acuerdos sobre cooperación técnica entre los Gobiernos de Japón y la República de Corea del Sur. En el año 2017 se recibieron cuarenta y un (41) voluntarios y expertos enviados por Japón y Corea que apoyaron al país en diversas áreas (MEPyD, 2018).

Una experiencia interesante en la región de ALC es el Programa de Voluntariado Juvenil de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, Perú y México), con el objetivo de estrechar lazos y generar un ambiente de libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas ([Link](#)).

Por otra parte, hay diferentes críticas a la labor de voluntariado desde el Estado y la sociedad civil, sobre todo en el contexto Latinoamericano, por ser una de las regiones con mayores niveles de desigualdad del mundo y por los altos niveles de desempleo que presenta. En el caso de la Ley 61-13 de la República Dominicana se expresa:

“

Que la acción voluntaria no sustituye el papel del Estado ni lo exime de la responsabilidad en su deber de garantizar el derecho de los ciudadanos al bienestar, sino para complementar, ampliar y mejorar las iniciativas necesarias para alcanzar una mejor calidad de vida colectiva”.

Voluntariado desde el Tercer Sector (Sociedad Civil)

A nivel mundial la evolución del voluntariado está ligada al aumento de las entidades del “Tercer Sector”. Según el Diccionario de la Real Academia española se denomina Tercer Sector al “conjunto de instituciones de base privada, normalmente de carácter asociativo o fundacional, equidistantes del Estado y del mercado, que se ocupan de organizar servicios y prestaciones predominantemente de carácter social” (RAE, 2023). En algunos países, el Tercer Sector está configurado por diferentes subsectores, por ejemplo, en el caso de España por una parte están las entidades de la economía social y solidaria (cooperativas, mutuas, sociedades laborales, cofradías de pescadores y nuevas formas de economía colaborativa y solidaria surgidas en el proceso de la crisis financiera) y, por otra, las entidades de las organizaciones no gubernamentales (ONG) compuesto principalmente por asociaciones y fundaciones (Fernández-Maíllo, 2019). Dentro de este sector también se nombran las ONGD: Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo y las fundaciones. En la República Dominicana se asume el concepto de Asociaciones Sin Fines de Lucro (ASFL).

El voluntariado es un elemento clave para la construcción de la sociedad civil. Poyato Roca (2022) dice que dentro del voluntariado desde los años 70 se ha ido dando un proceso progresivo de profesionalización y

especialización de dicho sector, a la vez que el mismo se ha ido configurando como un elemento identitario del Tercer Sector. Serrano García (2014) también destaca el nivel de profesionalización, institucionalización y especialización dentro de la práctica voluntaria, sin embargo, advierte que también “se ha extendido un voluntariado menos autónomo, fomentado, promovido y financiado por las Administraciones públicas” (p.1). En ocasiones este tipo de voluntariado puede estar relacionado a nuevas motivaciones (adquisición de experiencia profesional, práctica laboral, formación no reglada, entre otras.) que no necesariamente se articulan a la solidaridad y al compromiso con la transformación social que debe generar la práctica voluntaria.

Históricamente el Tercer Sector ha sido analizado desde su dimensión social. Para Tejeda (2012), lo social se constituye en el espacio en que los/as voluntarios/as son capaces de realizar un ejercicio de ciudadanía responsable, de humanidad organizada, de transformación comunitaria y en el que se crean nuevas relaciones. No hay duda de que el voluntariado tiene una marcada naturaleza social. Por ello, García Roca (2001) destaca la importancia del voluntariado en la construcción de otra sociedad más participativa, justa y solidaria. Y lo comprende de facto como una “institución social” que surge como respuesta histórica a las necesidades que la propia sociedad del bienestar ha dejado de lado. Por su parte, Rossi y Boccacin (2001) comprenden que el voluntariado ocupa un espacio social que determina el campo de acción

frente a otras instituciones del Tercer Sector. Así, desde una perspectiva social, el voluntariado se ve reforzado por las motivaciones prosociales, el altruismo, la solidaridad y la reciprocidad, como se ha expresado anteriormente. Las actividades que se desarrollan desde la acción voluntaria pueden convertirse en factores de creatividad, innovación y cambio en un contexto determinado. Lo cierto es que el voluntariado cumple una función social, y en ocasiones sus acciones complementan las de los gobiernos, allí donde el Estado no llega, las organizaciones de voluntariado sí logran hacerlo.

Cabezas González (2001) considera que la acción social es la columna vertebral del voluntariado. Ahora bien, aunque desde sus inicios dentro de la sociedad civil el voluntariado ha estado identificado con la acción social como se ha expresado anteriormente; esta práctica ha tenido lugar en muchos otros ámbitos como medio ambiente, incidencia política, comunicación responsable, deportes, desarrollo económico, participación ciudadana, democracia, política, desarrollo tecnológico, cultura, turismo, protección civil, transferencias tecnológicas, entre otros.

Otras de las áreas desde donde se desarrolla el voluntariado desde la sociedad es en la educación superior, específicamente, el voluntariado universitario. Por ejemplo, en muchos países europeos dentro del contexto universitario hay diversas experiencias de voluntariado desde la metodología de aprendizaje-servicio, desde el departamento de acción social y ambiental o desde el área de Responsabilidad Social Universitaria (RSU).

Esta experiencia “permite que los estudiantes aprendan mientras actúan sobre las diversas necesidades del entorno” (Aramburuzabala, 2013, p.6). En esa línea, un estudio realizado por la Fundación Mutua Madrileña (2018) con una muestra de 47 universidades españolas, concluye que la universidad del Siglo XXI está llamada a jugar un papel determinante en el fomento de las actividades de voluntariado. Por otra parte, la práctica de voluntariado contribuye a la educación intercultural y a la integración social y ciudadana.

También desde la sociedad civil de ALC están surgiendo nuevos esquemas y redes de voluntariado internacional, por ejemplo:

- **América Solidaria** en Chile moviliza voluntarios especializados para apoyar a las organizaciones de la sociedad civil para la erradicación de la pobreza.
- **Techo.** A través de esta organización se han movilizado más de un millón de jóvenes voluntarios para la construcción de viviendas de emergencia para familias en situación de pobreza y para la construcción de parques y áreas recreativas en asentamientos informales (ONU, 2019).
- **Red de Voluntarios de Chile,** espacio que agrupa a organizaciones que emplean el voluntariado como parte de su gestión, tales como Fundación Trascender, América Solidaria, Coanil o Pro-Bono, entre otras.

En los anexos 6 y 7 se ofrece un listado de otras instancias y redes que se han ido creando en la región en torno al voluntariado.

1.4

Principales ámbitos de actuación del voluntariado

Algunos países organizan el voluntariado por grandes áreas de acción, por ejemplo, en el caso de **España**, el Artículo 6 de la Ley 45/2015 de voluntariado (2015) describe diez ámbitos del voluntariado: social, internacional de cooperación para el desarrollo, ambiental, cultural, deportivo, educativo, sociosanitario, de ocio y tiempo libre, comunitario y de protección civil. A estos ámbitos, la Ley 4/2018, Andaluza del Voluntariado en su Artículo 7 (p. 11), agrega: el voluntariado digital y el voluntariado en materia de consumo responsable, solidario y sostenible.

En Chile la Ley N° 20.500 sobre la regulación del voluntariado establece los siguientes ámbitos: “Social, educacional, cultural, científico, medioambiental, deportivo, de salud, para la superación de la pobreza, de apoyo en emergencias y catástrofes o cualquier otra finalidad semejante. También tendrán el carácter de actividades de voluntariado las acciones esporádicas y específicas no remuneradas y de interés general, que no pertenezcan a programas o proyectos, siempre que se

realicen a través de Organizaciones de Voluntariado incluyendo a las desarrolladas a través de tecnologías, medios informáticos o medios de comunicación de manera no presencial”.

En Argentina la Ley General de Voluntariado Social N°. 25855 de 2003 considera como “actividades de bien común y de interés general a las asistenciales de servicios sociales, cívicas, educativas, culturales, científicas, deportivas, sanitarias, de cooperación al desarrollo, de defensa del medio ambiente o cualquier otra de naturaleza semejante. Esta enunciación no tiene carácter taxativo” (art 5).

En Colombia se reconocen los siguientes ámbitos de acción: social, cultural, educativo, ambiental, salud, participación ciudadana y civismo, promoción de colectivos, derechos humanos, cooperación Internacional, promoción y desarrollo de proyectos de cooperación con capitales extranjeros orientados a la promoción del desarrollo del país, emergencia y socorro, desarrollo socioeconómico y tiempo libre (Ley 720-2021 sobre el voluntariado en Colombia).

En Perú los ámbitos se describen en la Ley N° 28238. Ley General del Voluntariado, modificada en 2019

la cual considera los siguientes ámbitos:

“Actividades asistenciales, sanitarias y de salud, de servicios sociales, cívicas, culturales, científicas y de investigación, deportivas, educativas, de cooperación para el desarrollo, de capacitación y desarrollo de competencias y habilidades, de defensa medioambiental, lucha contra el cambio climático y medidas para proteger el planeta, de saneamiento, vivienda, urbanismo, de desarrollo de la economía, de promoción de la vida asociativa y voluntariado, gestión del riesgo de desastre y acciones humanitarias, medidas para poner fin a la pobreza, lograr la igualdad de género, encauzadas a compensar desigualdades, que favorezcan la solidaridad y la inclusión social, y otras relacionadas a la implementación de las políticas de Estado y compromisos internacionales, de corresponder, entre otras acciones solidarias y organizadas, de dimensión comunitaria (comunidades campesinas y nativas, rondas campesinas y otras.) o dirigidas a poblaciones vulnerables” (Art. 6).

En el caso de **México** Serna (2010, p.13) muestra que “el trabajo voluntario se asocia con las preocupaciones sociales”.

1.5

Principales componentes del voluntariado

ONU (2020a) considera que actualmente a nivel mundial se han generado nuevos elementos por los que la gente se dedica al voluntariado, nuevos instrumentos para las personas voluntarias y nuevos canales a través de los que se puede ofrecer el voluntariado. Así como nuevas temáticas emergentes en las que hay que promover el trabajo voluntario. En esa línea, en el informe de síntesis mundial, Plan de acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030, propone un nuevo modelo para comprender la práctica de voluntariado en el Siglo XXI centrado en cinco componentes o dimensiones. Estos componentes no son excluyentes y es posible que las personas voluntarias asuman una combinación de estos en un momento determinado o en diferentes momentos de su ciclo de vida. Estos componentes son los siguientes:

La estructura del voluntariado

Se considera que la estructura del voluntariado puede ser: formal e informal

■ **Voluntariado formal.**

Para ONU (2020a) el voluntariado formal es un tipo de voluntariado que se desarrolla dentro de una estructura organizada, por ejemplo, a través de organizaciones, grupos comunitarios o cualquier plataforma dedicada a la prestación de servicios. Por su parte, para Yubero y Larrañaga (2002, p.30) el voluntariado es «organizado» y si está institucionalizado responde a normativas de cumplimiento. Estos autores apuestan por el voluntariado formal.

Dentro del voluntariado formal diversos investigadores resaltan la importancia de la formación que debe recibir la persona voluntaria (Yubero y Larrañaga, 2002 y Soler, 2007). Para Yubero y Larrañaga (2002) la persona voluntaria es una agente formado e informado que requiere competencias en organización y planificación. En esa misma sintonía, en Soler (2007) se destaca la formación y la información que debe tener la persona voluntaria, ya que, para tener una visión crítica de la realidad, hay que conocerla y eso requiere generar espacios de formación en los que participen las personas voluntarias. Por su parte, la Ley 45/2015 sobre el voluntariado en España pone en valor el derecho que tienen las personas voluntarias a “recibir en todo momento, a cargo de la entidad de voluntariado, y adaptada a sus condiciones personales, la formación necesaria para el correcto desarrollo de las actividades que se les asignen” (p.9). No es de extrañar la imperiosa necesidad de publicar o

difundir manuales de formación del voluntariado y de tener formadores que se dediquen a la tarea de dicha enseñanza.

■ **Voluntariado informal.**

Según ONU (2020a) este tipo de voluntariado se lleva a cabo al margen de las estructuras organizativas y adopta diferentes formas. En el informe ONU (2018) se revela que de los 109 millones de personas voluntarias que trabajan a tiempo completo a nivel mundial, el 70 % prestó un servicio voluntariado informal a otra persona y el 30 % formal a través de una organización. Para ONU, 2022a, p.18) “estas formas de voluntariado cuestionan la percepción popular de que el voluntariado únicamente se expresa a través de una organización”. Para Ruiz Olebuénaga (2001, p.71), el voluntariado es esencialmente el acto de un individuo, sea o no miembro de una organización sin fines de lucro.

En ALC predomina el voluntariado informal (68 %). Las mujeres representan el 69 % del total de las personas voluntarias y el 73 % del voluntariado informal (ONU, 2019). Por ejemplo, durante la aplicación de la encuesta sobre el voluntariado en Chile un 40 % de los chilenos señaló que hace voluntariado con familiares, vecinos o amigos (Fundación Trascender, 2018).

Según la ONU (2022a), los ocho países del Sur global que fueron analizados en el informe mundial

del voluntariado en 2022 (Bolivia, India, Kenya, Líbano, Turquía, Uzbekistán, Senegal y Tailandia) comunicaron haber realizado labores de voluntariado de algún tipo durante la pandemia. La mayoría de estas personas tuvieron más probabilidad de haber participado en el voluntariado informal, es decir, ayudar a amigos o vecinos, en lugar del formal.

Hay que tener en cuenta que el voluntariado informal también genera capital social y aumenta la participación ciudadana. Además, en muchas culturas este tipo de voluntariado es la única alternativa posible frente a situaciones de catástrofes o emergencias ambientales (Thompson y Toro, 1999). Recientemente, la pandemia del COVID-19 ha puesto en evidencia la fuerza de este tipo de voluntariado.

A pesar de la importancia del voluntariado informal, diferentes marcos legales no lo reconocen y muchos países encuentran dificultades para su medición. En ALC, se destaca el caso de la Ley 720-2021 del Voluntariado en Colombia, donde se pone de forma explícita que el marco jurídico del voluntariado aplica a toda acción voluntaria formal o informal dentro y fuera del país (Sistema Nacional de Voluntariado, 2005). Por su parte, Estados Unidos es un referente en la medición de la tasa de ayuda informal.

Aproximadamente el 51 % de los estadounidenses (124.7 millones de personas) ayudaron informalmente a sus vecinos entre septiembre de 2020 y 2021 (AmeriCorps, 2022).

El informe sobre el voluntariado de 2018 también pone en evidencia que “los países de rentas altas cuentan con una mayor concentración de organizaciones voluntarias formales y, en consecuencia, más oportunidades para que las personas participen en este tipo de voluntariado” (ONU, 2018, p.29) como es el caso de la mayoría de los países europeos y de los Estados Unidos.

La periodicidad del voluntariado

Según la periodicidad con que se realice el voluntariado puede ser: episódico o puntual y recurrente o continuo.

■ Voluntariado episódico.

Según ONU (2020a) el voluntariado puede ser episódico (con períodos de participación de voluntarios/as a corto plazo) e incluso puede llegar a tratarse de un único episodio aislado. Este tipo de voluntariado también se le suele llamar espontáneo (Krauskopf, 2008), emergente y esporádico. Otros lo denominan como “voluntariado ad-hoc o voluntariado de participación en eventos de ocasión” (Butcher García-Colín, 2018). Hay episodios puntuales concretos que pueden

movilizar a muchas personas en un momento determinado, por ejemplo, el terremoto de Haití en 2010; el de Japón en 2011; el terremoto de Turquía en 2022, la Guerra de Ucrania actualmente, entre otros eventos inesperados que generan una gran cantidad de iniciativas y movilizan a personas voluntarias en todo el mundo. Por otra parte, a través de campañas de incidencia mundial se han ido logrando grandes transformaciones. Podemos citar la firma del histórico “Tratado de la ONU sobre los Océanos”, que se efectuó en 2023, después de más de 20 años de movilización de diferentes entidades ambientalistas a nivel mundial, que reclamaban este hecho. Esta causa movilizó una gran cantidad de personas voluntarias a nivel mundial.

Dentro de este tema resalta también el voluntariado en los grandes eventos deportivos. Por ejemplo, el trabajo de investigación de Soto-Lagos et al. (2016) analiza el caso de las personas voluntarias en los Juegos Suramericanos de Santiago de Chile en 2014. Mientras que López (2003) comparte la experiencia de reclutamiento y formación del personal de voluntariado que se desempeñó en los Juegos Olímpicos de Sydney, Australia en el año 2000. De hecho, España cuenta con una Guía del Voluntariado Deportivo ([Link](#)) y en la Unión Europea ya cuentan con un Manual para el Voluntariado de Eventos ([Link](#)) diseñado en 2021. De

igual forma, la Comunidad Valenciana posee un Manual de Gestión del Voluntariado en las Organizaciones Deportivas ([Link](#)).

Marks y Jones (2004) encontraron que el voluntariado de los jóvenes aumenta entre aquellos que son voluntarios/as para propósitos episódicos y menos exigentes. Tejeda (2012) concluye que aún dentro del voluntariado organizado el compromiso no es necesariamente continuo, en ocasiones las personas voluntarias responden al llamado cuando se presenta una situación que lo amerita y son convocados, por ejemplo, para la prevención ante desastres naturales o ante operativos por fechas especiales. A nivel mundial cada vez se otorga mayor reconocimiento al voluntariado episódico y espontáneo (ONU, 2022a, p.18). Parece ser que la tendencia a nivel mundial es a que las personas voluntarias se impliquen con causas y resultados específicos a corto plazo, con las que se identifican personalmente, en lugar de afianzar relaciones a largo plazo con organizaciones concretas (Ibídem, p.10). Sin embargo, la literatura sobre este tipo de voluntariado todavía es escasa.

Recurrente o continuo.

Este tipo de voluntariado sigue un patrón de regularidad, a menudo con un compromiso a largo plazo.

El lugar desde donde se realiza el voluntariado

La propuesta de la ONU (2020b) considera que el voluntariado se puede realizar: en línea o in situ o de forma híbrida (combinando la modalidad in situ y la virtual). Además, estas formas de voluntariado se pueden desarrollar teniendo contacto directo con las personas voluntarias o sin tener contacto directo con ellas.

■ Voluntariado en línea.

ONU (2020a) resalta el “uso de la tecnología como canal e instrumento para las actividades de voluntariado”. No hay duda de que el auge de las TIC está transformando el ecosistema del voluntariado como todos los sectores de la vida y en todos los países, aunque de una forma desigual. A través de las TIC, sobre todo de las redes sociales, la generación millennial está creando nuevos espacios para el voluntariado (ONU, 2022a), aunque muchos no tengan esa posibilidad o la tenga de forma muy limitada.

Se considera que el voluntariado en línea aumenta la capacidad de las organizaciones en materia de desarrollo, al tiempo que ofrece un espacio para la participación de mucha gente, algo que, de otro modo, no podrían hacer. Para la Fundación Tomillo (2021, p.15) las TIC están teniendo un impacto determinante

en el ámbito del voluntariado, al igual que en el resto de la sociedad. Estos avances técnicos, con las oportunidades que abren, no sólo afectan a los agentes que participan en la acción voluntaria, al “quiénes”, sino que modifican la propia estructura del voluntariado, el “cómo”. Por ejemplo, el Proyecto Gutenberg (1971) fue realizado por voluntarios digitales (Cravens, 2000, citado en Fundación Tomillo, 2021). En síntesis, el Internet está revolucionando las formas de participación ciudadana, política, religiosa, de ofrecer ayuda, trabajar, divertirse, relacionarse, de involucrarse para lograr una causa y el voluntariado no es la excepción. Esta herramienta ha permitido conectar a individuos y organizaciones de todo el mundo en torno a una causa, como es el caso de las acciones de incidencias que promueven entidades como: Greenpeace, Rotary International, Cruz Roja Voluntariado Digital, Servicio Voluntariado en Línea del VNU, entre otras.

En ALC se han creado nuevas plataformas de voluntariado en línea en toda la región; tal es el caso del proyecto “Generación 2030”, que se lanzó en México en 2018 como una manera de alentar la participación social y llegar a las personas más vulnerables, reclutando voluntarios a través de una aplicación de teléfono móvil.

El impacto de las TIC en el voluntariado se resume en lo que plantea Rueda (2016, p.83):



“Hay dos ámbitos que actualmente están cambiando el mundo para los jóvenes: la tecnología y lo social. Estamos en el momento de regenerar el sistema, de regenerar el voluntariado. Estamos ante un nuevo modo de concebir la solidaridad, de hacer voluntariado, de relacionarse con la comunidad, con el entorno y por supuesto, con las instituciones. Sin duda, la forma y la rapidez con que estas organizaciones se adaptan a lo que los jóvenes demandan marcará la diferencia”.

Voluntariado in situ.

En este tipo de voluntariado, las personas están físicamente en el lugar que está recibiendo ayuda para trabajar en diferentes actividades. Sin embargo, otra realidad que hay que tener en cuenta en esta parte es la forma de contacto entre la persona voluntaria y las personas beneficiarias de la acción. Una persona puede estar realizando un voluntariado in situ (dentro de una organización) y no tener contacto directo con las personas beneficiarias, de igual forma puede estar realizando un voluntariado virtual o híbrido y estar en contacto directo con los/as beneficiarios/as. Las diversas esferas del voluntariado in situ pueden desglosarse en varias categorías (voluntariado comunitario, nacional o internacional).

Principal motivación para realizar un voluntariado

Se considera que el voluntariado contribuye al fortalecimiento personal y que propicia el desarrollo comunitario (ONU, 2020a). En este componente es importante señalar por un lado las motivaciones ¿Qué es lo que mueve a una persona a realizar un voluntariado? Y, por otra parte, los beneficios que se obtienen para las personas, los beneficiarios de la acción, el entorno, el país... de forma directa e indirecta. Además, los beneficios del voluntariado contribuyen a la democracia, a la participación ciudadana, al aumento del Producto Interno Bruto (PIB), al desarrollo sostenible, entre otros.

Algunos de los motivos para realizar un voluntariado:

Clary et al. (1998) clasificaron los motivos para realizar un voluntariado según su función en seis categorías:

- a)** Valores: expresión del humanitarismo;
- b)** Comprensión: aprender más sobre el mundo y ejercitar habilidades;
- c)** Mejora: crecimiento y desarrollo individual;
- d)** Carrera: obtener experiencia profesional y relacionada con el trabajo;
- e)** Social: fortalecimiento de las relaciones sociales; y
- f)** Protector: reducir los sentimientos negativos como la culpa.

Por su parte, Metzer (2003) resalta entre los motivos para ayudar a los demás, el deseo de promover las relaciones sociales y de obtener aprobación social. Mientras que Chacón et al. (2010) al analizar el caso de España encuentran que la motivación más frecuente es la expresión de valores, el compromiso organizacional, el cambio social, la religiosidad o el desarrollo personal. Taylor Collins et al. (2018) en un estudio en el Reino Unido con jóvenes de 16 a 20 años, consideran que las personas se ofrecen como voluntarias por una variedad de razones entre las que hay objetivos individuales y sociales.

Sobre algunos de los beneficios del voluntariado:

El voluntariado contribuye al fortalecimiento personal

El voluntariado se realiza principalmente en beneficio de otros, pero también contribuye al fortalecimiento de las personas voluntarias, debido a que favorece la acumulación de capital cultural y social, conocimientos, habilidades, experiencia, redes de contactos y bienestar, entre otros beneficios (ONU, 2020a). Según Tarazona Cervantes (2004) el voluntariado aporta al “descubrimiento de capacidades y habilidades personales, a la reafirmación de la personalidad y al incremento de las experiencias personales significativas” (p.9).

Además, fortalece las relaciones sociales. Para Ockenden y Hill (2009) con la experiencia de voluntariado las personas adquieren habilidades que presentan un carácter holístico y transversal.

La OIT (2011) hace notar que el voluntariado proporciona una capacitación laboral importante en la persona que lo práctica y esto luego facilita su proceso de inserción laboral. Mientras que el Parlamento Europeo (2009) en su resolución No. 2010/37/CE sobre el “Año Europeo de las Actividades de Voluntariado que Fomenten una Ciudadanía Activa” (2011), consideró que: “Las actividades de voluntariado constituyen una rica experiencia de aprendizaje y permiten el desarrollo de aptitudes y competencias sociales”.

Khasanzyanova (2017) en su tesis doctoral analizó cómo el voluntariado ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades blandas. En su trabajo dicha investigadora identifica tres tipos de competencias adquiridas por los estudiantes que realizan voluntariado: a) habilidades individuales (paciencia, escucha, apertura mental, entre otras), b) habilidades colectivas (comunicación, trabajo en equipo, entre otras), y c) habilidades de gestión (gestión de proyectos, entre otras). Una de sus conclusiones es que muchos estudiantes a través de la experiencia de voluntariado

desarrollaron habilidades relacionadas con su futura carrera profesional. Además, concluye que el voluntariado puede incorporarse activamente en el proceso de aprendizaje de los/as estudiantes, haciendo que su experiencia general de educación superior sea más activa, agradable y relevante.

Bassedas (2020) en su artículo: El voluntariado, un instrumento para el desarrollo personal a lo largo de la vida resalta que el aprendizaje de valores y competencias no se acaban en los periodos de formación institucional (escuela, instituto, universidad, otros). “A lo largo de la vida podemos continuar desarrollando capacidades y el voluntariado es una oportunidad para hacerlo” (p.61). Por ello, Delors (1996, p.36) en su libro “La Educación encierra un tesoro” plantea: “El desarrollo de la educación a lo largo de la vida supone que se estudien nuevas formas de certificación en las que se tengan en cuenta todas las competencias adquiridas” y esto incluye el voluntariado. De ahí que algunos países y regiones han avanzado en la certificación de las competencias adquiridas en la práctica de voluntariado. Por ejemplo, España cuenta con una Guía de formación y certificación de las competencias de voluntariado (Plataforma de Voluntariado de España, 2018, 2022a).

Vidal Fernández (2009) concluye que el voluntariado:

“

“No sólo empodera al destinatario, sino que la situación de voluntariado libera al voluntario de los procesos excluyentes en los que esté implicado y esa liberación es producto de los compromisos que contraiga en favor del otro (...). El voluntariado nos habla de un movimiento de volar hacia el prójimo, de proximidad. Por tanto, no sólo hay voluntariado en quien va a ayudar, sino que quien acepta voluntariamente la llegada del otro, asume no sólo el ejercicio de un servicio, sino que acepta que se da una relación personal. Finalmente, “el voluntariado aporta un servicio que tiene un valor de bien que empodera, revalora y enriquece los activos sociales de las personas” (págs., 480-485).

Los planteamientos de Vidal Fernández (2009) llevan a entender que el voluntariado es un activo importante para el bienestar y la salud de las personas que lo realizan y de los beneficiarios de la acción. La acción voluntaria puede afectar positivamente el bienestar de las personas (Menchik y Weisbrod, 1987). Este se asocia con una mayor satisfacción con la vida y esto se traduce en bienestar mental, físico y social. En esta línea, en las últimas dos décadas han aumentado los estudios científicos que buscan analizar las evidencias sobre los impactos del voluntariado en el bienestar subjetivo y en la salud de las personas que lo realizan y de las que son beneficiarias de esta experiencia. Por ejemplo, se destacan los trabajos de Wilson (2000), Dávila y Díaz Morales (2005),

Yeung et al. (2018), Lawton et al. (2019, 2020), Dolan et al. (2021) y Chan et al. (2021).

Por otra parte, el voluntariado hace importantes aportes al PBI de un país, por ello, cada vez son más los trabajos que tratan de medir el valor económico de esta práctica (Falcón Pérez y Fuentes Perdomo, 2006; OIT, 2011; Salamont et al., 2011, entre otros). Por ejemplo, Salamon et al. (2011, p.23), midieron el valor económico del voluntariado en economía de 35 países entre 1995 y 1998 y concluyeron que 190 millones de personas voluntarias de diferentes ONG, significan el 20 % de la población adulta de los países analizados, generan anualmente el 5 % del PIB. Por tanto, si se sumara todo lo que producen las entidades de personas voluntarias de los países analizados, encontraríamos que el PIB que generan juntas estaría en séptima posición a nivel mundial, sólo superado por Estados Unidos, Japón, China, Alemania, Inglaterra y Francia.

Mientras que Salamon et al. (2018), encontraron que las personas voluntarias de los Rotarios trabajan un total de 5.8 millones de horas voluntarias durante el período de cuatro semanas en que se llevó a cabo la encuesta. Este estudio calculó que en un año normal las personas voluntarias de esta entidad dedican aproximadamente 47 millones de horas al trabajo voluntario. Esas horas

generan un impacto económico anual de USD 850 millones a nivel mundial.

En Europa aproximadamente 100 millones de ciudadanos/as de todas las edades son voluntarios/as, su labor supone una aportación equivalente aproximadamente al 5 % del PIB de la región. “Por lo que se considera que el voluntariado merece una medición específica y selectiva desde el punto de vista del capital tanto económico como social” (Parlamento Europeo, 2016).

De acuerdo con el informe sobre el estado de voluntariado en el mundo “El lazo que nos une” de 2018, las horas de trabajo que aportan las personas voluntarias en todo el mundo se asemejan al nivel de empleo remunerado que presentan países como Rusia, Japón o Estados Unidos (ONU, 2018). Mientras que ese mismo informe en 2022 se destaca que “la contribución del voluntariado a la economía mundial, sobre la base de que la jornada laboral semanal es de 40 horas semanales, por tanto, se calcula que la cifra de personas voluntarias a tiempo completo equivale a aproximadamente 61 millones de trabajadores al mes” (ONU, 2022a, p.14). Según la ONU (2019) la fuerza de trabajo voluntaria en la región de ALC equivale al menos a 13.3 millones de trabajadores a tiempo completo.

Otra de las aportaciones del

voluntariado es que aumenta la participación social. Sin duda, el voluntariado es uno de los principales medios que tienen las personas de participar en los procesos del desarrollo en sus comunidades. Diversos investigadores consideran que el “voluntariado” es una expresión concreta de la participación social y ciudadana (Thompson y Toro, 1999; Kliksberg, 2006 y Fresno y Tsolakis, 2012). De ahí que ONU (2022, p.7) hace notar que el voluntariado “abre vías inéditas de participación basada en derechos”. El voluntariado puede tender puentes entre distintos grupos sociales reuniéndose para abordar retos compartidos. Por ejemplo, millones de personas respondieron la encuesta “Mi Mundo”, para el diseño de la Agenda 2030 y los ODS y las personas voluntarias han facilitado la implicación de las comunidades con miras a contar con el mayor número posible de participantes (ONU, 2015b). Las personas voluntarias también contribuyen al logro de los ODS.

Otro de los beneficios del voluntariado es que favorece la formación de capital social. El capital social reside en las relaciones sociales. Estas redes de intercambio se basan en la confianza mutua que surge de lazos de parentesco, vecindad, amistad, pertenencia a un mismo grupo étnico y otros factores. (Durstun, 2000 y Putnam, 2000). Los efectos más importantes de las redes

que genera el capital social son compartir información, recursos, influencia y solidaridad. En ese sentido, el voluntariado es fuente de capital social. Para Kliksberg (2006, p.23), el “voluntariado es un constructor neto de capital social y en esa medida es desencadenante de círculos virtuosos en valores éticos, educación ciudadana, y conductas de asociatividad. A su vez el incremento del capital social creará un clima más favorable para el impulso y el desarrollo del voluntariado”. Por tanto, otra de las tesis de este autor es que “el voluntariado es capital social en acción” (p.22) y este juega un papel clave en la cohesión social. En esa misma sintonía, el primer informe mundial del voluntariado reconoce el valor del capital social para el voluntariado y viceversa y lo define como “los recursos sociales, incluidas las redes, las relaciones sociales y las afiliaciones a asociaciones, que se basan en la confianza, el entendimiento mutuo y los valores compartidos a los que recurren las personas cuando es necesario cooperar” (ONU, 2011, p.5). Mientras que en el informe de 2018 se confirma: “El servicio voluntario puede fortalecer el capital social de una comunidad, tejiendo una red duradera de relaciones humanas, que proporcionan nuevas capacidades que no están al alcance cuando las personas actúan solas” (ONU, 2018, p.50).

Las categorías del voluntariado

Las cuatro categorías de voluntariado establecidas por la ONU desde 1999 son: a) ayuda mutua o autoayuda; b) filantropía; c) promoción y realización de campañas; e d) incidencia. En el año 2020 se agregó una quinta categoría el “voluntariado recreativo”. ONU (2020b) describe estas categorías de la siguiente forma:

1. Servicio. Las personas voluntarias responden a las necesidades de otras personas o comunidad.

2. Ayuda mutua: Son ayudas informales que presta una persona a otra. Esta se integra en las prácticas comunitarias y culturales. La gente se reúne y se ofrece voluntaria como respuesta a una necesidad o problema compartido.

3. Realización de campañas. Esta suele implicar la acción colectiva de un grupo o persona para lograr un objetivo común en torno a una realidad o temática.

4. Incidencia. Las personas voluntarias dedican su tiempo y sus esfuerzos para implicarse en los mecanismos de gobernanza y de toma de decisiones en diferentes niveles.

5. Recreación corresponde a las actividades voluntarias que reflejan intereses o pasiones personales, en ámbitos como el arte, la cultura y los deportes.

Dentro del Tercer Sector la desigualdad y las discriminaciones por cuestiones de género afectan también al voluntariado y a todas sus fases. Para Piñón (2011) comprender esta realidad pasa por entender que el Tercer Sector históricamente ha sido considerado un espacio para mujeres debido a su relación con el tema de los cuidados y por la presencia de un mercado de trabajo claramente discriminatorio hacia éstas.

A nivel mundial un 53.60 % de las acciones de voluntariado formal son realizadas por hombres y 46.40 % por mujeres. Sin embargo, en el voluntariado informal hay un 53.42 % de mujeres y 46.58% de hombres (ONU, 2022a). La ONU (2018) “revela que las mujeres están sobrerrepresentadas en el servicio voluntario informal” (p.37). Al igual que en el mercado laboral, las brechas de género son persistentes en el voluntariado, patrón que se encuentra en todo el mundo. Además, “las funciones de las personas voluntarias informales a nivel local a menudo coinciden con los roles tradicionales de género” (p.62). Los planteamientos de la ONU son avalados por Fyall y Gazley (2015) para estos investigadores el voluntariado refuerza los papeles asignados a cada género, y las mujeres trabajan como voluntarias en áreas en las que el mercado de trabajo les asigna una categoría más baja.

Un estudio realizado por Themudo (2009) concluye que las mujeres

se ofrecen más como voluntarias y dan parte de sus ingresos a organizaciones sin fines de lucro. Por su parte, Einolf (2011) considera que las mujeres se motivan más para ayudar a los demás.

En el caso de España diversos trabajos abordan el tema de la participación de la mujer en el voluntariado. De hecho, el Libro Blanco del Voluntariado en España de 2020 señala dos aspectos del voluntariado: la feminización y la dependencia financiera. Esta feminización de voluntariado se manifiesta en todas las franjas de edad, pero se acentúa entre la población menor de 25 años (Plataforma de Voluntariado en España, 2021a). Mientras en el estudio titulado: “El Voluntariado ante el Espejo: las entidades valoran la tarea solidaria” mediante el cual se aplicó una encuesta a 1.200 dirigentes y profesionales, mostró que en el caso de España hay una presencia de mujeres notablemente superior a la de hombres dentro del voluntariado (Plataforma de Voluntariado en España, 2021b).

Seguimos con el caso de España; tanto la Fundación Tomillo (2019) como la Plataforma Andaluza de Voluntariado (2019) destacan que la ausencia de perspectiva de género en la acción voluntaria se percibe en la escasez de publicaciones y estudios sobre este tema. Para Piñón (2011) este es un indicador del desequilibrio y la discriminación que afecta a las mujeres en el mundo laboral. Mientras

que la Confederación Española de Personas con Discapacidad Física y Orgánica (COCEMFE, 2020) en la “Guía Básica de gestión del voluntariado” considera que la perspectiva de género debe contemplarse desde la planificación de los programas y proyectos de voluntariado, así como en todas las evaluaciones llevadas a cabo.

En línea con lo anterior López Salas y Velasco Díaz (2022) revelan que:

“Si miramos a determinados contextos de la acción voluntaria, allí donde la acción voluntaria exige un mayor compromiso psicoafectivo o tiene más relación con los cuidados, como es el caso de entidades que trabajan en el ámbito de la salud, los índices de feminización se disparan”. Esto se puede comprobar en el caso del voluntariado sobre salud mental en España, donde hay un 70 % de mujeres y un 30 % de hombres (Confederación de Salud Mental de España, 2022).

La región de ALC tiene la tasa más alta de mujeres voluntarias del mundo, el 69 % del total de las personas voluntarias son mujeres y el 73 % del voluntariado informal (ONU, 2022a). En República Dominicana en general las mujeres participan más que los hombres en entidades de la sociedad civil, sobre todo en las organizaciones religiosas, asociaciones de padres y madres de la escuela o los grupos de mujeres. Sin embargo, hay menos representación

de mujeres en asociaciones como las de profesionales, comerciantes, productores (14.2 % hombres y 5.5 % mujeres), juntas de mejoras para la comunidad (25.7 % hombres y 17.7 % mujeres) y en partidos políticos (26.5 % hombres y 18.1 % mujeres), según los resultados de la Encuesta Lapop (2012), citada por la Oficina Nacional de Estadísticas de la República Dominicana, ONE, 2019, p.12).

El Ministerio de la Mujer de la República Dominicana (2019) en el Plan Nacional de Igualdad de Género 2030 (PLANEG III) pone en evidencia que en el Tercer Sector permanece una cultura patriarcal que limita la participación de las mujeres en los puestos de dirección. Frente a esto hay que resaltar que el Principio 2.10 del Reglamento de aplicación 231-22 de la Ley 61-13 sobre el voluntariado, dice que “se fomentará la participación de las mujeres y niñas en actividades de voluntariado, creando oportunidades en las que puedan integrarse y que reduzcan las limitaciones que puedan obstaculizar su acceso a programas o proyectos”. En esa misma línea el Código de Ética y Conducta de las ASFL de la República Dominicana dice que hay que “garantizar la igualdad de derechos y oportunidades es una tarea fundamental de las ASFL”. Por tanto, las entidades de este sector “deben ofrecer a las personas las mismas oportunidades y tratamientos, independientemente de la religión, raza, estatus social, sexo, orientación sexual, discapacidad o

cualquier otra condición”. Esto debe ser establecido en las políticas y estrategias de las entidades en todos los niveles y para todos los miembros y beneficiarios, entre los que se encuentran las personas voluntarias (Alianza ONG, 2018).

Al tomar en cuenta esta realidad el Programa de las Naciones para el Voluntariado (2021) ha diseñado un kit de herramientas de género y voluntariado ([Link](#)).

Capítulo II

ANÁLISIS **DEL CONTEXTO**



Los elementos que configuran el contexto del voluntariado en la República Dominicana son factores que inciden en la planificación de las acciones de las organizaciones y en la motivación de la persona voluntaria, por tanto, a continuación, se ofrece un breve análisis del contexto de la investigación.

2.1

Datos

sociodemográficos

La República Dominicana está localizada en la parte oriental de la isla Hispaniola o La Española, que comparte con Haití, es la segunda de mayor tamaño del archipiélago de las Antillas. El territorio dominicano tiene una extensión de 47 875 km² y ocupa las dos terceras partes de la isla. Su densidad de población en 2018 asciende a 214 habitantes por km². Según las proyecciones de la ONE, se estima que el país para el año 2021 tenía 10.535.535 habitantes, de los cuales 5 259 642 (el 49.9 %) son hombres y 5 275 893 (50.07 %) son mujeres (ONU, 2021c).

Actualmente, la población dominicana es predominantemente joven, el 60.63 % se encuentran en edades comprendidas entre 0 a 34 años (ONE, 2021). Sin embargo, según Ortega et al. (2017) el país se encuentra en pleno proceso de transición demográfica. Las estadísticas ponen

en evidencia que la población joven cada vez tiene un menor peso relativo en el porcentaje poblacional, mientras que aumenta la población en las edades avanzadas. Esta realidad, que muestra una leve pérdida del “bono demográfico” indica que en el país hay una reducción de la fecundidad, una disminución de la mortalidad y un aumento en la esperanza de vida al nacer.

Según la ONE (2021c) en la actualidad, la esperanza de vida en el país es de 74.47 años para uno y otro sexo, por sexo, es de 77.15 años para las mujeres y 71.81 años para los hombres.

Para el 2020 República Dominicana se encontraba dividida en diez (10) regiones administrativas y de desarrollo, 1 Distrito Nacional; 31 provincias; 157 municipios y 235 distritos municipales (ONE, 2021), lo que pone evidencia que hay una gran fragmentación territorial. Además, el país mantiene un crecimiento acelerado de urbanización, aproximadamente el 83 % de la población del país vivió en áreas urbanas en 2020; para 2050, este número se incrementará al 92 % (BM, 2022).

Las áreas urbanas también concentran las oportunidades de crecimiento social y humano. Según ProDominicana y la Federación Dominicana de Cámaras de Comercio y Producción, Fedocámaras (2022, p.24) Santo Domingo, Santiago, San

Cristóbal, La Vega, Puerto Plata y el Distrito Nacional concentran el 62 % de la población del país. En términos de puestos de trabajo, esas cinco provincias y el Distrito Nacional concentraron el 77 % de todo el empleo generado por el sector exportador de zonas francas del país durante el período 2017-2021.

2.2

Aspectos económicos

República Dominicana es considerado desde 2008 un país de Renta Media-Alta (PRMA). El país ha tenido una tasa de crecimiento económico promedio anual en torno al 5.2 % de su PIB, lo que le convierte en una de las economías que más han crecido en ALC en los últimos 25 años. En 2021 el país experimentó un sólido crecimiento económico del 12.3 %, por lo que logró una rápida recuperación durante la pandemia de la COVID-19 que afectó a la población mundial desde el año 2019. Las proyecciones para los próximos años apuntan a que el país mantendrá la senda de expansión económica a un ritmo anual del 5 % del PIB real. Este notable desarrollo contribuye al objetivo de lograr una condición de país de alto ingreso para el año 2030 (BM, 2022).

Es importante mencionar que República Dominicana es un país

de micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes). Contaba en 2013 con 1.5 millones de Mipymes, las cuales representaban el 98 % del total de empresas, generando más de 2 millones de empleos, lo que equivale al 54.4 % de la población ocupada del mercado laboral, aportando un 38.6 % al PIB de 38.6 %. Las mujeres lideran el 51.3 % de las microempresas del país. Adicionalmente, más del 83.3 % de las Mipymes están concentradas en la zona urbana y tan solo 16.7 % se localiza en la zona rural (MICM, PNUD y Observatorios de las Mipymes, 2020).

2.3

Educación y empleo: un binomio perfecto para el desarrollo

La educación en la República Dominicana

Desde 2013, la educación dominicana ha estado inmersa en un proceso de reformas progresivas del sistema educativo en todos los niveles, procesos, estructura, entre otros aspectos. Un hito importante dentro de este proceso ha sido el cumplimiento del mandato de la Ley General de Educación que asigna el 4 % del PIB a la educación preuniversitaria.

Este incremento del presupuesto

en la educación preuniversitaria ha significado un crecimiento del presupuesto del Ministerio de Educación (MINERD) sin precedentes en la historia del país (EDUCA, 2016). Entre los logros producidos por el aumento del presupuesto en el sistema de educación preuniversitaria se destacan los siguientes: la expansión del modelo de Jornada Escolar Extendida (JEE), con un incremento del horario escolar de 4 a 8 horas al día; el Programa de Alimentación Escolar (PAE), diseño de implementación del Programa de Salud Escolar; aumento de los salarios base de los docentes; implementación de concursos de oposición para la entrada de docentes; y la creación de mecanismos de contratación a profesionales de otros campos de trabajo. Así como el incremento del número de escuelas y la incorporación de la educación sexual.

Otro hito relevante para el sistema educativo dominicano ha sido la firma en 2014 del Pacto Nacional para la Reforma Educativa en la República Dominicana (2014-2030). En este proceso participaron personas del gobierno, de la comunidad educativa y de la sociedad civil.

Según la Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad (IDEC) (2019), la matrícula de niños y niñas del segundo ciclo de la educación inicial creció de forma constante entre el año escolar 2016-2017 y el 2019-2020, mientras que la población

de 3 a 5 años disminuyó ligeramente. Del 2016 al 2019, la matrícula total del segundo ciclo de inicial creció un 21.59 % (un 13.46 % en el sector privado y un 31.56 % en los sectores público y semioficial). El porcentaje de niños y niñas escolarizados pasó de un 51.01 % a un 57.77 % (tasa bruta), lo que representa un crecimiento de 6.76 puntos porcentuales en cuatro años. Para la ONU (2020), la cobertura del sistema educativo ha aumentado principalmente en el nivel básico, donde la tasa neta de cobertura de matrícula alcanzó 97 % en 2019, lo que representa un incremento de 1.0 p.p. con respecto a 2016.

La tendencia de los últimos años de los que se dispone de datos sobre un descenso en el porcentaje de adolescentes que están fuera de la escuela, ha empezado a cambiar en el año escolar 2019-2020, subiendo a un 8 % entre la población de 12 a 14 años y a un 18 % entre los adolescentes de 15 a 17 años en relación con el periodo 2018-2019 (IDEC, 2021). Sin embargo, según el informe del IDEC (2019), el nivel educativo de los/as jóvenes dominicanos es bajo, a pesar del aumento de la cobertura en educación secundaria que se ha logrado en los últimos años.

Los resultados de la Encuesta Nacional de Alfabetismo (ENA-2019) ponen en evidencia que el 5.5 % de las personas de 15 años en adelante residentes en la República Dominicana no sabe leer ni escribir. En zona urbana el valor de este

indicador se sitúa en el 4.4 %, mientras que en la zona rural se eleva al 10.6 %. Cuando se analizan los resultados por sexo, se observa que la tasa de analfabetismo de las mujeres (5.1 %) es 13.5 % menor que la tasa de los hombres (5.9 %). Por tanto, a nivel nacional, las mujeres están más cerca de ser libres de analfabetismo que los hombres (ONE, 2019b, p.12).

A pesar de todos los avances alcanzados en el sistema educativo, garantizar la calidad de los aprendizajes sigue siendo un reto importante para el país. El esfuerzo para universalizar la educación de niños, niñas y adolescentes entre 5 y 17 años va paralelo a la toma de medidas para aumentar la calidad educativa y mejorar la eficiencia interna del sistema educativo (IDEC, 2019).

Situación laboral

Los niveles de crecimiento que ha presentado el país han estado acompañados de una progresiva reducción del desempleo. Sin embargo, la pandemia también ha afectado la creación de puestos de trabajo. La Encuesta Nacional continúa de Fuerza de Trabajo (ENCF), pone evidencia que entre 2019 y 2020, la tasa de ocupación de 15 años en adelante disminuyó 5 puntos porcentuales (p.p.), al pasar del 65 % al 60 % (ONE, 2020, p.42). Las brechas preexistentes en las tasas de participación laboral y empleo entre

mujeres y hombres se han ampliado después de la crisis pandémica, ya que la mitad de las mujeres en edad de trabajar son económicamente inactivas, en comparación con el 23 % de los hombres (BM, 2023).

La tasa de desocupación ampliada aumentó del 10.8 % en 2019 al 15 % en 2020; para la población a partir de 15 años, en 2020 esta tasa fue del 9.4 % para los hombres y del 22 % para las mujeres. La desocupación de las mujeres fue más del doble que la de los hombres. A causa del impacto de la pandemia la desocupación en la población femenina pasó de 16.6 % en 2019 a 22 % en 2020, mientras en los hombres el aumento fue de 6.3 % a 9.4 % (MEPyD, 2021, p.41). A eso se suma que la “economía dominicana crece en sectores que no generan empleos de calidad, mientras que los empleos crecen en sectores de mayor informalidad” (Ibídem, p. 45). En el año 2020, el empleo informal representó el 55.6 % del empleo total, proporción más alta en los hombres (59.3 %) que en las mujeres (50 %). Según la CEPAL (2022b), en el país la autonomía económica de las mujeres se ha deteriorado entre el 2019 y 2021 (al pasar de un 17,8 % de mujeres sin ingresos propios a un 18,3 %).

En el rango de edad 15 a 24 años, la proporción de jóvenes que ni estudian ni tienen empleo ni reciben capacitación, ha sido estimada en el 26 % para el 2019 y el 36.7 % para el 2020 (MEPyD, 2021, p 46).

El desempleo afecta en mayor medida

a los colectivos en situación de vulnerabilidad. Por ejemplo, MEPyD (2021, p.44) reveló que la población con discapacidad presenta un mayor nivel de inactividad laboral (61 %) frente al resto de la población (56.3 %), lo que refleja un menor nivel de acceso al empleo. Al descomponer el indicador de inactividad de personas con discapacidad por género, se identifica que la inactividad de los hombres (46.9 %) es menor que la de las mujeres (71.8 %). Según ENHOGAR (2013), el 7 % de la población dominicana sufre algún tipo de discapacidad.

El tercer trimestre de 2022 las mujeres estaban representada en ocupaciones de servicios, específicamente dentro de la enseñanza, la salud y en el renglón de otros servicios, mientras que los hombres estaban en ocupaciones con mayores niveles de informalidad (transporte, agricultura y construcción). En el sector informal la tasa de ocupación masculina (61.7 %) es mayor que la femenina (52.9 %). Los hombres representan el 53.5 % de los trabajadores cotizantes al Sistema Dominicana de la Seguridad Social y las mujeres 46.5 %. Las mujeres cuentan con un salario medio cotizable superior al de los hombres. En 2021 la República Dominicana fue la tercera economía de la región con mayor brecha de género en la tasa de ocupación. El nivel de ingreso medio de la población ocupada estaba por debajo del promedio regional (MEPyD, 2023).

2.4.

Pobreza y otras variables de su círculo

Pobreza en la República Dominicana

Durante la última década, el crecimiento económico en la República Dominicana redujo sustancialmente las tasas de pobreza. Sin embargo, los índices de pobreza no han disminuido de forma proporcional al crecimiento económico, y se han agudizado con la pandemia del COVID-19. La pandemia tuvo un impacto importante en el aumento de la pobreza monetaria general de 2.9 puntos, al colocarse en 23.9 % en 2021 (Véase Gráfico 1). Aproximadamente 300.000 dominicanos cayeron en la pobreza desde que comenzó la crisis de la pandemia (BM, 2022).

La tasa de pobreza extrema se situó en el 3.06 % en 2021; sin embargo, en la macrorregión Sur, esta aumentó al 4.91 %. Según el PNPS (2020, p.78), el 16.2 % de la población vive en pobreza multidimensional. La pobreza es más aguda en el ámbito rural (24.7 %) , en las mujeres (25.78 %), en la macrorregión Sur (31.80 %) y en los niños, niñas y adolescentes (33 %).

La macrorregión del sur tenía los niveles de pobreza general más altos del país entre 2020 y 2021 (Gráfico 2).

La brecha de pobreza general entre hombres y mujeres se ha ensanchado, pasó de 2.57 p.p. a 3.98 p.p. (MEPyD, 2021).

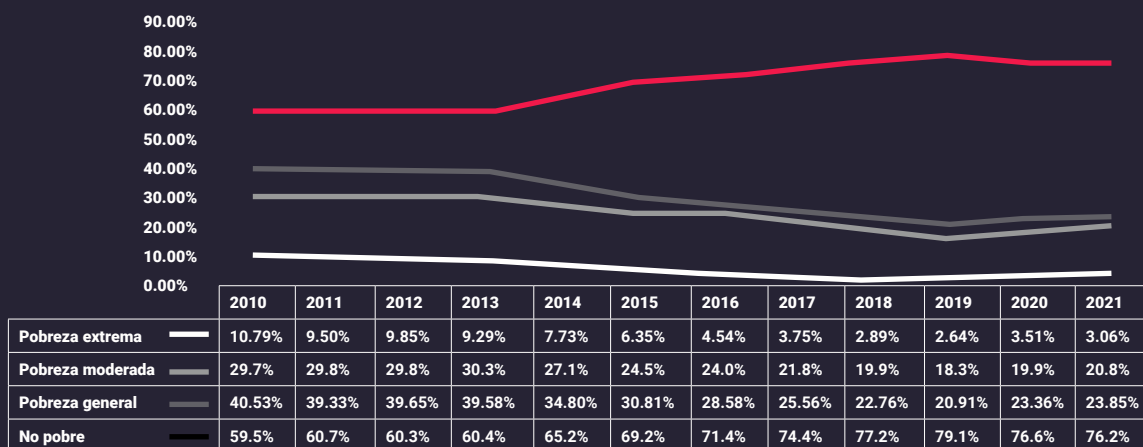


Gráfico 1. Evolución de la pobreza extrema, moderada y general, 2010-2021.

(Fuente: Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, a partir del procesamiento de microdatos de la ENCFT del Banco Central de la República Dominicana. *Cifras preliminares MEPyD, 2021.)

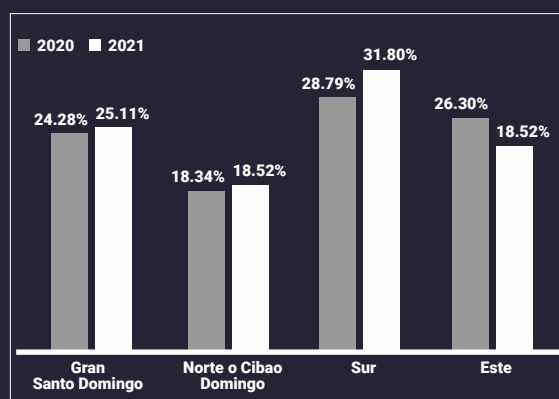


Gráfico 2. Porcentaje de pobreza general en macrorregión, 2020-2021.

(Fuente: Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, a partir del procesamiento de microdatos de la ENCFT del Banco Central de la República Dominicana. *Cifras preliminares)

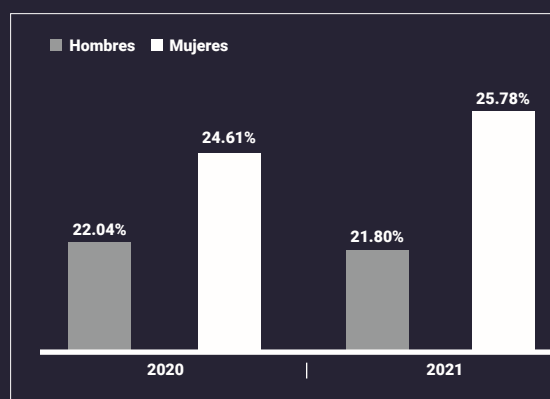


Gráfico 3. Proporción de la población en pobreza general por sexo, 2016-2019.

(Fuente: Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, a partir del procesamiento de microdatos de la ENCFT del Banco Central de la República Dominicana. *Cifras preliminares)

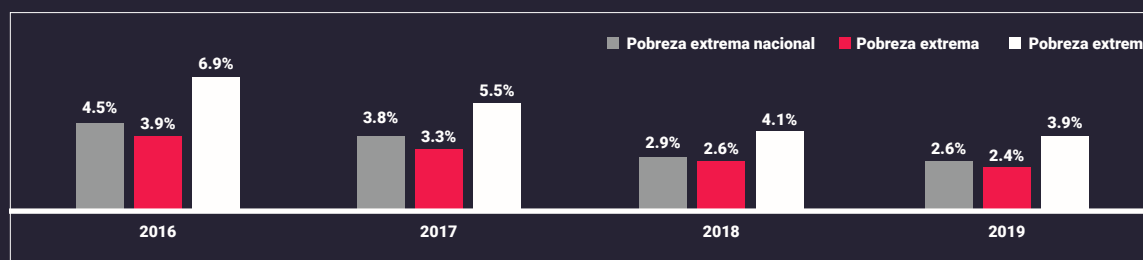


Gráfico 4. Tasas de pobreza extrema a nivel general, en el área rural y urbana. (Fuente: SISDOM 2019, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD, 2021).

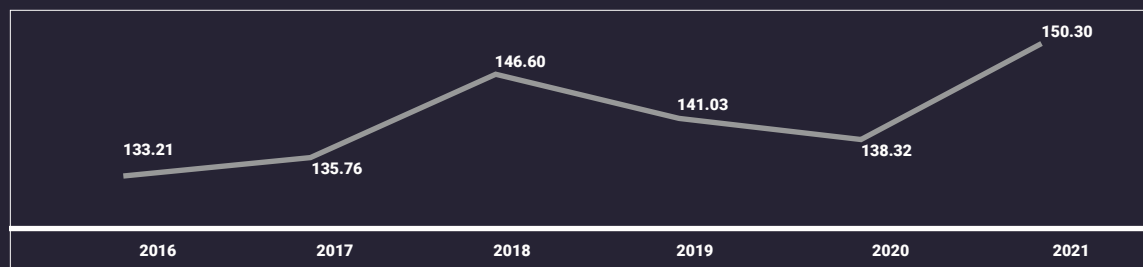


Gráfico 5. Evolución del índice de feminidad, 2016-2021. (Fuente: Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, a partir del procesamiento de microdatos de la ENCFT del Banco Central de la República Dominicana. *Cifras preliminares)

La pobreza extrema ha tenido una tendencia a la disminución pasando de 4.5 % en 2016 a 2.6 % en 2019. Sin embargo, sigue siendo mayor en el área rural que en la urbana. En 2019 la tasa era de 2.6. % a nivel general, de 2.4 % en la zona urbana y de 3.9 % en el área rural (Gráfico 4).

En 2021, el índice de feminidad en personas dentro del rango de edad de 25 a 59 años fue de 150, es decir, estaban en situación de pobreza 150 mujeres por cada 100 hombres (ONU 2022b) (Gráfico 5).

Los datos del MEPyD (2021) muestran que, desde 2019, el índice de feminidad de la pobreza ha seguido aumentando durante la crisis, como era ya la tendencia en años anteriores, llegando a 118 mujeres en situación de pobreza por cada 100 hombres pobres.

Aspectos relacionados con la salud

Desde la aplicación de la Ley del Sistema de Seguridad Social 87-01 se ha avanzado en la expansión de cobertura de salud. Sin embargo, todavía persisten importantes brechas en la provisión de servicios de salud y en la calidad y equidad de la atención. El promedio del gasto público en salud se ha mantenido por debajo del 2 % del PIB. En 2020 en el marco de las medidas tomadas para mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19 la inversión en salud fue

de 2.3 % (MEPyD, 2021). En el 2019, el gasto de bolsillo en salud implicó 42.9 % del gasto total en salud (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Entre el año 2000 y el 2019, la mortalidad infantil en República Dominicana se redujo de 39,01 a 21,5 por 1.000 nacidos vivos, lo cual implica una disminución de 45 % (Organización Panamericana de la Salud, OPS, 2022). Sin embargo, en el año 2020, la razón de mortalidad materna aumentó a 126 por cada 100.000 nacidos vivos (MEPyD, 2021, págs., 27-28), y la tasa de mortalidad neonatal (21 por cada 1.000 NV) duplicó el promedio regional (9 por cada 1.000 NV). Por otra parte, ENHOGAR (2019) evidenció que la tasa de mortalidad de niños y niñas menores de 5 años es de 32 muertes por cada 1.000 nacidos vivos y en el quintil más pobre, 40 por 1.000 nacidos vivos, en contraste con el quintil más rico, el cual tuvo una tasa de 22 por cada 1.000 nacidos vivos (ONE, 2019a, p.27).

Desigualdad

El país ha logrado grandes avances en la expansión del acceso a la educación y a la atención médica, pero la calidad desigual de estos servicios sigue siendo un obstáculo importante para el crecimiento económico y para el desarrollo del capital humano (BM, 2023). La concentración del ingreso, medida por el coeficiente Gini, se ha

reducido del 0.438 en 2017 al 0.405 en 2020 pero persiste la desigualdad en términos de distribución de la riqueza (Gráfico 6).

En el año 2021, el ingreso del 4 % más pobre de la población dominicana es apenas el 55 % del ingreso del 10 % más rico (MEPyD, 2021, p.36). El 14 % de las personas vivían por debajo del 50 % de la mediana de los ingresos (ENCFT). La concentración del ingreso en la economía nacional, medida a través del coeficiente GINI, se ha reducido, pero el país sigue siendo altamente desigual. La mortalidad materna, los embarazos en adolescentes, los matrimonios y uniones tempranos y la violencia de género (incluida la violencia sexual, que afecta a las mujeres tanto en el ámbito doméstico como en el público), son claros indicios de estas desigualdades persistentes. Según el Boletín de estadísticas oficiales de pobreza monetaria en la República Dominicana de 2021, en la zona urbana (0,411) se reporta un mayor nivel de desigualdad que en la zona rural (0,362) (ONE, 2021b).

El país se sitúa en el número 106 del ranking en cuanto al Índice de Desigualdad de género, que muestra una pérdida de más de un 40 % de sus avances debido a la desigualdad entre hombres y mujeres en categorías claves del bienestar como salud, educación y participación en espacios de toma de decisiones (ONU, 2022b).

Acceso a agua potable

En los últimos 20 años ha aumentado el porcentaje de población dominicana que cuenta con acceso a agua de la red pública, dentro o fuera de la vivienda (actualmente, la cifra está alrededor del 93 %). Sin embargo, existen brechas en el acceso al servicio entre la zona rural y la urbana y entre las regiones. A eso se suman las brechas en el acceso a agua para uso doméstico; por fuente de abastecimiento, ya que solo el 54 % de los hogares dispone de agua del acueducto dentro de la vivienda. (14.6 %) (MEPyD, 2021, p.35). Además, la baja calidad del agua suministrada y la periodicidad con que se recibe. En el país está pendiente la aprobación de la Ley del Agua y de la Estrategia Nacional de Saneamiento.

Embarazo en adolescentes

El embarazo adolescente es uno de los principales problemas sociales en la República Dominicana. La maternidad temprana es un factor que favorece la reproducción de la pobreza. El estudio El embarazo en adolescentes: un desafío multidimensional para generar oportunidades en el ciclo de vida , publicado por PNUD en 2017, deja claro que existe un vínculo entre pobreza y embarazo adolescente. El impacto de este fenómeno puede provocar desajustes en el entorno familiar, afectar la estabilidad de

los estudios, provocar un retraso económico y generar pobreza. Según un informe del MEPyD (2021, p.27), citando a ENHOGAR (2013) el 19 % de las mujeres de 15 a 19 años ha estado alguna vez embarazada, cifra que aumenta a 23.7 % en la zona rural y por regiones. La macrorregión Sur (22 %) se caracteriza por tener la mayor prevalencia de adolescentes que han estado alguna vez embarazadas.

En el país, aproximadamente un 58.6 % de las niñas del quintil más pobre, se casa o une antes de los 18 años y el 23 % lo hace antes de cumplir los 15 años (UNICEF et al., 2019, citado en la CEPAL, ONU Mujeres y UNICEF, 2020). Según un estudio de UNFPA y Plan Internacional (2019, p.44), “la maternidad es muy valorada por las niñas en República Dominicana, más que el logro escolar, para ellas ser una buena madre significa que una niña debe olvidar sus propias necesidades y proyectos; el valor de una mujer es cuidar a sus hijos”.

Para hacer frente a esta problemática el país cuenta con un Plan Nacional para la Reducción de Embarazos en Adolescentes (PREA 2019-2023) y la Política de Prevención y Atención a las Uniones Tempranas y el Embarazo Adolescente (PPA). Además, está prohibido el matrimonio infantil mediante la promulgación de la Ley No. 1-21.

Índice de desarrollo Humano

Según el Índice de Desarrollo Humano (IDH) el país se ubica en la categoría de IDH Alto. Durante el período 2000-2021 el país aumentó su puntuación en el IDH de 0.646 a una de 0.767 (OPS, 2022). Ahora bien, estos resultados varían de acuerdo con la provincia que se esté analizando. El Mapa del IDH de la República Dominicana, diseñado por el PNUD (2014), reveló que existen diferencias significativas entre las provincias y en el interior de estas en aspectos relacionados con el acceso y los resultados en salud, adquisición de conocimientos y nivel de vida. En ese momento, el Distrito Nacional era la única provincia con IDH alto, 10 provincias tenían un IDH medio-alto, 17 de las 31 provincias se ubican en el IDH medio-bajo y 4 en el grupo de IDH bajo; de estas últimas, 3 (Pedernales, Independencia y Elías Piña) son las provincias con mayor incidencia de pobreza en el país y se ubican en las zonas fronterizas. Pedernales, de hecho, es la provincia que registra los niveles más bajos de desarrollo humano del país.

En resumen, el país tiene importantes desafíos por afrontar de cara al horizonte 2030 (fecha de finalización de la END y de la Agenda 2030), relacionados con el Estado Democrático y de Derecho y el respeto de los Derechos Humanos. Como bien plantea Tejada (2012), el modelo de desarrollo económico de

la República Dominicana, exitoso en términos de crecimiento del PIB, ha fallado en generar un mayor bienestar humano o social, una mayor equidad y un real desarrollo humano integral para todos y todas. Además, el país tiene importantes desafíos en lo referente a la desigualdad de género, empoderamiento de la mujer, embarazo en adolescentes, calidad de la educación, gobernabilidad democrática, acceso a salud de calidad, entre otros.

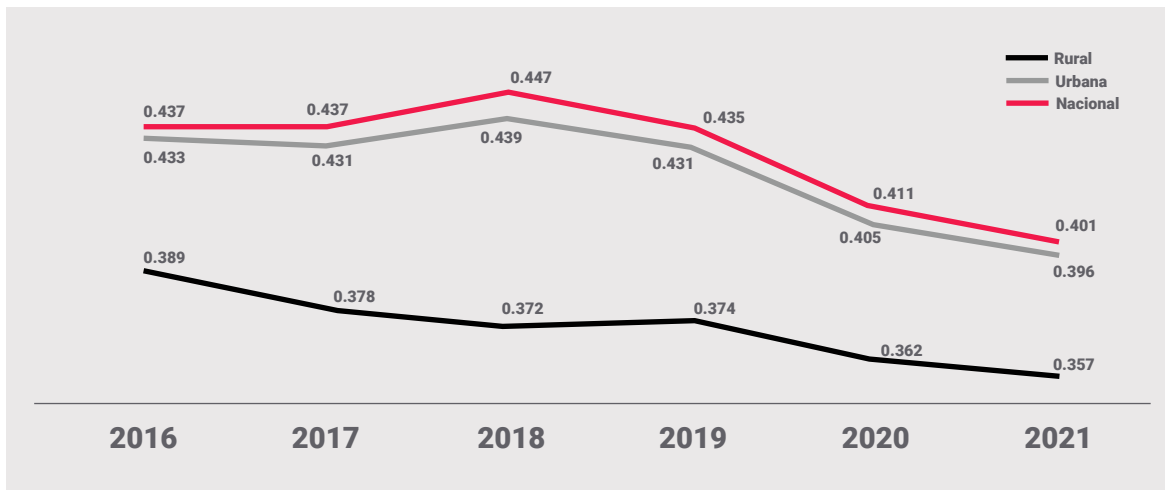


Gráfico 6. Evolución del Índice Gini nivel nacional, rural, y urbano, 2016-2021. (Fuente: Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza, a partir del procesamiento de microdatos de la ENCFT del Banco Central de la República Dominicana. *Cifras preliminares)

Capítulo III

ANTECEDENTES DEL VOLUNTARIADO EN RD



3.1

Antecedentes

Voluntariado en la República Dominicana

Para contextualizar esta investigación y tener un panorama del estado de conocimiento sobre el tema del voluntariado en el país, en este apartado se revisan brevemente algunos aspectos del desarrollo histórico sobre el voluntariado. Hay que destacar que al igual que en muchos países de ALC, en la República Dominicana siempre ha existido la ayuda mutua y la realización de acciones solidarias. De hecho, la Ley 61-13 hace notar: “Que las entidades de acción voluntaria, que cuentan con una larga trayectoria histórica en nuestro país, han sido precursoras de diferentes tradiciones y valores en los que se inspira el concepto moderno del estado del bienestar” (p.1).

Probablemente podemos encontrar iniciativas de ayuda mutua en la cultura taína, los primeros pobladores del país y en los esclavos africanos que llegaron al país a principios del proceso de colonización. Sin embargo, hasta el momento, no se ha encontrado ningún trabajo de investigación que ponga en evidencia las raíces históricas del voluntariado en el país. La literatura revisada indica que podemos asociar su origen a actividades relacionadas con aspectos religiosos, de emergencias, masonerías, partidos políticos, entre

otros. Lo cierto es que si analizamos la fecha de creación de algunas organizaciones (en las que la mayor parte del trabajo se realizaba con personas voluntarias desde su fundación), podemos acercarnos a sus orígenes.

Puede ser que algunas de las primeras experiencias de voluntariado dentro de las organizaciones de la sociedad civil en el país estén relacionadas con creación de hermandades y las cofradías de carácter religioso. Por ejemplo, la primera cofradía que se instaló en la ciudad de Santo Domingo fue la Cofradía de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora, instalada en el Hospital de la Concepción y San Nicolás de Bari, construido en 1503, siendo éste el primer hospital construido en América. Esto puede estar relacionado con los orígenes del voluntariado hospitalario en el país. Las primeras cofradías que se crearon eran exclusivamente para españoles y no admitían a esclavos ni a indígenas. Por lo que también fueron surgiendo cofradías de negros esclavos. Estas jugaron un papel importante como espacio de ayuda mutua, de convivencia, de resistencia e identidad, y sirvieron de escenario de manifestaciones folclóricas y difusión de la herencia africana (Flores Sasso y Prieto Vicioso, 2018). Estos espacios también son parte del origen de la religiosidad popular en el país.

Además, podemos encontrar el origen del voluntariado en entidades

relacionadas con la masonería como las “Logias” que tienen presencia en el país desde el siglo XIX. Se trata de organizaciones fundadas por una filosofía humanista y filantrópica. Sus acciones son realizadas por las prácticas voluntarias de sus fundadores. Entre las más antiguas se destacan: La Aurora N.º 82 (1889-1923) San Pedro de Macorís; La Hispano Americana N.º 76 en Santo Domingo; El Esfuerzo N.º 89 en El Seibo (Ferrer Benimeli, 2012) y La Libertad Núm. 20 (Ruiz Sánchez, 2020).

En la primera década del Siglo XIX se encuentran registros de la creación de algunos gremios que también eran dirigidos por personas voluntarias, por ejemplo, la Asociación de Panaderos de Santiago (1905), la Hermandad Comunal Nacionalista (1914) de Puerto Plata y la Hermandad Cigarrera (1919) de Santiago. En 1929 se creó la Confederación de Trabajadores Dominicanos (CTD). Mientras que la Cruz Roja Dominicana fue creada en el año 1927 y constituida de acuerdo con los convenios de Ginebra de los cuales la República Dominicana forma parte. Esta entidad desde 1931 es miembro de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja.

Ahora bien, en el Siglo XX, como bien plantean Espinal et al. (2010) para comprender la evolución de las organizaciones de la sociedad civil hay que conocer el “vínculo entre los participantes en organizaciones del sector con el Estado y los partidos

políticos”. En un mapeo sobre las organizaciones de la sociedad civil dominicana realizado por Pimentel (1997) se establece que: De 1930 a 1961 (Dictadura de Rafael Leónidas Trujillo) la presencia de organizaciones de la sociedad civil era escasa, solo existían algunos clubes sociales de élite, entidades filantrópicas, asociaciones literarias y ateneos. En ese periodo se destaca el caso de la creación de la Liga Dominicana Contra el Cáncer, Inc., fundada en 1942 y del primer Club Rotario que llegó al país en 1943.

Con la finalización de la Dictadura de Trujillo se crean diferentes espacios sindicales, por ejemplo, en 1961 se creó el Frente Obrero Unido Pro-Sindicatos Autónomos (FOUPSA), en 1962 el Sindicato Autónomo de Industria Farmacéutica, SADIF, en Santiago, que dio origen a la formación de la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), el Instituto Nacional de Formación Agraria y Sindical (INFAS) y la Confederación Nacional de Trabajadores Libres (CONATRAL) y en 1964 se constituyó la Federación Nacional de Transporte Dominicano (FENATRADO), entre otros y a partir de ahí se crearon un gran número de organizaciones sindicales en todo el país.

Otras organizaciones de la sociedad civil que se crearon o llegaron al país como réplica de otras experiencias internacionales en los años 60 y 70 son:

■ **Cáritas Dominicana**, un organismo de la Conferencia del Episcopado Dominicano (1961). Entidad de ámbito internacional creada el 9 de noviembre de 1897 en Friburgo de Brisgovia, Alemania .

■ **Cámara Junior Internacional República Dominicana**, conocida antiguamente como la Asociación Cámara Júnior de República Dominicana (Jaycees) (1963). Entidad que forma parte de la Junior Chamber International, cuya misión es: “Proveer oportunidades de desarrollo que preparen a las personas jóvenes para que puedan crear cambios positivos”.

■ **La Asociación Dominicana de Rehabilitación (ADR)**, aunque llega al país en 1959, fue formalmente constituida en 1963. En sus inicios esta entidad contó con voluntarios del Cuerpo de Paz de la Embajada de los Estados Unidos.

■ **El Club de Leones** de Santo Domingo Central llega al país en 1964 y nace en los Estados Unidos en el año 1917.

■ **Hogar CREA** (1968). El propósito es ofrecer servicios de prevención y Tratamiento de adicción a drogas y alcohol.

■ **Asociación Dominicana de Voluntariado Hospitalario y de Salud Incorporada (Adovohs)** (1973). Esta entidad hoy en día, integra 42 organizaciones de voluntariado de todo el país. Esta experiencia nace en Colombia hace 60 años.

■ **Comité para la Defensa de los Derechos Barriales (Copadeba)** (1979), una organización formada por moradores de barrios urbano-marginales de Santo Domingo (Gualey, Guachupita, Los Guandules, 27 de Febrero, Simón Bolívar, Capotillo, Espaillat, Las Cañitas y 24 de abril) que se unen para enfrentar a finales de los años 70 las amenazas de desalojo. Hay que resaltar la influencia que tuvieron las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), la Teología de la Liberación y los fundamentos de la Educación Popular de Paulo Freire en la formación y acompañamiento del liderazgo juvenil y femenino en dicha entidad (Medina, 2011).

En los años 90 se destaca la creación de **Participación Ciudadana** (1993), un movimiento cívico no partidista y el capítulo dominicano de Transparencia Internacional. También se crea la **Fundación Institucionalidad**

y **Justicia (Finjus)** en 1990 y **Foro Ciudadano** espacio de concertación y acción, conformado por más de 400 organizaciones en 158 municipios, que trabajan en el fortalecimiento de la institucionalidad democrática.

Por otra parte, en el Estado Dominicano existen instituciones que desde su creación basan la mayor parte de su trabajo en el voluntariado, por ejemplo:

a) El Cuerpo de Bomberos Dominicanos.

En 1879 se creó la Junta de Voluntarios Contra Incendios en San Pedro de Macorís; en 1880 el Cuerpo de Bomberos de Santiago de los Caballeros; en 1895 Cuerpo de Bomberos de Santo Domingo. Tradicionalmente la tarea principal de los bomberos voluntarios era extinguir incendios, pero en la última década se han formado y se han preparado en diversos aspectos, tales como: prevención de incendios, atención y prevención de incidentes con materiales peligrosos, atención prehospitalaria (Técnico en Emergencias Médicas), rescates en inundaciones; asistencia y rescate en accidentes de tránsito, entre otros. Dicha entidad en la actualidad cuenta con el Bombero permanente (asalariado) y el Bombero voluntario, que no percibe ninguna remuneración. Las primeras Brigadas de Bomberos se crearon en el Siglo I a.C. en Roma ([Link](#)).

b) Defensa Civil, creada en 1966 mediante la Ley No. 257 del 17 de junio de 1966 y el Reglamento Decreto No. 1525 del 28 de julio de 1966. En 1968 se crea la Comisión de Defensa Civil Nacional.

3.2

Marco legal y estructura de gestión del voluntariado

A pesar de que desde finales del Siglo XIX hay registro de la creación de entidades que han funcionado en el país gracias al trabajo voluntariado hasta el 2013 no existía una definición “oficial” sobre el voluntariado en el país, ni tampoco instrumentos legales para su regularización. El 25 de abril de 2013 se promulgó la Ley 61-13 que establece el Régimen Jurídico del Voluntariado en la República Dominicana. Esta Ley es el producto de un proceso de construcción a nivel nacional que llegó a ser consensuado por un considerable número de personas y organizaciones de la sociedad civil, con el objetivo de reconocer el valor del servicio voluntario como instrumento de participación cívica. En este proceso se destaca el trabajo de Alianza ONG y de la red Sirve Quisqueya.

En mayo de 2022 se emitió el Decreto 231-22 sobre el Reglamento de Aplicación de la Ley 61-13. Además, se emitió el Decreto 79-21, que crea el Comité Gestor de los Voluntariados de las Instituciones Públicas con el objetivo de registrar y facilitar la creación, organización, operación y la consecución de los propósitos de las personas voluntarias. Esta instancia promoverá la instalación

de programas de voluntariado en las instituciones públicas de naturaleza hospitalaria, educativa, deportiva, cultural, en parques nacionales o en cualquier otra instalación que lo requiera. Los miembros de este comité brindarán servicio de manera honorífica y serán nombrados por el Poder Ejecutivo.

Además, la Ley No.1-12, de fecha 25 de enero de 2012, que establece la Estrategia Nacional de Desarrollo (END) de la República Dominicana 2030, resalta la participación ciudadana dentro del Eje 1: “Un Estado social y democrático de derecho, con instituciones que actúan con ética, transparencia y eficacia al servicio de una sociedad responsable y participativa, que garantiza la seguridad y promueve la equidad, la gobernabilidad, la convivencia pacífica y el desarrollo nacional y local». Por tanto, desde el objetivo general 1.3 de este eje, se busca promover la “democracia participativa y ciudadanía responsable”, mientras que en su objetivo específico 1.3.1, se establece lo siguiente: “promover la calidad de la democracia, sus principios, instituciones y procedimientos, facilitando la participación institucional y organizada de la población y el ejercicio”. Por último, en su línea de acción 1.3.1.3, se dispone “promover el voluntariado como un mecanismo de participación de la población en el proceso de desarrollo y la solidaridad como valor”.

3.3

Las Asociaciones sin fines de lucro en la RD

El voluntariado en el país se gestiona principalmente desde las ASFL. En la última década del siglo XXI se ha producido un cambio radical en las organizaciones de la sociedad civil de la República Dominicana en el sentido de que no solo se han incrementado las ASFL, sino que, además, existe un mecanismo de regulación de éstas a través del Estado Dominicano, como es el caso del CASFL, creado en 2005 mediante la Ley 122-05.

El término jurídico empleado en la República Dominicana para definir y regular el llamado Tercer Sector es “asociaciones sin fines de lucro (ASFL)”. Según la Ley 122-05 de Regulación y Fomento de las ASFL y su reglamento de aplicación 40-08 las ASFL son: “Aquella que tiene personalidad jurídica propia y capacidad de obrar, que surge del acuerdo de al menos cinco personas físicas o morales, teniendo por objeto realizar actividades de bien social o interés público, fines lícitos y sin propósito de obtener beneficios pecuniarios o apreciables para distribuir entre quienes la componen” (Art. 1).

La Ley 122-05 clasifica las ASFL en cuatro tipos (Art. 10):

1. Asociaciones de beneficio público o de servicio a terceras personas (Art. 11),

estas incluyen: organizaciones de asistencia social, de desarrollo comunitario, de fomento económico, de asistencia técnica, de educación ciudadana, de apoyo a grupos vulnerables, de investigación y difusión, de participación cívica y defensa de derechos humanos y comunitarias (que pueden ser territoriales, funcionales, campesinas).

2. Asociaciones de beneficio mutuo,

que incluyen asociaciones profesionales, organizaciones empresariales, clubes recreativos, organizaciones religiosas, logias, fundaciones y asociaciones mutualistas.

3. Asociaciones mixtas,

aquellas que constituyen espacios o medios de articulación (redes, alianzas, federaciones y otras entidades) para que las ASFL puedan mejorar el cumplimiento de sus fines y promover políticas públicas. En este caso, pueden conformar al menos tres ASFL, que mantienen su personalidad jurídica propia.

4. Órgano interasociativo de las ASFL.

Dentro de esta clasificación se encuentran: los consorcios, redes y/o otras denominaciones de organización sectorial o multisectorial, conformada por ASFL.

Hay que destacar que en el país operan diversas Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) de diferentes países, las cuales para los fines de esta investigación se ubican dentro de las ASFL.

En el mes de diciembre de 2018, se realizó la firma de un acuerdo interinstitucional con la participación de todos los ministerios, para la creación de un Sistema Integrado de gestión de las ASFL, una plataforma informática que integra el CASFL como órgano rector y administrador del sistema, en articulación con todos los ministerios que tienen incidencia en el sector.

Hay que hacer notar que en los últimos 12 años en el país se ha duplicado la cantidad de ASFL, según los datos del Registro Nacional de ASFL del MEPyD (2022): en el año 2010 había 4.251, mientras que actualmente hay un total de 8 435. Además, en el país hay una gran cantidad de ASFL que no están registradas de acuerdo con lo establecido por la Ley 122-05. Los sectores más representados son educación (29 %), salud (9 %), deporte (7 %), agricultura, medio ambiente, niñez y adolescencia, y arte y cultura (con un 4 % cada uno), igualdad de género (3 %), industria y comercio, personas envejecientes (estas representan aproximadamente un 2 % cada una) y discapacidades (1 %), mientras que turismo, trabajo, paz y justicia tienen menos de un 1 % cada una. En el registro hay 128 organizaciones que no han ofrecido la información sobre los temas que trabajan (ASFCASFL, 2022) (Gráfico 9).

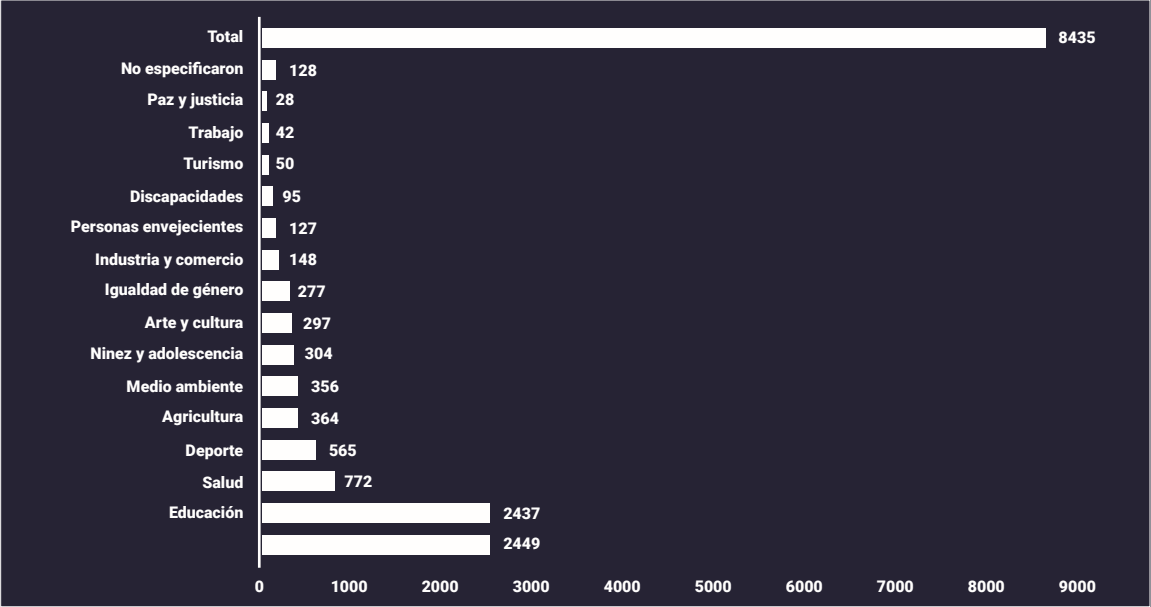


Gráfico 7. Número de ASFL por temática en la República Dominicana, 2022



Gráfico 8. Transferencias de recursos a las ASFL, 2016-2023

Organización	Miembro activo	Miembro no activo	No miembro
1. Iglesia u organizaciones religiosas	42.02%	23.80%	34.18%
2. Partidos políticos.	15.46%	19.77%	64.77%
3. Organizaciones deportivas o de ocio.	14.69%	20.65%	64.77%
4. Organizaciones de ayuda mutua.	13.58%	18.00%	68.42%
5. Organizaciones humanitarias o de caridad.	13.20%	19.33%	67.48%
6. Organización/grupo de mujeres.	12.20%	18.83%	68.97%
7. Organizaciones artísticas, musicales o educativas.	11.98%	19.44%	68.58%
8. Organizaciones medioambientales.	10.38%	18.77%	70.84%
9. Sindicatos.	9.94%	19.27%	70.79%
10. Asociaciones profesionales.	9.83%	19.05%	71.12%
11. Organizaciones de consumidores.	7.79%	18.66%	73.55%
12. Otras organizaciones.	10.55%	17.45%	72.00%

Tabla 1. Organizaciones de la sociedad civil dominicana con mayor número de miembros

En cuanto a su origen, el 71 % son entidades locales y el 29 % son internacionales. Las organizaciones nacionales muestran un mayor interés por los temas de salud, mientras que las entidades internacionales lo hacen por la infancia, la juventud y la educación (un 64 %) (CASFL, 2022).

Algo que llama la atención en el registro de las ASFL es que no se clasifican según la tipología con la que aparecen en la ley, sino por la temática que trabajan y su relación con la instancia de referencia dentro de las entidades del Estado (ministerios, consejos, direcciones...) (Tejeda, 2016). En ese sentido, Beddow (2005) expresó que, para lograr una mayor eficacia de las asociaciones sin fines de lucro en el contexto dominicano, hay que perfeccionar los métodos de clasificación de las ASFL.

Un trabajo realizado por Tejeda (2016) puso en evidencia la concentración de las ASFL a nivel regional y por sector. En el 2016 las tres sectoriales que más ASFL tenían calificadas eran: Presidencia, Educación y Salud. Por ejemplo, en febrero de 2015 aproximadamente el 37 % de todas las ASFL registradas se encontraban vinculadas al ministerio de la Presidencia, al ministerio de Educación, (25.68 %) y al ministerio de Salud (10.94 %). Estas tres sectoriales reunían el 73 % de todas las ASFL calificadas en el Casf. En el caso de las regiones; Ozama Metropolitana concentraba el 57 % de las ASFL calificadas en la Presidencia, el 58

% de las calificadas en Educación y el 65 % de las clasificadas en Salud Pública.

Históricamente y hasta 2022 la mayor concentración de recursos para la financiación de las ASFL se coordinó desde el ministerio de la Presidencia, en dicho ministerio la asignación presupuestaria pasó del 13 % en el 2008 al 20 % en 2015 (2012, 2016). Al analizar los datos vemos que desde 2017 y hasta 2022, este ministerio ha gestionado cada año aproximadamente el 25 % de los fondos destinados a las ASFL. Ver anexo 5: Recursos entregados a las ASFL 2017-2023. Ahora bien, hay que destacar que desde el año 2022 la sectorial de presidencia, no abarca ASFL, estas fueron redirigidas a otras sectoriales, lo cual genera un problema en relación con que algunas ASFL que tienen una temática más global y que, además, pueden quedar excluidas de las sectoriales específicas a las que fueron redirigidas.

Los planteamientos de Tejeda (2012, 2016) se retoman en el informe del CASFL (2023), donde se repite que existe una concentración territorial del destino de los fondos, ya que en las grandes ciudades (Distrito Nacional, Santo Domingo y Santiago) se concentran aproximadamente el 75 % de los recursos aprobados. Teniendo en cuenta esta realidad, el 52 % del presupuesto asignado a las ASFL para 2023 será destinado a las comunidades priorizadas y/o poblaciones con factores de

alta vulnerabilidad social, mientras que un 27.47 % se concentrará exclusivamente en el Distrito Nacional, Santo Domingo y Santiago. El restante 17 % impactará en las demás provincias del territorio nacional, fuera de las 13 priorizadas, Santo Domingo, Santiago y el Distrito Nacional.

Como podemos observar en el Gráfico 8, las transferencias de recursos desde el Estado a las ASFL han aumentado en los últimos dos años:

Según Tejada (2012), el financiamiento de las ASFL tiene fuentes diversas, no siempre conocidas. En el informe de Rendición de Cuentas realizado por Alianza ONG (2014) participaron 35 organizaciones que registran un total de 11 362 personas vinculadas a sus trabajos de las cuales 7 144 (63 %) son mujeres y 4 218 (37 %) son hombres. Del capital humano vinculado a los programas y proyectos de las ASFL: 8 061 lo realizan en su condición de voluntarios, de los cuales 5 026 son mujeres y 3 035 hombres. En conjunto, en el 2015 las ASFL desarrollaron 371 proyectos que beneficiaron a 1.4 millones de personas y a 747 organizaciones. Estos lo desarrollaron con un personal total de 9 927 empleados, de los cuales 5 935 (60 %) eran personas voluntarias, aproximadamente 3 696 (37 %) empleados permanentes remunerados y 296 (3 %) empleados remunerados no permanentes. Por género, del total de empleados un

38 % eran hombres y 62 % mujeres (Alianza ONG, 2016a).

En los últimos tres años desde el CASFL se ha hecho el intento de medir el impacto que tiene el trabajo de las ASFL en el logro de las metas de los 17 ODS. En 2020 se impactaron 162 metas, en 2021 un total 158 y en 2022 aproximadamente 140 (CASFL, 2022). Sin embargo, en los informes no se ofrecen evidencias de este impacto; además, hace falta medir el impacto de las ASFL por su aportación al PIB y al desarrollo económico, social y medio ambiental del país.

Aunque en el país hay pocas organizaciones dedicadas de forma exclusiva al voluntariado, lo cierto es que un alto porcentaje de las ASFL cuenta con algún tipo de acción y programa de voluntariado para el logro de sus objetivos. Por mandato de la Ley 61-13 sobre el Régimen de Voluntariado en la República Dominicana, el CASFL es el “organismo responsable de supervisar los programas de servicios voluntarios” desarrollado por la ciudadanía a través de las ASFL. Esta instancia tiene dentro de sus funciones la creación del sistema de registro nacional de personas voluntarias. La primera lista de organizaciones con programas de voluntariado confirmados que se creó en el país está compuesta por sesenta y dos (62) ASFL, que en total tienen 2 741 personas voluntarias).

Desde el CASFL se organiza cada

año el Premio Nacional Voluntariado Solidario, un galardón que se celebra con el objetivo de reconocer a las personas que contribuyen al desarrollo social y económico. En la organización de este evento también participan el Programa Supérate, Alianza ONG y la ONU.

Algunas debilidades de las ASFL dominicanas

A pesar de que el país cuenta con un marco de regulación de las ASFL y de que éstas se han duplicado en los últimos 10 años, lo cierto es que en los últimos 20 años asistimos a un debilitamiento de las instituciones u organizaciones que conforman la sociedad civil dominicana. Espinal et al. (2010) pusieron en evidencia lo siguiente:



“En el país se ha producido un cambio sustancial en la dinámica social, con el surgimiento de numerosas organizaciones de la sociedad civil que han reemplazado a los viejos movimientos. Las nuevas organizaciones tienen una mayor incidencia en los medios de comunicación, pero carecen de mecanismos eficaces de articulación y de redención de cuentas. Entre estas se encuentran organizaciones religiosas, juntas de vecinos, asociaciones de padres de la escuela y grupos de mujeres”.

Aunque el Espinal et al. (2010) se realizó hace 23 años, sus

planteamientos siguen vigente hoy en días. Además, se suman los desafíos que plantean las TIC, un mayor nivel de politización y pérdida de base social de las entidades de la sociedad civil dominicana y los cambios acelerados que ocurren en diferentes sectores y en todo el mundo.

Espinal et al. (2010) basándose en datos del Barómetro de las Américas de 2010, que incluyó información de 23 países de ALC también destaca que la República Dominicana registraba en ese momento un alto nivel de asociacionismo social y activismo político. En ese año el país se colocó en primer lugar en participación en actividades de organizaciones religiosas y en juntas de vecinos; en segundo lugar, en participación ciudadana para la búsqueda de solución a problemas comunitarios; en tercer lugar, en participación en grupos de mujeres; y en cuarto lugar en participación en asociaciones de padres de la escuela. El caso de la participación de los/as dominicanos/as en las iglesias ha continuado en aumento en todo el país, por ejemplo, la Encuesta Mundial de Valores de 2020 analizada en el país por el Instituto Dominicano de Evaluación de la Calidad Educativa (IDEICE) pone en evidencia que actualmente, las entidades de la sociedad civil dominicana que cuentan con el mayor número de miembros activos son las Iglesias u organizaciones religiosas

con un 42 % de miembros activos. En segundo lugar, están los partidos políticos (15.46 %), en cuarto lugar, se encuentran las organizaciones deportivas (15 %). Todos los demás espacios tienen menos de un 15 % (Véase Tabla 1). Estos resultados ofrecen una imagen de la sociedad dominicana como un bajo grado de asociacionismo (IDEICE, 2020), mientras aumenta el número de ASFL en todo el territorio nacional. Por lo que surge la siguiente pregunta:

¿Dónde está la base social de estas asociaciones?

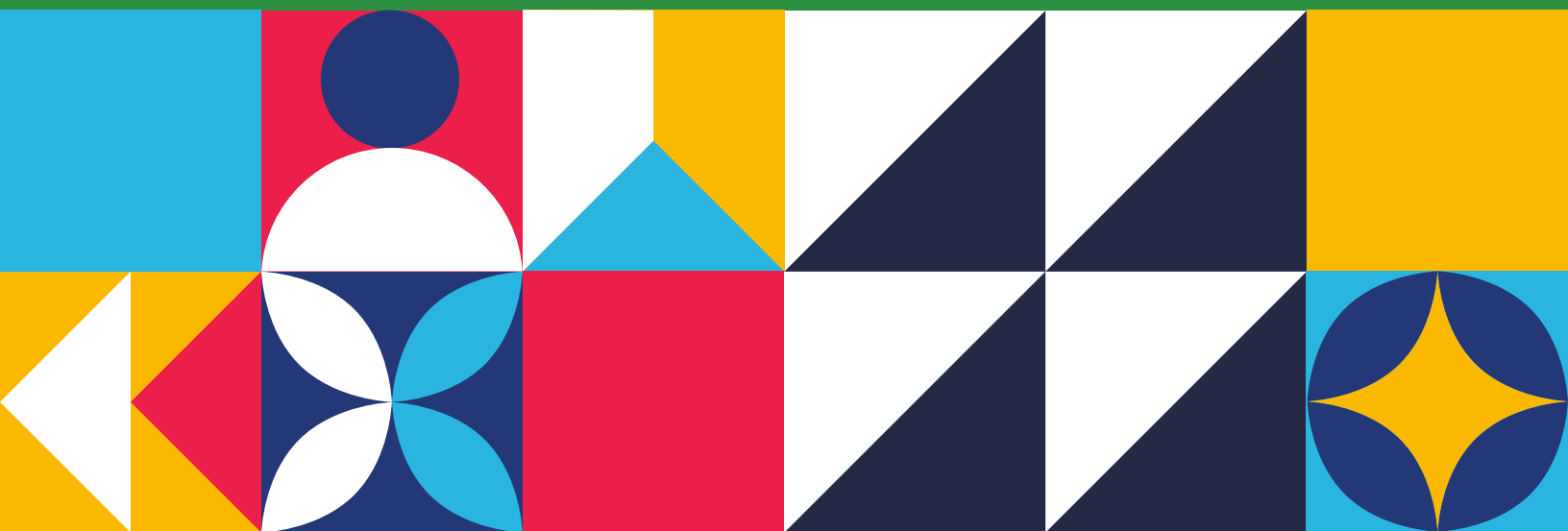
Uno de los problemas para la participación social en la República Dominicana, sobre todo de los jóvenes, es la pérdida de confianza en las ASFL y en los partidos políticos. Un estudio que abordó el tema de la participación social y cívica de los/as dominicanos/as encontró que una de las instituciones en la que más confían los/as jóvenes es en el sistema educativo (70 %), seguida por las iglesias y las organizaciones religiosas (65 %). Además, dicho estudio puso en evidencia que la participación de los/as jóvenes en las ASFL es muy limitada, oscilando entre el 2 % y el 8 %. Dentro de ese grupo las organizaciones de carácter benéfico-social son las que cuentan con una mayor participación (8 %), seguidas de los partidos políticos (6 %) y las de tipo artístico o cultural (5 %). Por el contrario, cuentan con una escasa participación los sindicatos y las asociaciones ecologistas (un

2 % cada una). Más del 85 % de los encuestados piensa que los jóvenes no están comprometidos con la justicia y la igualdad social (IDEICE, 2022, p.30), temáticas que motivan la acción social y al voluntariado.

También los planteamientos de Medina (2011) siguen vigentes en la actualidad, ella concluye que las ASFL dominicanas se caracterizan por presentar una diversidad de intereses. Dentro de este sector hay entidades que podrían clasificarse por sus intervenciones coyunturales, que conllevan prácticas asistencialistas y clientelares y otras que establecen objetivos a largo plazo. Según sus planteamientos, la heterogeneidad y la atomización de las ASFL en el país entorpece una articulación entre ellas, genera tensiones y, al mismo tiempo, obstaculiza la vinculación Estado-sociedad

Capítulo IV

METODOLOGÍA **& ALCANCE**



4.1

Objetivos de la investigación

Los principales objetivos de esta investigación han sido realizar un estudio exploratorio sobre el panorama del voluntariado en República Dominicana e identificar necesidades, mecanismos de gestión, modalidad en que opera, el perfil de las personas voluntarias, entre otras variables que describen e identifican el ecosistema del voluntariado dominicano. Así como las buenas prácticas de los diferentes sectores que movilizan, gestionan y forman voluntariado (Gobierno, sociedad civil, entidades religiosas, sector privado y organismos internacionales). Por otra parte, conocer los retos del voluntariado en el país y presentar propuestas para aprovechar las oportunidades que este ofrece.

4.2

Orientación metodológica

La metodología constituye la descripción de la forma de aproximarse al objeto de estudio, la misma es una dimensión

fundamental en la realización de una buena investigación, ya que define la manera en que esta se llevará a cabo. Además, se contempla cómo se enfocará el objeto de estudio de la investigación y cómo se seleccionarán las estrategias de búsqueda de respuestas o tendencias a las preguntas de la investigación (Latorre et al., 2003).

Esta investigación ha seguido un alcance descriptivo y exploratorio. El enfoque metodológico que ha guiado el desarrollo de este estudio ha sido el cuantitativo, mediante la encuesta como método y como técnica principal de recogida de información, aunque se ha combinado con técnicas cualitativas (grupos de discusión y entrevistas en profundidad). En relación con su papel como método dentro de una investigación, la encuesta sirve de instrumento exploratorio para ayudar a identificar variables (Kerlinger, 1997). Este sería el “método de investigación capaz de dar respuestas a problemas tanto en términos descriptivos como de relación de variables, tras la recogida de información sistemática, según un diseño previamente establecido que asegure el rigor de la información obtenida” (Buendía y otros, 1998, p.120).

4.3

Técnicas

e instrumentos

de recogida y análisis

de información

Técnicas e instrumentos de recogida

■ **Análisis de fuentes secundarias.**

La primera técnica empleada ha sido un detallado análisis de fuentes secundarias. Esta revisión documental ha permitido conocer estadísticas, experiencias, buenas prácticas, estudios, e informes sobre el voluntariado a nivel nacional, regional e internacional. El conjunto de fuentes secundarias analizadas puede consultarse en el apartado de bibliografía y en el listado de las plataformas y redes de voluntariado que ofrecemos al final de este trabajo.

■ **Técnicas cualitativas y cuantitativas.**

Técnicas de recogida y análisis de la información cualitativa

■ **Grupo de discusión.**

El objetivo de esta técnica ha sido analizar diversas variables relacionadas con el voluntariado, por ejemplo, sus motivaciones, expectativas, temas de interés,

dificultades, sueños, resultados, costos, entre otros. Para su realización se ha convocado a personas que han tenido experiencia de voluntariado. Este proceso sirvió para verificar y enriquecer las principales variables de la encuesta. El primer paso para la realización de estos grupos fue el diseño de un plan de trabajo en el que especificaba lo siguiente: guión de trabajo, un cronograma y un documento para que los participantes autorizaran el uso de imágenes y de videos.

Para la elección de los/as participantes se enviaron correos electrónicos a una muestra de las entidades registradas en el CASFL. Además, se contactó con universidades, entidades gubernamentales, empresas, iglesias, entre otras. Estos fueron seleccionados tomando en cuenta algunos criterios previamente establecidos: sexo, edad, regiones, sectores (sociedad civil, Gobierno, sector privado, academia, organismos internacionales...), diferentes áreas de voluntariado, entre otros. Se les convocó mediante el envío de correos electrónicos, WhatsApp, llamadas telefónicas y con la técnica de la “bola de nieve”. Se ubicaron informantes claves en cada una de las regiones administrativas y de desarrollo del país. Para garantizar la calidad de los encuentros presenciales se realizaron visitas previas a los

lugares para validar que los espacios o salones donde se iban a realizar fueran adecuados. En cada grupo se diseñó una base de datos con los nombres de las organizaciones de los participantes.

Se llevaron a cabo nueve (9) grupos de discusión. Seis (6) fueron en modalidad presencial y tres (3) en modalidad virtual, cubriendo las diez (10) regiones administrativas y de desarrollo del país y sus 31 provincias más el Distrito Nacional. En total participaron 252 personas, de las cuales el 61 % (113) fueron mujeres y el 39 % (71) hombres. En cuanto a los sectores, el 87 % (219) provenía de ASFL, el 10 % (24) del sector gubernamental y solo un 4 % (9) del sector privado. Anexo 4: Relación del número de participantes en los grupos de discusión por región.

El debate de cada uno de los grupos de discusión se desarrolló en una sesión única, con una duración entre 90 y 120 minutos, cada grupo fue grabado en audio para facilitar la recogida de información. Se realizó la grabación de las intervenciones para su transcripción íntegra y posterior análisis. Con las transcripciones se procedió a la identificación de las principales categorías o unidades de análisis. Algunas categorías fueron previamente seleccionadas por el guion de trabajo.

Entrevista abierta en profundidad con personas expertas.

En paralelo a la realización de los grupos de discusión se desarrolló un conjunto de entrevistas abiertas en profundidad con personas expertas en voluntariado, con el objetivo de recabar información sobre las siguientes cuestiones: el concepto de voluntariado, la experiencia de los entrevistados, las aportaciones del voluntariado en la vida de los entrevistados y sus entidades, los retos que tiene en este momento, entre otras. El proceso de las entrevistas comprendió las siguientes tareas: El diseño de un guion de entrevista, la identificación y selección de los informantes, la construcción de una base de datos, la organización de las entrevistas y contactos con los informantes por teléfono (llamadas telefónicas, envío de correos electrónicos y de mensajes por WhatsApp) para concretar fecha y hora para su realización.

En total se realizaron 20 entrevistas: Once (11) de forma presencial, nueve (9) por aplicaciones virtuales de videoconferencia, específicamente por Teams y Zoom. Las veintisiete personas que participaron en las entrevistas forman parte de veinticuatro entidades que realizan acciones de voluntariado (17 de la sociedad civil; 1 de la academia; 3 del sector privado; 2 del sector gubernamental y 1 de un organismo de cooperación internacional).

El tiempo de realización de las entrevistas fue desde 45 minutos hasta 2 horas. Algunas entrevistas se registraron en un soporte de grabación de audio (previa solicitud a los entrevistados) para su posterior explotación y análisis. Anexo 3: Listado de entidades entrevistadas.

Tanto en los grupos de discusión como en las entrevistas a expertos se siguió el criterio de saturación teórica. Se llega a la saturación teórica cuando la información recopilada no aporta nada nuevo al desarrollo de la investigación, por tanto, se detiene la recogida de información (Corbin y Strauss, 2002, p.174). Para el análisis de la información en ambos casos se ha optado por el análisis de contenido, el cual permite describir la realidad y realizar deducciones de la información obtenida (Andréu, 2001). Además, en ambos casos se identificaron categorías sociales relevantes, las cuales incluyeron variables sociodemográficas (edad, sexo, estado civil, nivel educativo).

Los datos obtenidos en cada una de las técnicas de recogida de información han sido relacionados y contrastados en la parte de análisis de los resultados del informe. Esto ha permitido una triangulación de métodos, técnicas e informantes, con el objetivo de enriquecer los resultados finales de este trabajo.

Técnicas de recogida y análisis de la información cuantitativa

 **Encuestas dirigidas a personas voluntarias y a entidades.** Una de las técnicas de recogida de información

fundamental del estudio ha sido la aplicación de dos encuestas: una dirigida a personas voluntarias y otras entidades que tienen acciones, proyectos o programas de voluntariado.

Muestra

En el caso de las personas voluntarias siguiendo los planteamientos de Hernández González, (2021), se confeccionó una muestra intencional guiada por criterios preestablecidos como la edad, género, tipo de entidad, ámbito geográfico y temática de actuación, entre otros. El cuestionario se cerró cuando se percibió que los que se habían recibido cumplían la mayoría de esos criterios. Uno de los problemas para la selección de una muestra representativa es que no existen datos sobre el universo del voluntariado en el país. En el caso de las entidades para la selección de la muestra se utilizaron los mismos procedimientos que en el caso de la encuesta a las personas voluntarias. En el caso de las personas voluntarias se diseñó un cuestionario que incluía una batería de treinta y nueve (39) preguntas en torno a diferentes variables relacionadas con la acción voluntaria y la experiencia de la persona que participa o había participado de una acción de voluntariado. El cuestionario se diseñó fundamentalmente a través de preguntas cerradas en la mayoría de los casos (de opción simple o múltiple) en una plataforma online (Google Forms). En algunos casos en las preguntas de selección múltiple se dejó abierta la opción "otro" lo que ha permitido a los/as participantes incluir más opciones

de las que contenía el cuestionario. Este fue consensuado con el CASFL. El mismo se administró mediante el envío de correos electrónicos a las entidades y las personas voluntarias. En el correo enviado se presentaba la entidad responsable de la investigación, se explicaban sus objetivos y se facilitaba un enlace para cumplimentar la encuesta de forma online. También este se publicó en diversas redes sociales (Twitter, Facebook, Instagram y LinkedIn), para lo cual se contó con el apoyo de la ONU, del CASFL y de otras entidades. La encuesta se aplicó desde el 26 de octubre hasta el 25 de noviembre de 2022. El guion utilizado puede encontrarse en el anexo 6.

La encuesta aplicada a las entidades tenía 50 preguntas cerradas (de opción simple o múltiple), al igual que en el cuestionario de las personas voluntarias en algunos casos en las preguntas de selección múltiples se dejó abierta la opción “otro”. El cuestionario fue enviado por correo electrónico a una muestra de entidades identificadas en el registro del CASFL, a otras recomendadas por las personas entrevistadas y por los participantes en los grupos de discusión y otras fueron buscadas en otras fuentes.

Hay que destacar que varios técnicos del equipo de investigación y de Alianza ONG llevaron a cabo un proceso de contacto telefónico de organizaciones y personas voluntarias a nivel nacional para asegurar la participación del mayor número de entidades de todo el país.

Para ambas encuestas se ha realizado un análisis exploratorio

de datos estadísticos descriptivos (Tukey 1977), lo cual nos ha permitido organizar y dar forma visual a los datos para poder extraer toda la información sobre el voluntariado proporcionada por las personas voluntarias y las entidades mediante los cuestionarios aplicados. Para el análisis estadístico de los datos se ha usado el software SPSS (acrónimo en inglés de Statistical Package for the Social Sciences). El análisis estadístico ha sido complementado con la técnica de análisis del discurso, que puede ser utilizada tanto en una investigación cualitativa como en una cuantitativa dentro de las ciencias sociales (Sayago, 2014).

El voluntariado se ha investigado poco en el país, por tanto, no existen fuentes primarias representativas del sector a considerar como referencia para la elaboración de este estudio. Tampoco existen en el país estadísticas oficiales sobre este fenómeno. Ver anexo 1: Principales estudios sobre el voluntariado en la República Dominicana.

Para dar publicidad a la encuesta se diseñó la siguiente imagen:



Capítulo V

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA A PERSONAS VOLUNTARIAS



A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la encuesta realizada a personas que realizan o han realizado actividades de voluntariado. Estos resultados se complementan con la información obtenida en los grupos de discusión.

5.1

Perfil sociodemográfico de las personas voluntarias

■ País de nacimiento y de residencia

Las estadísticas descriptivas de la muestra incluida en el análisis presentan que en total respondieron la encuesta 1 075 personas con experiencia de voluntariado, de las cuales 96 % (1 031) nacieron en República Dominicana y el 4 % (44) nacieron en otros países, concretamente, Venezuela (9), Estados Unidos e Italia (5), Alemania, Colombia y Haití (4), España (3), México (2), Argentina, Brasil, Cuba, Chile y Canadá (1), tres personas respondieron “otros”.

Del total de los que nacieron en otros países, el 70 % (31) son mujeres y el 30 % (13) hombres, mientras que entre los/as voluntarios que nacieron en República Dominicana un 67 % (686) son mujeres y un 33 % (340) son hombres. El restante 1 % (3) respondió “otro” y 2 personas no contestaron.

El 97 % (1 043) de las personas encuestadas vive actualmente en República Dominicana, y el 3 % (32) residen en otros países, en concreto, España (8), Italia (6), Estados Unidos (5), Alemania (3), Francia (2), Suiza (1), Guatemala (1), México (1), Brasil (1) y Canadá (1); 3 personas no especificaron el país de residencia (Gráfico 10).

El 33 % (344) de las personas voluntarias residentes en República Dominicana se ubican en la Región Ozama Metropolitana (Santo Domingo y el Distrito Nacional). La segunda localización más numerosa de las personas voluntarias se encuentra en la región Valdesia (San Cristóbal, Azua, Peravia y San José de Ocoa), con el 18 % (183), seguido de las personas de la región Higuamo (San Pedro de Macorís y Hato Mayor del Rey), con el 16 % (166). En cuarto lugar, se encuentra la región Cibao Norte (Santiago, Puerto Plata y Espaillat), con el 8 % (83), mientras que las regiones de Yuma y Cibao Noroeste (Duarte, Samaná, Hermanas Mirabal y María Trinidad Sánchez) representan un 7 % (71) cada una.

Las cuatro regiones con menor participación en la encuesta fueron Cibao Noreste (Duarte, Samaná, Hermanas Mirabal y María Trinidad Sánchez), Cibao Sur (La Vega, Monseñor Nouel y Sánchez Ramírez), Enriquillo (Pedernales, Barahona, Batoruco e Independencia), con un 3 % cada una, y El Valle, con un 2 %. Tan solo un 1 % (6) no ha respondido esta pregunta (Mapa 1 y Tabla 4).

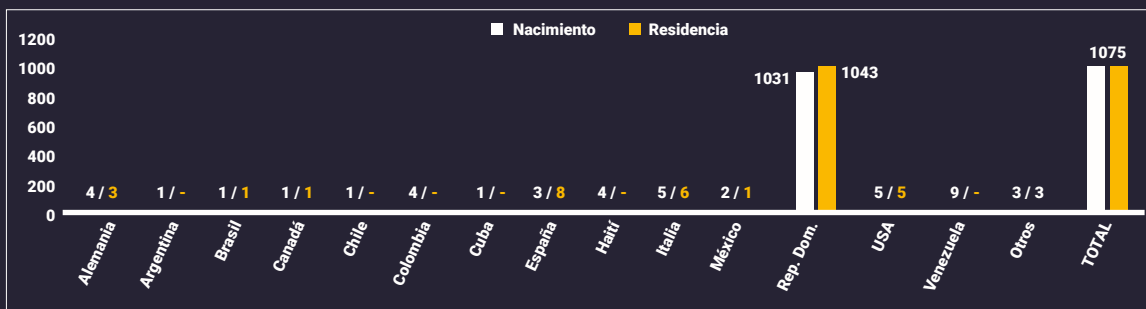
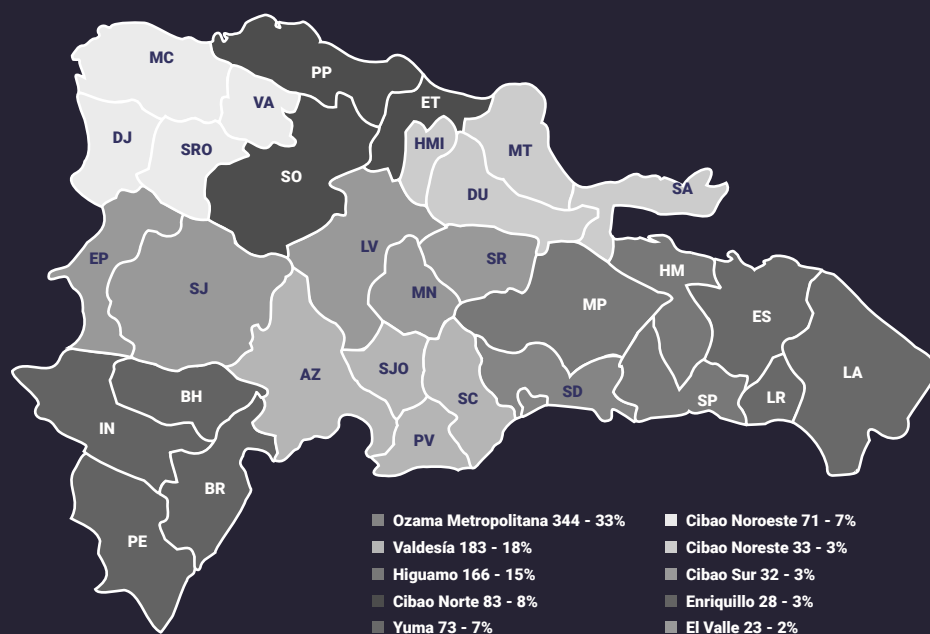
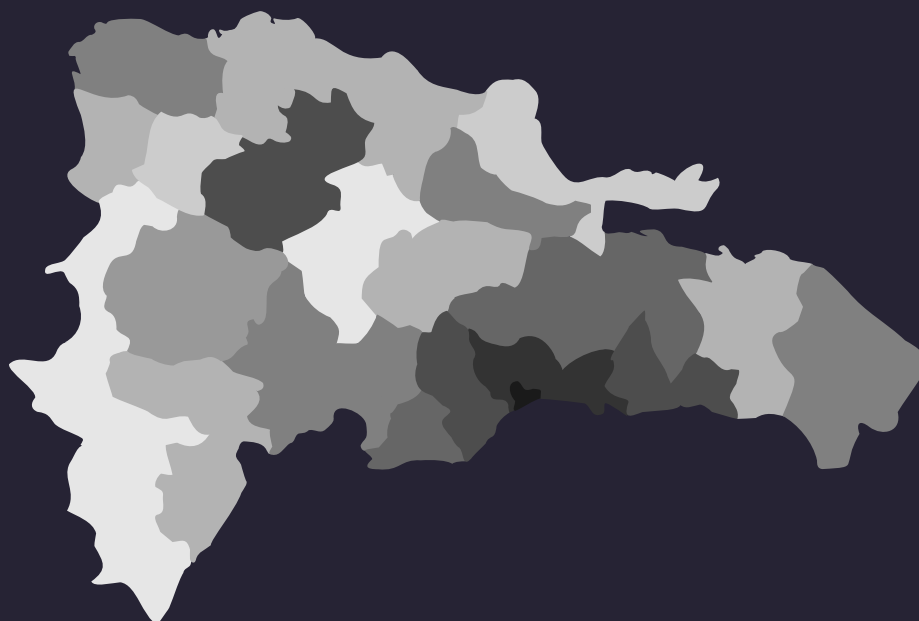


Gráfico 9 y 10. Número de encuestados/as por país de nacimiento y residencia (frecuencia)



Mapa 1. Participantes por regiones administrativas y de desarrollo (frecuencia y %)



Mapa 2. Participantes por provincias (frecuencia)

Región	Provincias	N	%
1. Ozama Metropolitana	Santo Domingo Este, Santo Domingo Oeste, Santo Domingo Norte y el DN.	344	33 %
2. Valdesia	San Cristóbal, Azua, Peravia y San José de Ocoa.	183	18 %
3. Higuamo	San Pedro de Macorís y Hato Mayor del Rey.	166	16 %
4. Cibao Norte	Santiago, Puerto Plata Espaillat.	83	8 %
5. Yuma	La Romana, El Seibo y la Altagracia.	73	7 %
6. Cibao Noroeste	Monte Cristi, Dajabón, Valverde y Santiago Rodríguez	71	7 %
7. Cibao Noreste	Duarte, Samaná, Hermanas Mirabal y María Trinidad Sánchez.	34	3 %
8. Cibao Sur	La Vega, Monseñor Nouel y Sánchez Ramírez.	32	3 %
9. Enriquillo	Pedernales, Barahona, Bahoruco e Independencia.	28	3 %
10. El Valle	San Juan y Elías Piña	23	2 %
No respondieron		6	1 %
Total		1 043	100 %

Tabla 2. Personas encuestadas por región administrativa y de desarrollo (Frecuencia y %)

El mayor número de voluntarios/as residen en el Distrito Nacional (187). A nivel provincial se destaca la participación de las personas voluntarias de Santo Domingo (157), San Cristóbal (65). El Distrito Nacional y la provincia de Santo Domingo, concentran la mayor cantidad de población del país y San Cristóbal es la cuarta.

Las siguientes provincias con mayor número de personas voluntarias son:

San Pedro de Macorís (63), Santiago (60), Peravia (60), Monte Plata (54) y Hato Mayor (49) (mapa 2).

■ **Sexo, estado civil y rango de edad**

Si tenemos en cuenta el sexo de las 1 075 personas que han contestado a esta pregunta, encontramos que un total de 717 son mujeres (67 %) y 353 son hombres (33 %). Tres personas respondieron “otros” y 2 no contestaron (Gráfico 11).

Si analizamos el sexo por país de residencia encontramos que de los 1 043 que residen en República Dominicana hay 694 mujeres y 344 hombres, 2 personas no han especificado el sexo y 3 respondieron “otro” (Tabla 3).

En la región Cibao Norte el 75 % de las personas encuestadas fueron mujeres y el 25 % hombres. Mientras que en Ozama Metropolitana el 72 % fueron mujeres, el 27 % hombres y un 1 % no ha especificado el sexo región. En cinco regiones (Valdesia, Higuamo, Yuma, Cibao Sur, Cibao Noreste) el número de mujeres voluntarias está por encima del 60 % y en dos por encima del 50 % (Enriquillo y Cibao Noroeste). Mientras que sólo la región del Valle tiene menos del 50 %, donde el valor es un 39 % (Gráfico 12).

A nivel provincial, encontramos que en veinticinco (24) de las treinta y una (31) provincias del país y en el Distrito Nacional han participado en la encuesta más mujeres que hombres (Hato Mayor del Rey, San Pedro de Macorís, Monte Plata, La Altagracia, La Romana, El Seibo, Barahona, Pedernales, Bahoruco, Monseñor Nouel, Sánchez Ramírez, Santo Domingo, Santiago, Santiago Rodríguez, Espaillat, Hermanas Mirabal, Samaná, Monte Cristi, Valverde, Puerto Plata, María Trinidad Sánchez, Azua, Peravia, San Cristóbal, San José de Ochoa). Las siete (7) provincias donde han participado más hombres que mujeres son: Dajabón,

Duarte, Elías Piña, Independencia, La Vega, San Juan y Santiago Rodríguez.

Rango de edad

El grupo de personas ubicadas en los rangos de edad de 18 y 29 años, y entre 30 a 39 años, son aquellos donde el voluntariado predomina, con un 26 % (280 personas) y 27 % (288 personas) respectivamente. Les siguen las franjas de edad entre los 40 y los 49 años, y más allá de 50 años, ambos con un 22 % (233). Por el contrario, quienes tienen menos de 18 años conforman el grupo de edad que menos participa en acciones de voluntariado, con un 4 % (41) (Gráfico 13).

La poca participación de las personas menores de 18 años puede estar fundamentada en que la Ley del Voluntariado de la República Dominicana dice lo siguiente: “Estos servicios podrán ser prestados voluntariamente por los mayores de 21 años” (pág.2). Sin embargo, esto no puede impedir que se promueva y se sensibilice sobre el voluntariado desde la niñez. Aquí habría que investigar si esto ha sido por falta de acceso a la encuesta por asunto de la edad o porque realmente en este momento a esa edad se participa poco en acciones de voluntariado, para poder determinar si el relevo generacional está en riesgo. En diversos países se contempla en la legislación sobre voluntariado la participación de los menores de 18 años, con algunas especificaciones, por ejemplo, Perú, España, Chile, entre otros.

Sexo / País	Alemania	Brasil	Canada	España	USA	Francia	Guatemala	Italia	Mexico	Suiza	Otro	Rep. Dom
Hombre				3	2	1	1				2	344
Mujer	3	1	1	5	3	1		6	1	1	1	694
No Contesta												2
Otro												3
Total	3	1	1	8	4	2	1	6	1	1	3	1043

Tabla 3. Sexo por país de residencia (frecuencia)

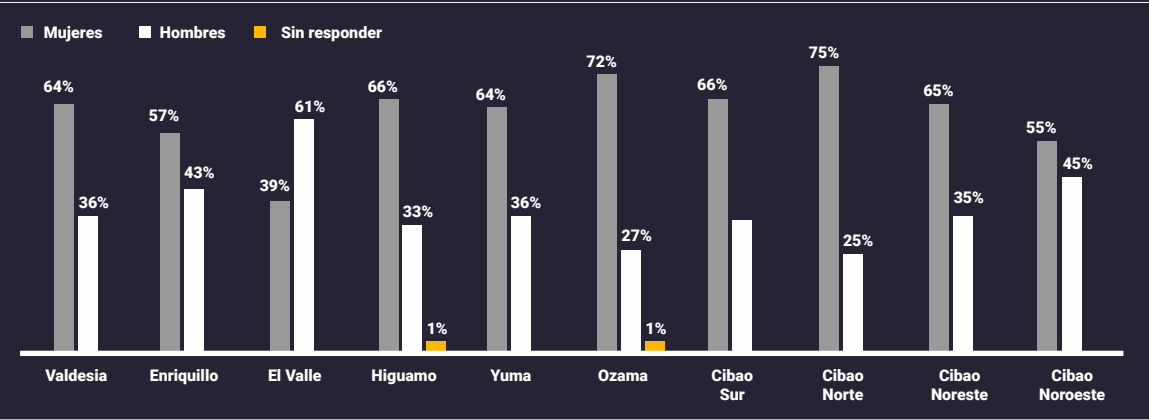


Gráfico 12. Mujeres y hombres por región (Valores en %)

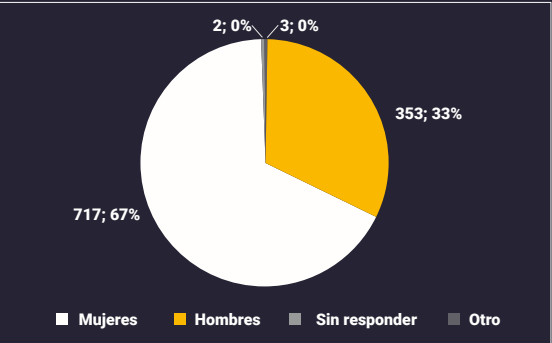


Gráfico 11. Personas voluntarias, según sexo (frecuencia y %)

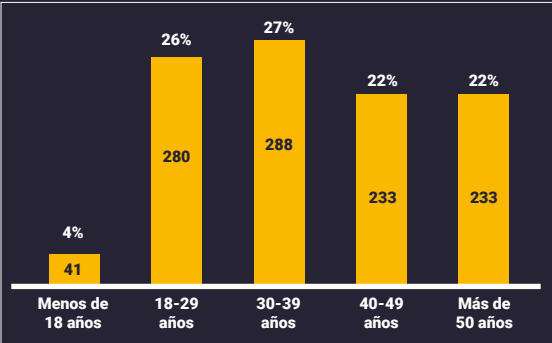


Gráfico 13. Personas voluntarias, por grupo de edad (frecuencia y %)

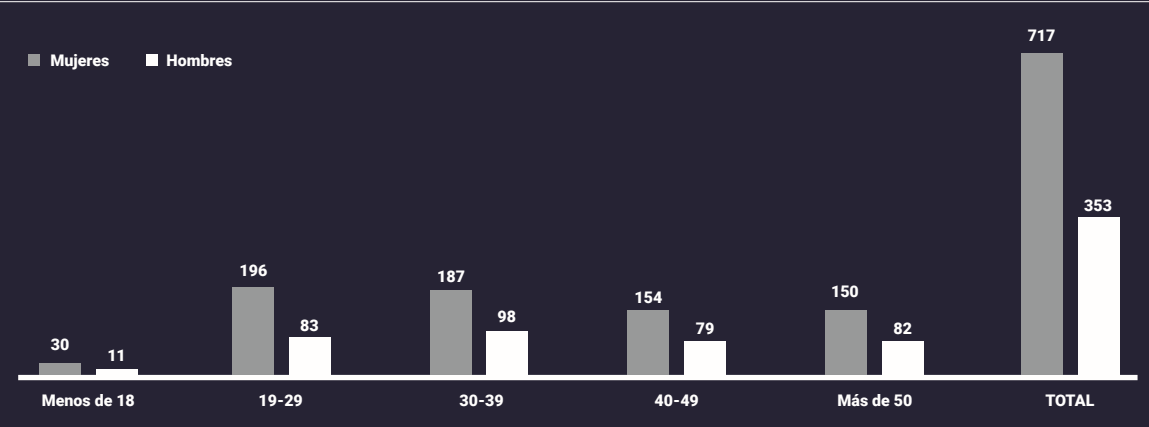


Gráfico 14. Sexo y rango de edad (frecuencia)

Aproximadamente el 50 % de los/as participantes en los grupos de discusión dijeron su edad en una ficha que se entregó al inicio para la captación de datos sociodemográficos de los/as participantes y los resultados indican que: un 25 % (45 personas) se encontraba en el tramo de edad de 30-39 años; un 15 % entre 50 y 69 años (37 personas) años y solo un 6 % (16 personas) tenía entre 20 y 29 años. Una sola persona tenía menos de 18 años cuando empezó su voluntariado. Lo cierto es que la preocupación por el tema del recambio generacional de voluntarios estuvo presente en todos los grupos de discusión y en varias de las entrevistas en profundidad realizadas con los expertos.

Sobre este tema hay que traer al presente los planteamientos de Thompson y Toro (1999) para el caso de ALC. Estos autores dijeron en 1999 lo siguiente:

“

Los jóvenes son un foco de interés para las ofertas de voluntariado, estos por la etapa en que se encuentra “tienen viva la motivación por ayudar por contribuir a construir un mundo mejor”. Esta experiencia les hace sentirse orgullosos/as frente pares y a sus familiares. Además, “esta experiencia contribuye a la formación de un espíritu solidario (p. 16).

Sin duda los/as jóvenes son un foco importante para las ofertas de voluntariado. Sin embargo, esta realidad ha cambiado para la República Dominicana. Esto se pone en evidencia en que a pesar de que el 26 % de las personas que llenaron la encuesta de voluntariado son jóvenes entre los 18 y 29 años, los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud de la República Dominicana revelan la escasa participación de los/as adolescentes y jóvenes en acciones de voluntariado (9 %) (IDEICE, 2020).

Además, a pesar de que un 44 % de las personas encuestadas ha tenido su primera experiencia de voluntariado antes de los 18 años, al igual que la mayoría de los/as participantes en los grupos de discusión y en las entrevistas en profundidad, tan solo un 4 % de las personas que llenaron la encuesta tiene menos de 18 años y solo un 1 % de los/as participantes en los grupos de discusión. Estos datos pueden estar indicando que realmente el relevo generacional del voluntariado en el país se encuentra en riesgo en este momento; de hecho, en algunos países de ALC, ya es un desafío el voluntariado intergeneracional (Pereira et al., 2012). Por tanto, como en la República Dominicana todavía gozamos de un importante bono demográfico, hay que tomar nota sobre estos resultados. La sugerencia de Thompson y Toro

(1999) aplica al caso actual de la República Dominicana, según estos investigadores “Es imprescindible seguir invirtiendo en proyectos de voluntariado juvenil que canalicen todo su talento, creatividad y entusiasmo” (p.16). Además, esto propiciará en ellos/as su compromiso con las grandes transformaciones sociales económicas y medioambientales que se requieren para lograr un verdadero desarrollo sostenible “sin dejar a nadie atrás”, como plantea la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ONU, 2015b). Por lo tanto, es urgente que las entidades diseñen estrategias innovadoras y creativas para atraer y retener a la gente más joven, como bien ha expresado una de las participantes en las entrevistas en profundidad:

“Yo creo que hay un deseo, un impulso bastante fuerte hacia el voluntariado que necesita ser canalizado correctamente para que siga funcionando, para que siga creciendo y para que haya transferencia generacional de las experiencias. Nos preocupa que mucha gente se haga mayor en esos procesos y no sabemos qué pasará con esos espacios cuando esa gente ya no esté. Eso no quiere decir que no haya jóvenes voluntarios/as, sino que la forma en la que se están distribuyendo, donde están trabajando – en cómo se está canalizando ese deseo, esa vocación, quizás no es la adecuada. Lo cierto es que no hay información suficiente o no hay formación suficiente y el voluntariado no está debidamente organizado” (Participante en EP-007).

Adicionalmente, hay que tener en cuenta que lo primero es garantizar a las juventudes acceso a un empleo digno y a una educación de calidad.

Sexo y rango de edad

Como se ha expresado anteriormente ALC es una de las regiones del mundo con el nivel más alto de feminización del voluntariado (2022a) y esta tendencia es visible en República Dominicana. Si analizamos la edad en función del sexo, vemos que la feminización del voluntariado se manifiesta en todos los rangos de edad, duplicando en media la participación masculina. Por ejemplo, en el grupo de menos de 18 años hay 30 mujeres y 11 hombres; en el rango de 19 a 29 hay 196 mujeres versus 83 hombres; y en el siguiente tramo de edad (de 30 a 39) hay 187 mujeres y 98 hombres. En el tramo de edad de 40 a 49 años hay una proporción de 154 mujeres versus 79 hombres; y en el rango de edad de más de 50 años nos encontramos con 150 mujeres versus 82 hombres. En el rango de edad de 30-39 años tres personas no especificaron el sexo; una en de 19-29 y otra en el de más de 50 (Gráfico 14).

Estado civil

En cuanto al estado civil de las personas que llenaron la encuesta, un 49 % (528) estaban solteras, un 29 % (311) casadas, un 20 % (211) viven en unión libre (en adelante UL) y un 2 % (25) se encontraban en estado de viudez.

Si analizamos el estado civil de los/as participantes por región administrativa y de desarrollo de la República Dominicana, vemos que las personas voluntarias casadas o que viven en unión libre son mayoría en seis de las diez regiones:

1. En El Valle hay 15 personas casadas o en UL y 8 solteras.
2. En Higuamo hay 92 casados o en UL; 69 solteros y 5 viudos.
3. En Yuma 44 están casados o en UL y 28 solteros.
4. En Cibao Noroeste hay 45 personas casadas o en UL y 26 solteras.
5. Ozama metropolitana tiene 233 personas casadas o en UL, 102 solteras y 9 viudas.
6. En Cibao Noroeste hay 45 personas casadas o en UL y 26 solteras.

De igual forma, las personas voluntarias solteras son mayoría en las siguientes regiones:

1. Valdesia tiene 83 personas voluntarias casadas o en UL; 93 solteras y 7 viudas.
2. Enriquillo tiene 13 personas casadas o en UL; 14 solteras y 1 viuda.
3. En Cibao Norte son 38 personas casadas o en UL; 44 solteras y una viuda.
4. Cibao Sur tiene 15 personas casadas o UL y 17 solteras.

Región		Casados/as	Solteros/as	Unión Libre	Viudo/a	Total
1.	Valdesia	38	93	45	7	183
2.	Enriquillo	7	14	6	1	28
3.	El Valle	7	8	8	0	23
4.	Higuamo	43	69	49	5	166
5.	Yuma	31	28	13	0	72
6.	Cibao Norte	28	44	10	1	83
7.	Cibao Sur	9	17	6	0	32
8.	Cibao Noreste	8	21	4	1	34
9.	Cibao Noroeste	28	26	17	0	71
10.	Ozama	186	102	47	9	344
Total		385	422	205	24	1 036

Tabla 4. Estado civil, por región administrativa y de desarrollo (frecuencia)

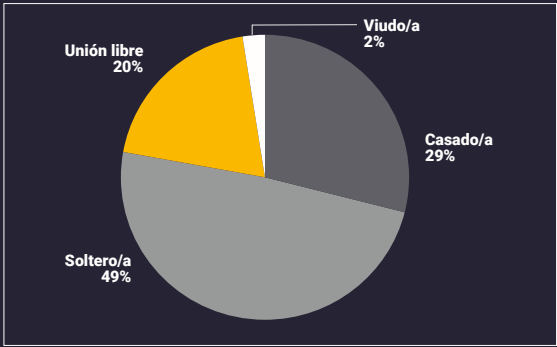


Gráfico 15. Estado civil de las personas voluntarias (valores en %)

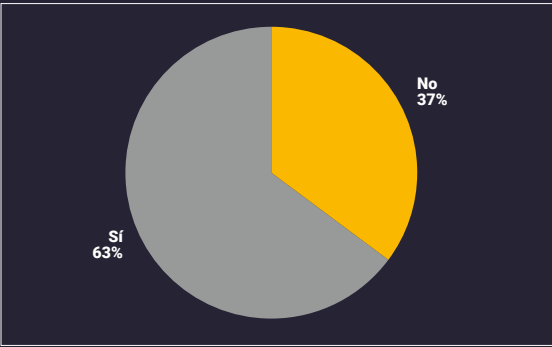


Gráfico 18. Personas voluntarias que tienen hijos (%)

Sexo / País de residencia	Alemania	Brasil	Canadá	España	USA	Francia	Guatemala	Italia	México	Suiza	Otro	Rep. Dom	Total
Casado/a				2	1	1		4		1		302	311
Soltero/a	2			6	3	1		2	1		3	510	528
Unión libre	1	1	1		1							207	211
Viudo/a							1					24	25
Total	3	1	1	8	5	2	1	6	1	1	3	1043	1075

Tabla 5. Estado Civil por país de residencia (frecuencia)

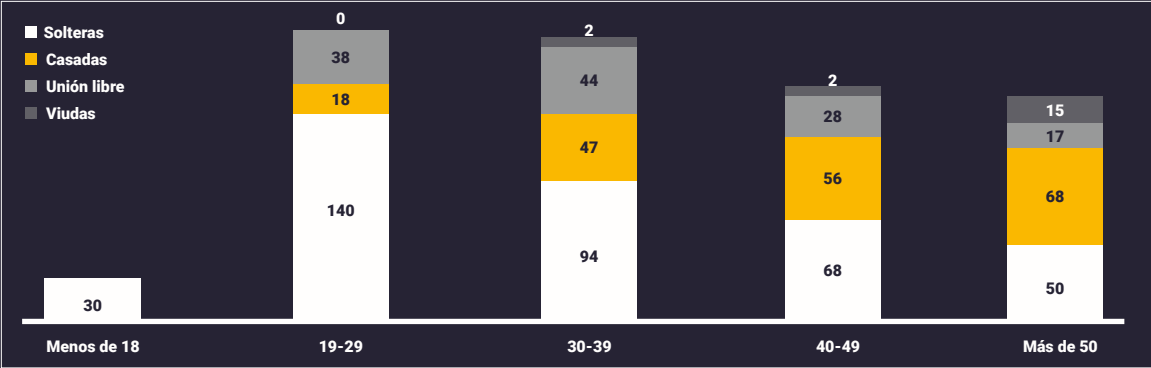


Gráfico 16. Estado civil de las mujeres voluntarias por rango de edad (frecuencia)

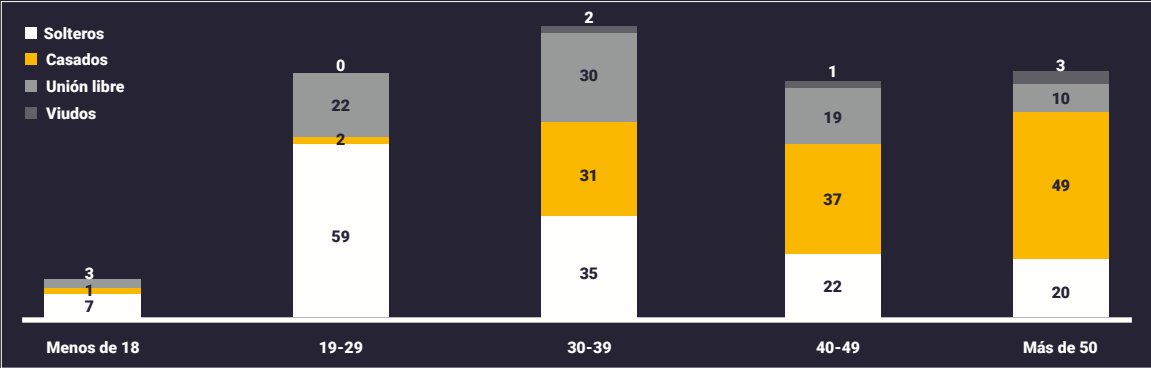


Gráfico 17. Estado civil de los hombres voluntarios por rango de edad (frecuencia)

Estado Civil por país de residencia.

Entre las personas voluntarias que residen en la República Dominicana encontramos que un 29 % estaban casadas; un 49 % estaban solteras, un 20 % en UL y un 2 % en estado de viudez. Mientras que entre los que residen en el extranjero (31) un 48 % estaban solteras; un 29 % casadas; un 13 % en unión libre y un 10 % no ha especificado su estado civil.

- En el rango de edad de 30 a 39 años (98): hay 35 solteros, 31 casados, 30 en UL y 2 viudos.
- En el de 40 a 49 años (79): hay 22 solteros, 37 casados, 19 en UL y 1 viudo.
- Más de 50 años (82): hay 20 solteros, 49 casados, 10 en UL y 3 viudos.
- Personas voluntarias con hijos
Un 63 % de los encuestados tiene hijos, frente a un 37 % que no tiene (Gráfico 18).

Estado civil versus rango de edad.

Si analizamos el estado civil de las mujeres en relación con el rango de edad, encontramos que:

- Todas las mujeres que tenían menos de 18 años (39) estaban solteras.
- En el rango de edad de 19 a 29 años (196), había 140 solteras, 38 convivían en UL y 18 casadas.
- En el rango de edad de 30 a 39 años (187), había 94 solteras; 47 casadas; 44 en UL y 2 viudas.
- En el rango de edad de 40 a 49 años (154), había 68 solteras, 56 casadas, 28 en UL y 2 viudas.
- Más de 50 años (150), 50 solteras; 68 casadas; 17 en UL y 15 viudas.

En el caso de los hombres encontramos lo siguiente:

- En el grupo de menos de 18 años (11): hay 7 hombres solteros, 1 casado y 3 en UL.
- En el rango de edad de 19-29 años (83): hay 59 hombres solteros, 2 casados y 22 en UL.

Si analizamos estos resultados en función del sexo encontramos que las mujeres representan un 65 % del total de personas que no tienen hijos, lo que corresponde a un 36 % de las mujeres que respondieron la encuesta. Mientras que en el caso de los hombres son el 35 % de los que no tienen hijos, esto es un 39 % del total de hombres que llenaron la encuesta (Gráfico 19).

Número de hijos

De las 674 personas que tienen hijos, un 82 % tiene de 1 a 3 hijos. De este total un 69 % son mujeres y un 30 % son hombres y un 1 % corresponde a una persona que dijo otro y una que no ha especificado el sexo.

Un 17 % tiene de 4 a 7 hijos. En este caso las mujeres representan el 61 % entre los que tienen de 4 a 7 hijos y los hombres un 39 %. Una de las personas que dijo “otro”, también tiene esa cantidad de hijos. Tan solo un 1 % tiene más de 8 hijos (2 mujeres y 4 hombres) (Gráfico 20).

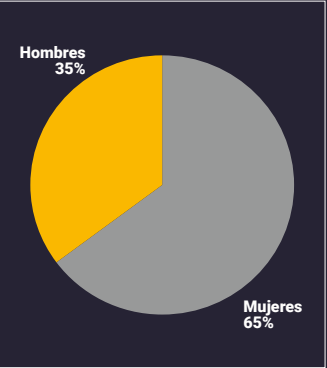


Gráfico 19. Personas con hijos/as por sexo

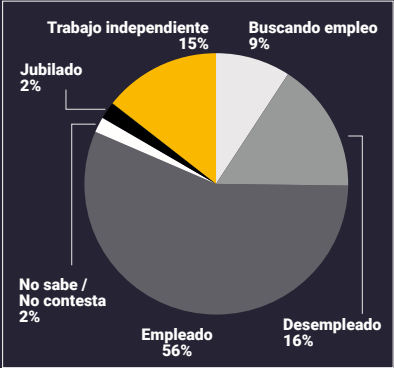


Gráfico 20. Número de hijos/as de los/as encuestados/as (%)

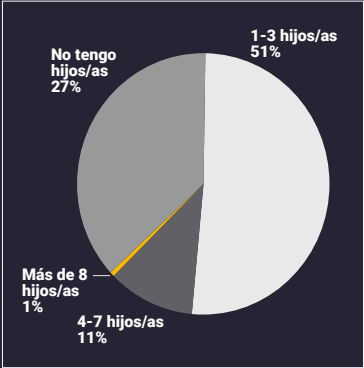


Gráfico 21. Situación laboral de las personas encuestadas (%)

Situación laboral	Alemania	Brasil	Canada	Espana	USA	Francia	Guatemala	Italia	Mexico	Suiza	Otro	Rep. Dom	Total
Buscando empleo				1				1				97	99
Desempleado				3		1	1					168	173
Empleado	3		1	4	4			3	1		2	587	605
Jubilado												19	19
No sabe / No contesta		1									1	22	24
Trabajo independiente								2		1		150	155
Total	3	1	1	8	5	2	1	6	1	1	3	1043	1075

Tabla 6. Situación laboral por país de residencia (frecuencia)

Situación laboral	Ozama	Higuamo	Yuma	Cibao Sur	Cibao Norte	Cibao Noroeste	Cibao Noreste	Valdesia	Enriquillo	El Valle	Total
Buscando empleo	30	20	8	2	3	2	8	17	3	4	97
Desempleado	47	32	5	3	8	7	15	36	10	4	167
Empleado	197	90	44	20	51	19	34	103	12	14	584
Jubilado	7	1	2	0	2	2	1	3	0		18
No sabe / No contesta	9	4	1	1	2	2	1	3	0		23
Trabajo independiente	54	19	14	6	17	2	12	21	3	1	149
Total	344	166	73	32	83	34	71	183	28	23	1037

Tabla 7. Situación laboral por región de residencia en la RD (frecuencia)

Situación laboral del total de las personas encuestadas

El 79 % de las personas encuestadas estaban trabajando al momento de la aplicación de la encuesta; de ese porcentaje, un 56 % estaba trabajando por cuenta ajena y un 14 % en calidad de autónomos. Del resto, un 16 % no tenía en ese momento una actividad económica remunerada; mientras que un 9 % (99) se encontraba en búsqueda de empleo; un 2 % eran jubilados y un 2 % (Gráfico 21) no contestó esta pregunta. Estos resultados nos llevan a las siguientes preguntas: ¿Es la situación laboral estable en el país un factor que facilita el voluntariado? ¿En el país el voluntariado está relacionado con la situación de desempleo?

Situación laboral por país de residencia

Con respecto a la situación laboral, se destaca el segmento de trabajadores (42 %) y de jubilados (37 %). Un 13 % de las personas voluntarias encuestadas no estaban trabajando y muy pocos se dedican a las tareas domésticas (5 %), o son estudiantes (3 %).

De las personas que no residen en el país, un 56 % tenía un empleo al momento de la realización de la encuesta; el 16 % se encontraba trabajando de forma independiente; un 22 % estaba desempleado o buscando empleo y un 6 % no contestó a esta pregunta.

En el caso de los que residen en la República Dominicana (1 043), un 71 % (737) estaba trabajando, ya fuera con un empleo o de forma independiente, y un 25 % (265) estaba desempleado y buscando empleo, mientras que el restante 4 % se corresponde con un 2 % de jubilados y un 2 % que no ha contestado (Tabla 6).

A nivel regional, se puede observar que en 8 de las diez regiones las personas que estaban trabajando al momento de la aplicación de la encuesta pasaban del 50 %: Región Ozama (57 %), Higuamo (54 %), Yuma (60 %), Cibao Sur (63 %), Cibao Norte (61 %), Cibao Noroeste (56 %), Valdesia (56 %), El Valle (61 %). Las dos regiones con porcentajes de personas trabajando por debajo del 50 % son: Cibao Noreste (48 %) y Enriquillo (43 %) (Tabla 7).

Las provincias con mayor porcentaje de personas voluntarias que tienen un trabajo son: Hermanas Mirabal (86 %), Espaillat (80 %), Monte Plata (74 %), Peravia y la Romana (71 % cada una). Mientras que, en El Seibo, Hato Mayor, La Altagracia, Monseñor Nouel, San José de Ocoa, Samaná, Dajabón, San Juan, Duarte, Elías Piña, Puerto Plata, Valverde, Santiago, Santo Domingo, La Vega, y en el Distrito Nacional el porcentaje de las personas voluntarias que trabajan se encuentran por encima del 50 %. Este porcentaje baja a menos de 50 % en las siguientes provincias: Azua, Barahona, Bahoruco, Mara Trinidad Sánchez, Independencia, San Cristóbal, San Pedro de Macorís y Santiago Rodríguez. La única

provincia donde ninguna persona voluntaria estaba trabajando es María Trinidad Sánchez.

■ Nivel educativo y principales áreas de profesionalización

En relación con el nivel de estudio, el 75 % de los voluntarios tiene estudios universitarios completos (55 %) o sin completar (21 %), es menor el grupo con estudios secundarios o inferiores (Gráfico 22).

Si analizamos los datos del nivel educativo en función del sexo encontramos lo siguiente:

- En cuanto a las personas encuestadas con estudios universitarios completos (55 %), el 38 % son mujeres frente al 17 % de los hombres. En el caso de los estudios universitarios incompletos (21 %) un 13 % son mujeres y un 8 % son hombres.
- En cuanto a las personas con formación secundaria completa (14 %), el 9 % (100) son mujeres tienen secundaria completa frente al 5 % (53) de los hombres. En cuanto a la secundaria incompleta 1 % (16) son mujeres y 1 % (16) son hombres.
- Un 1 % de los hombres y un 1 % de las mujeres solo tienen un nivel de primaria.
- Un 1 % (9) mujeres tienen formación técnica ocupacional y los hombres menos de 1 % (2) (Gráfico 23).

Un 4 % (26) de las personas voluntarias tiene estudios de doctorado, de los cuales un 62 % son mujeres y un 38 % son hombres (Gráfico 24).

Un 22 % (233) personas tienen maestría, de los cuales un 68 % son mujeres y un 32 % hombre (Gráfico 25).

En el caso de los grupos de discusión (con una participación de 252 personas), 197 personas su nivel educativo y los resultados indican que un 71 % tenía un Grado completo y un 13 % tenía estudios universitarios, pero no han especificado si completos o incompletos. Un 12 % son bachilleres y un 5 % tenía estudios técnicos, dentro de los cuales una persona tenía estudios técnicos superiores.

Estos porcentajes están en consonancia con los otros trabajos de investigación en los que se aborda la educación superior en República Dominicana. La Cepal (2022b) destaca que, en términos generales, la participación de las mujeres en la educación superior de ALC supera la de los hombres en todos los países. En ese nivel, el índice de paridad de género muestra una evolución positiva a favor de las mujeres (p.175). Según el informe “Diagnóstico de la educación superior en Iberoamérica”, realizado por la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI (2019), en ALC, aproximadamente el 50 % de los estudiantes de educación superior de

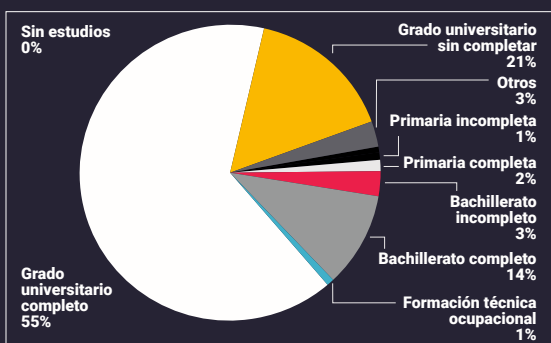


Gráfico 22. Nivel educativo de los/as encuestados/as (%)

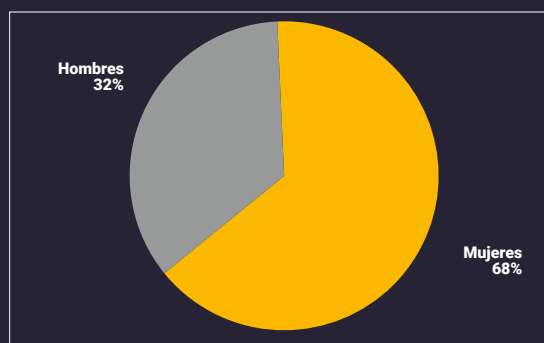
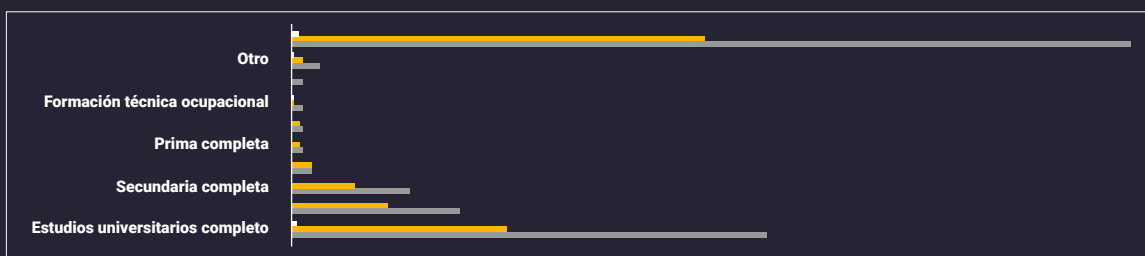


Gráfico 24. Porcentaje de mujeres y hombres con doctorado



	Estudios universitarios completo	Estudios universitarios incompleto	Secundaria completa	Secundaria incompleta	Primaria completa	Primaria incompleta	Formación técnica ocupacional	Sin estudios	Otro	Total (%)
Otros	0						0		0	0
Hombres	17	8	5	1	1	0	0	0	1	33
Mujeres	38	13	9	1	1	1	1	0	2	67

Gráfico 23. Nivel educativo por sexo (porcentaje)

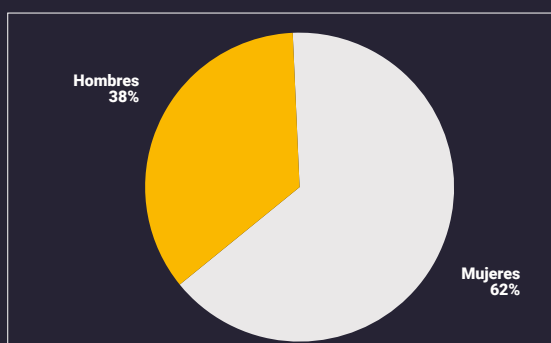


Gráfico 25. Porcentaje de mujeres y hombres voluntarios que tienen una maestría

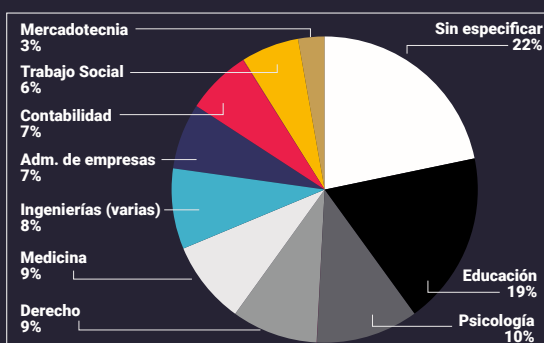


Gráfico 26. Carrera profesional de los/as encuestados/as

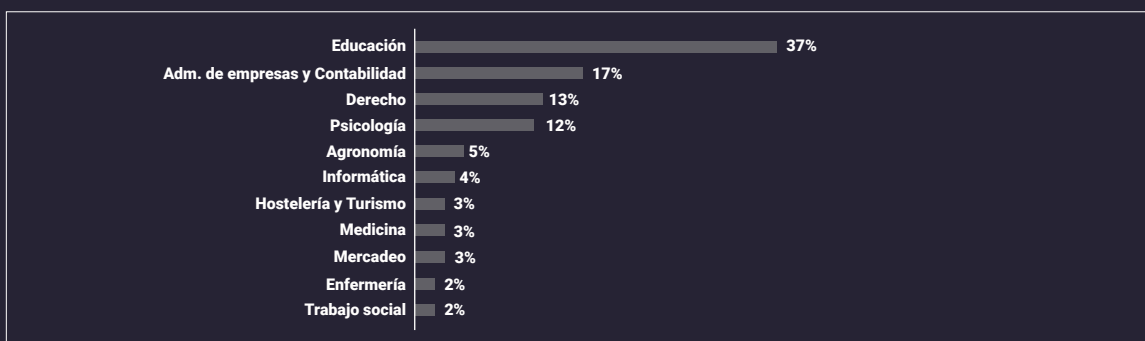


Gráfico 27. Carrera profesional de los participantes en los grupos de discusión

la mayoría de los países de la región eran mujeres en 2019. Los países que destacan por encima del 60 % son: Rep. Dom. (63,88 %), seguida por Cuba con un 62.37 %, Argentina con 61.69 % y Panamá con 60.46 %. Asimismo, el porcentaje más alto de mujeres graduadas se encontraba en la República Dominicana con un 65.78 %.

También coincide con las informaciones emitidas por el Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, MESCyT (2019, p.97), donde se revela que en el año 2019 las mujeres eran el 64 % de los estudiantes universitarios y los hombres el 36 % lo cual da como resultado un índice de feminidad del 1.77, esto significa que en ese momento había ciento setenta y siete (177) estudiantes mujeres, por cada cien (100) estudiantes hombres matriculados. Por otra parte, según el MEPyD (2023) las mujeres que formaban parte de la Población Económicamente Activa (PEA) dominicana en 2022 exhibían un mayor nivel educativo que los hombres; aproximadamente el 40.04 % de las mujeres había culminado la secundaria y el 34 % contaba con un título universitario, en contraste con el 42.5 % de los hombres había completado la secundaria y solo el 15.9 % tenía un grado universitario.

Un 19 % de los/as profesionales voluntarios/as que rellenaron la encuesta son del área de Educación, un 10 % de Psicología, Medicina (9

%), Derecho (9 %), Ingenierías (Civil, Industrial, Telemática, Ambiental, Agronomía, Electrónica, Sistemas y Eléctrica) un 8 %. Siendo el mayor porcentaje Ingenieros de Sistemas (42 %) y, además, un 50 % de estos son mujeres. Administración de Empresas y Contabilidad representan (7 %), Trabajo Social (6 %), Mercadotecnia (3 %). Un 22 % no especificó el área profesional.

En cuanto a los grupos de discusión un 37 % de los participantes que tienen un Grado son de las siguientes carreras: Educación (37 %), Administración y Contabilidad (17 %), Derecho (13 %), Psicología (12 %), Agronomía (5 %), Informática (4 %), Medicina, Hotelería-Turismo y Mercadeo (3 % cada una), Trabajo Social y Enfermería (2 % cada una). El resto no ha especificado el área (Gráfico 27). Hay que recalcar que el 3 % de los que tienen un Grado tienen una Maestría y una persona tiene un Doctorado

Estos resultados se acercan a los del país, por ejemplo, las áreas con mayor concentración de estudiantes son: Negocios (19.45 %), Educación (17.16 %), Salud (13.40 %), Humanidades (12.81 %) e Ingeniería y Arquitectura (8.09 %). En ese mismo orden, entre las carreras con mayor concentración de estudiantes están: Psicología, Contabilidad, Derecho, Medicina, Administración de Empresas y Educación Inicial (MESCyT, 2023, p.11).

5.2

Experiencia de voluntariado

El concepto de voluntariado

Un 37 % de las personas encuestadas ve el voluntariado como una herramienta con la que puede aportar a la comunidad y al país; un 13 % como una oportunidad de desarrollar un mundo mejor y más humano. Para un 8 % es “una forma de cambiar el mundo”; un 5 % dijo que es una “herramienta para ayudar a los más necesitados y mejorar el mundo”. En estas respuestas encontramos una actitud prosocial y solidaria, también una percepción del voluntariado como herramienta de transformación social. Mientras que un 5 % lo ve como un derecho y como un ejercicio de ciudadanía y democracia. Un 23 % ha marcado todas las anteriores (Gráfico 28).

También se encuentran otras respuestas con menos valoración (1 %), por ejemplo: es “una forma de ayudar a los demás y adquirir experiencia en el ámbito de trabajo”; “es una forma de olvidarme de mis problemas”; “es la construcción de un país sostenible; es mi forma de

alimentar mi alma, mantener los pies en la tierra, conocer y aprender de otras realidades”.

Aproximadamente un 90 % de las personas entrevistadas y de los grupos de discusión para definir el voluntariado hicieron referencia a la entrega, al servicio, a la participación ciudadana, al altruismo, a la acción social y ambiental, a la responsabilidad social, entre otros aspectos. Esto se encuentra en sintonía con la literatura revisada. A continuación, se presentan algunas de estas opiniones:

“El voluntariado es un espacio donde se deja de lado un poco la individualidad para construir un nosotros, para enfrentar retos comunes (Participante en la EP-007).

“Es sentir un sentido de pertenencia, ser parte de algo más grande, o sea, por ejemplo, en el caso de nuestros voluntarios, yo creo que ellos son parte del mundo y puede ser asignados tanto en República Dominicana como en otro país (...). Es mirar más allá de mis necesidades” (Participante en EP-004).

“Yo veo el voluntariado como una herramienta que de verdad nos puede permitir cruzar los límites y dejar de ser islas dentro de la isla” (Participante en EP-011).



Gráfico 28. Definición de voluntariado (%)

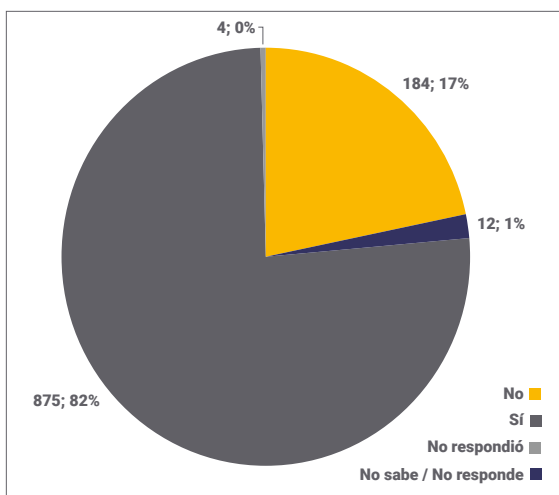


Gráfico 29. Personas que han realizado un voluntariado en los últimos 12 meses

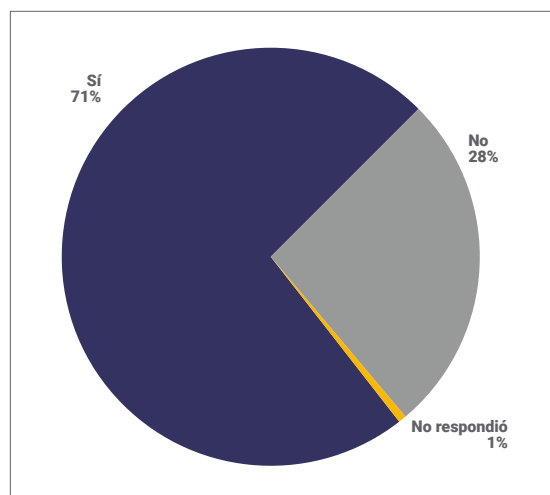


Gráfico 30. Personas que son voluntarios actualmente (%)

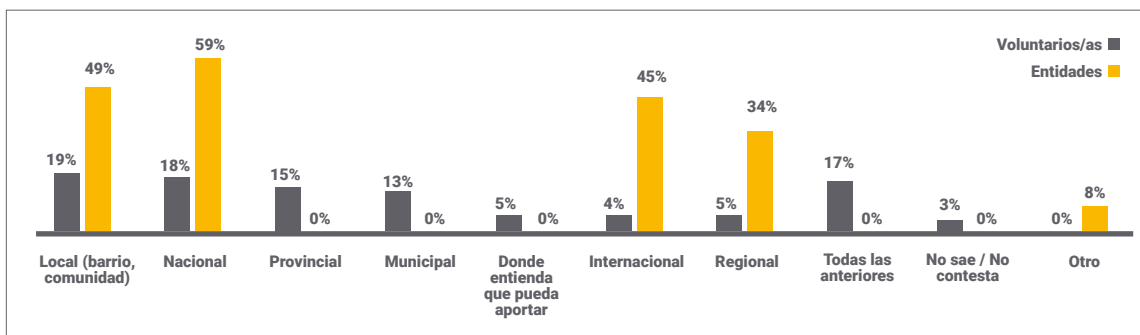


Gráfico 31. Preferencia de voluntariado, según nivel geográfico (en %)

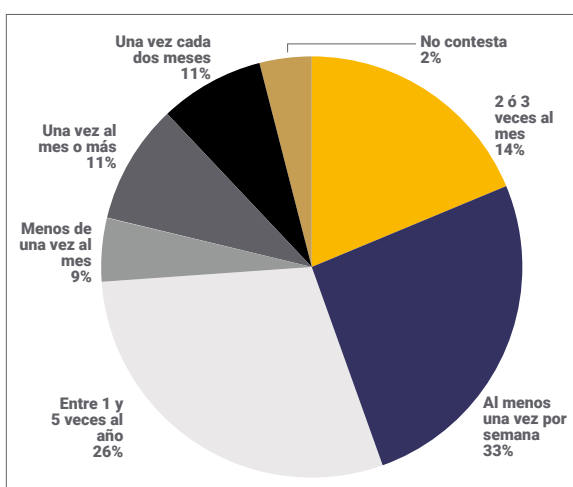


Gráfico 32. Frecuencia con que las personas encuestadas han realizado un voluntariado (%)

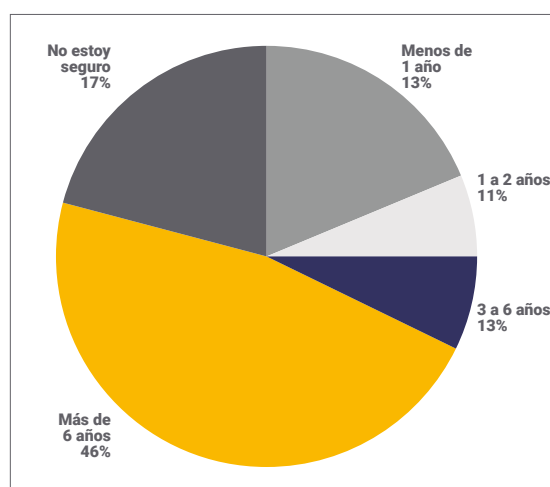


Gráfico 33. Tiempo realizando voluntariado (%)

Alcance del voluntariado y preferencia geográfica

Sobre este tema se plantearon varias preguntas, buscando respuestas acerca de la magnitud del voluntariado en el país. La primera ha sido ¿Has realizado algún tipo de voluntariado en los últimos 12 meses? el 82 % (875) respondió que sí; un 17 % (184) dijo que no; y el 1 % (12) no respondió a esta pregunta (Gráfico 29).

La segunda pregunta de este bloque ha sido ¿Eres voluntario actualmente? El 71 % (762) dijo que sí; un 28 % (302) dijo que no y un 1 % (11) no ha contestado a esta pregunta (Gráfico 30).

Preferencia geográfica de las personas voluntarias y de las entidades

Aproximadamente un 22 % de las personas que realizan voluntariado prefirieron hacerlo en entidades que trabajan a nivel regional; un 19 % a nivel local (en un barrio, comunidad), un 18 % a nivel nacional; un 15 % a nivel provincial; un 14 % a nivel municipal; mientras que sólo 7 % prefiere trabajar a nivel internacional; y un 5 % en todos esos niveles. Mientras que en el caso de las entidades un 59 % prefiere trabajar con personas voluntarias a nivel nacional; un 49 % a nivel local (barrio, comunidad), un 45 % internacional; un 34 % a nivel regional (regiones administrativas

y desarrollo de la República Dominicana) y un 8 % indicó que en otro (Gráfico 31).

En referencia a que un 45 % de las entidades ha respondido que prefieren trabajar con personas voluntarias del ámbito internacional, hay que hacer notar que existe un núcleo importante de organizaciones de cooperación internacional para el desarrollo, fundaciones privadas y entidades religiosas actuando en el país y que cuentan con programas de voluntariado (se destacan las entidades religiosas). De hecho, un 29 % de las entidades registradas en el CASFL son organizaciones internacionales (CASFL, 2022).

Tiempo y periodicidad en la que se realiza el voluntariado

Un 33 % (357) de las personas encuestadas dijo que realiza voluntariado al menos una vez a la semana; mientras que un 26 % (278) lo hace entre una y 5 veces al año, un 14 % (150) dos o tres veces al mes; un 11 % (117) una vez al mes o más; un 9 % (100) menos de una vez al mes y un 5 % (52) una vez cada dos meses (Gráfico 32).

En cuanto al tiempo haciendo voluntariado un 46 % (492) llevaba más de 6 años; 13 % (139) entre 3 y 6 años; 11 % (123) entre 1 y 2 años; un 13 % (143) menos de 1 año. Mientras que un 17 % (178) no ha respondido a esta pregunta. Podemos decir que hay cierta tendencia a la permanencia por parte de las personas voluntarias (Gráfico 33).

Aproximadamente un 35 % de las personas entrevistadas tienen experiencia de voluntariado de más de 20 años como podemos evidenciar en los siguientes testimonios:

“

“Yo pertenecía a una comunidad cristiana, de los jesuitas, tú sabes que los jesuitas promueven mucho lo que es el servicio. Bueno el lema de ellos es “En todo amar y servir” y, los miembros de esa comunidad hacíamos un trabajo social, un servicio de voluntariado en el Hogar Rosa Duarte y, yo he comenzamos ahí hace 32 años y, todavía me mantengo ahí y desde hace 17 años y me ha tocado ser la coordinadora general (Participante EP-006).

“

“Nuestro voluntariado surge hace 25 años atrás cuando nuestra fundadora -todavía activa- se reunió un grupo de amigas después de vivir una experiencia familiar con una de sus hijas que nació con una condición especial y necesitó hospitalizarse en Estados Unidos, entonces ver lo que pasa una familia y una madre en un hospital a pesar de tener los recursos necesarios y en un país desarrollado, la motivó a pensar ¿Y qué pasa en nuestros hospitales? Entonces convocó a un grupo de amigas para crear un voluntariado a favor de los niños y niñas en temas relacionados con la salud, sobre todo a los que más lo necesitan”. (Participante EP-007).

Otro de los aspectos indagados en la encuesta con personas voluntarias se refiere al tiempo que éstas dedican a este tipo de tareas. Si se observa la cantidad de horas dedicadas al voluntariado, el 38 % de la gente le dedica de 3 a 5 horas semanales; el 17 % entre 6 y 9 horas; un 7 % de 10 a 14 horas; un 8 % más de 15 horas; un 15 % menos de dos horas y otro 15 no ha contestado a esta pregunta (Gráfico 34).

También a las entidades se les preguntó ¿Cuántas horas dedican las personas al voluntariado? Un 36 % dijo que entre 3 y 5 horas semanales; un 24 % de 6 a 8 horas; un 20 % de 9 a 15 horas; un 8 % menos de 2 horas, mientras que un 6 % no ha respondido esta pregunta. Llama la atención que un 6 % dedicó más de 15 horas; dos entidades dijeron que aproximadamente 30 horas y otras dos entidades dijeron que aproximadamente 40 horas (Gráfico 35).

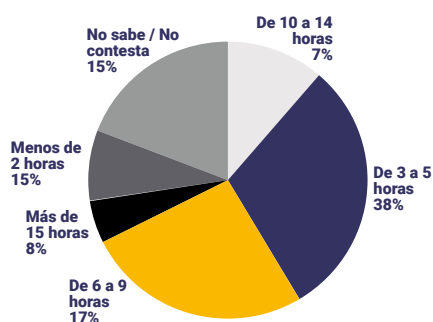


Gráfico 34. Horas dedicadas semanalmente al voluntariado (frecuencia y %)

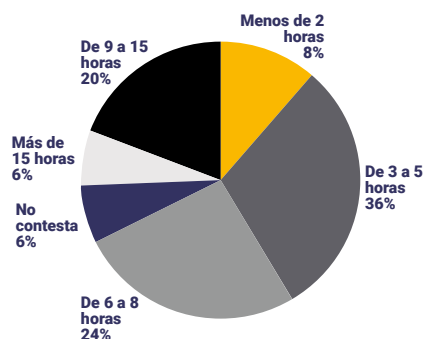


Gráfico 35. Horas dedicadas semanalmente al voluntariado, según las entidades (%)

En cuanto a la periodicidad con la que se realiza el voluntariado los resultados son los siguientes (Gráfico 36):

■ **Voluntariado continuo o frecuente:** Un 41 % (443) de las personas encuestadas trabaja en esta modalidad, lo que coincide con la respuesta de las entidades 40 % expresó que las personas voluntarias que reciben colaboran en esta modalidad). Además, esto coincide con el tiempo que la mayoría lleva participando en acciones de voluntariado.

■ **Voluntariado puntual, eventual y/o episódico:** 21 % (231) de las personas encuestadas realiza o ha realizado voluntariado bajo esta modalidad. Un 9 % de las entidades coincide con esta respuesta. Este es el caso de personas que colaboran

en situaciones de emergencias, en eventos religiosos, deportivos, artísticos, entre otros. Además, en el país hay varias experiencias de voluntariado internacional que solo se realizan en verano.

■ **Ambas modalidades:** 22 % (238) realiza o ha realizado voluntariado en diferentes modalidades, la respuesta de las entidades es un 19 %.

■ **Un 6 % (62) de las personas que** llenaron la encuesta dijo que ninguna o no contestó. En el caso de las entidades un 9 % no ha respondido.

■ **Un 3 % de las personas** encuestadas expresaron que realizan un voluntariado virtual y no especificaron la periodicidad.

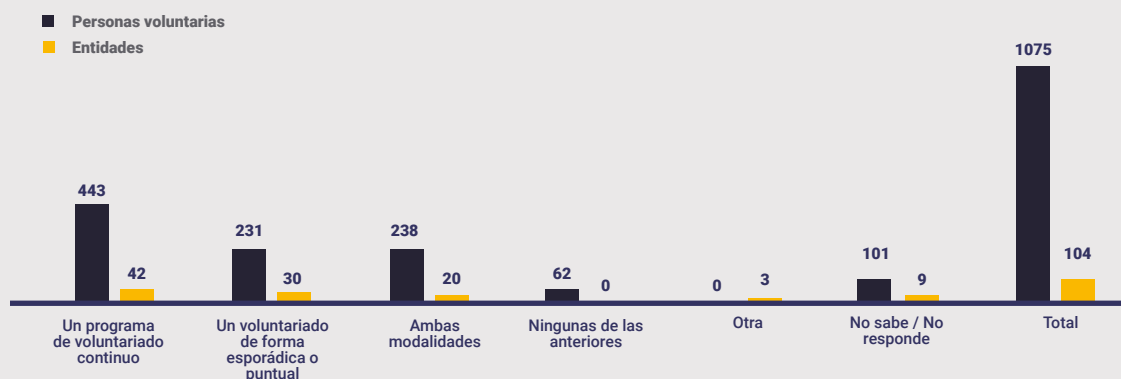


Gráfico 36. Periodicidad del voluntariado

Edad de inicio del voluntariado

Un 41 % de las personas encuestadas empezaron a hacer voluntariado con menos de 18 años. Este resultado llama la atención, ya que el porcentaje de personas que se encuentra actualmente realizando voluntariado en el país con menos de 18 años es muy bajo (4 %). Como se ha expresado anteriormente la Ley 61-13 presenta una limitante para la participación de los menores de 18 años, ya que establece la edad de 21 para comenzar el voluntariado. Un 38 % empezó entre los 19 y los 29 años; un 14 % entre los 30 y los 39; un 6 % con más de 40 años y un 1 % no ha respondido a esta pregunta (Gráfico 37).

Entre los/as participantes de las entrevistas en profundidad y los grupos de discusión un alto porcentaje ha respondido que empezaron a temprana edad con el voluntariado, a continuación, presentamos algunas evidencias:

“

Bueno, yo comencé desde muy temprana edad, siempre recuerdo que en mi propia familia mi mamá me motivaba a que hiciera voluntariado. A los 15 años inicié como voluntaria en una escuelita de noche, en el colegio Claret, apoyando con la matemática a niños y niñas en la zona cercana al colegio Claret, que había un sector marginado” (Participante EP-006).

“

Desde mi niñez mi mamá me llevaba a la iglesia y ahí se trabajaba con niños y se ayudaba a muchas personas” (Participante en GD-008).

“

Yo tengo experiencia de voluntariado desde muy pequeña, cuando era pequeña me llevaban a un centro donde había personas voluntarias, ahí trabajaban a favor de la niñez, apoyando a las familias, por ejemplo, los niños los llevaban en la mañana y los buscaban al mediodía, en el centro los bañaban, los alimentaban (...)” (Participante GD-006).

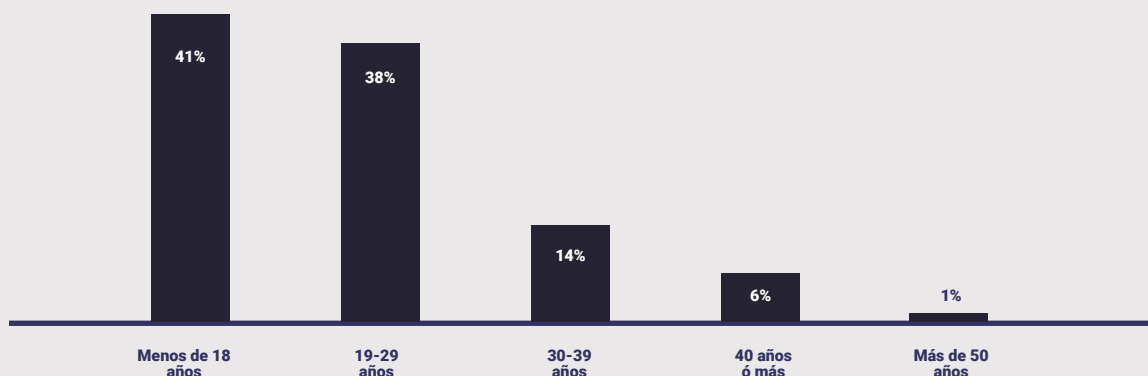


Gráfico 37. Edad en la que los encuestados empezaron hacer voluntariado

Incentivo para realizar un voluntariado

En el análisis de las respuestas a la pregunta “¿Quién te incentivó para hacer un voluntariado?” Se observa cómo la cercanía de conocidos o amigos, la influencia familiar y el grupo religioso juegan un rol relevante en la motivación para realizar un voluntariado. Un 24 % (260) fue incentivado por conocidos o amigos. Van Goethem et al. (2014) analizaron la importancia que tienen los padres, las madres y los amigos en los comportamientos de voluntariado de los adolescentes y encontraron que los adolescentes eran más propensos a ser voluntarios cuando su mejor amigo y/o sus padres se ofrecían como voluntarios.

Un 17 % (185) recibió el estímulo de su familia. Algunos estudios hacen notar que el ámbito familiar es un determinante importante a la hora de elegir un voluntariado (Nesbit, 2013; Jones, 2018 y Taylor-Collins et al, 2019). Por ejemplo, Jones (2018) encontró que los/as padres y las madres que se ofrecen como voluntarios influyen significativamente en la actividad voluntaria de sus hijos, y tener un padre o madre que se ofrece como voluntario activamente aumenta en un 53 % la probabilidad de que un niño se convierta en voluntario/a en la edad adulta. Van Goethem et al (2014) los jóvenes se ofrecían como voluntarios

con mayor frecuencia cuando su familia tenía una orientación cívica más fuerte combinada con una comunicación familiar más abierta. Además, según Lewton y Nievar (2012) los proyectos de voluntariado fomentan el vínculo entre padres e hijos/as. Estos datos indican que en ocasiones el altruismo se hereda. Los resultados de la Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria, en México, concluyen que la educación familiar y escolar puede contribuir al aumento del número de personas voluntarias. En la medida en que las actividades solidarias se realizan a más temprana edad, quedarán como una parte integral del individuo y aumenta la posibilidad de que se continúen realizando a lo largo de su vida (Centro Mexicano para la Filantropía, 2012). La literatura revisada pone en evidencia que la familia actúa como influenciadora, motivadora y reclutadora de personas voluntarias.

El caso de la familia como un determinante importante para el voluntariado no solo se manifiesta en las encuestas a las personas voluntarias sino también en las entrevistas en profundidad y en los grupos de discusión. Dentro de las informaciones analizadas podemos encontrar evidencias de varias personas que señalaron a la familia como su principal incentivo para el voluntariado y como un referente importante de este, específicamente se ha resaltado mucho el rol de las madres como referentes de

altruismo, entrega y servicio. A continuación, presentamos algunos testimonios de los entrevistados sobre este tema:

“

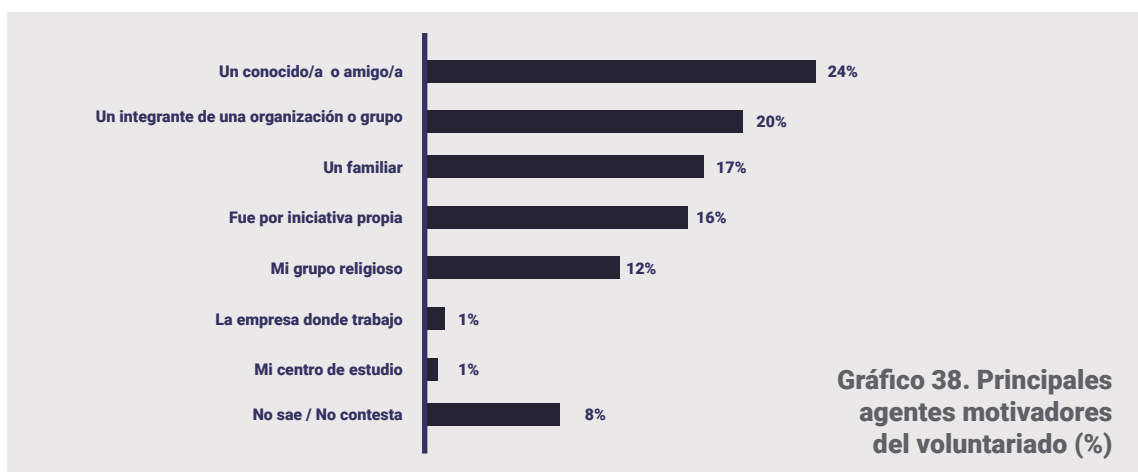
*“Bueno, realmente creo que la base de mi voluntariado viene del colegio. Estudié en un colegio donde siempre se celebraba el Día Mundial de las Misiones (22 de octubre) y nosotros/as hacíamos muchas actividades; hasta salir a las calles a pedir en las tiendas para recaudar fondos y enviar esa ayuda a las misiones. También vengo de una familia larga, humilde, pero con una madre, con un sentimiento muy grande de compartir, de dar, de quitarnos quizás algunas veces a nosotros para dar a otros que más lo necesitaban. Entonces creo que esas fueron mis motivaciones principales. Eso yo lo he heredado. Nosotros preparamos actividades con jóvenes y adolescentes durante el mes de diciembre, llevamos payasos, ropa, comida, juguetes.... Nos pasamos el año entero recolectando cosas para ese evento. Entonces eso también es parte de la herencia materna. Yo también hice mía la frase “Quien no vive para servir, no sirve para vivir”
(Participante en la EP-006).*

“

*“Bueno, yo fui con mi hermano a apagar un incendio y desde ese entonces me enamoré de la labor voluntaria de un bombero”
(Participante en GD-CN).*

Por otra parte, un 12 % (128) recibió incentivo en su grupo religioso. Lo cierto es que la religión se considera un predictor clave del voluntariado (Hustinx et al. 2015). Niebuur et al. (2018) concluyen en uno de sus estudios que el estatus socioeconómico, estar casado, el tamaño de la red social, la asistencia a la iglesia y las experiencias previas de voluntariado se asocian positivamente con el voluntariado.

Un 20 % (212) fue incentivado por un integrante de una organización; un 16 % (175) tomó la decisión por iniciativa propia. Llama la atención la escasa valoración de los centros de estudios y de las empresas como entes que incentivan a las personas para que realicen un voluntariado. Por otra parte, las entidades gubernamentales no se mencionan como referentes dentro de las respuestas (Gráfico 38).



Principales motivos para realizar voluntariado

En el estudio se analizaron también los principales motivos de elección de la actividad de voluntariado por parte de los encuestados. Los resultados indican que las principales

razones por las que las personas deciden convertirse en voluntario/a se encuentran relacionadas con su deseo de ayudar a otros de compartir conocimientos y experiencias. Las respuestas indicadas por las personas voluntarias son consistentes con aquellas expresadas por las entidades. A continuación, se pueden observar ambas valoraciones:

- “Siento que es importante ayudar a otras personas” (64 %). Además, esta opción fue seleccionada por el 69 % de las entidades.
- “Quiero aportar a la construcción de un mundo mejor” (49 %). Mientras que las entidades opinan que es “porque las personas voluntarias quieren cambiar el mundo” (29 %). En sintonía con esta respuesta, el 23 % de las personas voluntarias piensa que el voluntariado “les hace sentirse agentes de cambio”.
- “Preocupación por las personas más desfavorecidas (6 %).
- “Porque es un espacio que les permite compartir sus conocimientos y experiencias con otros/as” (52 %).

En segundo lugar, encontramos respuestas más relacionadas con necesidades, intereses y convicciones de la propia persona voluntaria, como podemos descubrir en las siguientes respuestas:

- “Me permite compartir mis conocimientos y experiencias” (52 %). Un 63 % de las entidades están de acuerdo con este motivo.
- “El voluntariado me hace sentir bien” (40 %). Un 35 % de las entidades está de acuerdo con este motivo.
- “Contribuye al desarrollo de mis habilidades sociales y profesionales (36 %). Un 53 % de las entidades identificó este motivo.
- “Me motivan mis valores y convicciones religiosas” (20 %). Un 69 % de las entidades se mostró de acuerdo con este planteamiento.
- “Quiero pertenecer a una ONG de prestigio” (11 %).
- “Porque quiero conocer gente nueva y hacer amistades” (9 %).
- “Para seguir la trayectoria familiar” (7 %).
- “Me permite entrar al mundo laboral (7 %). Un 22 % de las entidades avala este motivo. Además, el 49 % de las entidades dijo que las personas voluntarias buscan adquirir experiencias.
- “Quiero hacer algo con mi tiempo libre” (5 %).
- Un 2 % lo hacen para pasar el tiempo mientras buscan empleo (2 %), con lo que está de acuerdo un 8 % de las entidades.
- Un 63 % de las entidades opinan que el principal motivo es porque “las personas voluntarias quieren ser valoradas y reconocidas” (Tabla 8).

Principales motivos	Respuestas de Voluntarios		Respuestas Entidades	
	N	%	N	%
Porque siento que es importante ayudar a otras personas / Quieren ayudar a otras personas.	686	64 %	72	69 %
Porque me permite compartir mis conocimientos y experiencias con otros /Buscan compartir sus conocimientos y experiencias.	554	52 %	66	63 %
Porque quiero aportar a la construcción de un mundo mejor	530	49 %	0	0 %
Porque me hace sentir bien /Buscan sentirse bien.	425	40 %	36	35 %
El voluntariado contribuye al desarrollo de mis habilidades sociales y profesionales /El voluntariado contribuye al desarrollo de mis habilidades sociales y profesionales.	391	37 %	55	53 %
Porque me hace sentir agente de cambio.	250	23 %	0	0 %
Por mis valores y convicciones religiosas /Por sus convicciones religiosas.	217	20 %	72	69 %
Porque quería pertenecer a una ONG con prestigio.	121	11 %	0	0 %
Para conocer gente nueva y hacer amistades.	101	9 %	0	0 %
Por trayectoria y experiencia familiar.	78	7 %	0	0 %
Me preocupan las personas más desfavorecidas que yo.	63	6 %	0	0 %
Porque quiero hacer algo con mi tiempo libre.	59	5 %	0	0 %
Para pasar el tiempo mientras buscan empleo.	21	2 %	8	8 %
Para aprender algo nuevo y hacer algo diferente.	0	0	30	29 %
Porque me ayuda a introducirme al mundo laboral /Porque les ayuda a introducirse en el mercado laboral.	74	7 %	23	22 %
Porque quiere cambiar el mundo.	0	0 %	30	29 %
Adquirir experiencia.	0	0 %	51	49 %
Quieren ser valorados/as y reconocidos/as.	0	0 %	65	63 %
Puedo visualizarme como un ciudadano/a.	21	2 %	0	0 %
Por vocación y servicios.	17	2 %	0	0 %

Tabla 8. Motivos para realizar voluntariado

¿Con cuáles temas se relacionan las actividades con las que más ha trabajado cómo voluntario?			
Temática con la que se relacionan las actividades que realizan las personas voluntarias en este momento.		N	%
1.	Ayuda Humanitaria .	463	39 %
2.	Salud (operativos médicos, jornadas de vacunación, prevención, VIH-SIDA, donación de sangre, salud mental, otros).	431	30 %
3.	Actividades religiosas.	326	29 %
4.	Actividades culturales.	307	28 %
5.	Medio ambiente (gestión de residuos, energía renovable y eficiencia energética, jornadas de reforestación, movilidad sostenible).	297	25 %
6.	Actividades relacionadas con la niñez.	276	20 %
7.	Derechos humanos.	220	19 %
8.	Igualdad de género.	206	16 %
9.	Promoción del voluntariado.	175	16 %
10.	Construcción y/o reparación de viviendas de hábitat.	158	14 %
11.	Discapacidad (físicas, psíquicas, sensoriales, otras).	151	14 %
12.	Actividades relacionadas a personas de la tercera edad.	175	11 %
13.	Defensa de los animales.	122	11 %
14.	Alimentación (jornadas de entrega de alimentos, agricultura familiar, huertos familiares, nutrición, otros).	122	9 %
15.	Incidencia política.	97	9 %
16.	Educación (alfabetización, reinserción escolar, atención temprana, entrega de útiles escolares, educación no formal, otros).	97	3 %
17.	Asistencia a personas inmigrantes y refugiadas	34	3 %
18.	Juventudes.	32	3 %
19.	Deporte.	35	2 %
20.	Inserción laboral, educación financiera, microcrédito y emprendimiento.	18	1 %
21.	Cultura de paz.	15	1 %
22.	Buscar patrocinio.	15	1 %
23.	Trata de personas.	12	0 %
24.	Declaraciones de Nacimientos	5	0 %

Tabla 9. Temáticas de las actividades de voluntariado

Por otra parte, se puede apreciar que las personas también se motivan a realizar un voluntariado por el descubrimiento de alguna necesidad en su entorno familiar, en la comunidad o en alguna persona cercana y por vivir una situación catastrófica imprevista, tal y como revelaron algunos de los participantes en los grupos de discusión, como veremos a continuación:

“

“Cuando empecé hacer un voluntariado yo era un estudiante universitario de medicina, y en una de las actividades de servicio de salud en una comunidad vulnerable, un miembro de Club de Leones se me acercó y me invitó a ser parte de la entidad, acepté, y me enamoré de servir y de ayudar a que la gente pueda tener una mejor calidad de vida”
(Participante EP-003).

“Me ha motivado ver que, con pequeños pasos o con pequeñas acciones se puede ser parte de un cambio; descubrir todos los cambios que puede haber con una pequeña participación a nivel personal (...). Poder decir, yo soy valiosa, porque puedo aportar. Aunque uno piense que se va a quedar sin nada va a quedar lleno de amor, de satisfacción, de tranquilidad del deber cumplido.”
(Participante en EP-002).

”

“

“Me motivó mi discapacidad porque se lo que se siente con todas las barreras que hay en la sociedad”
(Participante en GD-008).

“Me motivó la formación de jóvenes voluntarios y tener la oportunidad de conocer la realidad de las personas que necesitan apoyo”
(Participante en EP-001).

”

“

“En ese proceso uno conoce a los demás, conoce a la sociedad y uno se va conociendo a uno mismo. Desde pequeña creo que he sido una persona que me he interesado por las personas más vulnerables. Por eso estudié antropología y me fui a Haití, porque quería vivir la experiencia de personas que viven en situación de pobreza extrema, y yo creo que el voluntariado y esa experiencia me han hecho más sensible ante lo que es el sufrimiento de los demás.”
(Participante en los GG - Santo Domingo Este).

“Me motiva poder aportar, y al mismo tiempo aprender”
(Participante en GD-005).

”

Temática de las actividades voluntariado presente y futura

Temas dentro de los que se ubican las actividades que realizan las personas voluntarias en este momento.

La mayoría de las personas encuestadas trabaja en dos temáticas o más. Los principales temas donde se ubican sus actividades son: ayuda humanitaria (39 %), salud (30 %) y religión (29 %). Otro de los temas priorizados por las personas voluntarias es la niñez (20 %). Por otra parte, llama la atención la poca valoración de actividades relacionadas con educación (3 %) y con la inserción laboral, educación financiera, microcrédito y emprendimiento, deporte y cultura de paz con menos de un 1 % cada una (Tabla 9).

Vemos muy relevante que un 28 % de las personas voluntarias colaboran con actividades relacionadas con la cultura (28 %), con el medio ambiente (25 %) y con la protección animal (11 %), eso es un indicador de que el voluntariado no solo se dedica a ámbitos relacionados con necesidades básicas.

Las organizaciones nacionales muestran un mayor interés por los temas de salud, mientras que las entidades internacionales lo hacen por la infancia, la juventud y la educación (un 64 %) (CASFL, 2022).

Temas en los que se quieren enfocar las personas voluntarias versus temas donde más se necesitan en este momento, según las entidades.

Hay que resaltar que la mayoría de las personas voluntarias están interesadas en más de dos temáticas para enfocar sus actividades de voluntariado. Llama la atención que solo un 3 % de las personas voluntarias indicaron que trabajan en actividades relacionadas con la educación. Sin embargo, al preguntarles sobre los temas en los que quieren enfocar su voluntariado en el futuro la educación aparece como el área de mayor interés, seleccionada por el 51 %. Además, un 51 % de las entidades ha marcado que es el área donde más se necesitan voluntarios en este momento. Para Hevia y Vergara-Lope (2019) la temática educativa tiene una fuerte capacidad de movilización de personas voluntarias.

La segunda temática en la que quieren enfocarse las personas voluntarias es la formación técnica ocupacional y el desarrollo profesional; esta cuestión no ha sido nombrada por las entidades dentro de las que necesitan voluntariado. La tercera opción de interés para las personas voluntarias es salud y bienestar (44 %) frente a un 32 % de las entidades que expresa que la salud es el sector donde más se necesitan voluntarios/as.

El tema del medio ambiente aparece como la cuarta opción de interés para

Temática	Personas voluntarias		Entidades	
	¿En cuál o cuáles áreas/s te interesa enfocarte más en este momento?		¿Cuáles son las áreas en las que la entidad solicita voluntarios/as en este momento?	
	N	%	N	%
Educación	594	55 %	53	51 %
Formación técnica ocupacional y desarrollo profesional	576	54 %	0	0 %
Salud y bienestar	470	44 %	33	32 %
Medio ambiente	316	29 %	35	34 %
Pobreza	274	25 %	0	0 %
Fomento de los Derechos Humanos	242	23 %	25	2 %
Alimentación y nutrición	262	24 %	0	0 %
Cultura y recuperación de patrimonio cultural	289	27 %	4	4 %
Construcción de Paz	179	17 %	0	0 %
Educación financiera, microcrédito y emprendimiento	179	17 %	29	28 %
Deporte y recreación	158	15 %	2	2 %
Inserción laboral	157	15 %	29	28 %
Agricultura familiar sostenibilidad	153	14 %	0	0 %
Agua y saneamiento	143	13 %	0	0 %
Actividades relacionadas con la religión	122	11 %	0	0 %
Vivienda	96	9 %	14	13 %
Desarrollo juvenil	55	5 %	1	1 %
Discapacidad (físicas, psíquicas, sensoriales, otras).	44	4 %	17	16 %
Adultos mayores vulnerables	41	4 %	0	0 %
Ayuda en general	30	3 %	0	0 %
Marginación y exclusión social	0	0 %	13	13 %
Igualdad de género	0	0 %	23	22 %
Captación de fondos	0	0 %	21	20 %
Migración y refugio	0	0 %	12	12 %
Trata de personas	0	0 %	12	12 %

Tabla 10. Temas de interés para las personas voluntarias y para las entidades

el 29 % de las personas voluntarias y como la tercera área donde más se necesitan voluntarios, identificada por un 34 % de las entidades.

Un 23 % de las personas voluntarias piensan colaborar fomentando los derechos humanos; y para un 24 % de las entidades esta es un área que necesita voluntarios. Un 27 % piensan colaborar con actividades relacionadas con la cultura y la recuperación del patrimonio cultural, sin embargo, solo un 4 % de las entidades ha marcado esta opción como un área donde se requieren personas voluntarias en este momento. Los temas relacionados con la educación financiera, el microcrédito y el emprendimiento han sido seleccionados como áreas que necesitan personas voluntarias por un 17 % de las personas voluntarias y un 28 % de las entidades.

Los temas con valoración por debajo del 15 % como áreas de interés para las personas voluntarias son: inserción laboral (15 %), vivienda (9 %), desarrollo juvenil (5 %), discapacidad (4 %), deporte y recreación (15 %). Mientras que un 28 % de las entidades opinan que se necesitan voluntarios/as dentro del tema de la inserción laboral y solo un 2 % dentro de deporte y recreación. Además, las entidades les han otorgado un 13 % a vivienda, un 1 % a desarrollo juvenil y un 16 % a discapacidad.

Llama la atención que, para las personas voluntarias, pobreza (25

%), alimentación y nutrición (24 %), agua y saneamiento (13 %), agricultura familiar sostenible (14 %), construcción de paz (17 %), actividades relacionadas con la religión (11 %) y adultos mayores (4 %) son temas de interés. Sin embargo, estas temáticas no han sido identificadas por las entidades como áreas donde se necesita personas voluntarias/as. Por el contrario, las entidades han identificado la marginación y exclusión social (13 %), igualdad de género (22 %), captación de fondos (20 %), migración y refugio (12 %) y trata de personas (12 %) y las personas voluntarias no (Tabla 10).

Principales ámbitos

Para analizar este apartado nos sirven de referencia los ámbitos de la Ley española sobre el Voluntariado No. 45/2015 en la que se recogen 10 ámbitos de actuación, citados anteriormente en este informe.

En la República Dominicana, predomina el voluntariado de acción social, centrado en la intervención con colectivos en situación de vulnerabilidad que no tienen cubiertas todas sus necesidades básicas. Un 59 % de las personas voluntarias trabajan con la acción social y, según las entidades encuestadas, un 71 % de las personas voluntarias que reciben se enmarcan en este ámbito. El segundo ámbito donde más personas colaboran es en la ayuda humanitaria, que en el caso de España este ámbito se integra dentro de la

Ámbito de actuación		Personas voluntarias		Entidades	
		N	%	N	%
1.	Social.	669	62 %	74	71 %
2.	Ayuda humanitaria.	486	45 %	0	0 %
3.	Comunitario.	336	31 %	40	38 %
4.	Religioso	314	29 %	19	18 %
5.	Medioambiental.	290	27 %	27	26 %
6.	Cultural.	228	21 %	26	25 %
7.	De cooperación internacional para el desarrollo.	139	13 %	0	0 %
8.	Deportivo.	127	12 %	19	18 %
9.	Sociosanitario.	126	12 %	0	0 %
10.	Protección civil.	98	9 %	9	9 %
11.	Ocio y tiempo libre.	86	8 %	16	15 %
12.	Educativo.	80	7 %	47	45 %
13.	Juvenil.	19	2 %	0	0 %

Tabla 11. Ámbitos de actuación

Cooperación Internacional para el Desarrollo. Sin embargo, por el peso que tiene este ámbito en los resultados de este trabajo se ha ubicado como un ámbito independiente. Este ha sido el segundo ámbito donde más personas desarrollan su acción voluntaria (45 %), aunque no ha sido identificado por las entidades.

En cambio, las entidades identificaron como segundo ámbito de actuación el educativo, al que las personas voluntarias solo le han dado una valoración de 7 %. Tanto para las personas voluntarias como para las entidades el tercer ámbito es el comunitario, con una valoración de 31 % (personas voluntarias) y 38 % (entidades) respectivamente.

Un ámbito que no aparece en la clasificación española pero que ha sido identificado como el cuarto ámbito de actuación con más personas voluntarias en el país es el religioso, con una valoración de 29 % (personas voluntarias) y de 18 % (entidades). Mientras que el quinto ámbito es el ambiental con 27 % (personas voluntarias) y 26 % (entidades). En sexto lugar, se encuentra el ámbito cultural, con valoraciones de 21 % (personas voluntarias) y 25 % (entidades). El deportivo ocupa el séptimo lugar, con un 12 % y un 18 % respectivamente; en octavo lugar se encuentra el voluntariado de protección civil con 9 % en ambos casos; seguido del

voluntariado de ocio y tiempo libre; las valoraciones son de 8 % (voluntarios/as) y 15 % (entidades).

El voluntariado internacional de cooperación para el desarrollo y el voluntariado-sociosanitario solo han sido nombrados por las personas voluntarias. Llama la atención la poca valoración del ámbito sociosanitario (12 %). Por otra parte, en el país la salud tiene un peso importante dentro de las entidades de la sociedad civil y del sector privado, sin embargo, en este caso no ha sido marcado por las entidades.

Otro de los ámbitos que no aparece en la clasificación de España es el voluntariado juvenil, al cual las personas voluntarias le han dado una valoración de un 2 %.

Principales sectores desde donde se trabaja el voluntariado

Un 65 % de las personas voluntarias colaboran en primer lugar con entidades de la sociedad civil (Asociaciones, fundaciones, ONG, ONGD, centros culturales y deportivos, universidades, iglesias...). Dentro de este sector las entidades religiosas tienen un gran protagonismo, representando aproximadamente un 18 % y las universidades un 9 %. El segundo sector relevante en cuanto a la implicación del voluntariado son las entidades gubernamentales

(10 %), seguido por los organismos internacionales de cooperación para el desarrollo (9 %). En cuarto lugar, se encuentra la colaboración con entidades del sector privado (8 %). Un 3 % colabora en más de un sector (Gráfico 39).

Colectivos prioritarios para las personas voluntarias y para las entidades

En este apartado se analizan en primer lugar los tipos de colectivos con los que colaboran en mayor medida los voluntarios de la muestra y las entidades. En este sentido, se observa que los colectivos más atendidos por las entidades son niños, niñas y adolescentes (49 %). También un 56 % de las personas voluntarias marcaron a estos colectivos como en los que más intervienen. El segundo grupo son los/as jóvenes, marcado por el 48 % de las personas voluntarias y un 43 % de las entidades; el tercero los adultos mayores y personas de la tercera edad con una valoración de 44 % de las personas voluntarias y 38 % de las entidades.

Otro de los colectivos con los que trabajan tanto las entidades como las personas voluntarias es el de las personas de la tercera edad (Más de 65 años). También un 32 % de las personas voluntarias colabora con personas en situación de pobreza.

Población atendida		¿Con qué grupo de personas realizas/has realizado tu acción de voluntariado?		¿Con qué colectivos trabajan?	
		N	%	N	%
1.	Con niños, niñas y adolescentes (0-17 años).	603	56 %	51	49 %
2.	Con juventudes (18-29 años).	511	48 %	45	43 %
3.	Con adultos (30 a 64 años).	476	44 %	40	38 %
4.	Con personas en situación de pobreza.	345	32 %	0	0 %
5.	Con personas de la tercera edad (Más de 65).	278	26 %	32	31 %
6.	Con personas con alguna enfermedad	194	18 %	20	19 %
7.	Con campesinos/as.	182	17 %	0	0 %
8.	Mujeres	164	15 %	19	18 %
9.	Personas sin hogar.	140	13 %	18	17 %
10.	Personas inmigrantes o refugiados/as.	120	11 %	16	15 %
11.	Personas privadas de libertad.	120	11 %	14	13 %
12.	Con personas con discapacidad.	102	9 %	22	21 %
13.	Personas con adicciones y dependencias	32	3 %	4	4 %
14.	Sociedad en general, no distinguimos colectivos.	0	0 %	47	45 %

Tabla 12. Colectivos con el que realizan la acción de voluntariado

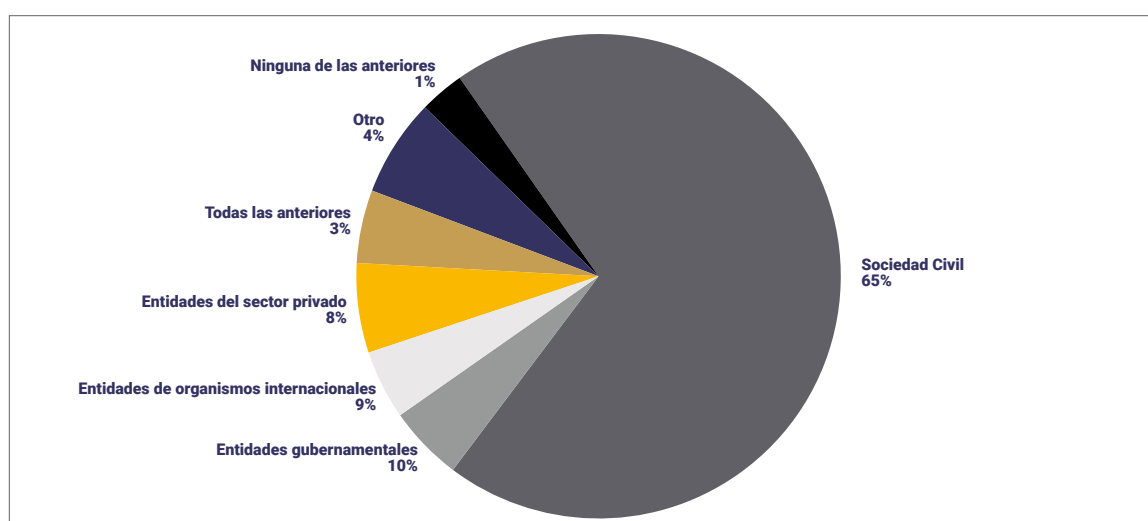


Gráfico 39. Sectores donde se ubica el trabajo de las personas voluntarias

Un 45 % de las entidades trabaja con la sociedad en general, no distingue colectivos.

Entre las entidades entrevistadas que trabajan a favor de la niñez y sus familias se encuentran Voluntariado Jesús con los Niños de Santiago y Fundación Amigos Contra el Cáncer Infantil, Inc. (FACCI) de Santo Domingo. Ambas entidades se enfocan en temas relacionados con la salud infantil. De igual forma otras entidades, aunque no es su tema central integran acción es a favor de la niñez como podemos ver en el siguiente testimonio:

“

“Digamos que la población con la que nosotros trabajamos como voluntarios son mayores de edad, pero la población a la que están dirigidos nuestros servicios es de varios sectores. Hay un amplio sector que trabaja con la niñez, a través, del Hogar Rosa Duarte y a través de obras donde nosotros servimos en el sector educación, porque los voluntarios de nuestro programa también se conectan con las escuelas de Fe y Alegría y con los programas de la Escuela Radiofónica de Santa María. Esos digamos son los dos grupos grandes, niñez y educación (Participante EP-006).”

Los valores que asumen las personas voluntarias voluntariado

El Gráfico 40 muestra una síntesis de los 10 valores que dan sentido a la práctica de voluntariado que realizan las personas encuestadas, en orden de importancia estos son: compromiso, solidaridad, empatía, participación, respeto, honestidad, igualdad, paciencia y gratuidad.

Los valores que seleccionaron las personas voluntarias también han tenido una alta valoración por parte de las entidades, como podemos ver en la Tabla 13. Hay que resaltar que, en la mayoría de los casos, estos forman parte de sus principios fundacionales.

Los valores que más resaltaron las personas entrevistadas fueron: empatía, entrega, generosidad, compromiso, altruismo, responsabilidad, humildad, empatía, inclusión, integridad, excelencia, innovación, búsqueda de bien común y la justicia social.

Valor	Personas Voluntarias		Entidades	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Compromiso	829	77 %	88	85 %
Solidaridad	683	64 %	70	67 %
Empatía	695	65 %	62	60 %
Participación	420	39 %	53	51 %
Respeto	419	39 %	58	56 %
Honestidad	313	29 %	62	60 %
Igualdad	314	29 %	47	45 %
Paciencia	263	25 %	37	36 %
Altruismo	256	24 %	37	36 %
Gratuidad	240	22 %	34	33 %
Bondad	194	18 %	33	32 %
Calidez	174	16 %	33	32 %
Lealtad	105	10 %	0	0 %
Excelencia	105	10 %	0	0 %
Humanidad (bondadoso, compasivo) y empático				56 %
Amor	93	9 %	3	0 %

Tabla 13. Valores que dan sentido al voluntariado



Gráfico 40. Valores más importantes para los/as encuestados/as

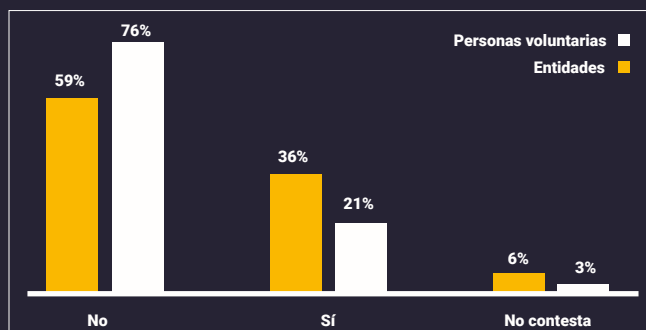


Gráfico 41. Incentivo o remuneración económica que han recibido las personas voluntarias

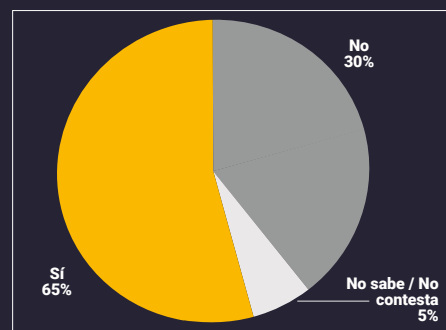


Gráfico 42. Gastos económicos en la acción voluntaria

Beneficios económicos versus gastos

A las personas voluntarias se les preguntó si reciben algún tipo de incentivo económico como también a las entidades ¿Los voluntarios reciben algún tipo de apoyo económico por la labor que realizan? En el caso de las personas voluntarias, un 76 % respondió que no, un 21 % dijo que sí y un 3 % no contestó. Mientras que en el caso de las entidades un 59 % respondió que no, un 36 % dijo que sí y un 6 % no respondió a esta pregunta.

En respuesta a la pregunta “en los últimos 12 meses ¿Has tenido que hacer algún gasto económico en tus tareas de voluntariado?”, el 65 % de las personas encuestadas ha tenido que hacer un gasto para la realización de su labor de voluntariado. Sin embargo, el 76 % dijo que no había recibido ninguna prestación económica por su trabajo; y solo un 36 % de las entidades encuestadas afirmó que ofrecen apoyo económico a los voluntarios. Esto puede estar indicando que un alto porcentaje de las personas voluntarias cubre los costes de su voluntariado. Hay que resaltar que el Art. 9 de la Ley 61-13 dentro de los derechos de las personas voluntarias dice lo siguiente: “Reembolso de los gastos realizados en el desempeño de sus actividades, debiendo responder a lo planificado y autorizado previamente por la organización”.

Espacios de promoción del voluntariado

Canales por donde las personas se enteran de las ofertas de voluntariado

En el cuestionario se preguntó a los voluntarios cómo se habían enterado de la oferta de voluntariado con la que en ese momento colaboraban, los resultados indican que fue en primer lugar a través de conocidos y/o amigos (27 %), a través de charlas, conferencias, publicaciones en la Web, otros (13 %), Internet y las redes sociales (11 %), entidades gubernamentales (9 %), iglesia y trabajo, con un 7 % cada una respectivamente, centro de estudio (5 %). Algunas opciones con menos de un 5 % son: campañas publicitarias en las calles; campañas publicitarias en prensa, radio y televisión; familia e iniciativa propia.

Canales por donde les gustaría recibir las ofertas

Por otra parte, a las personas voluntarias se les preguntó: ¿Cómo te gustaría informarte sobre oportunidades existentes para colaborar como voluntario/a? Un 48 % expresó que por medio de Internet (redes sociales, correo electrónico, Youtube, Web, otros), un 38 % por medio de las ASFL a través de eventos, charlas, conferencias, boletines, etc. Mientras que un 25 % prefiere enterarse por medio de campañas publicitarias en prensa, radio o televisión, y 24 % por medio



Gráfico 43. Principales canales de información sobre las ofertas voluntariado

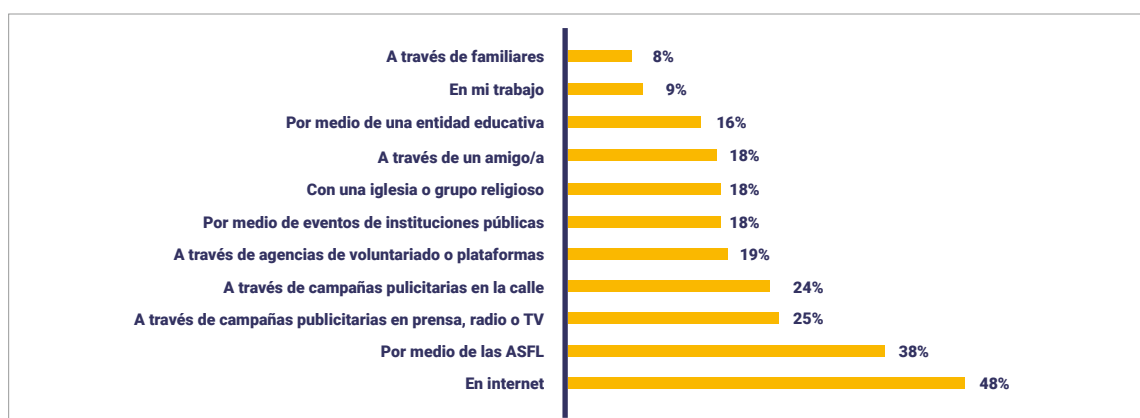


Gráfico 44. Canales que prefieren las personas voluntarias para informarse

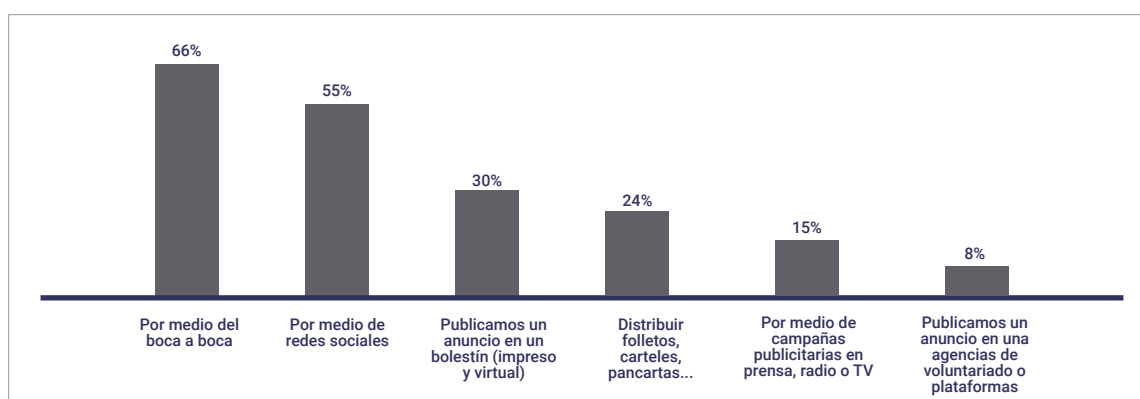


Gráfico 45. Principales canales de captación de voluntarios/as desde las entidades

de campañas publicitarias en la calle (folletos, carteles, pancartas...). Un 19 % por medio de plataformas de voluntariado; por medio de eventos de entidades públicas y por medio de un amigo, tienen una valoración de 18 % cada una; un 16 % dijo que por medio de una entidad educativa y sólo un 8 % por medio de familiares.

Para ver la relación entre los canales por los que las personas voluntarias reciben la información y por los que realmente quieren recibirla y los canales que usan las entidades para promover el voluntariado, se les preguntó a las entidades: ¿Cuáles son los canales que ustedes utilizan para captar a personas voluntarias? Los resultados indican que a la hora de difundir información sobre las ofertas de voluntariado la técnica más usada por las entidades es el “boca a boca” (66 %). En segundo lugar, lo hacen por redes sociales (55 %), siendo este

es el medio más seleccionado por las personas voluntarias para recibir información sobre las ofertas de voluntariado. En tercer lugar, por medio de un boletín virtual o impreso (30 %), por medio de la distribución de folletos, carteles, pancartas (24 %), campañas publicitarias en prensa impresa o virtual o por medio de programas de radio y televisión (15 %) y de agencias o plataforma de voluntariado (8 %).

La Encuesta Mundial de Valores de 2020 para la República Dominicana, destaca que el “boca boca” (48 %) sigue siendo un medio usado por los dominicanos para recibir información por encima de un correo electrónico (27 %), de la lectura de un periódico (19 %) y de un noticiario de radio (34 %) y con un porcentaje muy cerca de redes sociales (50 %) e Internet (51 %). Por tanto, no es casualidad que ese sea el primer medio usado por las entidades para promover sus ofertas de voluntariado,

Fuente	Diaria-mente	Semanal-mente	Una vez al mes	Menos de una vez al mes	Nunca
Periódico	19 %	10 %	12 %	8 %	51 %
Noticiarios en televisión	62 %	14 %	10 %	4 %	10 %
Noticiarios de radio	34 %	14 %	10 %	8 %	34 %
Teléfono móvil	57 %	10 %	7 %	4 %	23 %
Correo electrónico	27 %	8 %	9 %	9 %	47 %
Internet	51 %	11 %	7 %	4 %	27 %
Redes sociales	50 %	10 %	7 %	5 %	28 %
Hablando con amigas/os o compañeras/os	48 %	13 %	10 %	7 %	22 %

Tabla 14. Fuentes de información más usadas por los dominicanos (Encuesta Mundial de Valores 2020)

Categoría	Entidades	Personas voluntarias
	¿Cuáles son los principales motivos de salida de la entidad de los/as voluntarios/as?	¿Cuál sería su principal razón por la que dejaría el voluntariado?
Falta de tiempo	0	257
Falta de recursos económicos	19	226
Cambio en sus circunstancias personales o laborales	44	213
Descontento falta de confianza en las organizaciones	0	99
Cambiar de actividad, hacer otras cosas	0	35
Si me enfermo o me muero	0	34
Desánimo, pensar que el voluntariado no sirve para nada su acción	1	24
No lo dejaría por nada	0	22
Falta de un programa claro sobre el voluntariado que realizan	4	0
Obtención de un trabajo incompatible con el voluntariado	5	0
Siempre puede haber tiempo para aportar un granito de arena al mundo	0	5
No sabe/no contesta	17	160
Otra	14	5
Total	104	1.075

Tabla 15. Razones por las que dejarían el voluntariado

sobre todo por las más pequeñas. Ahora bien, el medio más usado para los dominicanos enterarse de lo que está pasando, según dicha encuesta son los noticiarios de televisión (62 %), seguido de un teléfono móvil (57 %), internet (51 %) y redes sociales (50 %) (IDEICE, 2020).

Por otra parte, una encuesta aplicada por la consultora internacional Ipso, en la que participaron 160 dominicanos/as puso en evidencia que los principales medios por donde se enteraron los/as dominicanos/as de cómo ayudar en tiempo de la pandemia del COVID-19 fueron: Instagram (74 %), televisión (58 %), plataformas de ayuda solidarias (49 %), Facebook (42 %), radio (38 %), periódico y revista (39 %) y Twitter (37 %) (Centro Latinoamericano de Voluntariado, Celav 2021).

Razones para dejar el voluntariado

Un 24 % de las personas voluntarias dejaría el voluntariado por falta de tiempo; un 21 % por falta de recursos económicos; un 20 % por cambios en las circunstancias personales y un 9 % por descontento y falta de confianza en las organizaciones.

En el caso de las entidades consideran que las personas dejarían el voluntariado en primer lugar por cambio en sus circunstancias personales o laborales y en segundo lugar por falta de recursos económicos (18 %).

Necesidades y factores que fomentan el voluntariado

Sobre la pregunta: ¿Qué es lo que más necesita hoy el sector del voluntariado? Las respuestas más relevantes fueron las siguientes:

■ **Promover el voluntariado en los centros educativos.** El 56 % de las personas voluntarias y el 46 % de las entidades marcaron esta opción. Es evidente que en esos espacios se promueve poco el voluntariado, como se ha evidenciado anteriormente solo un 8 % de las personas voluntarias expresó que lo incentivaron a realizar un voluntariado en un centro educativo.

■ **Mayor promoción de la Ley de Voluntariado** identificada por un 52 % de las personas voluntarias y un 46 % de las entidades.

■ **Crear una plataforma nacional de voluntariado.** Un 50 % de las personas voluntarias y un 53 % de las entidades opinan que esto es necesario

■ **Formación** de las personas voluntarias. Tanto las personas voluntarias (35 %), como las entidades (49 %) identificaron esta necesidad.

■ **Facilitar herramientas de gestión del voluntariado.** Un 31 % de las personas voluntarias y un 44 % de las entidades opinaron que es esta necesidad.

■ **Mayor disponibilidad de recursos** por parte del Gobierno. Un 16 % de las personas voluntarias y el 49 % de las entidades.

■ **Articulación entre los actores.** Las personas voluntarias también ven necesario generar espacios conjuntos de gestión del voluntariado (21 %).

El conocimiento de la Ley de Voluntariado es la segunda necesidad identificada por las personas voluntarias y por las entidades. Esta necesidad se confirma en la pregunta sobre el nivel de conocimiento de la ley que tienen las entidades que participaron en la encuesta. Sólo un 29 % dijo que conoce muy bien la ley; un 36 % la conoce un poco; un 30 % no la conoce y un 5 % no ha respondido a esta pregunta (Gráfico 46).

La mayoría de los/as participantes en los grupos de discusión manifestaron desconocimiento sobre la ley, ya sea por no saber de la inexistencia o porque a pesar de saberla no la habían leído. En el caso de las personas entrevistadas todos conocen la ley, pero aproximadamente el 50 % no la había leído.

“En cuanto a la ley que ustedes mencionaron, no la conocen la mayoría de los voluntarios, yo sí la conozco porque una vez estuve interactuando en un taller sobre esa ley, sin embargo, no tengo manejo sobre ella (Participante en GD-006).

Hay que tener en cuenta que la Ley es de 2013 pero hasta 2022 no ha tenido un reglamento de aplicación, por tanto, se le ha dado muy poca difusión.

De igual forma, la necesidad de contar con una plataforma nacional de voluntariado aparece como la tercera necesidad identificada por las personas voluntarias y por las entidades. Solo un 40 % de las entidades pertenece a una

plataforma de voluntariado mientras que un 51 % dijo que no y un 9 % no ha respondido a esta pregunta (Gráfico 47).

La necesidad de la plataforma de voluntariado u otros espacios de articulación ha salido también en todos los grupos de discusión y en un alto porcentaje de las entrevistas en profundidad.

Por otra parte, varios de los entrevistados mencionaron la necesidad de enfocar el voluntariado para que sea una experiencia transformadora:

“Yo creo que hay tres cosas que necesitamos de la República Dominicana: 1) Construcción de ciudadanía. Yo creo que el voluntariado contribuye a eso a una construcción ciudadana, a que la gente tome conciencia de su intervención y de su participación en la construcción de su país, de su sociedad; 2) Sembrar una cultura de fraternidad. Yo creo que el voluntariado devuelve el sentido de fraternidad, de que nos veamos como amigos, hermanos, de que podamos apoyarnos, que podamos ser uno con los otros y para los otros; y 3) la tercera cosa es impulsar un voluntariado que nos ayude a darle sentido a la vida (Participante EP-006).

“Muchas personas desconocen el verdadero sentido del voluntariado. Usted puede preguntar ¿Qué es el voluntario? y nadie sabría decirle, porque culturalmente no manejamos esos términos y no entendemos de qué se trata” (Participante en GD).

Categorías	Personas Voluntarias		Entidades	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
1. Que se promueva más desde los centros educativos.	567	53 %	58	56 %
2. Mayor promoción de la Ley de Voluntariado y su reglamento.	557	52%	48	46%
3. Mejorar la organización del voluntariado a nivel país.	419	39%		0%
4. Contar con una plataforma nacional de voluntariado.	542	50%	55	5%
5. Tener más herramientas para la formación de las personas voluntarias.	379	35%	51	49%
6. Tener más herramientas para la gestión del voluntariado.	331	31%	46	44%
7. Más espacios de articulación entre los actores que gestionan el voluntariado.	223	21%	0	0%
8. Que haya mayor disponibilidad de recursos por parte del gobierno para los programas de voluntariado.	175	16%	51	49%

Tabla 16. Principales necesidades del voluntariado en República Dominicana

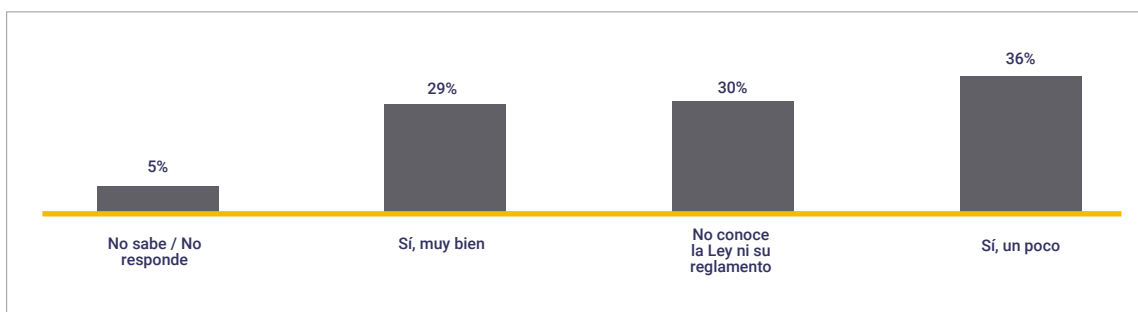


Gráfico 46. Nivel de conocimiento de la Ley de Voluntariado (% de entidades)

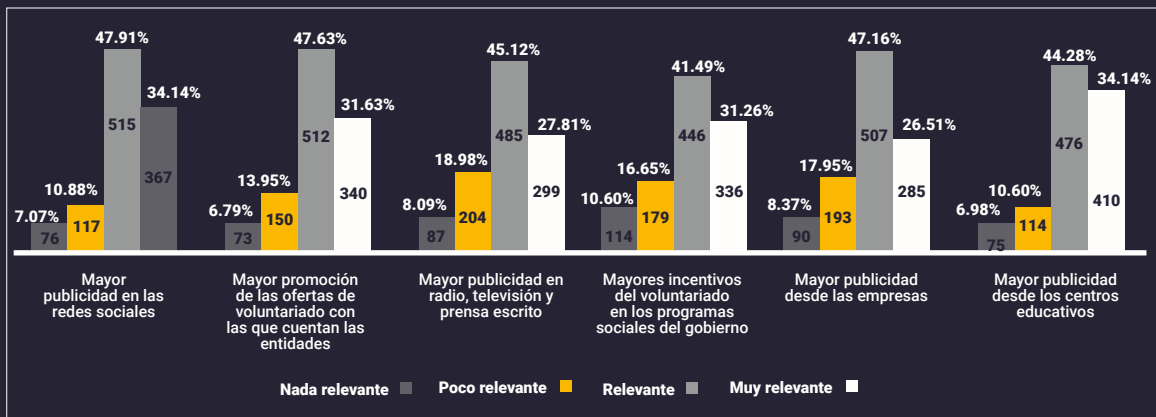


Gráfico 48. Valoración de opciones para fomentar el voluntariado

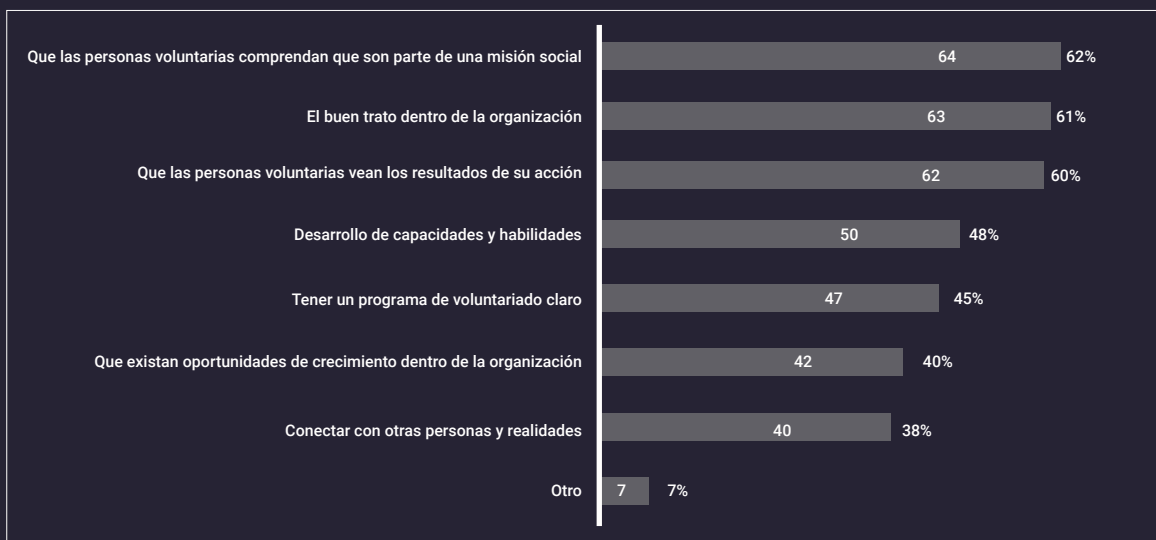


Gráfico 49. Factores que más incrementan la motivación del voluntariado

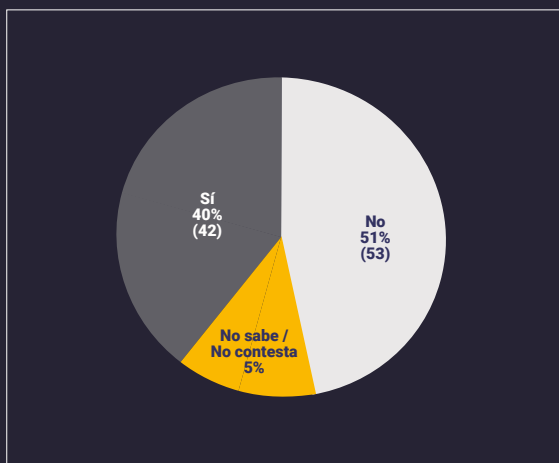


Gráfico 47. Pertenencia de las entidades a plataformas de voluntariado

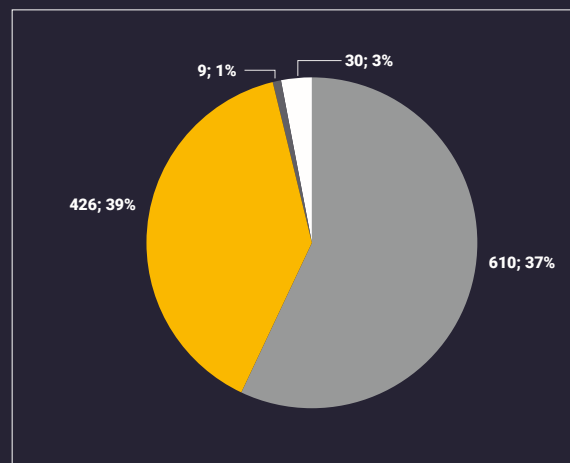


Gráfico 50. La experiencia de voluntariado ha sido enriquecedora

“

A las entidades hay que capacitarlas sobre el voluntariado para que puedan aprovechar el potencial que tiene, porque muchas veces reciben un voluntario y no saben qué hacer con él y, el voluntario a los 3 días se cansa y se va”
(Participante en GD-004).

Acciones para impulsar la promoción del voluntariado y la motivación del voluntario

Además, a las personas voluntarias se les solicitó valorar varias opciones que se consideran importantes para fomentar el voluntariado. Un 79 % seleccionó como relevante o muy relevante que haya una mayor promoción de las ofertas de voluntariado con las que cuentan las entidades. Un 73 % considera que es relevante o muy relevante que el voluntariado cuente con mayores incentivos desde el gobierno.

Un 62 % de las entidades opina que uno de los factores que más incrementan el voluntariado es

que “las personas voluntarias comprendan que son parte de una misión”; un 61 % piensa que “el buen trato incrementa el voluntariado”; para un 60 % un factor importante es “que las personas voluntarias conozcan el resultado de lo que hacen”; mientras que un 48 % revela que es que la “experiencia de voluntariado les permita el desarrollo de capacidades y habilidades”; para un 45 % tener un programa claro; un 40 % “que existan oportunidades de crecimiento” y para un 38 % permitir a las personas voluntarias conectarse con otras personas y realidades (Gráfico 49).

Mientras que se considera como relevante o muy relevante la promoción del voluntariado desde los siguientes espacios:

1. Los centros educativos (82 %).
2. Las redes sociales (82 %).
3. Las empresas (74 %)
4. En radio, televisión y prensa (73 %).



Gráfico 51. Principales logros del voluntariado de parte de la persona voluntaria

Beneficios y logros alcanzados para las personas voluntarias

En cuanto a la pregunta: ¿En qué medida consideras que la experiencia de voluntariado ha sido enriquecedora y ha contribuido a tu desarrollo personal y profesional?, un 57 % (610) respondió que ha sido completamente enriquecedora para ellos/as, el 39 % (426) respondió que ha sido muy enriquecedora; para un 3 % (30) ha sido poco enriquecedora y un 1 % (9) no respondió a esta pregunta (Gráfico 50).

Principales logros identificados por las personas voluntarias

Sobre los logros personales con el voluntariado un 54 % considera que el voluntariado aumenta la capacidad de liderazgo, de trabajar en equipo y aporta herramientas para la solución de problemas complejos; un 52 % dijo que desde su experiencia de voluntariado ha logrado evidenciar un cambio positivo en él/ella, en su familia y en su comunidad. Mientras que un 45 % dijo que después de la experiencia de voluntariado se ha sentido mejor consigo mismo; un 43 % ha logrado desarrollar mejores herramientas de trabajo; a un 40 % le ha ayudado a reconocer su rol como ciudadano; en cambio un 33 % valora como un logro el conocimiento de muchas personas y culturas; un 18 % expresó que esta experiencia le ha permitido tener un mejor empleo y un 4 % dijo que ha logrado aprender mucho sobre ciudadanía y participación (Gráfico 51).

Durante las entrevistas se hicieron las siguientes preguntas: ¿En qué me ha ayudado el voluntariado a nivel personal y profesional? ¿Qué cosas cambiaron en tu vida a partir del voluntariado?

“Para mí lo que cambió fue el sentido de mi vida, la posibilidad de darle una razón a cada minuto de mi vida (...) Y el poder incorporar la experiencia del voluntariado a mis relaciones cotidianas, con mis familiares, con mis amigos (...)
(Participante en EP-006).

“Puedo decir, que todo cambió en mi vida, mi forma de relacionarme con los demás, de cuidar el medio ambiente... Me enamoré de ser voluntario.”
(Participante en EP-003).

“En el voluntariado le encontré un sentido a la vida”
(Participante en la EP-013).

“Con el voluntariado cambian mucho las prioridades de tu vida, tú te enfocas en tu familia, aprendes a tratar al otro, aprende a que tu relación se base en otros valores, que tal vez no son los valores que tenías, aprendes a no juzgar... (...). (Participante EP-005).”

“Bueno para mí también el voluntariado ha sido toda la trayectoria transformadora, en el sentido de que me ha dado una perspectiva más profunda de vida (Participante en GD-007).

“El voluntariado me provoca alegría y entusiasmo”
(Participante en GD-004).

En este capítulo se presenta los resultados de la encuesta aplicada a las entidades. Se debe resaltar que las primeras conclusiones han sido ya presentadas en el Capítulo V (Análisis de los resultados de la encuesta a personas voluntarias), para poder confrontar las respuestas de personas voluntarias y entidades (en los campos donde se precise), y analizarlas convenientemente.

6.1

Perfil de las entidades que llenaron la encuesta

Ubicación geográfica

En esta encuesta participaron entidades de las diez regiones administrativas y de desarrollo del país. Al analizar los resultados por macrorregión encontramos que un 31 % de las organizaciones que llenaron la encuesta se ubican en el Cibao, mientras que las entidades del Gran Santo Domingo o Ozama Metropolitana y Sur representan un 26 % cada una y el Este solo un 14 %.

Sector

La encuesta fue respondida por 104 entidades de las cuales 85 % (91) son ASFL; 9 % (9) entidades gubernamentales, 2 % (2) organismos internacionales, 2 % (2) empresas del sector privado y 2 % (2) de la academia.

Fecha de creación de las entidades que participaron

Se observa en este sentido que la mayoría de las entidades que llenaron la encuesta se crearon a partir de los años 80s (75 %). La década con mayor auge fue la de 2011-2020 (24 %). Lo que coincide con los datos del registro del CASFL, en ese periodo se han duplicado las ASFL en el país.

Entre los objetivos que tienen las entidades con el voluntariado (Gráfico 53), un 58 % indicó que es incentivar la participación ciudadana y la responsabilidad social; seguido de incentivar la importancia de la solidaridad y la cooperación (57 %), fortalecer la entidad con las capacidades y conocimientos con los que cuentan algunas personas voluntarias (52 %), ofrecer a las personas voluntarias un espacio de formación para que mejoren profesionalmente (50 %), ofrecer un espacio para que conozcan la realidad del país y de algunos colectivos (31 %) y ofrecer un espacio para que algunas personas conozcan la realidad del país y de algunos colectivos (25 %).

Ámbito geográfico de intervención

El Gráfico 54 muestra la distribución geográfica de las entidades en función del ámbito rural, urbano y periurbano. Los resultados indican que el mayor número de entidades desarrolla actividades en el área rural (48 %), mientras que un 32 % trabaja a nivel urbano y un 22 % (23) en el nivel periurbano.

6.2

Temáticas que trabajan

Temáticas en las que se enfocan las actividades de las entidades encuestadas

Para conocer con detalle el tipo de temáticas sociales abordadas por las entidades con actividades de voluntariado, también se preguntó por los temas en los que se enfocan actualmente, siendo los principales ejes de actuación la educación (54 %), salud y bienestar (33 %) y pobreza (33 %). Otras temáticas relevantes son educación financiera, microcrédito y emprendimiento, la inserción laboral, medioambiente e igualdad de género. Hay que destacar que todas las entidades que llenaron la encuesta realizan trabajos de intervención en más dos áreas.

A continuación, se aborda un análisis en detalle de las principales temáticas.

■ Un 54 % de las entidades trabaja con el ámbito de la **educación**. Algunas de las entidades que llenaron la encuesta y que trabajan con el área de educación son: Sur Futuro; Fundación Brugal (Centro Educativo George Arzeno Brugal), Fundación APEC de Crédito Educativo; INTEC, Fundación Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM).

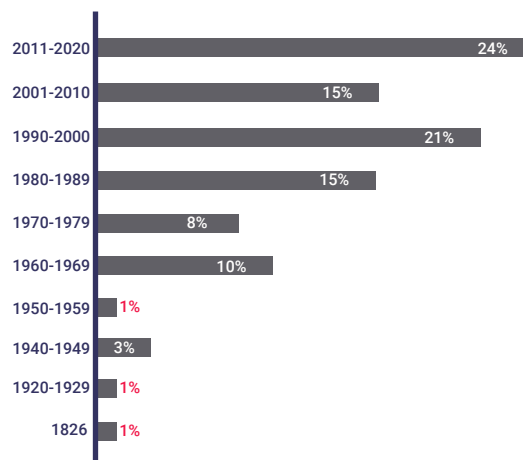


Gráfico 52. Fecha de creación de las entidades

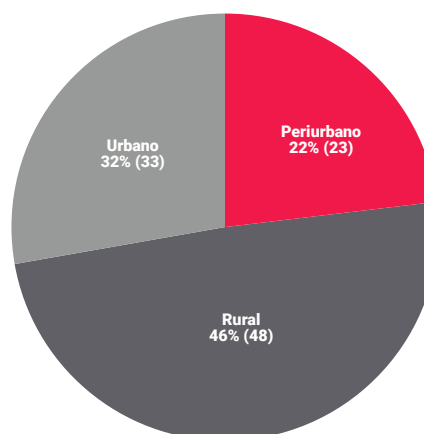


Gráfico 54. Zona geográfica de actuación de las entidades

Entre las entidades entrevistadas trabajan con educación las siguientes: Fundación Popular, Fundación Punta Cana, ILAC, Cuerpo de Paz y ServirD .

■ El segundo eje prioritario para las entidades es **salud y bienestar** (33 %). Las entidades del sector salud que llenaron la encuesta y las que participaron en las entrevistas en profundidad abarcan distintas áreas de intervención relacionadas

con la salud y en algunos casos abarcan todo el territorio nacional. A continuación, destacamos algunas de las entidades más representativas del sector de las cumplimentaron la encuesta: Instituto Nacional de la Salud (Insalud), Fundación para la prevención y salud bucal de los niños, Inc. (Sonrisas) y la Clínica de Familia La Romana. Entre las entidades entrevistadas se destacan 2 dedicadas exclusivamente al voluntariado relacionado con la salud y la niñez: Voluntariado Jesús con los niños que funciona en el Hospital Infantil Regional Universitario Doctor Arturo Grullón y la Fundación Amigos contra el Cáncer Infantil, Inc. (FACCI), la cual cuenta con la Casa Facci para el acompañamiento del paciente en todo momento y la Escuelita Hospital Dr. Robert Reid Cabral que se encarga de promover actividades educativas durante la espera de la cita médica del paciente, tales como enseñarles a escribir, leer, matemáticas, pinturas, y otras actividades.

Otras entidades del sector salud se enfocan en el voluntariado hospitalario, por ejemplo: Fundación Dr. Juan Manuel Taveras R. realiza voluntariado en hospitales; Asociación Dominicana de Voluntariado Hospitalario (Adovohs) que agrupa a más de 50 entidades de hospitales y centros sanitarios en diferentes provincias del país. Adovohs es la única fundación en el país autorizada a ser el canal de donación de CitiHope y Fundación Rica, a través de su programa Sanar una Nación, en el que cada año se reparten medicamentos y suplementos alimenticios. La Fundación Dr. Juan Manuel Taveras Rodríguez del Centro de Diagnóstico, Medicina Avanzada y Telemedicina (Cedimat), entidad que apoya a personas de escasos recursos en diferentes programas relacionados con la salud y la Fundación HOMS para la Solidaridad Humana, Hospital Metropolitano de Santiago (HOMS) del Hospital Metropolitano de Santiago de los Caballeros.

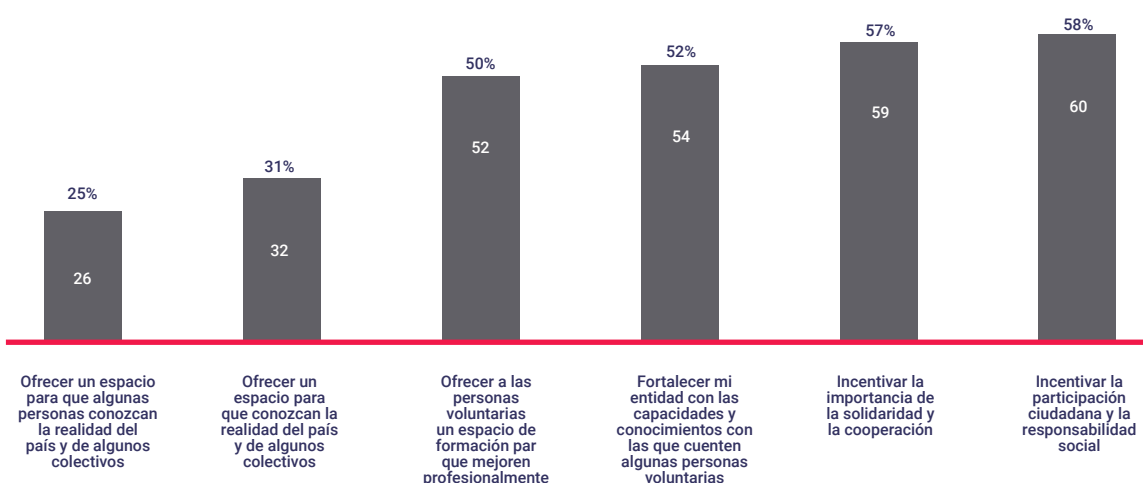


Gráfico 53. Objetivos de las entidades con el voluntariado

Otras entidades entrevistadas integran dentro de sus ámbitos prioritarios la salud son las siguientes:

- **Fundación Popular.** Forma parte de la alianza público-privada de responsabilidad social relacionada con la salud más importante del país (Sanar una Nación), cuya meta es fortalecer el sistema de salud dominicano, promoviendo la seguridad alimentaria y proveyendo medicamentos y suministros médicos esenciales. Colaboran con el Hospital Universitario Maternidad Nuestra Señora de la Altagracia (Humnsa).
- **Grupo Punta Cana.** Entre sus proyectos sociales, se destacan las Misiones Médicas Comunitarias y la Misión Quirúrgica Oftalmológica. Su voluntariado en Salud consiste en apoyar el trabajo logístico y administrativo en el Centro de Atención Pediátrica Oscar de la Renta, la Unidad de Atención Primaria de Verón, los cuales asisten a los habitantes más desfavorecidos del área local y el Centro de la Diversidad Infantil Punta Cana (CEDI).
- **ILAC Foundation Inc.** Cuentan con el Centro de Educación para la salud integral; el programa de Educación para la Salud Integral; un centro de prótesis y un centro de salud rural. Realizan jornadas Quirúrgicas por Especialidades (Oftalmología, ortopedia, cirugía general, otorrinolaringología y dermatología).

■ La tercera temática priorizada por las entidades es la **pobreza** (33 %) todas las entidades encuestadas de una forma u otra inciden en alguna variable que se relaciona con la pobreza.

■ Un 30 % de las entidades trabaja en temas relacionados con la **educación financiera, microcrédito y emprendimiento** y otro 30 % la **inserción laboral**. Aquí se destaca el trabajo de la Fundación Popular y de la Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos (ACAP).

■ **Medio ambiente** aparece como el sexto eje prioritario para las entidades. Hay que resaltar que el primer estudio que se realizó en el país con 45 organizaciones de voluntariado en el año 2011 puso de manifiesto que sólo un 2 % de las entidades estaba trabajando temas relacionados con el medio ambiente en ese momento (García Martínez, 2011). Sin embargo, en actualidad encontramos que este porcentaje sube a 26 %, aproximadamente 27 entidades de las 104 que llenaron la encuesta trabajan temas relacionados con el medio ambiente (defensa de animales y plantas, producción ecológica, educación ambiental, energía renovable...). Esto se puede explicar por un cambio entre las prioridades de las entidades, al ver la necesidad de esta temática, su auge se debe a la Agenda 2030 y a la promoción de los ODS que ha generado el surgimiento de nuevas entidades que priorizan el tema del medio ambiente. Se destaca que ACAP lanza cada año los Fondos

Concursables José Santiago Reinoso Lora para el Desarrollo Sostenible ([Link](#)), dirigido a ASFL en las que un alto porcentaje del trabajo es voluntario.

Entre las que llenaron la encuesta y que más trabajan el tema de medio ambiente se encuentran: Sociedad Ecológica de Salcedo y la Fundación Brugal. Entre las entidades entrevistadas hay varias que trabajan en medio ambiente y cambio climático, por ejemplo: Fundación Dominicana para el Desarrollo Humano y la Protección del Medio Ambiente, INC. Bosque Sagrado, Fundación Popular, ACAP y Grupo Punta Cana. Este último tiene un acuerdo con

el Banco de Reservas para temas relacionados con la responsabilidad social medioambiental.

■ Un 22 % de las entidades realizan acciones, proyectos y programas relacionados con la **igualdad de género**. Se destaca el trabajo de la Fundación Anticanon sobre la desigualdad de género en el contexto literario.

Los siguientes ámbitos aparecen con una valoración por debajo del 20 %: discapacidad, cultura, vivienda, protección civil, marginación y exclusión social, captación de fondos, migración y refugio y trata de personas.

Principales ámbitos de actuación de la entidad		Entidades	
		Frecuencia	Porcentaje
1.	Educación	56	54 %
2.	Salud y bienestar	34	33 %
3.	Pobreza	34	33 %
4.	Educación financiera, microcrédito y emprendimiento.	30	29 %
5.	Inserción laboral	30	29 %
6.	Medio ambiente	27	26 %
7.	Fomento de los Derechos Humanos	26	25 %
8.	Igualdad de género	23	22 %
9.	Discapacidad	19	18 %
10.	Actividades culturales	17	16 %
11.	Vivienda	15	14 %
12.	Protección civil	14	13 %
13.	Marginación y exclusión social	13	13 %
14.	Captación de fondos	12	12 %
15.	Migración y refugio	10	10 %
16.	Trata de personas	8	8 %

Tabla 17. Áreas de intervención de las entidades

Recursos y herramientas para la gestión del voluntariado en las organizaciones

En este punto se analizan las herramientas y los recursos con que cuentan las entidades para organizar y gestionar el voluntariado. Un 51 % de las entidades cuenta con un plan o programa de voluntariado, esto ha sido confirmado por el 43 % de las personas voluntarias; 44 % tiene un programa de premios y reconocimientos; un 22 % de las personas voluntarias ha marcado esta opción; un 44 % tiene un programa de formación y un 22 % de las personas voluntarias lo confirma; un 29 % cuenta con un programa de voluntariado, lo que ha sido validado por un 26 % de las personas voluntarias.

Además, un 38 % tiene un código de ética, esto ha sido confirmado por un 22 % de las personas voluntarias. Sin embargo, parece ser que esos documentos no son públicos porque no se han encontrado evidencias de códigos de ética relacionados de forma específica con el voluntariado en el país.

Solo un 25 % de las entidades dijo que ofrecen un seguro médico a las personas voluntarias, lo que ha sido confirmado por el 11 % de dichas personas. Sin embargo, la Ley 61-13 en el Artículo dice que estos tienen derecho:

“

A ser asegurados contra los riesgos de accidente y enfermedad, así como respecto a los daños y perjuicios causados a terceros, derivados directamente del ejercicio de la actividad voluntaria, con las características que se establezcan reglamentariamente. A tal fin, las instituciones gestoras de programas con personas voluntarias promoverán la creación de un fondo para atender estas contingencias y el Estado adoptará las actuaciones correspondientes para dar la cobertura médica y hospitalaria hasta su recuperación dentro del Sistema de Seguridad Social a aquellas personas que carezcan de la misma”.

Un 39 % de las entidades dijeron que tenían base de datos de registro de voluntarios/as; un 34 % tiene política escrita sobre los derechos y deberes de las personas voluntarias (34 %), un 26 % documentos de compromisos de incorporación, y un 32 % cuenta con un plan de inducción.

En el caso de la rendición de cuentas un 50 % de las entidades dijo que lo hacía a través de informes, memorias o reportes.

Varias de las personas entrevistadas pusieron en evidencia la necesidad de un registro Nacional de Personas Voluntarias. Sobre este tema hay que destacar las respuestas del Casf:

Recursos	Personas voluntarias		Entidades	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Persona responsable del voluntariado.	524	49 %	46	44 %
Premios y/o reconocimientos.	469	22 %	46	44 %
Plan o programa de voluntariado.	462	43 %	53	51 %
Programa de capacitación.	364	34 %	23	22 %
Programa de captación.	278	26 %	30	29 %
Código de ética de voluntariado.	233	22 %	40	38 %
Seguro médico y de accidente.	120	11 %	26	25 %
Plan de inducción.	0	0 %	33	32 %
Política escrita sobre los derechos y deberes de las personas voluntarias.	0	0 %	35	34 %
Base de datos de registro de personas voluntarias.	0	0 %	41	39 %
Documento de compromisos o de incorporación.	0	0 %	27	26 %
Otros.	35	3 %	21	20 %
Ninguna de las anteriores.	156	15 %	21	20 %

Tabla 18. Recursos de gestión del voluntariado

“No hay un registro nacional de voluntarios, nosotros para poder ir cumpliendo dentro de lo que indica la ley hacemos una consulta anual a las organizaciones sin fines de lucro y a las instituciones públicas, para que declare la cantidad de voluntarios que tienen, el perfil, los programas y acciones en las que participan, entre otros aspectos, pero estamos comenzando con ese registro”.

”

En el “Manual de gestión del voluntariado” publicado por la Obra Social de Fundación La Caixa de España (2009), se ofrece un itinerario del ciclo de la gestión del voluntariado que incluye las siguientes etapas: 1) definición (perfiles, captación y selección), 2) incorporación (compromiso y proceso de acogida), 3) desarrollo (organización,

formación, comunicación y participación y seguimiento), 4) desvinculación (gestión de la salida y relación posterior), y 5) reconocimiento. A esta propuesta de la Caixa se le puede agregar una fase de evaluación y sistematización de la experiencia. En el caso de las entidades entrevistadas para este trabajo no se ha encontrado evidencia de que sigan un proceso parecido u otro relacionado con el ciclo del voluntariado. Las más estructuradas y organizadas describen la misión, los objetivos, el tipo de voluntariado, las temáticas y el perfil de las personas que solicitan. Algunas tienen un formulario de solicitud. Muy pocas entidades tienen una memoria específica de sistematización o rendición de cuentas sobre las acciones de voluntariado, aunque algunas integran los resultados del voluntariado en la memoria institucional. Por otra parte, no se han encontrado evidencias de que algunas de las entidades que llenaron la encuesta tengan un plan estratégico específico para el voluntariado.

Otro de los temas que llaman la atención es que solo un 14 % de las personas entrevistadas dijo que habían firmado un documento de compromiso sobre su voluntariado; solo un 8 % fue informado sobre la Ley de Voluntariado; un 21 % recibió información sobre sus derechos y deberes y un 24 % recibió formación antes de empezar.

6.3

Tiempo gestionando voluntariado, número de personas empleadas y voluntarias

Tiempo gestionando voluntariado

Un 70 % de las entidades encuestadas tiene más de 10 años gestionando programas de voluntariado; un 10 % de 4 a 6 años; un 7 % de 7 a 10 años; un 10 % de 4 a 6 años; un 8 % de 1 a 3 años; y solo un 5 % tiene menos de 11 meses.

Número de voluntarios

La siguiente cuestión analizada fue el número de voluntarios con los que cuenta cada entidad, los resultados indican que un 47 % tiene más de 15 personas; un 18 % entre 4 y 8; un 17 % entre 1 y 3; un 15 % tiene entre 9 y 15 y un 3 % no ha respondido a esta pregunta.

Número de personas empleadas

Un 30 % de las entidades cuenta con una plantilla superior a 10 trabajadores (Gráfico 58), un 24 % da empleo a menos de 5 personas; un 13 % emplea entre 6 y 10 personas, 13 % 11 y 15; mientras que un 11 % emplean entre 16 y 30 y un 10 % entre 21 y 30.

6.4

Requisitos y perfil que exigen las entidades a las personas voluntarias

En cuanto a la pregunta **¿Cuáles son los objetivos de su entidad con el voluntariado?** A los participantes se les dio la opción de seleccionar los tres objetivos más relevantes y los resultados muestran lo siguiente: Un 55 % indicó que buscan incentivar la participación ciudadana y la responsabilidad social; un 57 % promover la importancia de los valores de la solidaridad y la cooperación y un 52 % fortalecer la entidad con las capacidades y conocimientos de los voluntarios.

6.5

Personas voluntarias que aceptan las entidades

A los encuestados se les preguntó **¿Qué público de voluntarios acepta su entidad?** Se podía seleccionar más de una opción. Los resultados indican que un 65 % (68) aceptan a todo el que quiera hacer voluntariado; un 38 % (40) prefiere jóvenes de 18 a 29 años; un 34 % (35) adultos mayores y tan solo un 9 % (9) prefiere adolescentes de 15 a 17 años. Estos resultados sugieren la siguiente pregunta: ¿Estos resultados del bajo número de entidades que prefirieron voluntarios en el rango de edad de 15 a 17 años podría estar relacionado con la baja participación de los menores de 18 años en experiencia de voluntariado en el país?

En los resultados de esta pregunta hay varios puntos que llaman la atención:

1. A pesar de que el porcentaje de personas menores de 18 años que hacen voluntariado es muy bajo y de que no es un público que se acepte mucho en las entidades para hacer voluntariado, los niños, y adolescentes se encuentran entre los grupos con los que más trabajan las entidades y son los principales receptores de la acción voluntaria.

2. En algunos países consultados, la Ley de Voluntariado contempla la participación de los menores de 18 en acciones de voluntariado, por ejemplo:

■ En España. “Los menores de edad podrán tener la condición de voluntarios siempre que se respete su interés superior de acuerdo con lo previsto en la legislación de aplicación y cumplan los siguientes requisitos:

a) Los mayores de 16 y menores de 18 años deberán contar con el consentimiento de sus progenitores, tutores o representantes legales.

b) Los menores de 16 años y mayores de 12 podrán llevar a cabo acciones de voluntariado si cuentan con la autorización expresa de sus progenitores, tutores o representantes legales en la que se valorará si aquellas perjudican o no su desarrollo y formación integral (Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado).

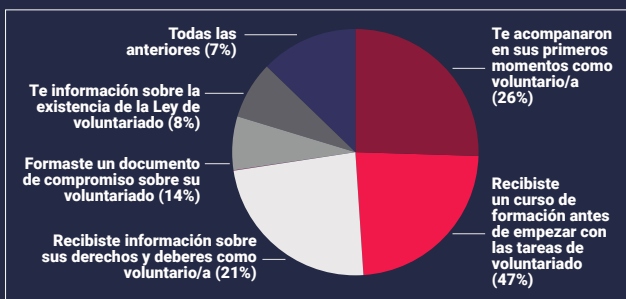


Gráfico 55. Valoración de algunas variables del proceso de inducción de los voluntarios

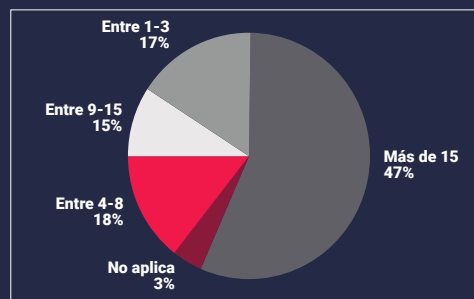


Gráfico 57. Número de voluntarios que tienen las entidades

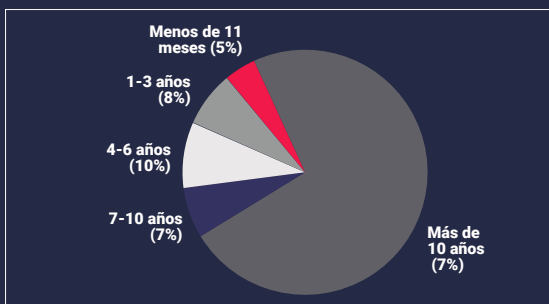


Gráfico 56. Tiempo que llevan que llevan las entidades gestionando voluntariado

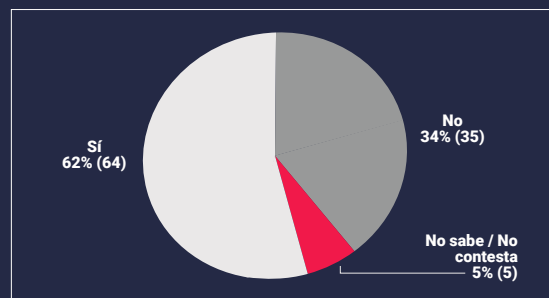


Gráfico 61. Entidades con un perfil definido para el voluntariado (frecuencia y %)

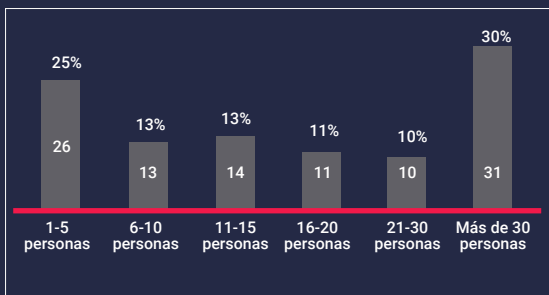


Gráfico 58. Número de empleados que tienen las entidades

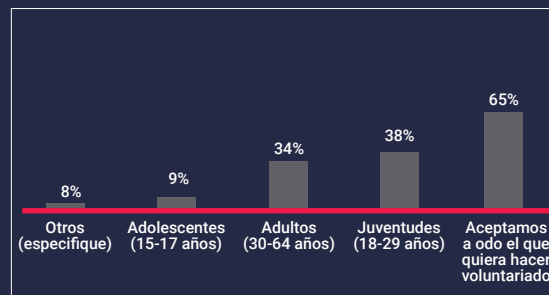


Gráfico 59. ¿Qué público de voluntarios/a acepta su entidad?



Gráfico 60. ¿Cuáles son los requisitos que se solicitan a las personas voluntarias?

Un 45 % de las entidades indicó que trabajan con la sociedad en general. En este contexto surge la siguiente pregunta: **¿Puede ser esto un motivo de dispersión y una limitante para la medición de los resultados?**

Otra de las preguntas realizadas fue **¿Cuáles son los requisitos que se solicitan a las personas voluntarias para entrar a su entidad?** (selección múltiple). Los resultados evidencian que un 68 % (71) dijo que requieren que las personas voluntarias dispongan de cualidades y actitudes para las actividades que van a desarrollar; un 62 % demanda capacidad de trabajo en equipo y liderazgo; un 54 % solicitan que se ofrezca un tiempo mínimo de dedicación; un 32 % tener una determinada edad; un 31 % pasar un periodo de formación. Mientras que sea un profesional del área donde solicita hacer voluntariado fue seleccionado por un 26 % y las que tienen menos valoración son formación o experiencia previa (14 %) y capacidad para resolver problemas complejos (7 %).

Un 62 % de las entidades dispone de perfiles definidos de personas voluntarias.

En el caso de las entidades entrevistadas sobre si las personas voluntarias deben contar con algún requisito específico, algunas de las respuestas han sido:

“

“Solo el entusiasmo de dar lo mejor de sí. Para algunos proyectos específicos como la restauración de corales y algunos relacionados con labor social sí hay requisitos y están especificados. Para los proyectos ambientales debe haber un compromiso mínimo de cuatro horas/día, dos veces por semana y por dos a cuatro semanas de servicio. Las excepciones se aplican solo en casos específicos, según grado de experiencia y dependiendo del programa. Para los proyectos sociales el mínimo es un día por semana y no menos de cuatro horas/día”
(Participante en EP-0011).

“

“Valoramos que el voluntario sea un ente íntegro y de valor social, comprometido y muy alineado con el ejemplo de servidor social. Que no sólo pueda aportar económicamente sino también con sus conocimientos”
(Participante en GD-006).

6.6

Formación de las personas voluntarias

A las entidades entrevistadas se les preguntó **¿Qué tipo de formación deben tener las personas que desean realizar un voluntariado en la entidad que usted representa?** (Selección múltiple). Un 51 % solo pide formación básica; un 45 % graduado universitario; un 38 % estudiante universitario; un 28 % otro tipo de formación, pero no especificaron cuál y un 22 % solicita que tengan la secundaria completa.

Las personas voluntarias de todas las edades requieren formación específica sobre el trabajo que van a desarrollar y sobre otros temas que les ayudarán a realizar mejor su trabajo. Yubero et al. (2002) afirman: “No es suficiente con querer ser voluntario, es preciso un “saber solidario”. Por ello, una de las etapas del ciclo de voluntariado según López Salas (2009) es la formación y el acompañamiento.

En el Art. 12 la Ley 61-13 especifica el derecho a la formación básica requerida para la realización de las actividades y, en su caso, el proceso que deba seguirse para obtenerla. Por eso una de las preguntas que se hizo a las entidades fue la siguiente: **¿Se ofrece formación específica a los voluntarios?** La respuesta es que un 72 % de las entidades ofrece formación a las personas voluntarias y un 21 % no. Sin embargo, un 24 % de las personas voluntarias indicó que había recibido formación antes de empezar (Gráfico 63)

6.7

Criterios para la asignación de tareas a las personas voluntarias

En cuanto a la pregunta **¿Cuáles son los criterios que se aplican en su organización para asignar las tareas a los voluntarios?** (selección múltiple). Sobre la base de la selección múltiple, los resultados indican que en primer lugar se tiene en cuenta las necesidades de la entidad con una frecuencia de 103 personas (99 %), en segundo lugar, se tienen en cuenta las capacidades y habilidades de las personas voluntarias (su nivel profesional) (frecuencia 85, un 82 %), en tercer lugar, se analizan los intereses de las personas (frecuencia 54, un 52 %) voluntarias y en cuarto lugar sus valores (frecuencia 46, un 44 %).

Un 75 % de las entidades dijo que les dan seguimiento a las personas voluntarias que entran a sus programas; un 15 % dijo que no y un 10 % no ha contestado.

Un 27 % de las entidades indicó que gastan menos de RD\$10 000 al mes en las acciones de voluntariado; un 22 % entre RD\$10 000 y RD\$ 25 000; un 17 % entre RD\$26 000 y 40 000; un 2 % entre RD\$40 000 y RD\$60 000; un 6 % en RD\$60 000 y RD\$90 000 y un 26 % más de RD\$ 90.000.

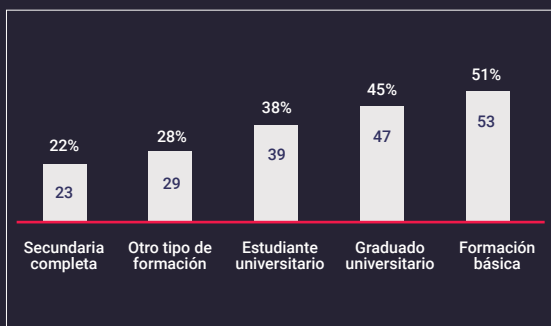


Gráfico 62. ¿Qué tipo de formación deben tener las personas voluntarias?

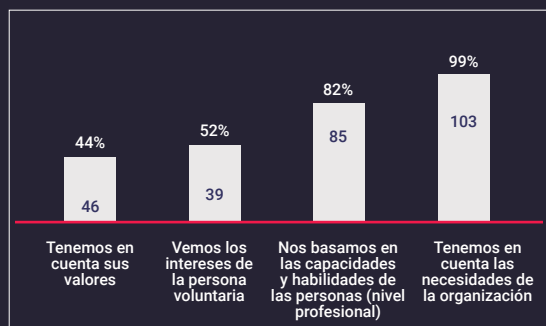


Gráfico 64. Criterios que se aplican para asignar las tareas a los voluntarios

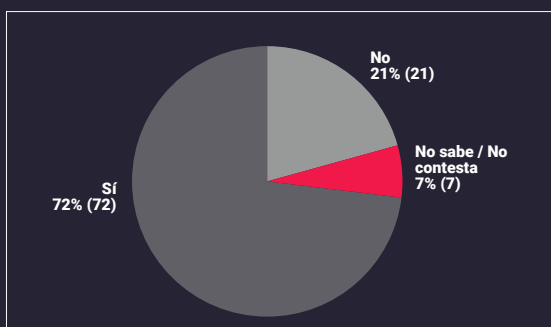


Gráfico 63. Entidades que ofrecen formación específica a los voluntarios

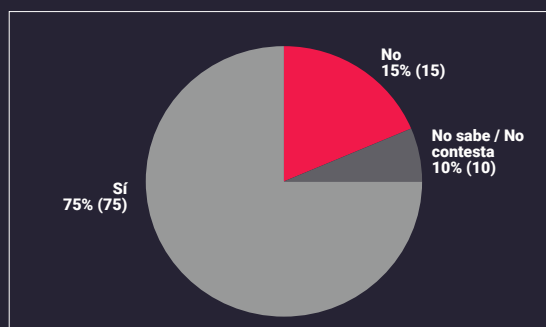


Gráfico 65. Seguimiento de los voluntarios

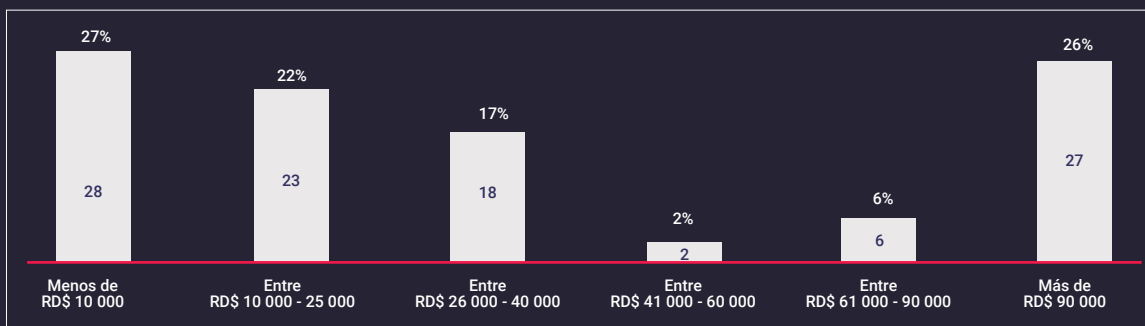


Gráfico 66. Inversión económica que hacen las entidades en el voluntariado

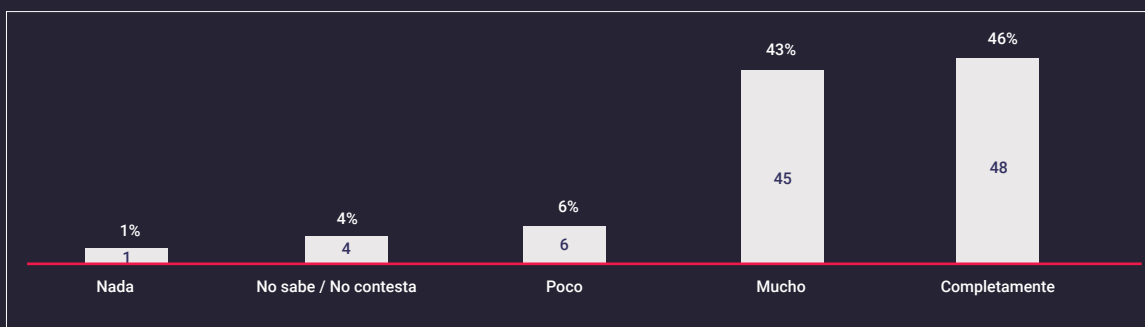


Gráfico 67. Contribución del voluntariado al logro de los objetivos de las entidades



Gráfico 68. Aportes de la acción voluntaria a las entidades

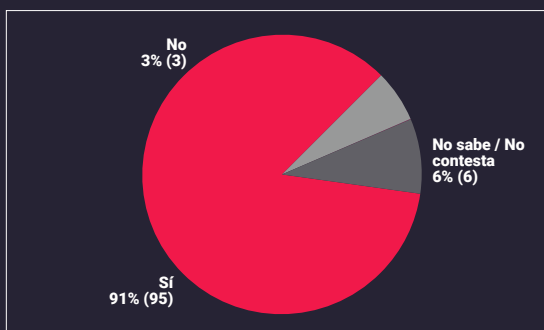


Gráfico 69. ¿Conocen las personas voluntarias el resultado de lo que hacen?

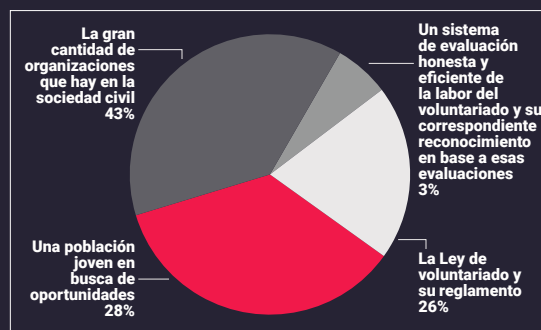


Gráfico 71. Oportunidades para el voluntariado en el país



Gráfico 70. Principales dificultades de las entidades con el voluntariado

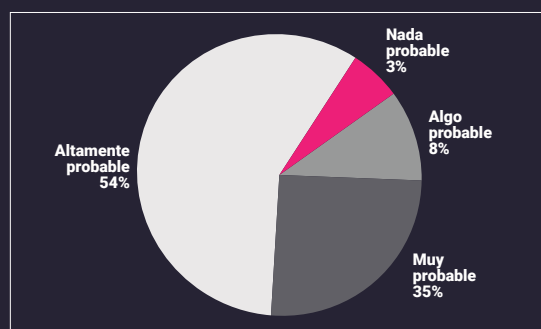


Gráfico 72. Probabilidades de que las entidades continúen trabajando con voluntarios

6.8

Aportes y conocimientos de lo que hacen

Un 89 % de las entidades que llenaron la encuesta considera que el voluntariado contribuye al logro de sus objetivos

Un 77 % de las entidades considera que las personas voluntarias ofrecen capacidades y habilidades; un 51 % opina que estos aportan a la consecución de los objetivos institucionales; un 47 % que contribuyen al fortalecimiento del tejido social y comunitario y un 41 % considera que estos hacen importantes aportes a la promoción y al posicionamiento de la entidad.

Otra de las preguntas que se les hizo a las entidades fue la siguiente:

¿Conocen las personas voluntarias el resultado de lo que hacen? El 91 % de las entidades afirma que sí; un 3 % dijo que no y un 6 % no ha respondido a esta pregunta.

A las entidades también se les preguntó sobre las principales dificultades (selección múltiple) y los resultados indican que la falta de recursos económicos es la principal dificultad, según un 59 % de las entidades; seguida de la falta de responsabilidad de las personas voluntarias (29 %), falta de un plan de voluntariado claro (27 %), falta de capacidades de las personas voluntarias (23 %) y el mal funcionamiento de los programas de captación de voluntarios (13 %).

6.9

Retos y oportunidades para el voluntariado en el país

¿Cuáles son las principales oportunidades que existen actualmente en el voluntariado a nivel nacional? (selección múltiple).

Un 43 % piensa que la principal oportunidad es la gran cantidad de organizaciones que hay en la sociedad dominicana; un 28 % dijo que es el hecho de tener en el país una población joven que busca oportunidades; un 26 % ve como una oportunidad contar con la Ley de Voluntariado y su reglamento; mientras que un 3 % opina que es contar con un sistema de evaluación honesta y eficiente de la labor del voluntariado y su correspondiente reconocimiento con base en esas evaluaciones.

Con respecto a las intenciones de futuro, un 89 % de las entidades manifestó que es altamente probable y muy probable que continúen con el voluntariado en los próximos años. un 8 % algo probable. Únicamente un 3 % expresó que no continuará.

Por último, queremos cerrar con los mensajes de los entrevistadores para las personas que quieren hacer un voluntariado:

¿Qué le diría a una persona que quiere hacer voluntariado en República Dominicana?

“

“Aprender a reconocer que los demás necesitan de personas que les den la mano, al hacerlo también se benefician, el voluntariado provoca una especie de fortalecimiento interno”.

“Quien ha hecho voluntariado antes y luego trabaja en alguna organización con voluntariado nunca deja de ser voluntario”.

“Que piensen que un cambio es posible y que van a ser parte de ese cambio”.

“Que vas a venir a un país donde tú vas a querer servir y probablemente salgas servido”.

“Cuando vas a hacer un voluntariado tienes muchas preguntas, lo primero que le diría es: yo sé que tienes muchas preguntas y miedo por las nuevas experiencias, pero arriégate, hazlo, no te vas a arrepentir. Y después me cuentas” el voluntario va dispuesto a dar y termina recibiendo más de lo que da.

“Que el voluntariado es un ganar-ganar, vas a dar, a compartir, a colaborar con la comunidad, pero te llevas tanto o más que lo que tenías”.

”

Capítulo VII

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES & LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN



7.1

Principales conclusiones

El voluntariado en República Dominicana. Generalidades:

■ **El voluntariado en el país es una práctica que tiene reconocimiento y aceptación social en todos los sectores.**

Durante la realización de los grupos de discusión, las entrevistas y aplicación de las encuestas se recibió mucho apoyo de diferentes sectores en todo el territorio nacional.

■ **Cuenta con un marco legal.** Uno de los avances que ha tenido el país en materia de voluntariado en los últimos años es que puede contar con un marco legal. La Ley de Voluntariado (61-13) regula el voluntariado en el país. Sin embargo, no ha sido sino hasta el 2022 cuando dicha ley ha tenido un reglamento de aplicación (Decreto 237-22).

■ **El voluntariado está presente en todo el territorio nacional.** Es una práctica extendida en todo el país, aunque sin estructura propia. En la encuesta y en los grupos de discusión han participado voluntarios de las 31 provincias del país y del Distrito Nacional.

■ **Tienen un alto nivel de fidelización (años de dedicación, periodicidad...).** El 71 % de las personas encuestadas y el 100 % de

los/as participantes en los grupos de discusión realizan voluntariado actualmente. Se trata de un voluntariado que en la mayoría de los casos es continuo o frecuente (41 %). Además, un 46 % de las personas encuestadas tiene más de 6 años realizando voluntariado y un 38 % dedica a esta filosofía de vida de 3 a 5 horas semanalmente.

■ **Es un sector muy heterogéneo.** Hay que reconocer que las ASFL en el país son muy heterogéneas en lo relativo a tamaño, ámbito geográfico, temática, perspectiva ideológica, y otros aspectos. Esto permite que puedan atender necesidades sociales y grupos vulnerables muy diversos.

■ **El voluntariado se organiza en el país desde distintos sectores** (Sociedad Civil, entidades gubernamentales, sector privado, organismos internacionales, entre otros). 65 % de las personas voluntarias que llenaron la encuesta afirma haber participado o estar participando en un voluntariado en el ámbito de una organización de la sociedad civil. Dentro de este sector el protagonismo es en primer lugar para las ASFL (44 %), en segundo lugar, se encuentran las entidades religiosas (18 %), en tercer lugar, las gubernamentales (10%) y cuarto lugar las universidades y los organismos internacionales con un 9 % cada una. Mientras que el sector privado sólo integra el 6 % de las personas voluntarias. Hay que destacar que el voluntariado corporativo todavía no es una práctica extendida en todo el país. Frente a esta situación hay que

tener en cuenta que somos un país de MiPymes, como se ha expresado en el análisis de contexto (representan un 98 % del total de empresas del territorio nacional). El primer desafío es introducir el tema de la RSC en estas pequeñas empresas.

Hay que resaltar que en los últimos años se ha duplicado la cantidad de ASFL registradas y formalizadas. Se ha pasado de 4 251 en julio de 2010 (Tejada, 2011) a 8,435 actualmente. Una debilidad del registro es que clasifica las ASFL según las categorías de la ley 122-05. Hay que destacar que a pesar del aumento de las ASFL en el país hay bajo nivel de asociatividad. Según el IDEICE (2020) en el país hay una tendencia a la fragmentación política y social de las ASFL y la mayoría funcionan con poca base social.

Características sociodemográficas de las personas voluntarias que llenaron la encuesta:

■ Un 96 % nació en República Dominicana y el 4 % en otros países de Europa o América. Actualmente, el 97 % vive en República Dominicana y el 3 % en otros países. Un 33 % de los que residen en el país se ubican en Santo Domingo.

■ En lo que respecta a las franjas etarias, es **en la edad productiva en las que se observa un mayor porcentaje de personas que realizan voluntariado**. Un 53 % se encuentra en el tramo de edad de 18 a 39 años.

La edad de inicio es la adolescencia y la juventud.

■ **Se trata de un voluntariado con rostro de mujer joven, madre y con nivel de estudios universitarios.** Del total general de las personas encuestadas un 67 % son mujeres y un 33 % hombres. En cuanto al estado civil, hay bastante diversidad. Un 49 % está soltero; un 49 % casado o en unión libre, mientras que un 2 % se encuentra en estado de viudez. Un 67 % comparte el voluntariado con la paternidad y/o maternidad, debido a que el 67 % tiene hijos/as.

■ **El voluntariado femenino se asocia con mejores resultados en el ámbito educativo.** Las mujeres con experiencia de voluntariado presentan mayores logros educativos en todos los niveles de estudios que los hombres. Un 55 % de las personas voluntarias tiene estudios universitarios completos (55 %) e incompletos (21 %). Hay más mujeres con un Grado completo, Maestría y Doctorado que hombres. Un 38 % de las mujeres que llenaron la encuesta tiene estudios universitarios completos frente a un 17 % de los hombres. Un 62 % de los encuestados que tienen Doctorado son mujeres y un 38 % son hombres. Asimismo, en el caso de las maestrías el porcentaje de mujeres (68 %) duplica al de los hombres (32 %).

■ Hay personas voluntarias con carreras en diferentes disciplinas: educación (19 %), psicología (10 %), medicina y derecho (9 %), diferentes ingenierías (8 %). Otras áreas son:

administración de empresas (7 %), trabajo social (6 %), mercadotecnia (3 %).

■ **Además de ser un voluntariado realizado por personas en plena edad productiva, éstas se encuentran con estabilidad laboral.** Un 79 % de las personas encuestadas están trabajando por cuenta ajena o con un contrato, al momento de la aplicación de la encuesta.

■ **La motivación hacia el voluntariado es mayor cuanto mayor es el nivel educativo.** Un 55 % de las personas encuestadas tiene estudios universitarios completos y un 21 % sin completar; un 14 % tiene bachillerato completo; un 3 % tiene bachillerato incompleto; un 7 % tiene un nivel por debajo de primaria o tiene estudios técnicos. Solo 3 personas dijeron no tener ningún tipo de estudio.

Perfil de las entidades que llenaron la encuesta

La encuesta fue respondida por 104 entidades de las cuales 85 % (91) forman parte del sector de las ASFL; 9 % (9) del sector gubernamental, 2 % (2) de organismos internacionales, 2 % (2) del sector privado y 2 % de la academia (2). En la encuesta participaron entidades de las 10 regiones administrativas y de desarrollo del país. Al analizar los resultados por macrorregión encontramos que un 31 % de las organizaciones que llenaron la encuesta se ubican en la macro región Cibao, mientras que las entidades

del Gran Santo Domingo u Ozama Metropolitana y la macrorregión Sur representan un 26 % cada una y la macrorregión Este solo un 14 %.

Se observa que la mayoría de las entidades que llenaron la encuesta se crearon a partir de la década de los 80 (75 %). La década con mayor auge fue la de 2011-2020 (24 %), lo que coincide con los datos del registro del CASFL, en ese periodo se han duplicado las ASFL en el país. Los resultados indican que un 48 % de las entidades desarrollan actividades en el área rural, mientras que un 32 % trabaja a nivel urbano y un 22 % a nivel periurbano.

Temas claves para el voluntariado

■ **El concepto de voluntariado ¿Cómo ven el voluntariado las personas voluntarias?** Un 37 % de las personas encuestadas ve el voluntariado como una herramienta con la que puede aportar a la comunidad y al país; un 13 % como una oportunidad para desarrollar un mundo mejor y más humano (13 %). Para un 8 % es una forma de cambiar el mundo; un 5 % dijo que es una herramienta para ayudar a los más necesitados y mejorar el mundo. Aproximadamente un 90 % de las personas entrevistadas y de los grupos de voluntariado para definir el voluntariado hicieron referencia a la entrega, al servicio, a la participación ciudadana, al altruismo, a la acción social y ambiental, a la responsabilidad social, entre otros términos.

■ **Principales valores que dan sentido al voluntariado.** Los cinco (5) valores considerados más importantes, tanto por las entidades como por las personas voluntarias, ordenados de mayor a menor, fueron: compromiso, solidaridad, empatía, participación y respeto. Además, estos valores fueron destacados por los expertos y por los participantes de los grupos de discusión.

■ **Alcance.** Un 82 % de las personas encuestadas se encontraba realizando un voluntariado al momento de la aplicación del cuestionario.

■ **Ámbito geográfico de intervención.** Un 22 % de las personas que realizan voluntariado prefirieron hacerlo en entidades que trabajan a nivel regional; un 19 % a nivel local (en un barrio, comunidad), un 18 % a nivel nacional; un 15 % a nivel provincial; un 14 % a nivel municipal; mientras que sólo el 7 % prefieren trabajar a nivel internacional y el 5 % en todos esos niveles. Mientras que, en el caso de las entidades, un 59 % prefiere realizar un voluntariado a nivel nacional; un 49 % a nivel local (barrio, comunidad), un 45 % internacional; un 34 % a nivel regional (regiones administrativas y de desarrollo de la República Dominicana) y un 8 % indicó que en otro.

Un 34 % (357) de las personas encuestadas manifiesta que realiza voluntariado al menos una vez a la semana; mientras que un 26 % (278)

lo hace entre una y 5 veces al año, un 14 % (150) dos o tres veces al mes; un 11 % (117) una vez al mes o más; un 10 % (100) menos de una vez al mes y un 5 % (52) una vez cada dos meses.

■ **Perfil de personas voluntarias que prefieren las entidades.** Los resultados indican que 68 % entidades aceptan a todo el que quiera hacer un voluntariado; un 38 % (40) prefieren juventudes de 18 a 29 años; un 34 % (35) adultos mayores y tan solo un 9 % (9) prefieren adolescentes de 15 a 17 años.

■ **Requisitos de entrada a las entidades.** Los resultados evidencian que un 68 % (71) manifestó que requieren que las personas voluntarias dispongan de cualidades y actitudes para las actividades que van a desarrollar; un 62 % demanda capacidad de trabajo en equipo y liderazgo; un 54 % solicita que se ofrezca un tiempo mínimo de dedicación; un 32 % tener una determinada edad y un 31 % pasar por un periodo de formación.

■ **Principales espacios y agentes que más incentivan el voluntariado.** Un 24 % fue incentivado por conocidos o amigos; un 20 % por un integrante de una organización; a un 17 % lo incentivaron dentro de su familia; un 16 % expresó que fue por iniciativa propia y un 12 % en su grupo religioso. En los casos en los que las personas se motivan por iniciativa propia, esto se produce

por un encuentro con una realidad que les interpela o les afecta, ya sea porque sucedió un evento inesperado dentro de la familia, en el contexto donde viven o algún amigo cercano, o porque simplemente es sensible a lo que está pasando a su alrededor. Las empresas y los espacios educativos son los que menos promueven el voluntariado en el país

■ **Motivación de la persona voluntaria.** La principal motivación de las personas voluntarias es poder ayudar a otras personas (64 %). Esta respuesta ha sido avalada por el 69 % de las entidades. Un 49 % expresó que su principal motivación “es aportar a la construcción de un mundo mejor” y a un 23 % el voluntariado les hace sentir agentes de cambio. Otras respuestas están más centradas en el bienestar y el desarrollo de la propia persona voluntaria, por ejemplo, un 40 % dijo que el voluntariado les hace sentirse bien, respuesta que fue avalada por un 35 % de las entidades. En esa línea, un 63 % de las entidades opina que el principal motivo es porque las personas voluntarias quieren ser valoradas y reconocidas. Un 52 % de los representantes de las entidades piensa que es porque el voluntariado les permite compartir sus conocimientos y experiencias con otros; mientras que un 49 % dijeron que es porque las personas voluntarias buscan adquirir experiencias. Hay que resaltar la vinculación de las acciones de voluntariado con la religión. Los grupos religiosos aparecen como el quinto espacio en el

que más se incentiva el voluntariado. Por otra parte, un 20 % expresó que la principal motivación se encuentra en sus valores y convicciones religiosas. Un 69 % de los representantes de las entidades identificó este motivo. Además, la religión aparece como la tercera temática donde más colaboración hubo de las personas voluntarias, seleccionada por un 29 %. La primera es la ayuda humanitaria (39 %) y la segunda la salud (30 %). Además, la Encuesta Mundial de Valores de 2019 pone en evidencia que en el país hay un bajo nivel asociativo y que las iglesias u organizaciones religiosas son las que cuentan con el mayor número de miembros activos (IDEICE, 2019).

Principales temáticas y colectivos.

Temas dentro de los que generalmente las personas voluntarias desarrollan sus actividades.

La mayoría de las personas encuestadas trabajan en más de dos temáticas. Un 39 % dijo que trabaja en actividades relacionadas con la ayuda humanitaria y un 30 % con salud. En tercer lugar, aparecen las actividades relacionadas con la religión (29 %). Otro de los temas priorizados por las personas voluntarias es la niñez (20 %). Por otra parte, llama la atención la poca valoración de actividades relacionadas con educación (3 %) y con la inserción laboral,

educación financiera, microcrédito y emprendimiento, deporte y cultura de paz con menos de un 1 % cada una (si bien son actividades voluntarias que las entidades ofrecen). Vemos como muy relevante que un 28 % de las personas voluntarias colaboran con actividades relacionadas con la cultura; un 25 % con el medio ambiente y un 11 % con la protección animal. Eso es un indicador de que el voluntariado no solo se dedica a ámbitos relacionados con necesidades básicas.

Temas en los que se quieren enfocar.

Llama la atención que solo un 3 % de las personas voluntarias indicaron que trabajan en actividades relacionadas con la educación. Sin embargo, al preguntarles sobre los temas en los que quieren enfocar su voluntariado en el futuro, la educación aparece como el área de mayor interés, seleccionada por el 51 % de las personas voluntarias. Además, un 51 % de las entidades ha marcado que esa es el área donde más se necesitan voluntarios en este momento. La segunda temática en la que quieren enfocarse las personas voluntarias es la formación técnica ocupacional y el desarrollo profesional. Esta cuestión no ha sido nombrada por los representantes de las entidades dentro de las áreas que necesitan voluntariado. La tercera opción de interés para las personas voluntarias es salud y bienestar (44

%) para un 32 % de las entidades es la temática donde más se necesitan voluntarios.

En tema del medio ambiente aparece como la cuarta opción de interés para el 29 % de las personas voluntarias y como la tercera área donde más se necesitan voluntarios/as, identificada por un 34 % de las entidades.

Un 23 % de las personas voluntarias piensa colaborar fomentando los derechos humanos; y para un 24 % de las entidades esta es un área que necesita voluntarios/as. Un 27 % piensa implicarse en actividades relacionadas con la cultura y la recuperación del patrimonio cultural, sin embargo, solo un 4 % de las entidades ha marcado esta opción como un área donde quieren insertar personas voluntarias. El caso de la educación financiera, microcrédito y emprendimiento ha sido seleccionada por un 17 % de las personas voluntarias y un 28 % de las entidades la ve como un área de necesidad.

Llama la atención que, para las personas voluntarias, la pobreza (25 %), la alimentación y nutrición (24 %), agua y saneamiento (13 %), agricultura familiar sostenible (14 %), construcción de paz (17 %), actividades relacionadas con la religión (11 %) y adultos mayores (4 %) son temas de interés. Sin embargo, estas temáticas no han sido identificadas por las entidades como un área donde se necesitan personas voluntarias.

Por el contrario, las entidades han identificado la marginación y la exclusión social (13 %), igualdad de género (22 %), captación de fondos (20 %), migración y refugio (12 %) y trata de personas (12 %), temáticas que no han sido subrayadas por las personas voluntarias.

Se observa que los colectivos más atendidos por las entidades son niños, niñas y adolescentes (49 %). También las personas voluntarias marcaron estos colectivos como en los que más intervienen (56 %). El segundo grupo son los jóvenes, el tercero los adultos mayores y personas de la tercera edad con una valoración de 48 % de las personas voluntarias y 35 % de las entidades.

Principales ámbitos de actuación.

En la República Dominicana predomina el voluntariado de acción social. Un 59 % de las personas voluntarias trabajan con la acción social y, según las entidades encuestadas, un 71 % de las personas voluntarias que reciben se enmarcan en este ámbito. El segundo ámbito donde más personas colaboran es en la ayuda humanitaria (45 %), que en el caso de España este ámbito se integra dentro de la cooperación internacional para el desarrollo (por el peso que tiene en los resultados de este trabajo se ha ubicado como un ámbito independiente). Este ámbito no ha sido identificado por las entidades. En cambio, éstas identificaron como segundo ámbito

de actuación el educativo (45 %), al que las personas voluntarias solo le han dado una valoración de 7 %.

Tanto para las personas voluntarias como para las entidades el tercer ámbito es el comunitario, con una valoración de 31 % (personas voluntarias) y 38 % (entidades) respectivamente. El cuarto ámbito de actuación con más personas voluntarias es el religioso, con una valoración de 29 % (personas voluntarias) y de 18 % (entidades). Mientras que el quinto ámbito es el ambiental con 27 % (personas voluntarias) y 26 % (entidades). En sexto lugar, se encuentra el ámbito cultural, con valoraciones de 21 % (personas voluntarias) y 25 % (entidades).

Principales medios de captación de voluntarios.

■ **Canales por donde las personas se enteran de las ofertas de voluntariado.** El mayor número de encuestados/as conocieron a la entidad a través de conocidos y/o amigos (27 %). Otras fuentes de información relevantes son las ASFL a través de charlas, conferencias, publicaciones en la Web (13 %), Internet y las redes sociales (11 %), entidades gubernamentales (9 %), iglesia y trabajo, con un 7 % cada una respectivamente, centro de estudio (5 %). Algunas opciones con menos de un 5 % son: campañas publicitarias en las calles; campañas publicitarias

en prensa, radio y televisión; familia e iniciativa propia.

■ **Canales que utilizan las entidades para captar a personas voluntarias.**

Los resultados indican a la hora de difundir información sobre las ofertas de voluntariado la técnica más usada por las entidades es el “boca a boca” con un 66 %. Esta herramienta de comunicación históricamente ha sido usada en el país sobre todo en los sectores populares. En este momento en una sociedad saturada de la cantidad de información que reciben por los medios de comunicación digital, no es extraño que esta técnica funcione.

En segundo lugar, las redes sociales, cobran protagonismo, con un 55 %, siendo este el medio más seleccionado por las personas voluntarias para recibir información sobre las ofertas de voluntariado. En tercer lugar, aparecen otros medios más tradicionales: boletín virtual o impreso (30 %), distribución de folletos, carteles, pancartas (24 %), campañas publicitarias en prensa impresa o virtual o por medio de programas de radio y televisión (15 %) y de agencias o plataforma de voluntariado (8 %).

■ **Canales de comunicación que las personas voluntarias prefieren a la hora de recibir las ofertas.**

Si bien el “boca a boca” es una técnica funciona para captar voluntarios, un 48 % de las personas encuestadas expresó su preferencia

a ser contactado por internet (redes sociales, correo electrónico, YouTube, Web, entre otros), un 38 % por medio de las ASFL a través de eventos, charlas, conferencias, boletines, etc. Mientras que un 25 % prefiere enterarse por medio de campañas publicitarias en prensa, radio o televisión; y el 24 % por medio de campañas publicitarias en la calle (folletos, carteles, pancartas). Un 19 % por medio de plataformas de voluntariado; por medio de eventos de entidades públicas y por medio de un amigo, tienen una valoración de 18 % cada una; un 16 % dijo que por medio de una entidad educativa y sólo un 8 % por medio de familiares.

Factores que más incrementan la motivación al voluntariado, según las entidades.

Entre los factores que más incrementan el voluntariado, un 62 % de las entidades opinan que el principal factor es que “las personas voluntarias comprendan que son parte de una misión”; un 61 % piensa que “el buen trato incrementa el voluntariado”; para un 60 % un factor importante es “que las personas voluntarias conozcan el resultado de lo que hacen”; un 48 % opina que es que la “experiencia les permita el desarrollo de capacidades y habilidades”; un 45 % tener un programa claro; un 40 % “que existan oportunidades de crecimiento”; y un 38 % permitirles a los voluntarios conectarse con otras personas y realidades.

Principales recursos con que cuentan las entidades.

Un 51 % de las entidades cuentan con un plan o programa de voluntariado. Esto ha sido confirmado por el 43 % de las personas voluntarias; 44 % tienen un programa de premios y reconocimientos, un 22 % de las personas voluntarias ha marcado esta opción; un 44 % tiene un programa de formación y un 22 % de las personas voluntarias lo confirma; un 29 % cuenta con un programa de voluntariado, lo que ha sido validado por un 26 % de las personas voluntarias. Además, un 38 % tiene un código de ética, esto ha sido confirmado por un 22 % de las personas voluntarias. Sin embargo, parece ser que estos códigos no son públicos porque no se han encontrado evidencias de códigos de ética relacionados de forma específica con el voluntariado en el país. Solo un 25 % de las entidades dijo que ofrecen un seguro médico a las personas voluntarias, lo que ha sido confirmado por el 11 % de las personas voluntarias.

Principales beneficios, logros y nivel de satisfacción.

Un 96 % de las personas voluntarias respondió que la experiencia de voluntariado ha sido completamente enriquecedora o muy enriquecedora para ellos/as. El nivel de satisfacción para las personas voluntarias es muy alto. Se sienten orgullosas de lo que hacen, de ser agentes de cambio y de aportar al desarrollo del país.

Un 54 % considera que el voluntariado aumenta su capacidad de liderazgo, de trabajar en equipo y les aporta herramientas para la solución de problemas complejos; un 52 % dijo que desde su experiencia de voluntariado ha logrado evidenciar un cambio positivo en él/ella en su familia y en su comunidad. Mientras que un 45 % expresó que después de la experiencia de voluntariado se ha sentido mejor consigo mismo; un 43 % ha logrado desarrollar mejores herramientas de trabajo; a un 40 % le ha ayudado a reconocer su rol como ciudadano. En cambio, un 33 % valora como un logro el conocimiento de muchas personas y culturas; un 18 % ha logrado tener una experiencia que le ha permitido tener un mejor empleo; y un 4 % ha logrado aprender mucho sobre ciudadanía y participación.

Un 77 % de las entidades considera que las personas voluntarias ofrecen capacidades y habilidades; un 51 % que aportan a la consecución de los objetivos institucionales, un 47 % que contribuyen al fortalecimiento del tejido social y comunitario y hacen importantes aportes a la promoción y al posicionamiento de la entidad.

Oportunidades para el desarrollo del voluntariado en el país.

Un 43 % piensa que la principal oportunidad es la gran cantidad de organizaciones que hay en la sociedad dominicana; un 28 % dijo que es el hecho de tener en el país

una población joven que busca oportunidades; un 26 % identificó como una oportunidad contar con la Ley de Voluntariado y su reglamento, mientras que un 3 % opina que es contar con un sistema de evaluación honesta y eficiente de la labor del voluntariado y su correspondiente reconocimiento en base a esas evaluaciones.

Temas generadores de preocupación dentro del voluntariado

■ **Actualmente, el voluntariado dominicano cuenta con poco relevo generacional.** A pesar de que un 41 % de las personas voluntarias encuestadas inició su experiencia de voluntariado con menos de 18 años, en este momento solo un 4 % de las personas que llenaron la encuesta de voluntarios/as tenía menos de 18 años. Frente a esta situación surgen dos preguntas: ¿Esto nos está indicando que está cambiando la edad en la que se inicia el voluntariado o es que en este momento hay menos participación de personas menores de 18 años en acciones de voluntariado? Si es así ¿Cuáles serían los factores que provocan esta situación? ¿Está en riesgo el relevo generacional en el voluntariado dominicano? Otro tema preocupante aquí es el de las personas mayores de 65 años, en muchos países se promueve el voluntariado como una herramienta para prevenir la soledad no deseada que pueda provocar la etapa de la jubilación. En la República

Dominicana muy pocas personas a partir de esa edad realizan programas de voluntariado.

■ **El voluntariado dominicano cuenta con pocas iniciativas en el ámbito educativo preuniversitario.**

Promover el voluntariado en los centros educativos. El 56 % de las personas voluntarias y el 46 % de las entidades marcaron esta opción. Es evidente que en esos espacios se promueve poco el voluntariado. Los resultados han indicado que solo un 8 % de las personas voluntarias expresó que la incentivaron a realizar un voluntariado en un centro educativo. Tampoco se promueve mucho el voluntariado universitario.

■ **Desconocimiento de la Ley 61-13 y su falta de implementación.**

Durante el análisis de las necesidades del voluntariado que han identificado las personas voluntarias y las entidades nos encontramos que la promoción de la Ley de Voluntariado es la segunda necesidad identificada. Un 52 % de las personas voluntarias y un 45 % de las entidades identificaron esta necesidad. Esto se confirma en la pregunta sobre el nivel de conocimiento de la Ley de Voluntariado que tienen las entidades. Sólo un 29 % de las entidades dijo que conoce muy bien la ley; un 36 % la conoce un poco; un 30 % no la conoce y un 5 % no ha respondido a esta pregunta. Aproximadamente un 90 % de las personas entrevistadas conoce la existencia de Ley de Voluntariado, pero no la habían leído. Por otra parte, las personas que participaron

en los grupos de discusión mostraron una preocupación generalizada por el costo que implica la aplicación del Reglamento de la Ley de Voluntariado. Sin embargo, muy pocos habían leído la ley y un alto porcentaje desconocía su existencia.

Una de las debilidades de la ley es que no presenta una tipificación de las entidades de voluntariado de acuerdo con su naturaleza, que va más allá de que sean de la sociedad civil, del sector privado, del sector gubernamental, de la academia. Por otra parte, la revisión de la literatura y el análisis de resultados de este trabajo ponen en evidencia que en cuanto a la aplicación de la ley está todo pendiente en el país, empezando por su difusión para que sea conocida. Por último, según la literatura consultada es evidente que dicha ley requiere ser revisada y actualizada.

■ **La falta de estructura propia de la cultura del voluntariado en el país.** Los resultados ponen en evidencia que a pesar de que el voluntariado tiene una larga trayectoria en el país, en la mayoría de los casos no es una práctica con estructura y funcionamiento propio, como es el caso de España u otros países de ALC. En la mayoría de los casos el voluntariado es una acción que se inserta dentro de las ASFL y en las iglesias. Hay que recordar que la Ley de Voluntariado del país es del año 2013 pero hasta el 2022 no ha tenido un reglamento de aplicación. Los resultados ponen en

evidencia que, si bien hay práctica de voluntariado extendida en todo el país en diferentes ámbitos, temáticas, sectores, o dirigidas a diferentes colectivos, las entidades propiamente de voluntariado son muy pocas.

■ **La feminización del voluntariado en un contexto de altos niveles de desigualdad de género.** En ALC hay una tendencia a la feminización del voluntariado, sobre todo del voluntariado informal. República Dominicana, no es la excepción. El voluntariado en el país es predominantemente femenino. Estos resultados ameritan un análisis profundo relacionado con la igualdad de género. El Principio 2.10 del Reglamento de aplicación No. 231-22 de la Ley 61-13 destaca que “se fomentará la participación de las mujeres y niñas en actividades de voluntariado, creando oportunidades en las que puedan integrarse y que reduzcan las limitaciones que puedan obstaculizar su acceso a programas o proyectos”. Sin embargo, según los resultados de esta investigación el problema no es de acceso y participación, sino de cómo se ve el servicio de voluntariado en el país y en cuáles actividades de voluntariado se integran más las mujeres y las niñas. En ese sentido surgen varias preguntas: ¿La feminización del voluntariado podría estar relacionado con los roles de género que históricamente han sido asignados a mujeres y hombres en el país? ¿Esta feminización se pone de manifiesto en todos niveles de mayor responsabilidad en las ASFL? ¿Las

ASFL no están siendo capaces de incorporar el principio de la igualdad a nivel interno? ¿La feminización del voluntariado aumenta la carga de trabajo de las mujeres y las niñas? ¿Esto puede interferir en su desarrollo profesional y en temas de conciliación?

■ **Falta de redes y/o plataformas de voluntariado.** Un 50 % de las personas voluntarias y un 53 % de las entidades opinan que las redes de voluntariado son necesarias. Solo un 40 % de las entidades pertenece a una plataforma de voluntariado mientras que un 51 % dijo que no y un 9 % no ha respondido a esta pregunta. No se han encontrado evidencias de que existan plataformas de voluntariado en el país.

■ **Voluntariado informal.** Si bien se considera que la sociedad dominicana es por naturaleza solidaria, hay poca información en el país sobre las diferentes modalidades de ayuda mutua desde esta forma de voluntariado y su impacto en el desarrollo del país.

■ **Ausencia de un registro nacional de voluntarios que sea representativo del sector.** En el país no existe un instrumento que mida de manera sistemática el voluntariado. Tejeda (2012) en su Estudio exploratorio sobre el aporte y características del voluntariado a la sociedad dominicana sugirió “Registrar el trabajo voluntario” y aunque esto está contemplado en la Ley 61-13, todavía es una materia

pendiente. Los siguientes artículos de dicha Ley mencionan los registros:

- Artículo 13.- A los fines de visualizar el aporte al desarrollo del servicio voluntario, toda entidad que desarrolle programas con personas voluntarias deberá llevar un registro de los voluntarios que colaboren con la entidad, con indicación de las actividades o programas a los que estuvieran adscritos, de conformidad con las disposiciones establecidas para esos fines por el Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro.
- Artículo 14.- La institución coordinadora del programa de acción voluntaria deberá remitir anualmente su registro sobre servicio voluntario a la comisión de habilitación existente en cada uno de los ministerios u organismo correspondiente, que sirva de enlace para la canalización de las informaciones al Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro.

Actualmente, en la web del MEPyD hay un registro con 62 entidades que tienen 2,741 personas voluntarias. Este contiene proyectos y/o actividades que realiza la entidad con las personas voluntarias, el perfil que requieren, requisitos de acceso, pero todavía no es representativo del sector a nivel nacional. Por otra parte, esos datos no son fuentes para conocer el voluntariado en el país en cuanto a tamaños, perfiles, sectores.

Realizando una búsqueda en las webs de las entidades que cumplimentaron la encuesta, encontramos que muy pocas entidades cuentan con un registro de sus voluntarios, o si lo tienen no es público. Muy pocas tienen en su web un formulario para los solicitantes de voluntariado.

■ **Falta de ofertas formativas para las personas voluntarias.** Tanto las personas voluntarias (35 %), como las entidades (49 %) identificaron esta necesidad.

■ **Ausencia de datos estadísticos oficiales sobre el voluntariado a nivel nacional.** Lo cierto es que como país no tenemos datos estadísticos sobre el voluntariado de ningún tipo (Ver mapa sobre las estadísticas mundiales del voluntariado).

■ **Reembolso de los gastos.** El 65 % de las personas encuestadas ha tenido que hacer un gasto para la realización de su labor de voluntariado. Sin embargo, el 76 % dijo que no había recibido ninguna prestación económica por su trabajo, y solo un 36 % de las entidades encuestadas afirmó que ofrecen apoyo económico a los voluntarios. Mientras que en el caso de las entidades un 59 % respondió que no ha facilitado ningún incentivo a las personas voluntarias; un 36 % dijo que sí; y un 6 % no respondió a esta pregunta. Estos resultados indican que el costo que tienen las personas voluntarias en la mayoría de los casos es cubierto de manera personal. Sin embargo, dentro de los derechos de

los voluntarios la Ley 61-13 (Ley de Voluntariado) estipula el reembolso de los gastos.

■ **Ausencia de herramientas de gestión del voluntariado.** Un 31 % de las personas voluntarias y un 44 % de las entidades opinaron que esto es una necesidad.

■ **Se requiere una mayor disponibilidad de recursos por parte del gobierno.** Un 73 % de las personas voluntarias considera que es relevante o muy relevante que el voluntariado cuente con mayores incentivos desde el Estado.

■ **Falta de articulación entre los actores.** Las personas voluntarias también ven necesario generar espacios conjuntos de gestión del voluntariado (21 %).

■ **Falta de promoción de las ofertas de voluntariado.** Un 79 % seleccionó como relevante o muy relevante que haya una mayor promoción de las ofertas de voluntariado con las que cuentan las entidades. Mientras que se considera como relevante o muy relevante la promoción del voluntariado desde los siguientes espacios:

- Los centros educativos (82.41 %).
- Las redes sociales (82 %).
- Las empresas (74 %)
- En radio, televisión y prensa (73 %).

7.2

Recomendaciones

■ Diseñar una política nacional de voluntariado que permita conformar un ecosistema articulado y coordinado entre todos los actores del voluntariado.

■ Establecer la oficina nacional del voluntariado. Este sería un punto permanente de información, sensibilización y formación de las personas voluntarias y de acompañamiento a las entidades. Desde este espacio se podría dar una mayor difusión a la Ley 61-13 sobre el voluntariado y a su reglamento de aplicación. Además, se promovería el voluntariado tanto en los centros educativos, como en las universidades.

■ Impulsar redes, espacios de debate e información. Tanto las ASFL, como las entidades del sector privado y del gobierno que participaron en las entrevistas y en los grupos de discusión manifestaron la necesidad de articulación en el sector del voluntariado. Por ejemplo, crear la Mesa Nacional de Voluntariado, el portal del voluntariado (foros, observatorio, compartir experiencias...), generar espacios que permitan visibilizar de forma permanente en todas las entidades de voluntariado del país y

sus agentes, beneficiarios, acciones e impacto. Ver experiencia de Uruguay (Mesa Nacional de Diálogo sobre Voluntariado y Compromiso Social, coordinada desde el Ministerio de Desarrollo Social Dirección Nacional de Políticas Sociales), España (Plataforma de Voluntariado), Chile (Red de organizaciones de Voluntariado de Chile) y Ecuador (Mesa de Voluntariado Ecuador).

■ Organizar jornadas municipales de voluntariado para difundir buenas prácticas en las alcaldías. Estos espacios pueden ayudar a dar una mayor visibilidad al voluntariado y a promover el trabajo colaborativo.

■ Sugerimos crear un registro nacional de personas voluntarias con datos desglosados por género, edad, nivel educativo, temas de interés, lugar de residencia, nacionalidad, etc. Recomendamos ver la experiencia de Chile, México, Colombia, España, Estados Unidos, entre otros. Este es el primer paso para medir su impacto. En otros países se levanta información del trabajo voluntario mediante el diseño de una encuesta nacional de voluntariado. También se integran preguntas sobre el voluntariado en el Censo Nacional de Población y Viviendas o en la Encuesta de Hogares, o se analizan los datos sobre el voluntariado de la Encuesta Mundial de Valores.

■ Generar datos estadísticos sobre este fenómeno en el país. Por ejemplo, crear cada dos años o más la encuesta nacional de voluntariado. Ver experiencia de Chile, México, Colombia, España, Estados Unidos, Uruguay, Argentina, otros. Sugerimos tener una reunión donde participen técnicos del Banco Central, del Ministerio de Trabajo, ONE y de la sociedad civil para analizar este tema.

■ Crear un repositorio virtual sobre temas relacionados con el voluntariado con información relevante sobre el voluntariado y enlaces a las principales plataformas de voluntariado a nivel nacional, regional e internacional (ofertas, cursos, investigaciones).

■ Diseñar mecanismos de certificación oficial de la experiencia y las competencias que se generan desde el voluntariado. La Ley 61-13 en el artículo 9 destaca el derecho que tienen las personas voluntarias a una certificación por parte de la organización que corresponda, sobre las actividades realizadas y de la capacitación adquirida, a solicitud de la persona voluntaria. Algunos países a través del Marco Nacional de Cualificaciones (MNC) y de otras instancias certificadoras de la formación, certifican de forma oficial la formación y la experiencia de voluntariado. Ver caso de España, Italia, Francia, Bélgica, Alemania

y Estados Unidos. Ver Anexo 8: Experiencia de certificación de voluntariado

■ Aprovechar las TIC para generar nuevos espacios de acción voluntaria.

■ Promover el voluntariado a edades tempranas. Se recomienda promover el voluntariado desde edades tempranas a través de las instituciones educativas. Esto sería útil no sólo para garantizar el relevo generacional sino también porque aporta múltiples beneficios en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas. Ver caso de Uruguay.

■ Promover el voluntariado en las entidades de educación superior en alianza con el Ministerio de la Juventud, MESCyT, entidades del sector privado y de la sociedad civil. Ver caso de España, donde la mayoría de las universidades tienen programas de voluntariado a nivel nacional e internacional.

■ Diseñar un manual de formación de voluntarios. La Ley 61-13 en el artículo 10 acápite 3 dice lo siguiente: "Participar en las actividades formativas previstas por la organización para las tareas y funciones que deberá realizar la persona voluntaria". Además de esto, sería recomendable articular ofertas formativas desde el CASFL en alianza con algunas universidades, diseñar

un manual o guía de formación del voluntariado.

■ Voluntariado antes desastres. Poner en marcha esta meta del PNPSP (2021-2024) “Elaborar e implementar un programa nacional de desarrollo de voluntariado para la respuesta a emergencias y desastres y elaborar programas desarrollo voluntario y planes municipales de Gestión Integral del Riesgo de Desastres”.

■ Diseñar un manual de promoción de la igualdad de género dentro del voluntariado. Los resultados evidencian que el sector social está altamente feminizado, por tanto, también el voluntariado. Generalmente, el trabajo de las entidades del Tercer Sector se centra en temas relacionados con los cuidados (educación, salud, alimentación...), por tanto, no es casualidad que se reproduzcan patrones de discriminación por género dentro de este sector. Ver Guía de la Fundación Tomillo de España ([Link](#)).

■ Diseñar un manual básico de gestión del voluntariado que al menos integre el ciclo del voluntariado, los instrumentos de una buena gestión del voluntariado. Ver caso de España ([Link](#)).

■ Ver posible programa de voluntariado dentro del marco de la Cooperación Sur-Sur como país receptor y emisor de voluntarios.

■ Promover una estrategia que involucre organizaciones de distintos tipos, característica y presencia para la promoción de la implementación de la Ley No. 61-13 sobre el Voluntariado.

En síntesis, lo cierto es que desde un punto de vista ético y moral en el país es necesaria una reflexión crítica sobre el voluntariado y su relación con la realidad social, económica, política y medioambiental, que históricamente ha dejado a mucha gente atrás porque esa realidad requiere ser transformada y el voluntariado puede ser un medio para ello. Desde un paradigma transformador el voluntariado ha de favorecer cambios profundos en creencias, valores y actitudes en las propias personas voluntarias, en los beneficiarios de su acción y en su contexto no solo a nivel social, ambiental y económico sino también político y de gobernanza. Necesitamos un voluntariado donde se dé una relación entre iguales y donde todos ganan. Como bien plantea la Plataforma de Voluntariado de España (2022), es hora de repensar no sólo qué hacemos dentro del voluntariado, sino por qué lo hacemos, para qué, cómo lo hacemos.... “Esto supone cambiar el enfoque en todos los procesos y en la estructura del voluntariado” (p. 28) en el país.

7.3

Potenciales líneas de investigación

En el país hay pocos datos sobre este paradigma. A continuación, se presentan potenciales líneas de investigación identificadas a raíz del presente informe:

■ Impacto económico del voluntariado (aporte al PIB), social y medioambiental, entre otros. Así como su impacto social y psicológico en las personas beneficiarias y las personas que lo realizan.

■ Aportes del voluntariado al logro de los ODS.

■ Otra buena pregunta de investigación que genera este estudio es ¿Cuáles son los factores determinantes de la feminización de las ASFL y del voluntariado en el país? ¿Cuáles son los efectos de esta práctica en la vida de las mujeres y las niñas?

■ Frontera entre el voluntariado y el ámbito laboral dentro de las ASFL ¿Hasta dónde realmente el voluntariado está determinado por la libre elección? ¿Las personas voluntarias cubren puestos de trabajo? En el país hay poca información sobre esta problemática.

■ Relevo generacional del voluntariado ¿En el país está en riesgo el relevo generacional del Voluntariado? Una línea de investigación que consideramos relevante en este momento es indagar ¿Cuáles son los factores que están limitando actualmente la

participación de los menores de 18 años en el voluntariado?

■ Sistematización de buenas prácticas sobre el voluntariado en el país.

■ Factores determinantes de la baja asociatividad y ausencia de base social de las ASFL versus aumento del número de ASFL.

■ Analizar la introducción en el país de nuevas modalidades de voluntariado, más tecnológico, innovador y creativo.

■ Situación del voluntariado juvenil en el país.

■ Construcción de la historia del voluntariado en la RD.

■ Sería interesante conocer ¿Qué pasa con las personas destinatarias de la acción voluntaria y qué piensan sobre el voluntariado?

■ Presencia en el país del voluntariado internacional (organismos internacionales, entidades de cooperación para el desarrollo, iglesias, universidades...).

■ ¿Qué tipo de capital social, humano y cultural genera el voluntariado dominicano?

■ ¿En el país el voluntariado es una herramienta de participación ciudadana o es un paliativo para cubrir necesidades que no son cubiertas por el Estado?

■ ¿Por qué aumentan las ASFL sin base social?

■ Realidad y aportes del voluntariado corporativo en el país.

Bibliografía

- Abella García, V.; Lezcano Barbero, F. y Casado Muñoz, R. (2017). Evaluación de la jerarquía de los valores humanos de Schwartz en la adolescencia: diferencias de género e implicaciones educativas. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Agudelo Rojas, D. (2013). Herramientas de Gestión y Medición de Impacto para el Voluntariado Corporativo. Estrategias de sostenimiento de la participación en los Programas de Voluntariado Corporativo. Págs. 172-177. En: The International Association for Volunteer Effort (IAVE). Voluntariado en América Latina Reflexiones, conceptos y prácticas. V Conferencia Regional Latinoamericana de Voluntariado IAVE, Ecuador. El Voluntariado como Expresión de la Participación Social. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Alianza ONG (2019). Catálogo de Oportunidades de Voluntariado en Organizaciones de la Sociedad Civil de la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2018). Código de Conducta de las Asociaciones Sin Fines de Lucro de. República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2017). Catálogo de Oportunidades. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2016b). Guía de promoción de iniciativas de voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2016a). Cuarto informe de rendición de cuentas de organizaciones de la sociedad civil de la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2014). Tercer informe de rendición de cuentas de organizaciones de la sociedad civil dominicana, Santo Domingo, R.D. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- AmeriCorps (2021). Key Findings from the 2019 Current Population Survey: Civic Engagement and Volunteering. Washington, DC. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Andreoni, J. (1990). Impure Altruism and Donations to Public Goods: A Theory of Warm-Glow Giving. The Economic Journal, 100(401), 464–477. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Andréu, J. (2001). Las técnicas de análisis de contenido: Una revisión actualizada. Documento de trabajo, 2001/03. Centro de estudios andaluces. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-servicio: Una herramienta para educar desde y para la justicia social. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social 2 (2) 5-11. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Aranguren Gonzalo, L. A. (2010). Los retos del voluntariado social. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Araque Hontangas, N. (2009). El voluntariado a través de los cambios legislativos y funcionales. Prisma Social: revista de investigación social, ISSN-e 1989-3469, N°. 2, 2009 (Ejemplar dedicado a: Constitución del discurso Social). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ariño Villarroya, A. y Castelló Cogollos, R. (2007). El carácter moral del voluntariado. En: RES. Revista Española de Sociología, núm. 8, pp. 25-58. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Banco Mundial (2023). Población urbana (% del total) Dominican Republic. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2022). República Dominicana: Panorama general. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Bassedas, E. y Fraga, A. (2020). El voluntariado, un instrumento para el desarrollo personal a lo largo de la vida. N° 52 (3a. época) abril 2020 p. 60-74 ISSN: 2339-7454 DOI. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Bauman, C. & Skitka, L. (2012). Corporate social responsibility as a source of employee satisfaction. Research in Organizational Behavior. 32. 63–86. 10.1016/j.riob.2012.11.002. [En línea]. Disponible en: [Link](#)

- Beddow, M.D. (2018). Factores claves del voluntariado dominicano. Santo Domingo: GFDD/FUNGLODE. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Benítez, J.C. y Parra, M.E., (2008). El voluntariado en El Ecuador y su inserción en las políticas públicas. Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana; Mesa de Voluntariado Ecuador; Fundación Servicio Ignaciano de Voluntariado. Quito, Ecuador. Manthra Editores. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Bernhard, J.; Evans, L.; Marmolejo, Y.; y Cosentino, T. (2009). Las experiencias de voluntariado de profesores en la República Dominicana como forma de desarrollar la responsabilidad social en los estudiantes canadienses de escuela secundaria: Un enfoque de autores en el aula. Vol. 2, No. 2 septiembre, 2009. Revista Interamericana para la Democracia RIED IJED. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Buendía, L.; Colás, P.; y Hernández, F. (1998). Métodos de Investigación en Psicopedagogía. Madrid: McGraw-Hill. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Butcher García-Colín (2018). Voluntariado Episódico en México. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Butcher, J. y Verduzco, G. (2016). Acción voluntaria y voluntariado en México. México: Ariel. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Cabezas González, M. (2001). Reflexiones críticas sobre el voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Casanova, María. (2005). Historia de la asistencia social en Europa. Universidad de San Carlos de Guatemala. Facultad de Humanidades, Maestría en Docencia Universitaria. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Centro Latinoamericano de Voluntariado (2021). Solidaridad en Tiempo de COVID 19. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la Comisión de la CEPAL (2013). Los pueblos indígenas en América Latina. Avances en el último decenio y retos pendientes para la garantía de sus derechos. [En línea] Disponible en: [Link](#).
- Centro Mexicano para la Filantropía, CEMEFI (2013). Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria, ENSAV, 2012. Resultados preliminares. México. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro (CASFL, 2022). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2023). Informe anteproyecto presupuesto ASFL 2023 transferencias corrientes a asociaciones sin fines de lucro. [Link](#)
- Clary, E. G., Snyder, M., Ridge, R. D., Copeland, J., Stukas, A. A., Haugen, J., & Miene, P. (1998). Understanding and assessing the motivations of volunteers: A functional approach. Journal of Personality and Social Psychology, 74(6), 1516–1530. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Cnaan, R. A. y Goldberg Glen, R. S. (1991). Measuring Motivation to Volunteer in Human Services. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Chacón Fdo.; Pérez, Flores T.; Jèrôme V.; y María L. (2010). Motivos del Voluntariado: Categorización de las motivaciones de los voluntarios mediante pregunta abierta. Intervención Psicosocial, 19(3), 213-222. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Chan, W., Chui, C., Cheung, J., Lum, T. & Lu, S. (2021). Asociaciones entre el voluntariado y la salud mental durante COVID-19 entre adultos mayores chinos. Revista de trabajo social gerontológico, 64(6), 599–612. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Chávez León, K. (2012). El voluntariado: Una propuesta para la Administración Pública. México. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Checo Aybar (2015). Impacto del Voluntariado Corporativo en la responsabilidad Social Empresarial del Banco Popular Dominicano. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL (2022b). Panorama Social de América Latina y el Caribe. La transformación de la educación como base para el desarrollo sostenible. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2022a). Ficha País. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2021). Los matrimonios y uniones infantiles, tempranos y forzados. Prácticas nocivas profundizadoras de la desigualdad de género en América Latina y el Caribe. Grupo de trabajo del Programa Conjunto Interinstitucional para Poner Fin al Matrimonio Infantil y a las Uniones Tempranas en América Latina y el Caribe. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Confederación de Salud Mental de España (2021). El Voluntariado en Salud Mental en España. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Confederación Española de entidades de personas con discapacidad física y orgánica (2020). Guía básica de gestión del voluntariado de Cocemfe. Claves para la realización del itinerario de voluntariado y para la incorporación de la perspectiva de género en los programas y proyectos. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Confianza Solidaria Madrid (2017). Despertando Vocaciones – Gloria Fuertes. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Consejería Presidencial para la Juventud de Colombia (2022). Voluntariado: ¿Qué es ser voluntario? [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Consejo de la Unión Europea (2010). Normativa Europea (Voluntariado). Sobre el Año Europeo de las Actividades de Voluntariado que Fomenten una Ciudadanía Activa (2011) (2010/37/CE). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Consejo Nacional de Zonas Francas (2021). Informe Estadísticos 2021. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Corbin, A. y Strauss, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Cravens, J. (2006). Involving international online volunteers: factors for success, organizational benefits, and new views of community. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Dávila, C. y Díaz Morales, J.F. (2005). Satisfacción vital y voluntariado. Intervención Psicosocial, 14, (1), 81-94. Redalyc. Voluntariado y satisfacción vital. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- De Castro, R. (2002). Voluntariado, altruismo y participación en la conservación del medio ambiente. Intervención Psicosocial, 11(3), 317-331. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- De Lucas, J. (2008). El concepto de solidaridad. México: Distribuciones Fontamara. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Dekker, P. & Halman, L. (2003). The values of volunteering. Cross-cultural perspectives. New York: Springer. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Delors, J. (1996). La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (compendio). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Departamento de Trabajo de Estados Unidos (2015). Asesor de la Ley de Normas Laborales Justas. Voluntarios. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Dolan, P.; Krekel, C.; Shreedhar, G.; et al. (2021). Happy to Help: The Welfare Effects of a Nationwide Micro-Volunteering Programme IZA DP No. 14431 (2021). [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Durston, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? [En línea] Disponible en: [Link](#)
- EDUCA (2016). Calidad del gasto educativo en la República Dominicana. Un análisis exploratorio desde la vigencia del 4 %. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Einolf, C. J. (2010). Diferencias de género en los correlatos del voluntariado y las donaciones caritativas. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* (2010). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Einolf, C. y Chambre, S. M. (2011). ¿Quién es voluntario? Construyendo una teoría. *Revista Internacional de Marketing del Sector Voluntario y sin Fines de Lucro. Int. J. Nonprofit Volunt. Secta. Marcar*.16: 298–310 (2011). DOI: 10.1002/NVSM.42. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ellis, S. y Cravens, J. (2000). Guía del Voluntariado Virtual. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- ESADE (2017-2018). Informe de Identidad y Responsabilidad Social. Esade, Universidad Ramon Llull. Principles For Responsible Management Education, SIP PRME. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Espinal, R., Morgan, J., y Hartlyn, J. (2010). Sociedad Civil y Poder Político en República Dominicana. *América Latina Hoy*, 56, 37-58. ISSN: 1130-2887. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Espinoza, E., Mayoral, E., y Laca, F. (2013). Altruismo y bienestar social en la explicación de voluntariado en estudiantes mexicanos de bachillerato y licenciatura. *Psicología Iberoamericana*, 21(2), 85-95. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Falcón Pérez, C. E. y Fuentes Perdomo, J. (2006). Aspectos económicos y contables del voluntario en las ONG. *Contaduría y Administración*, núm. 220, septiembre-diciembre, 2006, pp. 181-206. Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal, México. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fernández Maíllo, G. (Coord.) (2019). VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: Fundación Foessa. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ferrer Benimeli, J. A. (2012). Aproximación a la historiografía de la masonería latinoamericana. *REHMLAC: Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, ISSN-e 1659-4223, Vol. 4, N°. 1, 2012, págs. 1-121. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Flores Sasso, V. y Prieto Vicioso, E. (2018). La política borbónica de repoblación en el Caribe y la refundación de Montecristi en la isla de Santo Domingo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fresno, J.M. y Tsolakis, A. (2012). Profundizar el voluntariado. Los retos hasta el 2020. Madrid: Plataforma del Voluntariado de España (PVE). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Adecco (2017). Guía RSC para todos. Plan de Voluntariado Corporativo de Alto Impacto. Madrid. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Hazlo posible (2022). Voluntariado Corporativo, la clave para un programa con impacto real. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Mutua Madrileña (2018). VI Estudio sobre voluntariado universitario. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Tomillo (2020). Midiendo las Huellas del Voluntariado. Madrid. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Tomillo (2021). Volun Tic: Estudio sobre el impacto del uso de las TIC sobre la acción voluntaria. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Fundación Trascender (2018). Encuesta Nacional de Voluntariado y Solidaridad 2018. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Fyall R. y Gazley B. (2013). Aplicación de la teoría del rol social al género y el voluntariado en asociaciones profesionales. *Voluntas, Revista Internacional de Organizaciones Voluntarias y sin Fines de Lucro*. 2015; 26(1):288–314. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Gaete Quezada, R. (2015). El voluntariado universitario como ámbito de aprendizaje servicio y emprendimiento social. Un estudio de caso. *Última década*, 43, 235-260. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Gallardo, D., Sánchez, M., Corchuelo, M. y Guerra, A. (2010). Diagnóstico del voluntariado corporativo en la empresa española. *Revista de Estudios Empresariales*, 2, 54 -80. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- García Martínez, L. (2011). Situación del Voluntariado en República Dominicana. Aproximación a la realidad de 45 entidades de voluntariado. UN Voluntarios; Red Sirve Quisqueya. Santo Domingo. República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- García Roca, J. (1994). Solidaridad y voluntariado. Santander: Ed. Sal Terrae. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- García Roca, X. (2001). El voluntariado en la sociedad del bienestar. En: Documentación social. *Revista de estudios sociales y de sociología aplicada*, núm. 122, enero-marzo, pp. 15-40. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- García, O. (2007). La pasión de seguir: voluntariado transformador, sin excusas, sin fronteras. Ediciones Seguir Creciendo. Buenos Aires. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Gnecco de Ruiz, M. T. (2013). La dimensión ética del voluntariado. Voluntariado ético para una verdadera transformación social, p. 34-45. En: The International Association for Volunteer Effort (IAVE). *Voluntariado en América Latina Reflexiones, conceptos y prácticas*. V Conferencia Regional Latinoamericana de Voluntariado IAVE, Ecuador. El Voluntariado como Expresión de la Participación Social. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Gobierno de Castilla-La Mancha (1995). Ley de Voluntariado en Castilla-la Mancha (Ley 4/1995, de 16 de marzo). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Goldaracena, O. D. L., Paço, A. M. y Yapor, S. (2019). Contrastación empírica de los beneficios del Voluntariado Corporativo propuestos en manuales y guías. *Opción*, 34, 80-111. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Hernández González, O. (2021). Aproximación a los distintos tipos de muestreo no probabilístico que existen. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Vol. 37, No. 3 (2021). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Hevia, F. J. y Vergara Lope, S. (2019). Características, satisfacción vital y valores entre voluntarios en México. Evidencias de un proyecto educativo. *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad* (ISSN: 2594-021X), 26(76), 135-182. México. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Hustinx, L.; Cnaan, R. A.; & Handy, F. (2010). Navigating theories of volunteering: A hybrid map for a complex phenomenon. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 40 (4), 410-434. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Hustinx, L.; Essen, J.; Haers, J. & Mels, S. (2015). Religion and Volunteering: Complex, contested, and ambiguous relationships. 10.1007/978-3-319-04585-6. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Iniciativa Dominicana por una Educación de Calidad, IDEC (2021). Informe Anual de Seguimiento y Monitoreo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2019). Informe Anual de Seguimiento y Monitoreo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Innerarity Grau, Daniel (2001). Ética de la Hospitalidad Ed. Península, H.C.S. Barcelona. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Instituto Dominicano de Evaluación de la Calidad Educativa, IDEICE (2022). Encuesta Nacional de Juventud. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2020). Encuesta Mundial de Valores. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, INEGI (2014). Clasificación mexicana de actividades de uso del tiempo 2014 / Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México: INEGI, 2014. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Jones, S. (2018). Family Habit of inheriting volunteer roles could help small charities. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Kerlinger, F. (1997). Investigación del comportamiento. México, D.F.: McGraw-Hill. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Khasanzyanova, A. (2017). How volunteering helps students to develop soft skills. International Review of Education. 63(3), 363-379. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Kliksberg, B. (2006). El Voluntariado en Latinoamérica. Siete tesis para la discusión. Cuadernos Latinoamericanos de Administración, vol. II, núm. 3, julio-diciembre, 2006, pp. 9-16 Universidad El Bosque Bogotá, Colombia. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Krauskopf, D. (2008). Dimensiones de la participación en las juventudes contemporáneas latinoamericanas. ISSN 0212-0208, N°. 3, 2008 (Ejemplar dedicado a: Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica), págs. 165-184. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Landim L. y Thompson, A (1997). Non-Governmental organizations and philanthropy in latin america: an overview. En Voluntas International journal of Voluntary and Non-Profit Organisations. ISTR Manchester University Press. Oxford Road. Manchester. 8/4 diciembre 1997.
- LAPOP (2012), datos publicados por la ONE en Hoja Informativa 05/07/2016 en SISGE. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Latorre, A.; Arnal Agustín, J.; y Del Rincón, D. (2003). Bases metodológicas de la investigación educativa. ISBN: 84-932883-8-1. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Lawton, R., Gramatki, L. and Watt, W. (2019). Happy Days: Does volunteering make us happier or is it that happier people volunteer, Jump. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Lewton, A.R. & Nievar, M.A. (2012). Strengthening families through volunteerism: Integrating family volunteerism and family life education. Marriage & Family Review, 48(7), 689-170. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Licandro, O. D.; Yapor, S.; Correa, P. (2021). Beneficios del Voluntariado Corporativo para la gestión de los Recursos Humanos. Revista Venezolana de Gerencia, vol. 26, núm. 93, 2021. Universidad del Zulia, Venezuela. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- López Concepción, A.; Gil Lacruz, An. I.; y Saz, Is. (2019). Voluntariado en Latinoamérica: aproximación a las diferencias entre países, Gobernar: The Journal of Latin American Public Policy and Governance: Vol. 3: Iss. 5, Article 10. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- López de D'amico, R. (2003). Importancia de la organización y el voluntariado en la realización de mega-eventos deportivos. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- López Salas, E. (2009). Claves para la gestión del voluntariado en las entidades no lucrativas. Fundación Luis Vives. Madrid. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- López Salas, E. y Velasco Díaz, J. A. (2022). El contexto actual del voluntariado. En: Plataforma de Voluntariado de España (2022b) El valor del voluntariado en el Tercer Sector: reflexiones en un nuevo escenario. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Marbán, V. y Rodríguez Cabrero, G. (2001). El voluntariado: prácticas sociales e impactos económicos. Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Asuntos Sociales), n°. extraordinario (monográfico sobre voluntariado), pp. 49-69. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Marks, H. M. Jones, S. R. (2004). Community service in transition. Journal of Higher Education, 75, 307-339. The Journal of Higher Education 2004. Publicado online en 2016. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Marshall, T.H. (1998). Ciudadanía y clase social. Alianza. Madrid. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- McGregor-Lowndes, M. (2014). Volunteering and recent governance reforms. In M. Oppenheimer & J. Warburton (Eds.), Volunteering in Australia (pp. 26-38). Sydney, Australia: The Federation Press. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Medel, C. y Álvarez, P. (2017). El voluntariado en la Legislación Comparada, octubre 2017. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Medina, D. (2011). Mediación entre el Estado y la sociedad civil Caso República Dominicana. Observatorio Política Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Menchik, P. y Weisbrod, B. A. (1987). Oferta de mano de obra voluntaria. Journal of Public Economics, 1987, vol. 32, número 2, 159-183. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Metzer, J. (2003). Volunteering Work Stress and Satisfaction at the Turn of the 21st Century. DOI: 10.1201/9780203422809.ch14. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Millán Reyes, A. N. (2013). Una aproximación al voluntariado desde las unidades de información. Anales de Documentación, 16(1). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay, Mides (2018). Voluntariado(s): Manual de gestión y formación del voluntariado, dirigido a instituciones públicas y privadas. Mesa Nacional de Diálogo sobre Voluntariado y Compromiso Social. Una mirada desde Uruguay. Montevideo, Uruguay. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2020). Encuesta Nacional de Voluntariado. Dirección Nacional de Políticas Sociales. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología, MESCyT (2023). Informe General sobre Estadísticas de Educación Superior 2019 y Resumen Histórico 2005-2019. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo, MEPyD (2023). Informe de situación macroeconómica. Edición especial: Datos desagregados por género febrero 2023. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2021). Informe Nacional Voluntario. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2020). Plan nacional Plurianual del Sector Público, PNPS, 2021-2024 [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2005). Ley 122-05, sobre la regulación y fomento de las asociaciones sin fines de lucro. Santo Domingo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- MEPyD, UNFPA, DIGECOOM, (2017). Análisis de la situación poblacional de la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes, PNUD y Observatorios de las Mipymes (2020). Situación Económica del Mercado de las Mipymes en Rep. Dom. por la crisis del COVID-19. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de la Mujer (2020). Plan Nacional de Igualdad y Equidad de Género 2020–2030 (Planeg III). [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática (2015). Ley 45/2015, de 14 de octubre, de Voluntariado. Jefatura del Estado «BOE» núm. 247, de 15 de octubre de 2015 Referencia: BOE-A-2015-11072. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2022). Cascos Blancos. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Moñivas Lázaro, A. (1996). La conducta prosocial. ISSN 0214-0314, ISSN-e 1988-8295, N° 9, 1996, págs. 125-142. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Mora Rosado, S. (1996). El fenómeno del voluntariado en España: aproximación a la evolución del término. (1. 1.-1. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, Ed.) [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Moratalla, A. D. (1998). Estado social y ética del voluntariado. ISSN 0210-0223, N° 144, 1998, págs. 57-77. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Mosquera, S. (2004). La solidaridad y el voluntariado, motores de las ONGs. En: Mercurio Peruano: revista de humanidades, núm. 17, pp. 93-120. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Nesbit, R. (2013). The influence of family and household members on individual volunteer choices. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 42(6), 1134 -1154.
- Niebuur, J.; van Lente, L.; Liefbroer, A.C. et al. (2018). Determinants of participation in voluntary work: a systematic review and meta-analysis of longitudinal cohort studies. BMC Public Health 18, 1213 (2018). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Obra Social Fundación la Caixa (2009). Manual de Gestión del Voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Observatorio de Políticas Sociales y de Desarrollo (2019). Las ciudades como escenario de oportunidades y desafíos para el Desarrollo Sostenible. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ockenden, N. & Hill, M. (2009). A gateway to work? The role of Volunteer Centres in supporting the link between volunteering and employability. NCVO / VSSN Researching the Voluntary Sector Conference, Warwick University. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Oficina Nacional de Estadísticas, ONE (2021). República Dominicana: una población joven con tendencia al envejecimiento. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2021b). Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria en República Dominicana. N° 9 / AÑO 7. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2021a) Dominicana en Cifras 2021. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2020). Boletín de Estadísticas Oficiales de Pobreza Monetaria en República Dominicana. Boletín No. 8, Año 6 Comité Técnico Interinstitucional de Pobreza (CTP). [En línea] Disponible en [Link](#)
 - (2019b). Encuesta Nacional de Alfabetismo, República Dominicana, (ENA-2019). [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2019a). Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples con Metodología de Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerado (ENHOGAR-MICS 2019). [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2013). Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples (ENHOGAR-2013). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, OEI (2019). Diagnóstico de la Educación Superior en Iberoamérica. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Organización Internacional de Trabajo, OIT (2020). Entornos de trabajo seguros y saludables, libres de violencia y acoso, Ginebra. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2019). Convenio núm. 190 y la Recomendación núm. 206 en pocas palabras. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- (2018). Prácticas nacionales en la medición del trabajo voluntario: Una revisión crítica. 20.a Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, 10-19 de octubre 2018. Ginebra. ICLS/20/2018/Documento de sala 12. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2011b). Ley de Salud y Seguridad en el Trabajo de 2011 (Nº 18 de 2011), Australia. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2011a). Manual de Medición del trabajo voluntario. Ginebra, Suiza. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Organización de las Naciones Unidas (2022b). Análisis Común de País (CCA) República Dominicana 2021. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- (2022). Informe Anual de Resultados, 2021. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2022). Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo 2022: Crear sociedades igualitarias e inclusivas. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2021b). Informe de resultados 2020. Sistema de las Naciones Unidas en República Dominicana. [en línea]. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2020a). Las prácticas de Voluntariado en el Siglo XXI. Plan de Acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2020b). Plan de Acción. Las prácticas de voluntariado en el siglo XXI. Informe de investigación encargado por la Secretaría del Plan de acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030. Bonn: Programa VNU. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2020a). Informe de Síntesis. Plan de acción para integrar el voluntariado en la Agenda 2030. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2019). Reporte de síntesis del plan de acción para la integración del voluntariado en la Agenda 2030 en América Latina y el Caribe. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2018). Informe sobre el Voluntariado en el Mundo. Disponible en: [Link](#)
- (2015). Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2015). Informe de Voluntariado en el Mundo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2011). V Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Valores universales para alcanzar el bienestar mundial. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Organización Panamericana de la Salud, OPS (2022). Ficha País. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Ortega Londoño, C. C., y Monroy Cárdenas, J. A. (2019). Feminismos populares: mujeres, roles y subjetividades en el marco de la organización social. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – Cinde. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Ortega, Gl.; Gómez, F.; Bardají, G. y Ramírez, A. (2017). Análisis de la situación poblacional: República Dominicana 2017. Fondo Nacional de Naciones Unidas (Unfpa), Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD) y la Dirección General de Cooperación Multilateral (Digecoom). [En línea] Disponible en: [Link](#)

Overgaard, C. (2019). Repensar el voluntariado como una forma de trabajo no remunerado. Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly, 48(1), 128–145. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Paparella, L. y Rei, M. (2013). Herramientas de Gestión y Medición de Impacto para el Voluntariado Corporativo Matriz de indicadores para evaluar el voluntariado corporativo. En: The International Association for Volunteer Effort (IAVE). Voluntariado en América Latina Reflexiones, conceptos y prácticas. V Conferencia Regional Latinoamericana de Voluntariado IAVE, Ecuador. El Voluntariado como Expresión de la Participación Social. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Parlamento Europeo (2013). Resolución del Parlamento Europeo, de 10 de diciembre de 2013, sobre el voluntariado y las actividades de voluntariado en Europa (2013/2064(INI). [En línea] Disponible en: [Link](#)

- (2016) Resolución del Parlamento Europeo, de 27 de octubre de 2016, sobre el Servicio Voluntario Europeo y el fomento del voluntariado en Europa. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Pereira, J., Bettoni, A. y Licandro, O. (coord.) (2012). Presente y futuro del voluntariado en Uruguay. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay. Yubero, S. y Larrañaga, E. (2002). Concepción del voluntariado desde la perspectiva motivacional: conducta de ayuda vs. altruismo. Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria, (9), segunda época, 27-3. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Pimentel, J. L. (1997). Mapeo de Organizaciones de la Sociedad Civil en la República Dominicana. Análisis Situacional. BID, Santo Domingo, septiembre de 1997. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Piñón, J. (2011). Sobre el porqué de la feminización del Tercer Sector. Lo que el género desvela. Revista española del Tercer Sector, 2011, núm. 16, p. 17-46. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Plataforma Andaluza de Voluntariado (2020). Enfoque de género en el voluntariado. Guía para las entidades. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Plataforma de Voluntariado de España, PVE (2022b). El valor del voluntariado en el Tercer Sector: reflexiones en un nuevo escenario. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2022a). Certifica tu voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2021a). Libro Blanco de las Entidades de Voluntariado en España. [En línea] Disponible en: [Link](#).
 - (2021b). El Voluntariado Ante El Espejo: Las Entidades Valoran la Tarea Solidaria. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2020). Código-Guía sobre Ética y Voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2018). Guía para la formación en voluntariado. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Poyato, L. (2022). Prólogo. Voluntariado y Tercer Sector. Una evolución simbiótica. págs. 8-13. En: Plataforma de Voluntariado de España, El valor del voluntariado en el Tercer Sector: reflexiones en un nuevo escenario. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- ProDominicana y Federación Dominicana de Cámaras de Comercio y Producción (Fedocámaras) (2022). Perfiles Productivos Provinciales para la Promoción de las Exportaciones y la Atracción de Inversión para el Desarrollo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, Onusida (2014). Informe nacional sobre los progresos realizados en la aplicación del Ungass. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2014). Mapa interactivo del IDH en la República Dominicana 2014. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2017). Embarazo adolescente: un desafío multidimensional para generar oportunidades en el ciclo de vida. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Programa de Voluntariado de la ONU, VNU (2021). Kit de herramientas de género del programa VNU. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Putnam, R. (1993). La comunidad próspera: capital social y vida pública. La perspectiva americana. 1993;(13):35-42. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2000). Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Quiñones, G. E. (2004). Formación de voluntariado. Animadores, métodos y propuestas. CCS. Madrid. ISBN 9788483168189. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Real Academia Española, RAE (2023). Diccionario panhispánico del español jurídico. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Redondo (2013). Herramientas de Gestión y Medición de Impacto para el Voluntariado Corporativo. Gestión y medición de impacto En: The International Association for Volunteer Effort (IAVE). Voluntariado en América Latina Reflexiones, conceptos y prácticas. V Conferencia Regional Latinoamericana de Voluntariado IAVE, Ecuador. El Voluntariado como expresión de la participación social. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Rivas Antón, F. (1997). Aspectos jurídicos de la nueva ley del Voluntariado Social (Ley 6-96, de 15 de enero). ISSN 1131-6985, N° 7, 1997, págs. 379-388. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Rossi, G. y Boccacin, L. (2001). ¿Qué es el voluntariado? Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. nº Extra-1. (Ejemplar dedicado a: Voluntariado), pp.19-35.[En línea] Disponible en: [Link](#)
- Rueda, Y. (2016). Hacia un voluntariado abierto, innovador y conectado / Yolanda Rueda Revista de estudios de juventud. – ISSN 0211-4364. – N. 114 (dic. 2016), p. 83-94. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2001). El voluntariado en España. Repensar el voluntariado. Revista Del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Documentación Social, nº122, 67-83. nº Extra-1. (Ejemplar dedicado a: Voluntariado). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Ruiz Sánchez, J. L. (2020). Relaciones entre la masonería andaluza e hispanoamericana en la primera mitad del siglo XX. REHMLAC: Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña, ISSN-e 1659-4223, Vol. 12, Nº. 1-2 (julio-diciembre), 2020, págs. 35-64. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Salamon, L. M.; Sokolowski, S. W.; & Haddock, M. A. (2018). The Scope and Scale of Rotary Volunteering. A special report prepared for Rotary International and Johns Hopkins Center for Civil Society Studies. Baltimore: Centro de Estudios sobre la Sociedad Civil de la Universidad Johns Hopkins. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2011). Measuring the economic value of volunteer work globally: concepts, estimates, and a roadmap to the future. Annals of Public and Cooperative Economics, vol. 82, No. 3 (September 2011). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Salvador Hernández, P. P. (2010). Manual para la formación de voluntariado. Junta de Comunidades de Castilla, La Mancha, Consejería de Salud y Bienestar Social (Eds.) España. Instituto de la Juventud de Castilla; VV.AA. (s/f). Castilla, la Mancha: Fundación Castellano-Manchega de Cooperación. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sanz, B., Cordobés, M. y Calvet, A. (2012). El voluntariado corporativo en España. Modelos y perspectivas de impacto social. España: Instituto de Innovación Social. Universidad Ramón Llull. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sarasola Sevilla, J. L. (2000). Solidaridad y voluntariado: una visión crítica. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sayago, S. 2014. El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. Cinta moebio 49: 1-10. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Scheler, M. (2001). Ética: Nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Schwartz, S. H. (1992). Universales en el contenido y estructura de valores: Avances teóricos y pruebas empíricas en 20 países. En M. P. Zanna (Ed.), Advances in experimental social psychology, Vol. 25, pp. 1–65). Prensa Académica. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Schwartz, S. H. y Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. Journal of Research in Personality. Volume 38, Issue 3, 2004 (Pages 230-255). ISSN 0092-6566. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Seminó García, C. L. (2016). El voluntariado de la Cátedra del Adulto Mayor de La Universidad de La Habana: sus motivos esenciales. Vol. 4(1), enero - junio, 2016. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Serna, M. G. (2010). La diversidad y el contexto cambiante del voluntariado en México. Espiral estudios sobre Estado y sociedad, 16(47), 141-172. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Serrano García, J. M. (2014). El Voluntariado: De fórmula de participación social a instrumento para el empleo. Temas Laborales núm. 1 26/20 14. Págs. 1 31-16 6. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- Serrate González, S. et al., (2019). Responsabilidad universitaria en la implementación de los objetivos de desarrollo sostenible. *European Journal of Child Development, Education and Psychopathology*, ISSN-e 2530-0776, ISSN 2340-924X, Vol. 7, N°. 2, 2019 págs. 183-196. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- ServirD (2020). Manual de Voluntariado Corporativo. Hacia una Estrategia entre empresas y organizaciones sociales. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sistema Integral de Gestión de las Asociaciones Sin Fines de Lucro, Sigasfl (2005). Página Web del Sistema Integral de Gestión de las Asociaciones Sin Fines de Lucro. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sistema Nacional de Voluntariado de Colombia, SNV (2005). Normativa del Voluntariado en Colombia. Ley 720-2001 y Decreto 4290-2005. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Soler, P. (2007). Factores psicosociales explicativos del voluntariado universitario. Universidad de Alicante. España. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Soto Lagos, R., Constela, C. V., y Vergara, O. F. (2017). Voluntariado y deporte: análisis de factores en la incidencia de la satisfacción de los/as voluntarios/as de los Juegos Suramericanos Santiago de Chile 2014. *Revista brasileira de ciências do esporte*, 39(2), 191-198. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Sussman, R. W. & Cloninger, C. R. (Eds.) (2011). *Origins of altruism and Cooperation*. Berlín: Springer Science & Business Media. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Tarazona Cervantes, D. (2004). Acercamiento a la experiencia subjetiva del voluntariado social en organizaciones juveniles. En: *Dispersión. Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo*, núm. 3, diciembre, pp. 1-12. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Taylor Collins, E., Harrison, T., Thoma, S.J. et al. (2019). A Habit of Social Action: Understanding the Factors Associated with Adolescents Who Have Made a Habit of Helping Others. *Voluntas* 30, 98–114 (2019). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Tejada, M. (2016). A 10 años de la Ley 122-05. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2012). Estudio exploratorio sobre el aporte y características del voluntariado a la sociedad dominicana. Santo Domingo: Plan Internacional República Dominicana. Sirve Quisqueya. [En línea] Disponible en: [Link](#)
 - (2011). Impacto socioeconómico de las asociaciones sin fines de lucro en la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- The International Association for Volunteer Effort (2013). *Voluntariado en América Latina Reflexiones, conceptos y prácticas*. Editora MYMAG: Rua Breves, 727, São Paulo - SP / editoramymag.com.br / mymag.com.br. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Themudo, N. S. (2009). Gender and the nonprofit sector. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38, 663–683. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Thompson A., y Toro, O. L. (1999). El voluntariado social en América Latina. tendencias, influencias, espacios y lecciones aprendidas. Andrés A. Thompson y Olga Lucía Toro. Méx., D.F: DEMOS, 1999. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Tukey, J. W. (1977). *Exploratory Data Analysis*. Reading, Massachusetts: Addison-Wesley. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- UNFPA y Plan Internacional (2019). Matrimonios y uniones infantiles, tempranas y forzadas: Una realidad oculta en América Latina y el Caribe. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- UNICEF (2019). El matrimonio infantil y las uniones tempranas: Resumen del estudio de conocimientos, actitudes y prácticas en seis municipios de la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)

- UNICEF y PROSOLI (2019). El matrimonio infantil y las uniones tempranas: Resumen del estudio de conocimientos, actitudes y prácticas en seis municipios de la República Dominicana. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Van Goethem, A.; Van Hoof, A.; Van Aken, M.; De Castro, B.; y Raaijmakers, Q. (2014). Socialización del voluntariado adolescente: ¿Qué tan importantes son los padres y amigos? Efectos dependientes de la edad de padres y amigos en los comportamientos de voluntariado de los adolescentes. *Revista de Psicología del Desarrollo Aplicada*. 2014; 35(2):94-101. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Vidal Fernández, F. (2009) Pan y Rosas Editores: Cáritas Española: Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, FOESSA. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Vidal Fernández, F. y Mota López, R., (2007). Voluntariado cívico: la percepción de las organizaciones de voluntariado sobre su desarrollo, p. 20. ISSN 0210-9522, ISSN-e 2341-085X, Vol. 65, N° 127, 2007, págs. 605-662. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Voluntare, Voluntariado Corporativo (2012). ¿Qué es el voluntariado corporativo? / Voluntariado y Estrategia, S. L. (s.f.), España. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- (2018). 10 lecciones para evolucionar el Voluntariado Corporativo. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Wilson, J. (2000). Volunteering, *Annual Review of Sociology*, vol. 26, pp. 215-240. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Wuthnow, R. (1991). *Acts of Compassion. Caring for others and helping ourselves*. New Jersey: Princeton University Press. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Yapor, S. (2020). *Manual de voluntariado corporativo: hacia una alianza estratégica entre empresas y organizaciones sociales*. Santo Domingo: ServirD. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Yeung, J. W. K.; Zhang, Z.; & Kim, T. Y. (2018). Volunteerism and health benefits in adults in general: cumulative effects and forms. *BMC Salud Pública* (7-11-2017). [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Yubero, S. y Larrañaga, E. (2002). Concepción del voluntariado desde la perspectiva motivacional: conducta de ayuda vs. altruismo. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, n°9, pp.27-39. Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social Sevilla, España. [En línea] Disponible en: [Link](#)
- Zubero, I. (1996). *Construyendo una sociedad solidaria: Una propuesta para el análisis y la acción*. Cuadernos de Trabajo Social, n.º 9, 1996, p. 9. [En línea] Disponible en: [Link](#)

Glosario

SIGLAS	SIGNIFICADO
ACAP	Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos
Adovohs	Asociación Dominicana de Voluntariado Hospitalario y de Salud
ALC	América Latina y Caribe
ASFL	Asociaciones sin Fines de Lucro
BM	Banco Mundial
BCRD	Banco Central de la República Dominicana
CASFL	Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro
Cedimat	Centro de Diagnóstico Medicina Avanzada y Telemedicina
Celav	Centro Latinoamericano de Voluntariado
Cepal	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
COVID-19	Coronavirus
DNPS	Dirección Nacional de Políticas Sociales de Uruguay
END	Estrategia Nacional de Desarrollo
ENHOGAR	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
Ensav	Encuesta Nacional de Solidaridad y Acción Voluntaria en México
EP	Entrevista en profundidad.
FASA	Fundación Arzobispado de Santiago
Flacso	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Funglode	Fundación Global Democracia y Desarrollo
GPSA	Alianza Mundial para la Responsabilidad Social
HOMS	Hospital Metropolitano de Santiago
IAVE	International Association for Volunteer Effort
IDEICE	Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa
IDH	Índice de Desarrollo Humano
INE	Instituto Nacional de Estadística de España
Inegi	Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México
Insalud	Instituto Nacional de la Salud
Intec	Instituto Tecnológico de Santo Domingo

SIGLAS	SIGNIFICADO
MEPyD	Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
Mides	Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay
Minerd	Ministerio de Educación de la República Dominicana
NS-NC	No sabe o no contesta
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos
OIT	Organización Internacional de Trabajo
ONE	Oficina Nacional de Estadística
ONG	Organización sin fines de lucro
ONGD	Organización no gubernamental para el desarrollo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
Pucmm	Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra
PVE	Plataforma de Voluntariado de España
PVN	Programa de Voluntariado de Naciones Unidas
RSC	Responsabilidad social corporativa
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
UE	Unión Europea
Unesco	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
Unibe	Universidad Iberoamericana
Unfpa	Fondo de Población de las Naciones Unidas
USA	Estados Unidos de América
Usaid	United States Agency for International Development
VC	Voluntariado Corporativo
VG	Voluntariado Gubernamental
VSC	Voluntariado de la Sociedad Civil
Alianza ONG	Alianza de Organizaciones No Gubernamentales
OSC	Organizaciones de la Sociedad Civil
AL	América Latina
ALC	América Latina y el Caribe

SIGLAS	SIGNIFICADO
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
PIB	Producto Interno Bruto
VNU	Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas
P.	Página
CPV	Confederación de Voluntarios de Portugal
Redovu	Red Dominicana de Voluntariado Universitario
Redovih	Red Dominicana de Personas que Viven con VIH/SIDA
Asolsida	Alianza Solidaria para la Lucha contra el SIDA.
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
Facci	Fundación Amigos contra el Cáncer Infantil
VolunTEC-Intec	Programa de Formación de Voluntarios de la universidad INTEC
ILAC/CESI	Centro de Educación para la Salud Integral

Listado de Anexos

Anexo 1:

Principales estudios sobre el voluntariado en la República Dominicana

Autor/a Autores/as	Título	Alcance
Bernhard et al. (2009)	Las experiencias de voluntariado de profesores en la República Dominicana como forma de desarrollar la responsabilidad social en los estudiantes canadienses de escuela secundaria: Un enfoque de "autores en el aula"	Se realizaron 10 entrevistas con 10 estudiantes 8vo. Grado de Canadá que habían vivido la experiencia.
García Martínez (2011)	Situación del voluntariado en la República Dominicana	Encuestas y entrevistas realizadas a 45 entidades sociales de diferentes regiones del país.
Tejeda (2012)	Estudio exploratorio sobre el aporte y características del voluntariado a la sociedad dominicana.	Análisis de 5 historias de vida, realización de 10 entrevistas en profundidad y 5 grupos de discusión con la participación de 32 personas. Aplicación de encuesta a 40 organizaciones de diferentes regiones del país.
Beddow (2015)	Factores claves del voluntariado dominicano.	Se realizaron 3 entrevistas a organizaciones y se realizó un análisis documental.
Checo Aybar (2015)	Impacto del voluntariado Corporativo en la Responsabilidad Social Empresarial del Banco Popular Dominicano.	Análisis de caso del Banco Popular Dominicano (BPD).

Tabla 20. Principales estudios sobre el voluntariado en la República Dominicana

Anexo 2:

Principales recursos sobre el voluntariado en la República Dominicana

Recurso	Año	Autor/a
Catálogo de oportunidades de voluntariado	2017	Alianza ONG
Catálogo de oportunidades de voluntariado	2019	Alianza ONG
Guía de promoción de iniciativas de voluntariado	2016	Alianza ONG
Fondo Impulsar	2003	
Registro Nacional de Voluntariado	2022	CASFL
Manual de Voluntariado Corporativo: Hacia una alianza corporativa entre las empresas y las organizaciones sociales	2020	Servir D

Tabla 21. Principales recursos sobre el voluntariado en la República Dominicana

Anexo 3:

Listado de participantes en las entrevistas en profundidad

1	Fundación Dr. Juan Manuel Taveras Rodríguez, Cedimat.
2	Asociación Dominicana de Voluntariado Hospitalario y de Salud (Adovohs), Santo Domingo.
3	Fundación Bosque Sagrado.
4	Asociación Cibao de Ahorros y Préstamos (ACAP)
5	Centro de Educación para la Salud Integral (ILAC/CESI).
6	Centro Nacional de Fomento y Promoción de las Asociaciones sin Fines de Lucro.
7	Club de Leones de la Provincia de la Altagracia.
8	Cuerpo de Paz.
9	Fundación Amigo contra el Cáncer Infantil (Facci).
10	Fundación Arzobispado de Santiago (FASA).
11	Hospital Metropolitano de Santiago (HOMS).
12	Asociación Dominicana de Voluntariado Hospitalario y de Salud (Adovohs), filial Norte.
13	Pastoral de la Salud Arquidiócesis de Santiago.
14	Fundación Grupo Punta Cana.
15	Fundación Madre y Maestra (PUCMM).
16	Fundación Popular.
17	Intec.
18	Ministerio de la Juventud.
19	RenovadoresRd.
20	Servir D.
21	Techo.
22	Voluntariado Jesús con los Niños
23	Voluntariado de la Zona Colonial.
24	Fundación Anticanon.

Tabla 22. Listado de entidades participantes en las entrevistas en profundidad

Anexo 4:

Número de participantes en los grupos de discusión, por región

Fecha	Región	Provincias	Lugar del encuentro	No. de participantes	Cantidad de hombres	Cantidad de mujeres
28/07/2022	Metropolitana	Santo Domingo Oeste.	Clínica Sonrisas	43	18	25
02/08/2022	Higuamo y Yuma	Hato Mayor del Rey, Monte Plata, San Pedro de Macorís. Yuma: Romana, Higüey y el Seibo.	Ayuntamiento de San Pedro de Macorís.	60	26	34
03/08/2022	El Valle y Valdesia	San Juan de la Maguana, Azua y Elías Piña, San Cristóbal, San José de Ocoa y Peravia.	Distrito Educativo 03-01 del Ministerio de Educación (MINERD)	27	12	15
04/08/2022	Zona Metropolitana	Santo Domingo Este	Centro Pedro Francisco Bono.	18	5	13
10/08/2022	Cibao Sur y Cibao Norte (Espaillat)	La Vega, Monseñor Nouel, María Trinidad Sánchez y Espaillat	Instituto Agronómico y Técnico Salesiano (IATESA). En la Vega	24	10	14
12/08/2022	Cibao Norte	Santiago	Centro Belarmino	22	10	12
03/10/2022	Enriquillo	Barahona, Pedernales, Bahoruco e Independencia.	Plataforma Zoom	12	2	10
12/10/2022	Cibao Nordeste, Cibao Noroeste y Cibao Norte (Puerto Plata).	Puerto Plata, María Trinidad Sánchez, Salcedo, Duarte y Samaná, Monte Cristi, Dajabón, Santiago Rodríguez y Valverde.		23	5	18
14/10/2022	Ozama Metropolitana	Santo Domingo Norte y el DN.		23	4	19
Total				252	71	113

Tabla 23. Número de participantes en los grupos de discusión, por región

Anexo 5:

Recursos entregados a las ASFL 2017-2023

Ministerio/Órgano Sectorial /Año	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023
Ministerio de la Presidencia	443.799.249	283.555.900	290.088.100.00	302.438.400	183.334.400	9.00	0.00
CONADES	0.00	43.692.600	60.658.000.00	67.117.200	63.288.600	68.396.534	132.838.800
CONANI	0.00	36.910.000	50.990.000.00	63.080.000	90.325.000	145.417.422	260.026.000
CONARE	0.00	64.183.785	86.658.305.00	103.142.000	112.715.805	160.688.010	179.144.000
Ministerio de Educación	289.233.825	327.415.000	301.530.200.00	338.638.000	278.711.200	387.685.947	351.203.984
Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (L304.78	377.298.878	526.961.600	550.167.780	577.129.540	615.414.580	690.094.639	684.039.597
Ministerio de Deportes, Educación Física y Recreación	116.454.487	83.303.800	75.524.082.00	85.029.700	79.412.000	43.278.068	58.151.600
Ministerio de Agricultura	67.889.075	76.480.300	81.605.000.00	91.268.400	80.863.850	130.639.367	135.582.706
Ministerio de Industria, Comercio y MIPymes	4.783.944	15.440.000	18.630.000.00	17.585.000	14.294.000	7.854.956	9.272.136
Ministerio de Turismo	0.00	0.00	1.080.000.00	3.000.000	1.080.000	7.408.200	37.632.600
Ministerio de la Mujer	37.866.372	38.740.000	50.500.000.00	52.046.000	43.858.400	73.589.235	90.325.451
Ministerio de Cultura	40.452.808	46.475.800	67.438.000.00	78.772.000	58.679.600	66.811.797	86.035.481
Ministerio de la Juventud	22.890.883	13.210.000	14.420.000.00	15.758.000	6.518.000	4.309.050	15.720.000
Ministerio de Medio ambiente y Recursos Naturales	46.374.800	94.672.000	93.753.150.00	134.428.000	99.680.000	151.517.566	168.343.957
Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología	129.915.458	137.912.000	155.475.000.00	153.875.200	127.229.700	134.500.853	150.689.343
Ministerio de Energía y Minas	0.00	0.00	0.00	2.520.000	2.520.000	23.370.376	31.703.400
Ministerio de Viviendas y Edificaciones	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	5.338.200	7.600.000
Ministerio de Trabajo	2.480.000	1.640.000	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Totales	1.779.438.579	1.788.291.966	1.896.460.237.00	2.085.748.480	1.843.925.135	2.056.290.242	2.298.320.913

Tabla 24. Financiación estatal a las ASFL desde 2017-2023

Anexo 6:

Listado de plataformas y centros de voluntariado

País	Plataforma	Descripción
España	Web de Voluntariado (fundaciononce.es)	Desde 2017 cuenta con la Unidad de voluntariado y acciones solidarias. En la ONCE cuenta con varios programas de trabajo para voluntarios.
	Plataforma de Voluntariado de España	La Plataforma Española de Voluntariado fue creada en 1986 como una organización no gubernamental, para coordinar la promoción y difusión del voluntariado en España. Hoy en día reúne a 76 organizaciones de voluntariado. Todas las organizaciones de la Plataforma agrupan a más de 800 asociaciones. La plataforma representa aproximadamente a 800 000 voluntarios en toda España. La Plataforma está subvencionada por el antiguo Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Sus principales actividades incluyen: Gestión del Observatorio del Voluntariado – centro de investigación, documentación e información sobre el voluntariado en España, entre otras.

Tabla 25. Plataformas y centros de voluntariado

País	Plataforma	Descripción
España	Plataforma de Voluntariado Andaluza	Somos una red de Cibervoluntariado. Realizamos actividades desde lo local a lo global, en colaboración directa anual con entidades. La fuerza del voluntariado, presente en la Escuela Andaluza de formación. Más de 100 personas se reúnen online para formarse y reflexionar el momento actual de la acción voluntaria La XIII edición de la Escuela Andaluza de Voluntariado ha querido resaltar.
	Plataforma de Voluntariado de la Comunidad de Valencia	La Plataforma del Voluntariado de la Comunidad Valenciana, es una red de 145 entidades sin ánimo de lucro unidas por el nexo común del voluntariado.
	Red de Voluntariado Social de Salamanca	La Red de Voluntariado Social de Salamanca es una entidad de ámbito provincial que reúne a 27 entidades.
	Plataforma de Voluntariado de Granada (enmarcacion.com)	Funciona como una ONG española de ámbito internacional, impulsada en 2001 por emprendedores sociales con el fin de promover el uso y conocimiento de la tecnología como un medio para paliar brechas sociales, generar innovación social y empoderamiento en la ciudadanía, favorecer sus derechos y potenciar sus oportunidades. Nuestro trabajo se basa en la colaboración. Actualmente contamos con una red de 1 700 cibervoluntarios/as y más de 1 000 organizaciones con las que colaboramos de forma directa habitualmente. Con nuestras actividades llegamos anualmente a unas 63 000 personas formadas.
	Programa de Voluntariado de Naciones Unidas	En 2018, se desplegaron 7 201 voluntarios de la ONU en todo el mundo, de los cuales el 81 % procedía de países del sur. VNU se encarga directamente de la contratación y asignación de voluntarios, quienes apoyan el trabajo de la ONU sobre el terreno, en las oficinas regionales y en la sede, con sus capacidades y destrezas, a la vez que obtienen experiencia profesional con la ONU.

Tabla 25. Plataformas y centros de voluntariado

País	Plataforma	Descripción
Unión Europea (UE)	Centro para el Voluntariado Europeo (CEV)	El Servicio Voluntario Europeo (SVE) es un proyecto de voluntariado internacional dirigido a jóvenes de entre 18 y 30 años para realizar una experiencia de aprendizaje en una organización pública de Europa, África, Asia o América.
Bélgica	Plate-forme Francophone du Volontariat	La Plataforma Francófona del Voluntariado tiene por objeto suscitar, facilitar y fomentar un voluntariado de calidad trabajando en 23 países.
Francia	Confederación Portuguesa do Voluntariado (CPV)	La Confederación de Voluntarios de Portugal reúne actualmente a 39 organizaciones de voluntarios y promotores de voluntariado - asociaciones individuales, federaciones.
Otras	Idealist	Recopilamos información sobre voluntariado para que personas, colectivos y organizaciones colaboren de la mejor manera para generar impacto social.
	Alianza Global de Voluntariado	Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (IFRC). Esta plataforma reúne a más de 70 Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para discutir las tendencias actuales del voluntariado. Cuentan con aproximadamente 15 millones de personas voluntarias.
	The International Association for Volunteer Effort (IAVE)	Red Global de Liderazgo en Voluntariado y mediante convocatorias globales como nuestra Conferencia Mundial de Voluntariado bienal.
	Cooperating Volunteers	Cooperating Volunteers es una organización de ayuda a zonas en vías de desarrollo. Guía a jóvenes de todo el mundo para hacer un voluntariado internacional.
	Volunteering Solutions	Establecida en 2007, la organización ha logrado ubicar a más de 15 mil voluntarios en el extranjero, quienes optaron por diferentes proyectos de voluntariado en todo el mundo.
	LinkedIn	El mercado de Voluntarios de LinkedIn conecta a los miembros de LinkedIn con oportunidades de voluntariado y candidatos voluntarios con el 41 % de los gerentes y empleadores contratan colaboradores por la experiencia de voluntariado.

Tabla 25. Plataformas y centros de voluntariado

Anexo 7:

Plataformas y espacios de voluntariado en ALC

País	Instancias
América Latina y el Caribe Oficina Regional en Panamá	Voluntarios ONU Oficina Regional en Panamá
Antigua y Barbuda	Informe Nacional de voluntariado 2021 ONU en acción
Argentina	Red Nacional de Voluntariado del Estado
Aruba	Programa de intercambio y voluntariado: Aruba Volunteers
Bahamas	Voluntariado en las Bahamas -Volunteer World
Barbados	Programas de Voluntariado en Barbados
Belice	Programa de voluntariado en Belice ONU en Acción
Bolivia	Red de Voluntariado la Paz
Brasil	Programa Nacional de incentivo ao voluntariado
Chile	Red de Organizaciones de Voluntariado en Chile Programas de voluntariado en Chile
Colombia	Red Somos Red de Voluntariado Colombiano en Nueva York
Costa Rica	Programas de voluntariados Costa Rica
Cuba	Programas de Voluntario en Cuba
Ecuador	Red Ecuatoriana de Voluntariado
El Salvador	Voluntariado San Salvador 2023 Voluntariado Hábitat el Salvador Programa de Voluntariado de la Universidad del Salvador (UES) Secretaría de Proyección Social
Granada	Guía de entidades Voluntariado en Granada
Guadalupe	Programas Nacional de Voluntariado
Guatemala	Programas de Voluntariado en Guatemala – ONGVoluntariado Voluntariado en Guatemala
Guyana	ONU en Acción
Honduras	Red Honduras Voluntaria / @Voluntariado Voluntariado TECHO Honduras

Tabla 26. Plataformas y centros de voluntariado de ALC

País	Instancias
Islas Vírgenes	Rutas Voluntarias que ayudan a salvar vidas Programa Preservando el paisaje (Guía para hacer Voluntariado)
México	Alianza Mexicana para la Acción Voluntaria Centro Mexicano para la Filantropía
Nicaragua	Red Nacional de Voluntariado Nicaragua
Panamá	Programa de Voluntariado en Panamá Ministerio de Desarrollo Social
Paraguay	Programa de voluntariado Jere Consejo Nacional de Voluntariado Paraguay
Perú	Red soy voluntari@ PROA
Uruguay	Mesa Nacional de diálogo sobre voluntariado y Compromiso Social
Venezuela	Voluntarios Creando el Cambio ASF Venezuela Voluntarios TECHO Venezuela Programa de Voluntarios ONU

Tabla 26. Plataformas y centros de voluntariado de ALC

Anexo 8:

Listado de experiencias de certificaciones de voluntariado en Europa

Experiencia	País	Marco Legal	Objetivos	Beneficiarios
Qualipass (2022). Reconoce las competencias adquiridas a través del aprendizaje no formal e informal (incluyendo en esta última categoría al voluntariado).	Alemania	Ley de Evaluación de Cualificaciones Profesionales de 2012	Desarrollo personal, mejora de la empleabilidad y validación en la educación formal.	Desde 2002, más de 500.000 jóvenes y adultos han recibido el Qualipass y lo utilizan para documentar su biografía educativa
Certificado de competencias adquiridas a través del voluntariado. El certificado se desarrolló en 2013 y la herramienta online en 2016	Croacia	Ley de Voluntariado (Gaceta Oficial 58/07, 22/13) Marco Nacional de Cualificaciones de 2013 actualizado en 2018.	Mejora de la empleabilidad, desarrollo personal, validación en la educación forma	A través de la plataforma online 72 personas voluntarias utilizaron la herramienta, 120 organizaciones voluntarias registradas y 81 certificados emitidos
Freiwilligenpass – Pasaporte de la Persona Voluntaria	Austria	Ley de Voluntariado de 2012. Ley de 2016 sobre el Marco Nacional de Cualificaciones.	Mejora de la empleabilidad y desarrollo personal	
Validation des competences – Validación de las Competencias	Bélgica	Decreto de 2015 sobre el acuerdo del Marco Francófono de Cualificaciones.	Mejora de la empleabilidad y validación en la educación formal	Más de 50.000 certificados de competencias profesionales adquiridas.

Tabla 27. Experiencia de certificación de voluntariado

Experiencia	País	Marco Legal	Ojetivos	Beneficiarios
Attitude / Proyecto concluido (2014)	Italia	Ley 92/2012 Reforma del Mercado Laboral. Decreto N.13/2013 Legislativo sobre la Certificación y validación de competencias nacionales de aprendizajes no formales e informales.	Desarrollo personal y mejora de la empleabilidad	Personas voluntarias Involucradas: 110 Emitidas 86 certificaciones 137 cursos certificados
Competencias del Voluntariado (2007, con revisión en 2014)	Dinamarca	Acta No. 556 que regula la validación del aprendizaje previo	Validación en la educación formal, particularmente	
Validación de la experiencia voluntaria adquirida (2002). Pasaporte Voluntario	Francia	Ley de Modernización Social de 2002 Ley No 2016-1088 del 8 de agosto de 2016 Diferentes disposiciones legales para la figura de Volontaire.	Principalmente, validación en la educación formal, pero también mejora en la empleabilidad y desarrollo personal.	
CIT - Reconocimiento de los Aprendizajes Previos RA (1999)	Irlanda	Ley de Garantía de Cualificaciones y Calidad (Educación y Formación) de 2012; Estándares y Evaluación del QQI 2013.	Validación en la educación formal.	6121 personas postulantes, 112 ingresos avanzados a programas, 505 asesores/as, 151 Programas, 696 módulos

Tabla 27. Experiencia de certificación de voluntariado

Experiencia	País	Marco Legal	Ojetivos	Beneficiarios
Sistema Nacional de Reconocimiento, Validación y Certificación de Competencias (Sistema RVCC)	Portugal	RVCC: Ordenanza nº1082-A/2001; Voluntariado: Ley 71/98; Centros Qualifica: Ordenanza nº232/2016	Mejora de la empleabilidad, validación en la educación formal	
Europass – European Skills Passport (Fines de 1990. El sitio web se desarrolló en 2005 y fue relanzado en 2020).	Nivel Unión Europea		Mejora en la empleabilidad, validación en la educación formal y desarrollo personal.	
eVA-VOL. Validación Electrónica de los Resultados del				
Aprendizaje a través del Voluntariado.				72 personas revisaron la herramienta eVA-VOL.
Volunteering Youth				
VOYCE (2016 – 2018).				
YouthPass (2007).				1.101.580 certificados emitidos en el programa YouthPass
Vol + (2014).	España	Ley de Voluntariado 45/2015, del 14 de octubre. Certificados de profesionalidad: Real Decreto 34/2008 y el Real Decreto 1224/2009	Mejora en la empleabilidad y Desarrollo Personal	281 personas utilizaron la herramienta. 140 certificaciones emitidas.
Red Reconoce (2015)				1512 personas voluntarias adheridas a la red Reconoce.
Talante Solidario (2015, aunque la inscripción comenzó en 2017).				307 solicitudes de competencia gestionadas. Más de 100 personas voluntarias formadas y certificadas.

Tabla 27. Experiencia de certificación de voluntariado



ALIANZA ONG